

Vida Pervertida


Autora:

Alejandra Carreño Rivera
Trabajo de grado para optar el título de
Licenciada en Artes Visuales
aleja.c.rivera@gmail.com

Director:

Diego Germán Romero Bonilla
Licenciado en Educación Artística,
Magíster en Estudios de Género.


Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Bellas Artes
Licenciatura en Artes Visuales
Bogotá
2019

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 5	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Vida Pervertida
Autor(es)	Carreño Rivera, Alejandra
Director	Diego Germán Romero Bonilla
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Sexualidad; Pornografía; Sexo; Maternidad; Aborto; Duelo; Género; Niñez; Menstruación; Enfermedad; Dolor; Cultura Visual; Feminista; Mujer; Cuerpo; Imagen.

2. Descripción
<p>Querida persona lectora, la descripción de Vida Pervertida es tan difícil de llenar como tratar de meter mi vida en un cuadro gris, así que brevemente te diré que esta investigación es la narración de mi vida, de Alejandra Carreño Rivera, una yo que se pregunta por la sexualidad, abordándola desde diferentes experiencias que he tenido el placer y displacer de sobrellevar, como lo es el sexo, el aborto, la enfermedad, un género que fue entregado, impuesto por una vagina que traigo en medio de las piernas, por “ende”, también hablo de la menstruación, así que sobre eso es lo que leerá, si así desea hacerlo, son siete capítulos que contienen la narración de sucesos íntimos que me llevan a cuestionar el cómo se relaciona lo que he aprendido, subjetivado desde la imagen, en disyuntiva con lo que he experimentado desde el cuerpo y viceversa, apostándole a un encuentro con otras personas con las que me desnudo de estas vivencias, lo que propicia cuestionamientos y reflexiones que son a la vez la creación y expresión de trazos y letras, que terminan siendo un proceso de catarsis. Espero que la descripción haya sido tan atractiva como la idea de mi cuerpo desnudo, y no una RAE en escala de grises con fuente de Helvética.</p>

3. Fuentes
<p>Ziga, Itziar. (2009) <i>Devenir perra</i>. Barcelona, Melusina.</p> <p>Vance, S. Carole. (1989). <i>Placer y peligro, explorando la sexualidad femenina</i>. Madrid, España. Talasa Ediciones.</p> <p>Semillero Anamorfosis. <i>Detrás de las apariencias: Conocimiento situado y experiencia sensible</i>. Texto inédito.</p> <p>Santos, Jessica. Zapata, Daniel. (2020) <i>¿De-genera(o)-dos? Una reflexión sobre la relación entre corporalidad e identidad de género en la escuela a través del teatro liminal</i>. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.</p> <p>Sábato, E., (2000) <i>La Resistencia</i>. Argentina, Editorial Planeta.</p> <p>Romero, Bonilla, D. (2009). <i>EQUIS EQUIS EQUIS. Pensar la pornografía</i>. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.</p> <p>Romero Bonilla, D. (2018). La imagen pornográfica como experiencia formativa. En: Aguiar, A., Bulla G., Delgado, Z., Hernández, A. R., Pinto, N. & Romero, D. <i>Arte y pedagogía Ensayos sobre una lectura interdisciplinaria de las artes visuales</i>. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.</p> <p>Pinkola, E. Clarissa. (1998) <i>Las mujeres que corren con los lobos</i>. Barcelona, España.</p> <p>Pheterson, Gail. (1992) <i>Nosotras, las putas. Hablan las mujeres; Un desafío al desprecio. Revista Viento</i></p>

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 5

Sur. No. 2.

O'Brein, Mark. (1990) *On Seeing a Sex Surrogate*. Estados Unidos, *The Sun Magazine*.

Martínez, John (2020) *El cuerpo colectivo del Camello, la experiencia entendida desde el dibujo*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Lust, Erika. (2008) *Porno para mujeres*. Barcelona, Melusina.

López, C. Marta. (2016) El feminismo de la diferencia: un compromiso con la vida y para la vida. Mujeres, feminismos y democracia. *Revista En otras palabras*. No. 17. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Lehmann, Hans-Thies. (2017) *Tragedia y teatro dramático*. México, Paso de gato.

Kazandjian, Robert. (2017) *Desempeñar la masculinidad. No nacemos machos. Cinco ensayos para repensar el ser hombre en el patriarcado*. México: Compilación Ediciones La Social.

Jacobus, Mary. (1999) *La visión diferente. Otramente, lectura y escritura feministas*. España: Fondo de Cultura Económica.

Hueso, C. Lina, M. (2019) *Una deriva del útero*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Hernández, R. Aura, R. (2018) Instrucciones para (enseñar) aprender a tener un cuerpo. En: Aguiá, A., Bulla G., Delgado, Z., Hernández, A. R., Pinto, N. & Romero, D. *Arte y pedagogía Ensayos sobre una lectura interdisciplinar de las artes visuales*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Hernández, Fernando. (2013) La Cultura Visual en los procesos de documentación sobre cómo los jóvenes aprenden dentro y fuera de la escuela secundaria. *Visualidades, Goiânia* v.11 No.2

Hernández, Fernando. (2007) *Espigadoras De La Cultura Visual: Otra Narrativa Para La Educación De Las Artes Visuales*. Barcelona, Octaedro.

Hernández, Fernando (2008) La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. España: Universidad de Murcia.

Fuentes, Erika (2019) *Grabando memorias, una construcción de archivo para la significación subjetiva*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Freedman, Kerry. (2002) Cultura Visual e Identidad. Barcelona, España. *Cuadernos de pedagogía* No. 312.

Feijóo, T. María, B. (2016), *Tapua: La menstruación como parte de los ciclos de violencia simbólica Producto o presentación artística*. Quito, Ecuador: Universidad San Francisco De Quito USFQ

Esguerra, Camila. (2019) *Insomnio(s)*. Bogotá, Colombia. Editorial Grijalbo.

Eltit, Diamela. (2009) *Colonizadas. Excesos del cuerpo: Ficciones de contagio y enfermedad en América Latina*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Díaz, M. Capitolina. (1996) *Investigación feminista y metodología*. Santiago de Compostela.

Despentes, Virginie. (2009) *Teoría King Kong*. Paris, Francia. Grasset et Fasquelle

Cuesta, M. Óscar, J. (2011) Debate, reflexión pedagógica y reformas educativas. Colombia. *Revista Educación y Desarrollo Social*. Vol. 5, No. 1.

Castellanos, L. Gabriela. (2010) *Decimos, hacemos, somos. Discurso, identidades de género y sexualidades*. Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Cardenal, O. Tatiana. (2012) *Ese cuerpo que no es uno. La sexualidad femenina en Luce Irigaray*. España: Universidad de Zaragoza. *Thémata. Revista de Filosofía*. No. 46.

Borda, Laura (2019) *D-iona-sangre: La imagen y la formación del ser mediados por prácticas ancestrales*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Berger, John. (1972) *Modos de ver*. Barcelona, España. Editorial Gustavo Gili.


Baudrillard, Jean. (1990) *Después de la orgia. Las transparencias del mal*. Barcelona, España. Editorial Anagrama.

Allende, Isabel. (1971) Ernesto Sábato entrevistado por, *Revista Paula*, Santiago de Chile.

Agra, P. María, J. (2005) *El vuelo de la mariposa: La investigación artístico-narrativa como herramienta de formación*. España: Universidad de Santiago de Compostela.

Acaso, María. (2006), *Esto no son las torres gemelas*. Barcelona, España: La Catarata.

Acaso, María. (2005) *Didáctica de la sospecha*. España: Universidad Complutense de Madrid.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 5	

--

4. Contenidos

Vida Pervertida contiene el fraccionamiento de mi vida:


1. **Léeme primero.** Respondiendo a las instrucciones de escritura y estructura de una investigación presentada a la academia, aquí encuentras los objetivos, y la pregunta orientadora.
2. **Antes de Empezar.** Aquí encuentras las instrucciones de lectura, algunas aclaraciones “antes de empezar” a leer, también se presenta el mapa con las diferentes propuestas sobre la ruta para la lectura de los siguientes capítulos, también es la primera prenda que me quito, para que la persona lectora conozca de cómo se construyó *Vida Pervertida* y de quien detrás de letras se esconde.
3. **¿Es niño o niña? ¡Es una persona!** En este capítulo abarco mi construcción de género desde la niñez, basándome en una cartilla de mi preescolar, diseño una cartilla “Los primeros trazos de mis padres” en la que les cuestiono a ellos, mis ascendentes sobre el cómo abordan ellos el género desde la imagen, y en el que encuentro la importancia de mi punto de partida.
4. **Sangre.** ¿Cuál es la imagen del ciclo menstrual? Para llegar a responder a esa pregunta, primero empiezo preguntándome sobre mi relación con la menstruación, lo que me lleva a hacer un seguimiento del mismo, basándome en ello, diseño un dispositivo denominado “El Kit” en el cual propongo actividades diarias en un ciclo de 24 días al Calvito. A partir de la socialización y el análisis noto que la menstruación es algo “íntimo”, de lo que no se habla, así que la imagen impuesta es una venta de productos, que impone un dolor e higienización estética.
5. **Terremoto.** Desde el dolor y la incomodidad, relaciono la imagen como aquella que suplente o genera necesidades, este capítulo es trabajado en compañía de Aire, en el que se evidencia que lo íntimo, es una grieta de la cual no se quiere hablar ni tocar, y esa misma se evidencia muchas veces en la falta de relación y cuidado que tenemos con nuestro cuerpo.
6. **Culpabilidad.** Sobre la marcha de la escritura de *Vida Pervertida*, tengo un aborto, el cual me lleva a asumir un duelo, cuestionándome sobre la culpa y los límites de una investigación. Al respecto, genero un encuentro con mi hermana mayor, Laura.
7. **Sexualidad.** Este escrito relaciona las experiencias sexuales, el consumo de pornografía, los dibujos y los escritos, evidenciando los pensamientos, comportamiento e ideas sobre la sexualidad.

Una vida Pervertida que aún respira. Tiene dos partes; la primera, “Esa imagen no es mía” y “Espontáneo”, son capítulos que se quedan en la respiración; Segundo, ¿Qué ha pasado conmigo? una mí que escribe sobre lo que queda en su cuerpo, lo que ha apropiado, también esas inconclusiones, reflexiones y preguntas a las que me he permitido llegar.

5. Metodología

La investigación de *Vida Pervertida* se suscribe en la **Investigación Basada en Artes, IBA**, pues me permite y contribuye ampliar con múltiples puntos de vista, como lo son las diferentes experiencias que se convierten en capítulos (como anteriormente se mencionó) abordando la sexualidad, desde diferentes formas de expresión como el dibujo, los poemas, el collage, entre otras. Al tratar de concluir el proceso, en medio de las reflexiones que me ha proporcionado todo el camino, me encuentro con más preguntas que respuestas, lo cual me afirma que la IBA es la metodología más apropiada, pues me permite mostrarme desde la vulnerabilidad, lo más humanamente y permeada posible de la investigación misma que resulta ser parte, un respiro de mi vida.

Es una **investigación feminista** pues se construye desde el **conocimiento propio**, de esa forma se sitúa en mi experiencia como una persona que se construye como “mujer” poniendo en evidencia, eso que no


 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE
Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 5

se ha dicho, de lo que no se ha hablado, lo íntimo, evidenciando la construcción de una sexualidad, subjetivada y mediada por la relación entre el cuerpo y la imagen, comprendiendo la misma desde una mirada crítica a la disyuntiva del deber y el querer ser, generadora de reflexiones.

6. Conclusiones

En la construcción de cada capítulo llegué a ciertas inconclusiones sobre cada tema abordado; **Culpabilidad**, en un acercamiento a la *maternidad* y paternidad, cuestiono el por qué no se conflictúa el proceso de *gestación* en la imagen, pues se entrecorta, se muestra de una forma tan superflua, que la mujer no tiene la oportunidad de cuestionarse si desea o no seguir con el embarazo, es una representación poco visceral, que deja de lado, silencia la culpa, el dolor que se puede llegar a sentir por practicar un aborto, en este capítulo también me cuestiono sobre los *límites* de una investigación, sobre la *ética* al tocar un tema tan *íntimo*, y la *ceguera* que se puede sufrir al no ver que una realmente no quería hablar de ello; **Sangre**, la relación que entable con la *menstruación* desde la menarquia, estuvo relacionada con la imagen, con esa publicidad de venta de productos de retención de sangre, pero no es solo eso, no podemos pretender *secar el mar con una toalla*, pues el *silenciamiento* de este proceso nos lleva a desconocer nuestro cuerpo; **Terremoto**, el sobrellevar una *enfermedad* me hace reconocer que tengo un *cuerpo*, porque lo siento a las malas, pero es desde la *imagen* que siento, revivo, soy consciente de ese sentimiento de *incomodidad*, entonces empiezo a preguntarme por cómo se relaciona la imagen y el cuerpo, si la imagen me permitió percatarme de mi cuerpo, el cuerpo también me provee de la información para construir la imagen, allí llego a descubrir lo que nombro como *grieta* y son esas cosas que no queremos ver, esas heridas en el cuerpo, pero que tapamos con una imagen por rellenar; **¿Es niña o niño? ¿Es una persona!**, ¿qué es el *género para mí*? Desde infante me enseñaron a dividir los cuerpos por los órganos sexuales, “niña o niño” pero ¿realmente es una cuestión de binarismo?, de división o de diferencia, eso me lleva a cuestionarme por mi punto de partida, mis ascendentes y la forma en la que entendí que no sé qué es el género; **Sexualidad**, la imagen que construyo, los dibujos, los escritos es una réplica de lo que veo, de lo que he pensado, ¿cómo evoluciona o involuciona mis trazos? Y mi cuerpo, ¿Cómo lo represento?, ¿cómo es que el sexo siempre ha sido el tema central?, ¿qué termina siendo la sexualidad?, ¿una construcción política?; **Una Vida Pervertida que aún respira**, ¿Qué propuesta emerge de colocar en tensión y relación el aprendizaje adquirido desde la imagen y el cuerpo, a partir de mi experiencia, en tanto forma de producir conocimiento situado, que contribuya a la Educación Artística Visual? después de toda la investigación se llega a la propuesta de **escudriñar la imagen**, que se basa en relacionar y poner en tensión lo aprendido por medio del cuerpo y desde la imagen, teniendo en cuenta las diferentes formas de narración como la escritura, los dibujos u otras expresiones artísticas que permitan expresar los sentimientos que emergen de esas experiencias de vida que se relacionan con lo *íntimo*, esas que cuando son tocadas se convierten en sí mismas en una *catarsis*, la *grieta*, en la que de manera crítica y reflexiva se construye *conocimiento situado*, teniendo en cuenta los *límites*, el *cuidado*, la *ceguera*, la *ética*, para reconocer el *punto de partida* que se puede observar desde diferentes *puntos de vista*, finalmente reconocer que he decidido ser docente en artes visuales, porque me preocupa la formación, la subjetivación desde la imagen, también de la fragmentación con única respuesta de un sistema educativo que no nos permite vernos, sino que nos enseña a tercerizarnos, a ponernos en otro plano, en la imagen, no en el cuerpo.

Finalmente, la metodología de la IBA, me permitió ampliar la forma en la que abarco mi campo de estudio, yo, abordar mi *sexualidad* desde la experiencia y en el encuentro con la otra persona, dejando aflorar mi *instinto* e ir construyendo, escribiendo, trazando líneas sobre esos temas *íntimos* que no pareciesen entrar en una academia. *Vida Pervertida* pretende ser esa voz *feminista* que siembra una duda en el campo de la *educación en las artes visuales*, una clara inquietud frente a cómo nos hemos construido y relacionado con *el cuerpo y la imagen*, por tantos temas no reflexionados, pero sí representados. Considero que en ese

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 5	

sentido la investigación en sí misma es una investigación para dejar de hablar desde un “el o ella” una persona tercerizada, apostándole a apropiarse realmente, escribir desde una mí, y cuestionar las acciones del yo, expresar que somos un ser que no se puede narrar desde un solo lugar, sino que somos tan amplios, tan holísticos que llenar un RAE sobre una investigación que atraviesa la vida, la forma en la que se respira, resulta ser un acto en sí mismo risible, es una de las ironías de la institución.

Elaborado por:	Alejandra Carreño Rivera
Revisado por:	Diego Germán Romero Bonilla <i>De</i>

Fecha de elaboración del Resumen:	28	12	2019
--	----	----	------

Antes de empezar

Vida Pervertida

Escritora, ilustradora, diseñadora:

Alejandra Carreño Rivera
Trabajo de grado para optar el título de
Licenciada en Artes Visuales
aleja.c.rivera@gmail.com

Acompañantes de la escritura:

Diego Germán Romero Bonilla
Licenciado en Educación Artística,
Magíster en Estudios de Género.

Eduard Andrés Barrera Mateus
Diseñador gráfico,
Licenciado en Artes Visuales,
Estudios de maestría en Infancias.

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Bellas Artes
Licenciatura en Artes Visuales
Bogotá

2019

Alejandra Carreño Rivera

*A la persona lectora,
y a la vida por habernos permitido llegar aquí.*

Dedicado a las dedicatorias.

Índice

Instrucciones de lectura ... 5

Otras aclaraciones ... 7

Antes de Empezar ... 10

Un poco de paisaje para la persona lectora ... 11

Empezar a desnudarse ... 15

El baúl de Vida Pervertida ... 20

Las voces en el texto y en mi cabeza

Las voces en canciones ... 23

Las voces en películas

Instrucciones de lectura

Querida persona lectora, a continuación, encontrarás las instrucciones de lectura. El presente trabajo de grado se divide en diferentes capítulos que corresponden a la fragmentación del texto *Vida Pervirtida*, un escrito que abarca una línea de tiempo de mi existencia. En estos capítulos podrás o no, depende de la naturaleza de cada escrito, encontrarte con:

Escritos poéticos. Se han ido construyendo al tiempo con la escritura de los sucesos de mi vida. Es decir, paralelamente a la escritura biográfica, se fueron dando estos escritos que contienen sensibilidades y una mayor densidad emocional bajo un carácter más poético.

Te preguntarás ¿por qué colocar un escrito que tal vez no "aporte" mucho a la investigación? En esta investigación considere necesario no dejar de lado la emocionalidad humana, dándome la oportunidad de hablar de esa parte sesuda que nos identifica como seres vivos.

"Las emociones son el fundamento de todo hacer. Nunca se pueden separar. La comprensión no se da en la argumentación racional, si no en que yo acepte esa argumentación racional como válida, y eso depende de la emoción."

Humerto Maturana entrevistado por César Pincheira, en el ciclo Diálogos Creativos.¹

Actividades. Se encuentran insertas en el texto para que detengas la lectura y te tomes el tiempo de comprender a manera más personal el contenido, espero que puedas concederte el placer de desarrollarlas.

Ilustraciones. Unas de estas me permiten la condensación de información en una sola imagen, otras responden a una

¹ Tomado de: <https://www.cognitivocorporal.cl/noticias/maturana-las-emociones-son-el-fundamento-de-todo-hacer/>

necesidad ilustrativa en la que presento de manera más estética los datos.

Dibujos. Corresponden a la catarsis o proceso de duelo, por los cuales he pasado en diferentes momentos del trabajo de grado, su contenido es más expresivo que ilustrativo.

Mapa de Vida Pervertida. Te sugiero tres posibles rutas para la lectura de los capítulos de *Vida Pervertida*.

Asteriscos. Los encontrarás en el índice de cada capítulo al empezar de cada título, esta señalización corresponde a las lecturas opcionales.

En cada capítulo encontrarás: un mapa de contenido, el apartado del texto *Vida Pervertida*, y una aplicación del tema abordado en un ejercicio elaborado para otra persona, lo que me lleva a hacer un cierre y una comprensión del mismo. Los capítulos en orden cronológico son:

¿Es niño o niña? ¡Es una persona! El género construyó la forma en la que medie con mi cuerpo y con otras personas, desde allí me cuestiono lo que es para mí, más allá de un cambio de roles o un juego de poder, la construcción de mi punto de partida.

Sangre. Al evidenciar el desconocimiento sobre mi menstruación, me percató de que la imagen que tengo de ella, está relacionada con la venta de productos.

Terremoto. La enfermedad es un suceso del cual no queríamos hablar, la grieta, en ese sentido la imagen de la enfermedad es un desconocimiento sobre el cuerpo, la promoción de un servicio de salud.

Culpabilidad. La imagen de una maternidad romantizada, poco visceral, me genera culpa por haber tomado la decisión de abortar y me cuestiona por los límites de una investigación.

Sexualidad. Cuestionar la imagen que he creado, relacionarla con mis escritos y mirar mi ombligo, ver lo que me desconozco y cómo me construyó, y construyo a otras personas, llegando a escudriñar la imagen de la sexualidad.

Una vida Pervertida que aún respira. Tiene dos partes; la primera, *Esa imagen no es mía y Espontaneo*, son capítulos que se quedan en la respiración; Segunda, *¿Qué ha pasado conmigo?* una mí que escribe sobre las inconclusiones, reflexiones y preguntas a las que me he permitido llegar.

Vida Pervertida es una investigación llevada a cabo alrededor de dos años, se encuentra fragmentada para facilitarle la lectura a la persona lectora, pero las comprensiones e inconclusiones se encuentran relacionadas entre sí, por ello, no hay una ruta específica de lectura, hay posibles caminos. Para el disfrute visual he hecho el mapa que se presenta en la siguiente página, déjese llevar, son tres posibles caminos señalados por; círculos coloreados de naranja, una línea morada y unas flechas rojas. Sigue el que consideres más atractivo.

El mapa de *Vida Pervertida* también hace referencia a dos instancias, la escuela y el hospital, dos lugares en los que convergen mis relatos, uniendo así algunos capítulos, el paso por estos tienen una particular relación con la imagen y el cuerpo, respectivamente.

Otras aclaraciones:

* A lo largo del texto te encontrarás con una escritura que te tutea y otra tratándole de usted, esto ocurre porque como escritora, persona, los diferentes temas evocan en mí un trato en tercera persona o, por el contrario, una empatía que me hace sentir cercanía con quien me lee. He decidido respetar la naturaleza emocional generada en mí, espero sumercé lo pueda entender.

* Leyéndome encontrarás dos él; **él** con negrilla, se refiere a Aire, *Terremoto*; *Él* en cursiva, es quien acompaña varios capítulos de mi *Vida Pervertida*.

* Cuando hago referencia al **texto** de Vida Pervertida me refiero a la construcción narrativa que he hecho de mi vida cronológicamente, una autobiografía en la que coloco en tensión la imagen y el cuerpo, por ello es el primer apartado que encontrarás en cada **capítulo**, (Sangre, Culpabilidad, Terremoto, etc.)

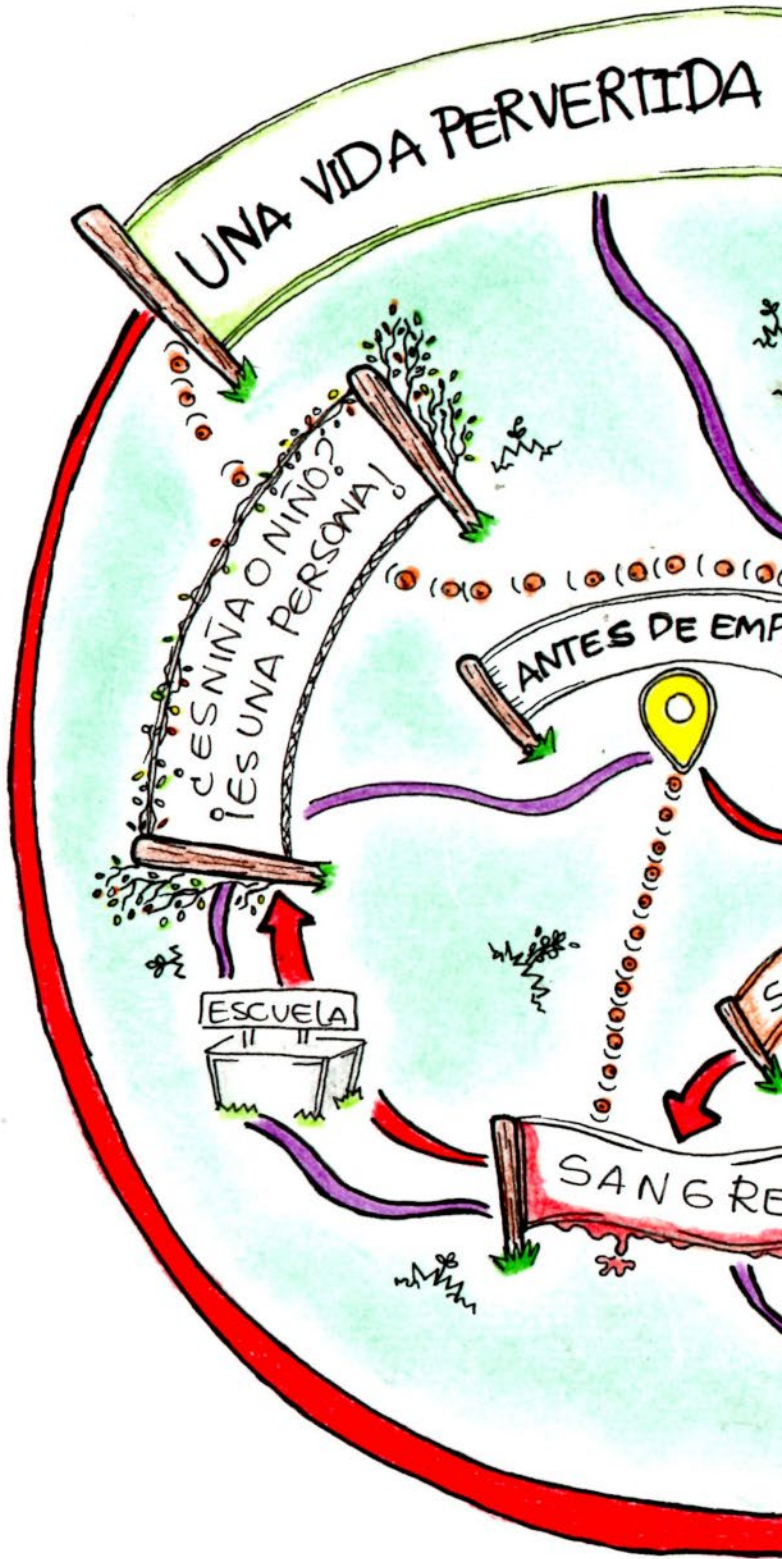
UNA VIDA PERVERTIDA

¿ES NIÑA O NIÑO?
¿ES UNA PERSONA!

ANTES DE EMP

ESCUELA

SANGRE





pues es desde el cual parto para desarrollar el encuentro con la otra persona.

* También encontrarás muchos modismos, palabras y frases coloquiales, hasta groserías, pues considero que, entre más humanizada, más honesta, más equivocada, más untada de "mi" este la investigación, entrará en mayor relación con la cotidianidad de la persona lectora, y perderá el valor, el aura, la divinización que le da la academia. En otras palabras, quiero que la presente investigación sé de a entender sin la necesidad de conocimientos previos, más allá de la propia lectura.

Antes de empezar

“Aunque necesariamente actuando dentro del discurso “masculino”, la escritura de las mujeres (en este esquema) trabajaría incesantemente para deconstruirlo: para escribir lo que no se puede escribir.”

Mary Jacobus. (1999). *La visión diferente. Otramente, lectura y escritura feministas*. España: Fondo de Cultura Económica.

Escribiré lo que no se puede escribir, así que la persona lectora leerá, lo que no se puede leer.

He ido deglutiendo, a bocanadas he intentado tragar, pero es demasiado, no he hecho más que atragantarme, así todo lo que ha llegado a mí lo he ido racionando, como si de una enfermedad se tratase consumo diariamente mi dosis, y es allí, en medio del alivio, cuando descubro a esta sujeta, a mí.

La querida persona lectora se preguntará ¿qué tengo en las manos? Primero, debo aclarar que este escrito más allá de cumplir con un requisito para graduarme yace aquí porque el tema realmente me ha atravesado el cuerpo, lo llevo como llevaría una bandera la montaña colonizada, clavada hasta las entrañas.

Mi cuerpo, un cuerpo que empiezo a conocer, evidenciando las grietas, las fisuras que me ha dejado el rastro, el paso de un

tiempo que ha sido invención humana, acuerdos que hemos construido como sociedad, la misma que parece convertirse en objetos que devienen hacia a mí, me rompen, me construyen, me golpean, se clavan en mí, este cuerpo que a veces parece tan pesado, tan físico, pero que en momentos parece contar con la levedad de una pluma, tan indestructible como roca, y tan moldeable como plastilina, con el reflejo del agua, con la imagen como espejo. Estoy rasgando mis prendas para conocer mi desnudez, así empiezo a entender, a comprender mi cuerpo como la situación misma de vivir, porque he requerido de él para respirar, y llenar de oxígeno todas sus partes, movilizarme, pensar, hablar, ver, es ida y es vuelta, es el todo y es la nada, lo orgánico y lo inorgánico, la inmensidad, pues resulta abismal y la pequeñez, pues resulto insignificante.

"El cuerpo, o la corporización del sujeto, no debe entenderse ni como una categoría biológica ni como una categoría sociológica, sino más bien como un punto de superposición entre lo físico, lo simbólico y lo sociológico. En otras palabras, el énfasis feminista en la corporización va de la mano con el repudio radical del esencialismo"

Rosi Braidotti. *Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea.* (2000)

Un poco de paisaje para la persona lectora

"Una imagen es un sistema de representación a través del lenguaje visual, es decir, es una construcción de carácter ficticio, entendiendo por ficción aquello que no es la realidad (...) Las imágenes son, hoy más que nunca, tergiversaciones intencionadas de la realidad, construcciones hechas por alguien para algo, en la mayoría de los casos con intenciones muy concretas."

María Acaso. *Esto no son las torres gemelas* (2006)

El proceso de escritura del *texto Vida Pervertida*, inició desde el año 2016, cuando al semillero *Anamorfosis*, llegó el libro *Esto no son las torres gemelas*, de María Acaso (2006), a partir de su lectura nos cuestionamos frente a la construcción de nuestras subjetividades en relación con la imagen, así que decidimos producir escritos bajo la misma premisa, con diferentes temas. Mi escrito titulaba "*La pornografía construyó lo que quiso de mí en el sexo*" como su nombre bien lo menciona, hablaba de la pornografía y el sexo, su escritura afloró varias incomodidades, despertándome molestias que me producía la *imagen en el cuerpo*, y viceversa.

Este texto no solo se quedó allí, sino que empezó a respirar cada vez más fuerte. En el proceso me fui percatando del montón de imágenes las cuales había asumido era "yo", percantándome que les pertenecía más a ellas mismas que a mí. Empecé a escribir un tanto en desorden, (por eso mismo este proyecto no se presenta en una línea cronológica), en la naturaleza del caos, lo considerado como "yo"² solo eran recortes, parches de imágenes externas que me había tragado sin digerir, me percaté de ser un collage mal armado.

En efecto, cuando asimilas este tipo de cosas, te quebrantas, ¿qué sucede cuando te quebrantas? Duele, y el dolor no solo es físico, también puede ser emocional y hasta espiritual. Si, pretendo tocarles estos temas, pues esta investigación es tan mía, que no concibo la manera de dejar por fuera mi concepción de espiritualidad.

En esta noche de llanto, el humo ha ahogado mi garganta. En medio de la tos, he notado lo que me ha querido advertir este grisáceo aire que ha viajado desde los leños hasta mis vías respiratorias ¡Se han mojado! Mi fuego se ha desvanecido, mis lágrimas lo han apagado. Ahora, en esta profunda oscuridad de mi cueva, no veo la luz, pues con los ojos empañados y entrecerrados, la alegría nunca entra.

— *Mira, Alejandra.*

² Noción que se construye, en un efecto espejo en el que el "yo" no está en el mismísimo cuerpo, sino es un ser en tercera persona.

Una voz amigable me hace pecatar de quien en sombras cubre con sus manos mis ojos. Rápidamente sacudo mi cabeza, volteo a mirar hacia atrás en búsqueda de quien en sombras se encuentra, pero no encuentro nada más que oscuridad. Empiezo a tantear lo que no se ve, cuando de pronto...

*-Enciende tu fuego, solo así lo podrás ver.
Vuelve a hablar una voz amiga.*

Todo este tiempo de llanto había olvidado mover la leña, avivar la llama, cantarle al fuego, ahora, tiene el tamaño de un sósforo.

*- He perdido mi luz.
Digo en voz baja, pues muero lentamente.*

Me siento sola en la oscuridad, estoy asustada, me acecha algo que no puedo ver. De pronto, mis pupilas se dilatan, me siento como un felino, mi instinto se ha manifestado, debo sobrevivir. Como puedo, empiezo a organizar los leños, escojo los más secos y formo una pirámide alrededor de la pequeña llama titilante en búsqueda de cuidado. Tengo mucho trabajo por hacer en tan poco tiempo, los pasos de quienes con soplo en boca vienen, me acechan. El tamaño de mi llama es como la de un sósforo en vísperas de ahogo, pero yo sé que es tan fuerte como un volcán en erupción, así que lo protegeré con todo mi amor.

Creía estar oprimiendo teclas frente al computador o dejando un rastro de esfero sobre hojas, pero el proceso no solo se quedaba en un registro digital o análogo de escritura; lloraba, reía, odiaba, hasta a veces me descubrí mintiéndome, me costaba dejar de ver por fuera, y realmente permitirme sentir.

“Como quieres que no hable de mí sí solo hablo conmigo”

Fragmento de la canción: *Artesano del arte insano*, Glac y Rafael Lechowski.

No me pecaté de estarme metiendo el dedo en la llaga, hurgando la *herida*, le *escudriñé* tanto que vi salir coágulos

de sangre con tamaño de órganos, vi la infección y la chupé con mi boca, para luego escupirla por fuera, y aun así, seguía enceguecida.

¿Qué no veía? El proceso de *catarsis* que tuve en todo el proceso de respirar, escribir *Vida Pervertida*. "No hay más ciego que el que no quiere ver", dice el refrán. El proceso no solo llevó letras, fue acompañado por algunas canciones, (las que iré mencionando a lo largo de *Vida Pervertida*), también por algunos trazos, *dibujos*; pero estaba con las manos tan envueltas en sangre, que su expresión se hizo invisible a mi mirada. Saqué la libreta de mis *dibujos*, dibujé, sin darle importancia, creyendo que la única imagen importante era aquella producida por la gran industria.

Después de "terminar"³ de escribir el *texto* de *Vida Pervertida*, sentí necesario compartirlo, pues no sabía muy bien qué iba a hacer con ello y tenía la certeza de no querer hablar solo desde mi ombligo, pues la pedagogía me ha enseñado la importancia de la mirada, voz, escucha y el cuerpo de otras personas para la construcción de conocimiento, lo que me llevaba a querer saber si a la otra persona le había pasado lo mismo, si tal vez las preguntas podrían llegar a ser similares, conocer los lugares comunes o de disidencia, desde la experiencia.

“el conocimiento situado no es ese conocimiento absoluto, académico, genérico y objetivo en que nos han enseñado a creer, en cambio, fractura esta fe en la Verdad y en la objetividad. El conocimiento situado se sugiere como una apuesta epistemológica y metodológica desde los estudios feministas, que parte de la experiencia de cada sujeto cognoscente, de su contexto y las particularidades que le rodean.”

Texto inédito del semillero Anamorfosis, *Detrás de las apariencias: Conocimiento situado y experiencia sensible*.

La ruleta rusa de la fortuna me señaló, cruzándome con el espacio académico *Poéticas del dibujo*, a cargo de la profesora María Angélica Carrillo, uno de los últimos que cubriría la cuota necesaria para finalizar los estudios de la malla curricular. Al

3 Le pongo en duda, pues los textos siempre se están reescribiendo.

entrar al salón, la profesora me preguntó: ¿esta clase ayuda con tu tesis? Inmediatamente contesté "no", pensé por unos segundos y dije, "tal vez sí". Mi mirada quedó más perdida que yo. La pregunta resonó por algunos meses en mi cabeza, hasta el día en el que, alistando una exposición sobre *Vida Pervertida* para esa misma clase, me percaté de que mis dibujos han estado ligados a los diferentes procesos de duelo a los cuales me he estado enfrentado.

"Para hacer un cierre, necesitas darle un cuerpo al duelo", me dijo el Calvito⁴, en medio de una conversación. Claro, jamás lo había pensado, no lo había relacionado, había hecho mi proceso de *catarsis escribiendo*, pero al final, cuando más tranquila, "vacía" me sentía, me sentaba a *dibujar*, y esos *dibujos* hablaban de eso que las letras no podían expresar.

De esa manera, llegué a ser consciente de la importancia de mis *dibujos* en las últimas facetas de *Vida Pervertida*, aunque siempre estuvo vinculado, pues mis trazos y lo que expresaba, representaba con ellos, era eso, una re significación de los temas, los momentos de los cuales había escrito.

En la siguiente página, te presento un diagrama con el fin de puntualizar los diferentes momentos de la metodología de Vida Pervertida, los cuales se han ido desarrollando y se desarrollarán a lo largo de cada capítulo.

Empezar a desnudarse

Actividad: Desnudarse. Escribe en un texto corto o largo, como lo sientas apropiado, describe tus comportamientos, esa dualidad que habita en ti.

En este apartado quisiera explicarme, y de paso a la persona lectora, ¿quién es la escritora? Yo, una sujeta sujeta a un sujetador. Será un punto de partida para que la lectora se dé una idea, le dé cuerpo, imagen, visceralidad, a quien detrás de letras se esconde, en el que tal vez encuentre un horizonte a este camino en el cual doy un paso y me devuelvo.

4

Le podrás conocer en *Sangre*

<p>Vida Pervertida Metodología</p>																							
 <p>Vida Pervertida</p>	<p>Sangre</p>  <p>El calvito</p>	<p>CREACIÓN</p> <p>de mi ciclo menstrual</p> <p>Seguimiento</p> <table border="1"> <tr> <td>Días fértiles</td> <td>Ovulación</td> <td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td><td>5</td><td>6</td><td>7</td><td>8</td><td>9</td><td>10</td> </tr> <tr> <td>Días no fértiles</td> <td>Menstruación</td> <td>1</td><td>2</td><td>3</td><td>4</td><td>5</td><td>6</td><td>7</td> </tr> </table> <p>IMP</p>	Días fértiles	Ovulación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Días no fértiles	Menstruación	1	2	3	4	5	6	7
Días fértiles	Ovulación	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10												
Días no fértiles	Menstruación	1	2	3	4	5	6	7															
<p>Escribir sobre mi enfermedad</p> <p>CREACIÓN</p>  <p>La caja</p> <p>grieta</p>	 <p>Conocer a Aire</p>	<p>Creación de un cuerpo</p>  <p>SOC</p> <p>La enfermedad del cual no queda la grieta, en ese sentido de la enfermedad desconocimiento la promoción</p>																					
<p>El género construyó la forma en la que medie con mi cuerpo y con otras personas, desde allí me cuestiono lo que es para mí, más allá de un cambio de roles o un juego de poder, la construcción de mi punto de partida.</p> <p>SOCIALIZACIÓN</p>	<p>Culpabilidad</p>  <p>Laura</p>	<p>ENCUENTRO</p> <p>Dibujar</p>  <p>SOCIALIZACIÓN</p> <p>La maternidad poco visible culpa por la decisión me c</p> <p>Escribir</p>																					

	<p>La PORNOgrafía CONSTRUYÓ lo que quiso de MÍ en el</p> <p>Sexo A I D A</p> <p>Pervertida</p>	
<p>El Kit</p> 	<p>SOCIALIZACIÓN</p> <p>Al evidenciar el desconocimiento sobre mi menstruación, me percaté de que la imagen que tengo de ella, está relacionada con la venta de productos.</p>	<p>Terremoto</p>  <p>Aire</p>
<p>IMPLEMENTACIÓN</p> <p>Es una persona</p> <p>ad es un suceso eríamos hablar, ntido la imagen fermedad es un sobre el cuerpo, n de un servicio de salud.</p>	<p>Ascendentes</p> 	<p>Recuerdos, niños</p> <p>CREACIÓN</p> <p>Cartilla</p>  <p>IMPLEMENTACIÓN</p>
<p>Sexualidad</p> <p>RECOLECCIÓN</p> <p>Yo</p> 	<p>Cuestionar la imagen que he creado, relacionarla con mis escritos y mirar mi ombligo, ver lo que me desconozco y cómo me construyó y construyo a otras personas. Llegando a escudriñar la imagen de la sexualidad.</p> <p>ANÁLISIS</p>	

Vida Pervertida, *Antes de empezar*

*Soy la mujer de pelos en el cuello, la que no sabe depilarse,
soy el macho de mi familia, el niño que tuvo vagina,
soy el pene que no tengo entre piernas,
el eructo en una cena elegante,
mis piernas abiertas en una esquina de la calle,
soy el pelo rebelde al que llaman trapero,
soy la santa de mi madre con las ganas de mi hermana,
soy la lucha de mi padre contra mi comportamiento
"poco femenino",
soy la que se esconde detrás de la belleza de mis hermanas,
soy la prima fea, gorda y obesa,
soy la de las estrías de trece centímetros y caderas anchas,
soy depresiva como noticias de medio día,
la niñita escondida debajo de las cobijas,
soy la puta con vestido rosa,
la de un hombre en cama y tres en mente,
soy la que morbosea un cabello largo, la enamoradiza,
la que escribe a la luna y a la cagada del gato,
soy la que encuentra una belleza sublime
en cómo luce un gallinazo,
soy la que te sonríe a la cara mientras te muestra el culo,
soy las tetas que no te dejan mirar mi rostro,
soy la que se ríe hasta llorar y odia hasta amar,
soy la que agradece el error, y se avergüenza con el acierto,
soy la que le sonríe a un pajarito, la que habla con las plantas
y escribe mientras caga,
soy la nieta de mi abuela, la hija de mi madre,
y mi propia enemiga,
soy Alejandra y a veces finjo no ser nadie.*

Querida persona lectora, le pido amablemente se permita ser mientras da el paseo por el caos que aquí le presento, pues lo expuesto a continuación es el resultado de un proceso lleno de lágrimas, sonrisas, mocos, silencio, angustia y demás sentires.

Como si cogieras una semilla toma este trabajo de grado, cuídalo y trata de comprender que necesito sacar mis raíces frágiles y delgadas para crecer. Y eso es lo que más me asusta, tal vez, por eso mismo me ha tomado más tiempo del que creí, pues cuenta más de mí que de ti, y no solemos estar listos para mostrar todas nuestras vulnerabilidades, ni ventilarlas a diestra y siniestra. ¿Por qué lo hago? Deseo que cuando me leas y me veas más desnuda de lo que estoy ahora, puedas reconocer algo de tu intimidad, un pedacito de tu voz en la mía.

“Cada obra es un borrador de algo que uno intenta decir. Las obras sucesivas se acercan o se deberían acercar, cada vez más, a ese misterioso enigma de uno mismo. La preocupación fundamental de mi obra soy yo mismo, es decir, el hombre. Decía Kierkegaard que en la medida en la que ahondamos en nuestro propio corazón ahondamos en el corazón de los demás.”

Ernesto Sábato entrevistado por Isabel Allende, Revista Paula, Santiago de Chile. (1971)

Querida persona lectora, aquí te dejo algunas recomendaciones finales para seguir con la lectura:

1. Satisface tus necesidades básicas antes de seguir con la lectura de *Vida Pervertida*.
2. Busca un lugar en el que te sientas cómodo y concédele a tu cuerpo una postura conveniente para la lectura.
3. Alista el material a leer, con la ruta que has escogido seguir.
4. Abra el primer libro, y lea de izquierda a derecha, de arriba abajo.
5. En los momentos que consideres necesarios, deja que tu vista repose sobre un horizonte perdido. En el horizonte perdido, permítete percartarte de tus sentires, los que emergen de la lectura, y los que no.
6. Un consejo, deja la lectura cada que te apetezca, no leas por leer, lee por gusto, pues fue con gusto que se escribió. Si

debes leerlo de principio a fin, y no quieres hacerlo, lee el principio y el fin y finge que lo leíste todo.

7. Te agradezco y agradécete por permitirte *ser* mientras lees, no te niegues pensamientos o sentires. Acéptalos y déjalos que fluyan.

8. Siéntete en la libertad de sonreírle, odiarle y discutir con la pantalla desde la que lees *Vida Pervertida*.

9. Realiza pausas activas entre cada capítulo.

El Baúl de Vida Pervertida

Las voces en el texto y en mi cabeza

A continuación, le presentaré las lecturas que me han servido como referente para la construcción de esta investigación, las mismas puede que se encuentren y no, mencionadas a forma de cita dentro del texto, debido a que ha sido conocimiento que lo he ido incorporando a la narración, comprendiendo, hace parte de los órganos que es este cuerpo de *Vida Pervertida*.

Ziga, Itziar. (2009) *Devenir perra*. Barcelona, Melusina.

Vance, S. Carole. (1989). *Placer y peligro, explorando la sexualidad femenina*. Madrid, España. Talasa Ediciones.

Semillero Anamorfofis. *Detrás de las apariencias: Conocimiento situado y experiencia sensible*. Texto inédito.

Santos, Jessica. Zapata, Daniel. (2020) *¿De-genera(o)-dos? Una reflexión sobre la relación entre corporalidad e identidad de género en la escuela a través del teatro liminal*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Sábato, E., (2000) *La Resistencia*. Argentina, Editorial Planeta.

Romero, Bonilla, D. (2009). *EQUIS EQUIS EQUIS. Pensar la pornografía*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Romero Bonilla, D. (2018). *La imagen pornográfica como experiencia formativa*. En: Aguiá, A., Bulla G., Delgado, Z., Hernández, A. R., Pinto, N. & Romero, D. *Arte y pedagogía*

Ensayos sobre una lectura interdisciplinar de las artes visuales. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Pinkola, E. Clarissa. (1998) Las mujeres que corren con los lobos. Barcelona, España.

Pheterson, Gail. (1992) Nosotras, las putas. Hablan las mujeres; Un desafío al desprecio. Revista Viento Sur. No. 2.

O'Brein, Mark. (1990) On Seeing a Sex Surrogate. Estados Unidos, The Sun Magazine.

Martínez, John (2020) El cuerpo colectivo del Camello, la experiencia entendida desde el dibujo. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Lust, Erika. (2008) Porno para mujeres. Barcelona, Melusina.

López, C. Marta. (2016) El feminismo de la diferencia: un compromiso con la vida y para la vida. Mujeres, feminismos y democracia. Revista En otras palabras. No. 17. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Lehmann, Hans-Thies. (2017) Tragedia y teatro dramático. México, Paso de gato.

Kazandjian, Robert. (2017) Desempeñar la masculinidad. No nacemos machos. Cinco ensayos para repensar el ser hombre en el patriarcado. México: Compilación Ediciones La Social.

Jacobus, Mary. (1999) La visión diferente. Otramente, lectura y escritura feministas. España: Fondo de Cultura Económica.

Hueso, C. Lina, M. (2019) Una deriva del útero. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Hernández, R. Aura, R. (2018) Instrucciones para (enseñar) aprender a tener un cuerpo. En: Aguiá, A., Bulla G., Delgado, Z., Hernández, A. R., Pinto, N. & Romero, D. Arte y pedagogía Ensayos sobre una lectura interdisciplinar de las artes visuales. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Hernández, Fernando. (2013) La Cultura Visual en los procesos de documentación sobre cómo los jóvenes aprenden dentro y fuera de la escuela secundaria. Visualidades, Goiânia v.11 No.2

Hernández, Fernando. (2007) Espigadoras De La Cultura Visual: Otra Narrativa Para La Educación De Las Artes Visuales. Barcelona, Octaedro.

Hernández, Fernando (2008) La investigación basada en las

artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. España: Universidad de Murcia.

Fuentes, Erika (2019) Grabando memorias, una construcción de archivo para la significación subjetiva. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Freedman, Kerry. (2002) Cultura Visual e Identidad. Barcelona, España. Cuadernos de pedagogía No. 312.

Feijóo, T. María, B. (2016), Tapua: La menstruación como parte de los ciclos de violencia simbólica Producto o presentación artística. Quito, Ecuador: Universidad San Francisco De Quito USFQ

Esguerra, Camila. (2019) Insomnio(s). Bogotá, Colombia. Editorial Grijalbo.

Eltit, Diamela. (2009) Colonizadas. Excesos del cuerpo: Ficciones de contagio y enfermedad en América Latina. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Díaz, M. Capitolina. (1996) Investigación feminista y metodología. Santiago de Compostela.

Despentes, Virginie. (2009) Teoría King Kong. Paris, Francia. Grasset et Fasquelle

Cuesta, M. Óscar, J. (2011) Debate, reflexión pedagógica y reformas educativas. Colombia. Revista Educación y Desarrollo Social. Vol. 5, No. 1.

Castellanos, L. Gabriela. (2010) Decimos, hacemos, somos. Discurso, identidades de género y sexualidades. Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Cardenal, O. Tatiana. (2012) Ese cuerpo que no es uno. La sexualidad femenina en Luce Irigaray. España: Universidad de Zaragoza. Thémata. Revista de Filosofía. No. 46.

Borda, Laura (2019) D-iona-sangre: La imagen y la formación del ser mediados por prácticas ancestrales. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Berger, John. (1972) Modos de ver. Barcelona, España. Editorial Gustavo Gili.

Baudrillard, Jean. (1990) Después de la orgia. Las transparencias del mal. Barcelona, España. Editorial Anagrama.

Allende, Isabel. (1971) Ernesto Sábato entrevistado por, Revista Paula, Santiago de Chile.

Agra, P. María, J. (2005) El vuelo de la mariposa: La investigación artístico-narrativa como herramienta de formación.

España: Universidad de Santiago de Compostela.

Acaso, María. (2006), *Esto no son las torres gemelas*. Barcelona, España: La Catarata.

Acaso, María. (2005) *Didáctica de la sospecha*. España: Universidad Complutense de Madrid.

Las voces en canciones

Artesano del arte insano, Glac y Rafael Lechowski.

El baile de los que sobran, Los prisioneros.

Have you ever seen the rain? Creedence Clearwater.

Himno de vivir, Rafael Lechowski.

Nada personal, Soda Stereo.

Nada, Lido Pimienta feat Li Saumet.

Parecemos tontos, Enrique Bunbury.

Por amor al odio, Rafael Lechowski.

Un solo corazón, El Jose ft. El Kanka.

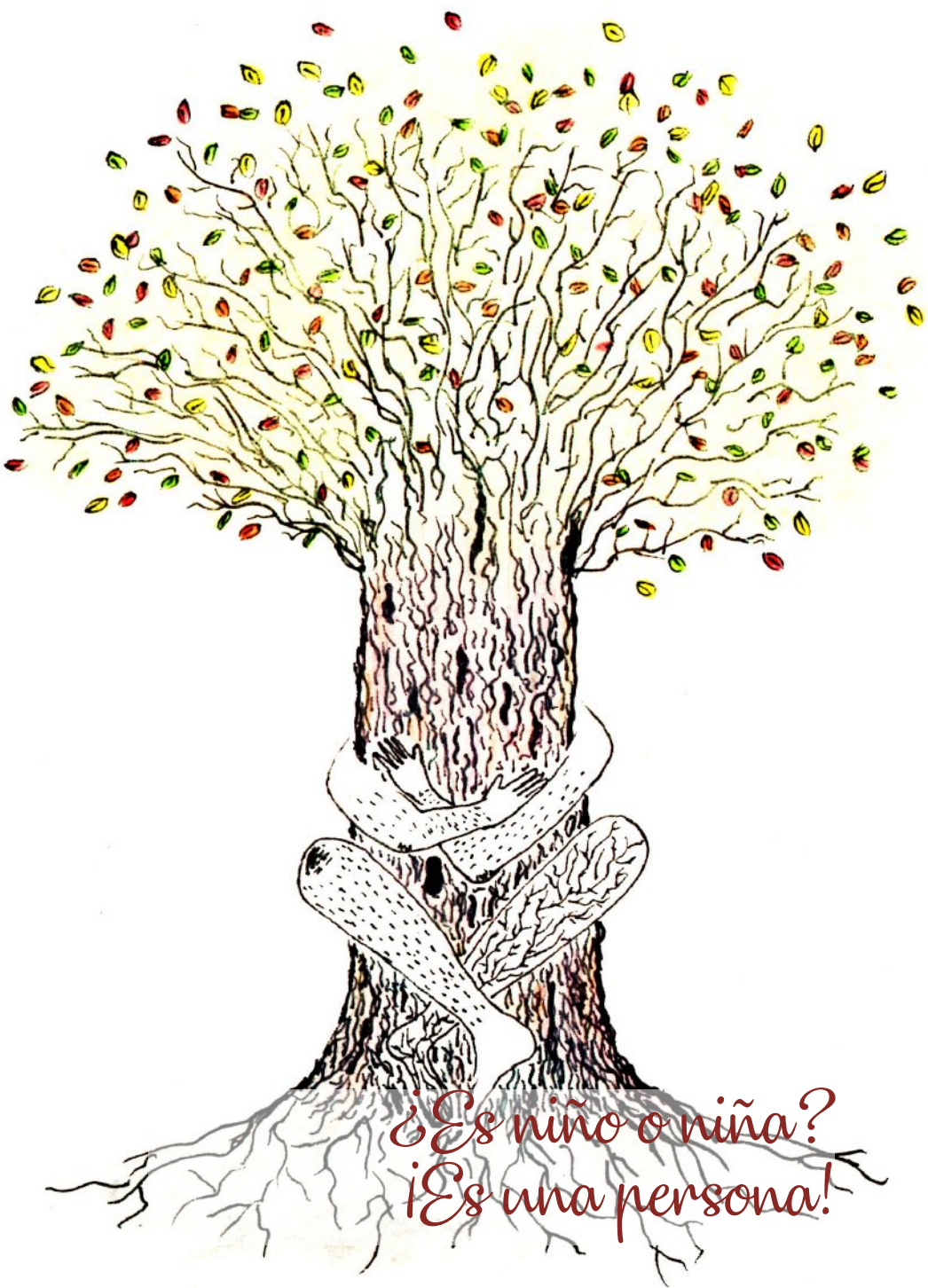
Las voces en películas

El viaje de Chihiro. (2001) Dir. Hayao Miyazaki. Japón.

Las sesiones. (2012) Dir. Ben Lewin. Estados Unidos.

Tully. (2018) Dir. Jason Reitman. Estados Unidos.

No soy un hombre fácil (2018) Dir. Éléonore Pourriat.



¿Es niño o niña?
¡Es una persona!

Vida Pervertida, ¿Es niña o niño? ¡Es una persona!

Vida Pervertida

Escritora, ilustradora, diseñadora:

Alejandra Carreño Rivera
Trabajo de grado para optar el título de
Licenciada en Artes Visuales
aleja.c.rivera@gmail.com

Acompañantes de la escritura:

Diego Germán Romero Bonilla
Licenciado en Educación Artística,
Magíster en Estudios de Género.

Eduard Andrés Barrera Mateus
Diseñador gráfico,
Licenciado en Artes Visuales,
Estudios de maestría en Infancias.

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Bellas Artes
Licenciatura en Artes Visuales
Bogotá
2019

*Al amor infinito
que ha emergido de mis ascendentes hacia a mí,
al amor infinito
que me han enseñado a tenerle a la vida,
al amor infinito
con el que se levantan todos los días,
al amor infinito
que son mis viejos,
al amor infinito
de sus grietas y sus sonrisas.*

Gracias por permitirme experimentarlo todo, vivir.

El baúl

¿Es niña o niño? ¡Es una persona! ... 5

* Una imagen que no se construía

* Un cuerpo que se construía ... 6

Un poco de paisaje para la persona lectora ... 9

Caminando y revoloteando por ahí ... 13

* El cuento de la niña del baúl

Una cartilla para mis ascendentes ... 15

Mis primeros pasos leyendo y escribiendo sobre lo que no sé ... 18

Los primeros trazos de un género ... 24

No fue tan íntimo como esperaban ... 25

El olor del baúl ... 26

El punto de partida se divide en dos ... 30

Mi punto de partida ... 34

La crayola se acabó ... 36

Vida Pervertida

¿Es una niña o niño? ¡Es una persona!

Una imagen que no se construía

"Lub dud", "lub dub". Pulsaciones aceleradas. El sonido se escuchó en la habitación. Un corazón conmocionado producía alegría en quienes guardaban silencio. Ellos ya me habían sentido, me habían tocado, hasta hablado, pero ahora, en un nostálgico blanco y negro, una imagen en sus mentes se guardaba. Me hablaron, me consintieron, hasta me dieron dulce, pero no les funcionó, yo quería el drama, el suspenso.

Bajo esa incertidumbre, niño o niña, decidieron comprar los dos colores: rosado y azul, pues después de dos hermosas mujeres, guardaban la ilusión del primer varón. Los colores se entremezclaron, jugaron con los géneros, me convirtieron en verde, morado, azul oscuro y tal vez rojo. Así, la ilusión seguía jugando a parecerme ver asexual físicamente, mientras mis genitales bien definidos, no reposaban en una foto en la bañera.

Mi crianza no me mantuvo en un solo costado de la línea delgada que separa el pene de la vagina, a pesar de que crecí en medio de un matriarcado, se necesitó un solo hombre; mi papá, para aprender a ser brusca, basta, ordinaria. Él mismo me dio ideas cuando necesite defenderme de las burlas, enseñándome a hacerlas también, todo eso, sin dejar de jugar a la casita, las barbies, la peluquería, la lucha libre, o Need For Speed con mi primo.

Así mis genitales pasaron a un segundo plano, en el cual el disfraz de princesa nunca me quedó, fui mimo, payasa, ¡hasta calabaza!, una variedad de disfraces heredados de mis hermanas, en los que ninguna creció con corona en la cabeza.

Al parecer, no solo era yo la que dejaba de lado la genitalidad, mis barbies, mis muñecas, las imágenes del cuerpo para colorear también las estaban pasando por alto, porque niño o niña, ambos tenían como genitales una supuesta parte de piel lisa, una protuberancia sin arrugas, sin desigualdades, curvados y perfectos. Y todo estaba bien, pues no había nada de qué preocuparse. A CatDog ni siquiera les molestaba no tenerlos, ni se les veía frustración alguna por ello. Tampoco a los Teletubbies, o Fili y a Lili se les notó disgustados porqué su mayor diferencia corporal radicara en los tonos de sus zapatos, o en un moño que adornaba sus cabellos.

Un cuerpo que se construía

El seno entró por mi boca para enseñarme a succionar, el pañal se ajustó a mi cintura para retener mi goce, hubo veces tan solemnes, que se desbordó, se salió por mis piernas, me untó la espalda y, una que otra vez, manos que no eran mías, sino de quien se "regocijaba" al ver lo extraordinario del cuerpo. Como todo lo cotidiano, se volvió banal, el seno se convirtió en tetero, las manos se volvieron mías y, al intentar regocijarme en mi mierda, me unté de ella y la boté con asco.

El tiempo transcurrió, con él, aumentó el asco, dedos me señalaron que ya no podría desfogar mis necesidades sin horario, ni restricción de lugar, que yo ya era una niña grande y debía aguantar. Aguantar las ganas, la curiosidad, la piquiña y muchas más.

Tratando de aguantar, un día, mientras jugaba y cantaba con mis compañeros del jardín, sonó esta ronda:

“En la batalla del calentamiento, se hace sentir la fuerza del valiente, ¡soldados!, a la carga, con una mano, con un pie, con el otro”

La profesora cantaba ¡muy, muy rápido!, nos daba mucha risa, porque debíamos movernos al tiempo de su canto, y nos confundíamos moviendo el pie cuando era la mano, era muy

1. Hago referencia al proceso de regocijo que sienten los padres cuando sus hijos hacen o aprenden algo nuevo.

divertido. Hasta que, en un momento, no pude aguantar más: me oriné, la profesora me reclamó: ¿por qué lo hiciste?, ¿por qué no me avisaste?, la pregunta me llevó a otra, ¿quién me avisaba a mí que tenía "chichi"?, así lo primero en resolver, era de dónde provenía ese líquido amarillo. Llevé la mano a mi vagina, me gritaron: ¡que no te toques ahí, no es el lugar!

Al salir del jardín, le conté a mi mamá lo que había pasado, ella me dijo debía avisarle a la profesora cuando tuviera chichí, y como me vio tan triste, me abrazó y empezamos a cantar:

“Cabeza, hombros, rodillas y pies, y todos aplaudimos a la vez”

A mí, se me pasó la tristeza, ya estaba otra vez feliz, pero cuando volví a hacer chichí, quise ver de dónde salía, porque no era de las manos, hombros, rodillas, ni pies. Hice maromas frente al espejo, pero resulta que el único ángulo que tiene es el que refleja tu rostro, me vi frustrada, frustrada por algo desconocido.

Tiempo después, sentí las manos húmedas, pegachentas, recuerdo era increíble apretarlas, estirarlas, lo único que hacía era restregar piel con piel, pero se sentía tan bien cuando ese líquido recorría mi cuerpo, me untaba, sentía como se secaba y me dejaba la piel tiesa, y entonces, cuando coloqué mis manos untadas sobre la cartulina, vi como una parte de mí se quedó ahí, en la hoja, en una imagen que entremezclando pinturas sobre mis manos, se convirtió en ellas, en las diminutas, gorditas y coloridas manos de Alejandra Carreño Rivera.

Desde ese momento deje de sentir la pintura en mi cuerpo, el chichí sobre mi mano, el popó untado sobre mis nalgas, el calor de mi cuerpo, ya nada de esas sensaciones importaban, porque al final la carita feliz había quedado allí, en esa cartulina.

Actividad: Aplica pintura sobre las partes del cuerpo que faltan en la siguiente imagen, y colocalas sobre el papel.

Vida Pervertida, *¿Es niña o niño? ¡Es una persona!*

Aquí puedes desarrollar la actividad anterior. No olvides salirte de los márgenes.



Un poco de paisaje para la persona lectora

Seguimos buscando un cuerpo, en cada instante, en cada encuentro, en cada vez que distanciamos nuestras manos del rostro para verlas de frente, leer las líneas de lo que nos depara el destino dibujadas de nacimiento. Tal vez, el uso que le damos a las manos las han hecho evolucionar a que sean estos diez dedos con dos pulgares oponibles, encontradas, más zurdas que derechas a pesar de ser diestras, pequeñas pero abarcadoras, creadoras de realidades que transitan y se reconfiguran a partir de quien les da vida.

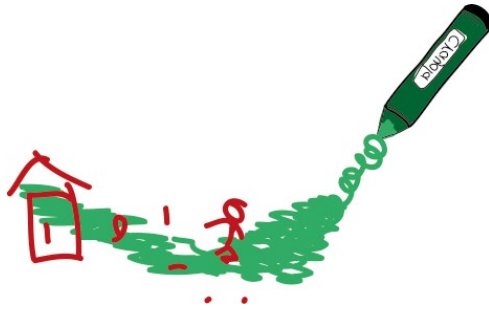
Santos, Jessica. Zapata, Daniel. (2020) *¿De-genera(o)-dos? Una reflexión sobre la relación entre corporalidad e identidad de género en la escuela a través del teatro liminal.*

Al principio pensé que este escrito hablaba sobre el cuerpo que de niña tenía, del reflejo en el espejo, y sobre el papel en el cual reposaron mis manos, creí ese sería el objetivo de escribir *Niñez*², el cuerpo y la imagen en la infancia, pero como niña distraída, revoloteando, jugando con sus pensamientos, sentires, no me percate de lo que me cuestionaba era esa última vocal, *niñ-A*. Quería hablar de género, pues había atravesado mi cuerpo, el comportamiento, la imagen, e ideas frente a la feminidad y masculinidad.

Cuando lo terminé de escribir, pensé en quienes podrían darle el sentido al escrito, los más concernientes: mis ascendentes, ellos han sido quienes me han dado bases desde que nací, me ayudaron y acompañaron a construir esas primeras concepciones de mundo. Llegando así, a la *imagen* de mis ascendentes;

2. Niñez, nombre inicial del capítulo *¿Es una niña o niño? ¡Es una persona!*

Vida Pervertida, ¿Es niña o niño? ¡Es una persona!

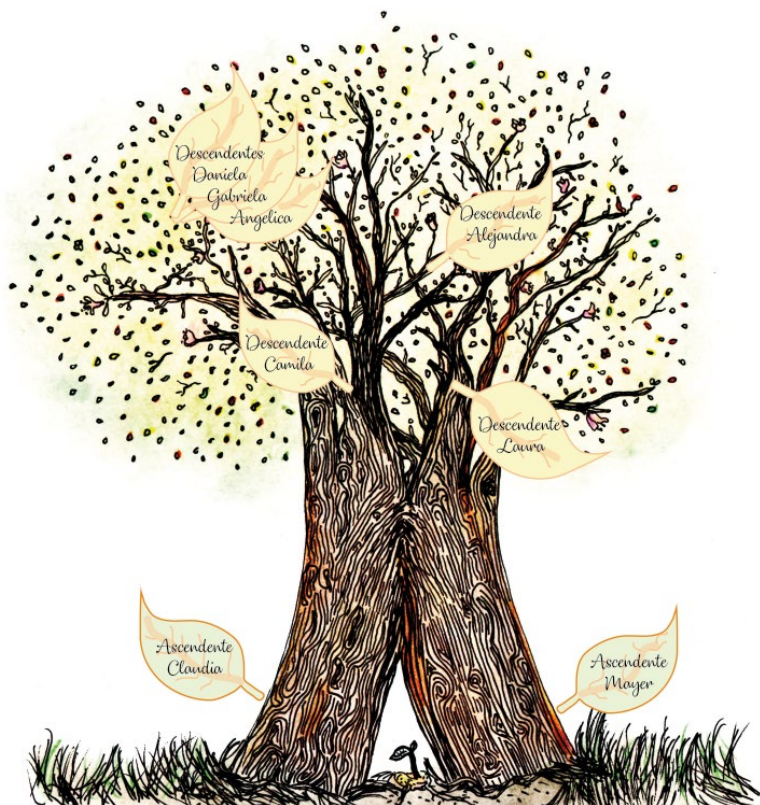


Actividad: Colorea la imagen.

He decidido que esta sea la imagen para presentárseles a mis ascendentes, pues es un *dibujo* que he realizado basándome en una fotografía de mi niñez para la cartilla³, estos trazos de luz aún me hacen sonreír nostálgicamente pues son la evidencia de mis ascendentes con su montón de monerías, sonriendo, y yo, con mi gesto de chimpancé, rascándome la cabeza.

3. Más adelante entro a explicar qué es.

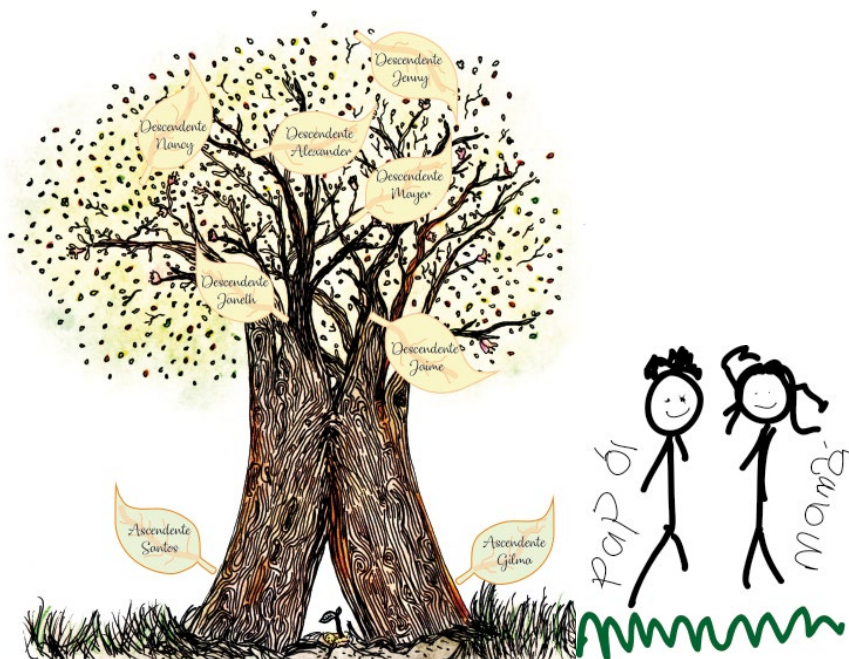
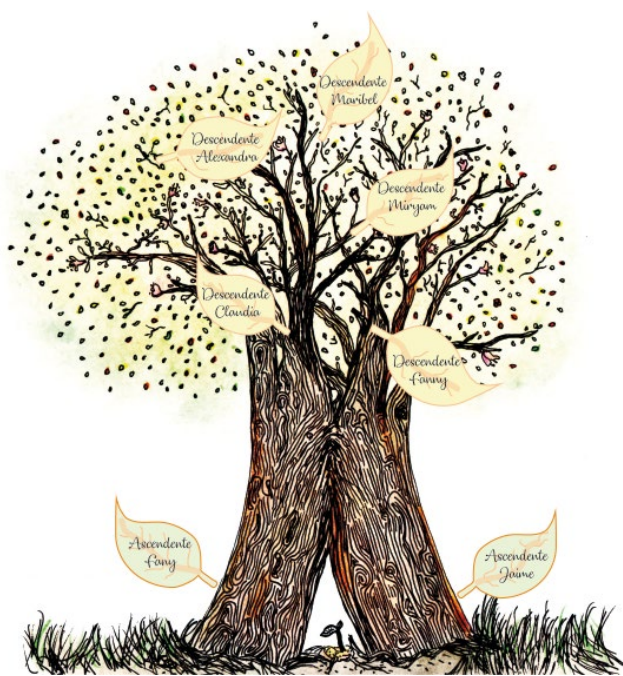
Querida persona lectora, le abriré la puerta de mi casa para que conozca los nombres de las personas que conforman mi familia, será importante pues más adelante, cuando lea las historias de mis ascendentes se le facilitará entender, le dará *cuerpo* a la *imagen*.



Mi ascendente materna se llama Claudia, es una persona muy chiquitica, me causa muchísima ternura, pero no todo el tiempo, pues es y ha sido la mano fuerte en la familia, la que sin duda alguna espera y nos exige a todos. (En la siguiente pág. su árbol corresponde al de la parte superior)

Mi ascendente paterno se llama Mayer, mi viejo es cómo el árbol más fuerte, más suave y con el que choco casi todo el tiempo, dicen las lenguas que nos han mencionado, que somos muy similares. (su árbol corresponde al de la parte inferior)

Vida Pervertida, ¿Es niña o niño? ¡Es una persona!



Caminando y revoloteando por ahí

El baúl del cuento

En el apartamento donde vivo, en la habitación de mis hermanas, las gemelas, debajo de la cama de una de ellas se encuentra un baúl, que contiene un pasado, la herencia de mi familia.

Había una vez, en un mundo no muy lejano de los pies de quien camina o reposa sobre el pasto, una persona con cabeza de árbol. Ella, andaba por el camino de las raíces, el camino de quienes se aventuran a leer el silencio de las hojas que se han marchitado. Ella, tan persona, tan árbol, tan vagabunda de sí misma, entró por donde todas sus venas tratan de sentir la presencia de la luz, por donde la competencia de crecer parece ser la más alta y del verde más colorido: la copa de sí misma.



En búsqueda de su centro, de la semilla que germino para darle flor a su flor, de lo que le brinda el equilibrio del árbol en el que ella reposa en una quietud de constante movimiento, ella, se aventuró a las raíces, a la sombra de la tierra que la cuida. Un paso tras otro, un desliz tras desliz, una hoja que caía por la levedad de su peso muerto, le concedía el placer de resbalsarse hacia donde los ojos se ilusionan con el final del principio de un árbol, la sombra del comienzo.

El gusano le enseñó a entrar en la profundidad de la tierra oscura y húmeda. Tan solo en un parpadear, lo que en pretensiosa oscuridad se guarda, tuvo luz: el baúl. Ella, tan viajera, tan solitaria, en medio de sus raíces, abrió la tapa de lo que no costó encontrar, pues es del acceso propio, del dueño de la madre vida.



Vida Pervertida, ¿Es niña o niño? ¡Es una persona!

Los vientos guardados en la profundidad del baúl hicieron volar algunas ramas a su alrededor, los olores que emergían del choque, del abrazo, de las hojas que la envolvían, la llevaron a volver a la suavidad del algodón, de la cuna en la que en medio de fragilidades se permitió abrirse, romperse para crecer. En medio de rastros de abono, de fertilizantes, en sus manos, reposaba el brote de la semilla que dejó de ser semilla, para ser ella.

El silencio de las hojas marchitadas, le dieron la luz para conocer del equilibrio que ella lleva en el centro de sus ramas, de los pulmones que respiran, y en un suspiro, entendía que el crecimiento no solo era un estirar de su cabeza, un crecer de sus cabellos hacia el cielo, sino que su cuerpo bien enterrado en tierra le permitía tener la fuerza para sostenerse de los vientos fuertes, de las indecisiones de sí misma.



Así ella seguirá inmersa en las hojas del recuerdo, las hojas que evidencian lo que marchitó, lo que floreció, la muerte y la vida, ella se sumerge en el baúl, durante el tiempo en el que la persona que observa y lee, termina la lectura.

Ya me había percatado de querer trabajar el concepto de género, pero tenía ideas muy vagas sobre qué hacer, así que recurrí al recuerdo: al baúl, la herencia de mi abuelo, ahora de mi padre, en la que se guarda de todo un poco, la colección está a cargo de mi ascendente materna. El peso de su tapa le hace honor a lo que contiene, pues entrar allí, a ese mundo lleno de olores, pensamientos, creación y pérdida, tiene la carga del recuerdo. Le abres y recibes con un golpe abrumador, un abrazo de extrañeza del pasado.

A grandes rasgos, es un baúl de tesoros nostálgicos, tienes a la mano el souvenir del tiempo; cada objeto tiene más de una década, otros, tan contemporáneos a mí me hacen lucir vieja y desgastada, pues se conservan en mejor estado que yo, perfec-

tamente intactos. Extrayendo la evidencia del tiempo, el tiempo se hace relativo. Papeles sensibles a la luz me permiten apreciar la fotografía del pasado, microsegundos de luz sin revelar, abren la imaginación a rostros de familiares desconocidos.

El baúl es un presente en el que me siento en intimidad con mis hermanas, mis padres y sus familiares, actas de nacimiento, recordatorios de los bautizos y las primeras comuniones. Los cuadernos de preescolar me llevan al jardín, al olor de plastilina, a temperas, colada, avena, niños, sudor, y demás. Así que luego de la mano de mi tutor, el hombre de sombrero y gafas, confabulamos ideas interesantes alrededor de actividades de la infancia.

Una cartilla para mis ascendentes



La cartilla había sido lo que más me había llamado la atención del baúl, pues nuevamente⁴ era un elemento que habían puesto sobre mi pupitre sin ser cuestionado, por ello, resultaba ser la herramienta más coherente. Como bombillo encendido, tenía idea de qué hacer, empecé a pensar en las características de la cartilla para la primera infancia: la primera hoja marcada con el nombre de a quién le pertenece, ejercicios de recortar, completar, dibujar, colorear, calcar, aplicar pintura, entre otros.

4. Como el Kit en *Sangre*, la Escuela.

Vida Pervertida, ¿Es niña o niño? ¡Es una persona!

Algo característico de las cartillas para niños son los "dibujos para colorear". Como yo no quería seguir replicando la imagen prediseñada, sino darle un *cuerpo* a la *imagen* , decidí basarme en fotos mías en la etapa de infancia. En este ejercicio, le daba la *imagen* de mi *cuerpo* (la foto), a la construcción de una imagen que se simplificaba a líneas de contorno, me convertía a mí, en la *imagen* para colorear. Así intentaba cuestionar a mis ascendentes por el *género* de mi cuerpo en la infancia, pues a mi parecer en las fotografías mi asexualidad se hace visible, tal vez, debido a la ausencia de las tonalidades rosas, de los vestidos, las hebillas, poses femeninas, quería saber si lo habían hecho intencionalmente, o si por el contrario era un resultado de decisiones al azar.



Para hacerles entrega de la cartilla a mis ascendentes, decidí elaborar una carta, en la que se encontraba el escrito *¿Es niña o niño? ¡Es una persona!*, al final les planteaba una búsqueda del tesoro, una pista para encontrar en el baúl, un "algo" que no hacía parte de los recuerdos. En mi afán por avanzar en la investigación, no caí en cuenta estaba planteando un ejercicio para dos, relacionarse, como en cualquier otra interacción humana afloraron disgustos, discusiones, así que empezó a tomar tiempo tan siquiera el buscar algo juntos.

En medio de esto, mi ascendente paterno me reprochó por hacer algo que evidentemente no estaba pensado para él, era cierto, ese paso estaba pensado para mi ascendente materna, pues ella era la que sabría qué sobraría en el baúl, él no. Nue-

vamente el proceso habla mucho de mí, de lo que no quiero ver. Había pensado en mí, pero no en ellos. Quería que desarrollaran unas actividades y que todo luciera como la *imagen* de una familia feliz, sin inconvenientes, ni esperas, pero al final solo son *imágenes* mentales de trazos vacíos, sin color, textura, sombras o luces, una *imagen sin cuerpo*.

Quería hacer parte de los procesos de creación, al menos testigo visual, pero por temas del azar de la vida, pervertida, tuve que ir a la ciudad de Cali⁵. Cuando regresé a Bogotá, me encontré con una cartilla con actividades por resolver, tal vez, mis ascendentes requerían de la misma compañía que ellos me brindaron a mí en la infancia, para hacer la tarea completa, como cuando era mía la cartilla, pero yo no estuve. Como el tiempo de entrega de *Vida Pervertida* se hacía cada vez más apremiante, decidí socializar lo que había sucedido, sin importar lo "incompleta" que estuviese.



5. Este viaje se menciona en *Culpabilidad*

Mis primeros pasos leyendo y escribiendo sobre lo que no sé⁶

Lo que leerá a continuación se escribió con rabia, con indignación y muchas groserías de por medio. Pido perdón a las teclas de este computador por estarlas oprimiendo tan fuerte. ¡Qué bien se siente cuando soy la violenta en este caso! ¿Incoherencia?, ¿conveniencia?

Este capítulo lo desarrollo de la mano de mis ascendentes, pero hablo por mí, ¿egoísmo?, ¿instrumentalizar al otro para hablar de mí? finalmente soy yo la que escribe este capítulo, aunque conté con sus voces, no es su postura la que trato de dar a conocer, por el contrario, trato de encontrar, cuestionar la mía por medio de un acercamiento a ver cómo ellos conciben el género. ¡Conveniencia!

Querida persona lectora, este capítulo no me cuesta escribirlo porque sea una grieta, sino por la importancia ¿es realmente importante? O ¿solo me quiero creer tan "importante" que mi ego me dice que de lo que yo hablo es importante? que tiene en el aquí y el ahora el hablar del tema, finalmente es un trabajo de grado para la Universidad Pedagógica Nacional, ¿es pertinencia la palabra adecuada? ¿Por qué tiene que ser adecuado o sonar bonito? en la ciudad de Bogotá, en el año 2020. El contexto es importante, como también el que mi postura frente a lo que es o no "género" le temo a la hijueputa palabra, quiero cogerla con pinzas, es como una bomba nuclear se desdibuja en el sentido propio, aún no lo sé, y a lo largo de la escritura espero contradecirme y conflictuarme tanto, ¿lavarme las manos?, ¿excusarme? que logré medio acercarme a alguna pequeña comprensión, pues soy una persona a la que el sistema social le ha educado como mujer, ¿notan la narración de víctima? aunque nadie jamás me preguntase si quería ser mujer, si tuve la oportunidad de

6. Le daré más relevancia al texto en sí que a mis preguntas, así lo he decidido yo, en mi ejercicio de poder para que usted, persona lectora, tenga que verlo así.

7. Expresión coloquial para expresar rabia, ¿ser descendiente de una persona que se dedica a la prostitución genera rabia?

pensármelo, estoy sentada en frente de un computador, tengo acceso a internet, tuve acceso a la educación, soy una puta privilegiada, ¿quién carajos puede sentarse a escribir o a pensarse las vainas del mundo cuando las demás trabajan? ¿La persona lectora también resulta ser una privilegiada? Saber leer y escribir, ¿es tener el poder? y esa palabra resultó ser una carga, una construcción que no pedí, como si el hueco, lo que llevo en medio de las piernas, ¡Sigo nombrándolo como un hueco! ¿En serio? ¿Me falta algo metido entre las piernas? mi vagina, lo más triste es que hay una voz en mi cabeza que me dice, "si no quiere que le pase eso, cierre las piernas mamita" ¡puta* realidad violenta! ¿Es realmente la realidad violenta? O nosotras, las personas, ¿somos las que la construimos así? estuviese hecha solo para rellenar, me embutieron comportamientos, pensamientos e ideas de lo que "debe" ser una "mujer" ¿Por qué coloco entre comillas la palabra debe y mujer seguidos? y ahora me doy cuenta de lo inmersa que me encuentro en ello, es como una jodida infección vaginal, ¿qué pasa con aquellas personas que no saben qué es una infección vaginal, que no han tenido el placer y el displacer de tenerla? ¿Estoy hablando de placer por qué soy mujer? no la vez, hasta que empieza a salir más fluido vaginal de lo normal, cuando el olor te hace consciente de lo putrefacto que es el sistema heteropatriarcal⁸ soy parte, estoy inmersa en este jodido⁹ sistema, en otras palabras, somos nosotros mismos ¿nuestros propios violadores? O somos nosotras, las personas, ¿nuestras violadoras? Viola¹⁰adoras se escribe con "a" al final y violadores con "e" ¿manejamos lenguaje inclusivo? por el cual estamos regidas todas las personas del mundo.*

En este instante, me declaro una persona incoherente, ¿Algún día llegaré a la coherencia? En serio, ¿me creo tan chimba¹⁰, que puedo estar sobre el bien y el mal? conflictuada,

8 Según la RAE la palabra heteropatriarcado no existe, ¿por qué será?, ¿será por qué se tendrían que incluir en el significado?, ¿quién si habla del heteropatriarcado?

9 ¿Tu sistema está jodido? ¿estamos jodidos? Joder en este caso, no es tener sexo, y si lo fuese, tal vez, sería algo violento, como una violación.

10 Coloquialmente se le conoce a "estar chimba", como estar más que bien, pero también puede hacer referencia a la chimba, el pene.

*¡drama!, y sí, estoy deslegitimando mi propia voz, y realmente resulta ser una puta¹¹ acción continua en mi vivir ¿por qué?, ¿quién me enseñó a deslegitimarla? **porque estoy llena de infección** ¿La infección no es algo natural?, ¿hasta dónde llega mi amor por lo natural?, ¿cuándo me resulta asquerosa, dolorosa? y eso no me permite ver con claridad demasiada luz enceguece, en serio, ¿me estoy preguntando si los envidiosos ven la ausencia de la luz o si es exceso de luz? **lo que realmente es ser una persona**, ¿Quiero ser persona? ¿Para qué?, ¿para distinguirme de los animales y así ser superior a ellos? **sino que me lleva a hacer siempre una jodida distinción** *Distinguir*, ser distinguida, ser privilegiada **entre un hombre y una mujer, cuando la verdadera** En serio, ¿es verdad?, ¿qué es la puta¹² verdad? más allá de una construcción cientificista que me dice que debo llegar a un conocimiento único y absoluto **distinción se encuentra en cómo la cultura ha manipulado a las personas** ¿Las personas hacemos cultura?, por lo tanto, ¿la manipulamos? **bajo estas dos palabras, porque sí**, "porque sí" esa forma de justificar, demuestra que soy incorrectamente académica **realmente las palabras tienen poder, y si te nombran bajo una te dice como se debe ser bajo esa mismísima palabra**. Lo cual resulta contradictorio y violento al mencionar a la persona lectora, como una "querida persona lectora" ¿quién putas¹³ me creo para nombrar a otro? **Eso es lo que hace que este jodido texto sea tan complicado de escribir**. Son las palabras las que uso para nombrar, lo que quiero decir, estoy haciendo un ejercicio de poder, así que discierna de lo que digo lectora.*

Cuando me doy cuenta de que estoy tan inmersa en un sistema Si me percató de un sistema bajo el cual estoy inmersa, realmente ¿sigo inmersa? O solo creo que me percate de ello, ¿pero no? **que ya me dijo cómo pensar, cómo actuar, cómo escribir, cómo investigar, y aunque quiera salirme por las ramas, y aunque lo lograra, saldría a avalar, a decirme que**

11 ¿Mis acciones con rabia se prostituyen?

12 Teniendo rabia ¿mis pensamientos se prostituyen? ¿Por qué relaciono la prostitución con la rabia?

13 Ahora son varias las putas que me hacen enojarme.

tengo la razón haciendo que pierda todo el sentido de lo que he luchado. *¿En verdad es una lucha?, ¿Puedo hacer que todo un sistema se alarme?, ¿tienen tanto control que pueden detectarme y atacarme entre mifes?, ¿las luchas deben ser visibles, debe haber muertos para que sean "visibles", "reales"? Es como cuando quiero hablar de sexo, trato de naturalizarlo, porque me resulta ser algo del componente natural, pero me percató de que así me lo enseñaron, me dijeron que era natural, entonces de lo que hablo no resulta ser para mí lo natural, sino lo que ellos¹⁴ denominaron como natural, pues todo el jodido conocimiento ha sido creado, avalado y ¡Alabado! Por los hombres. Y entonces se me cagaron¹⁵ el hijueputa* sexo, porque me resultó metiendo cosas dentro de la vagina para "tenerlo" ¿El frotis del clitoris es la solución radical al patriarcado? Mientras escribo esto último me río ((sarcasmo explícito)) ¿el sarcasmo entra dentro de la academia? Porque dentro de mí, si entra.*

Nos han excluido de lo que resulta ser el conocimiento para una mujer, *¿El conocimiento tiene que dividirse en dos? o ¿es único? Si no lo es ¿es de todas (todas, todes, todxs) las personas? Y cuando digo esto, me da rabia conmigo misma, porque me categorizo como mujer, al final, los termino complaciendo porque me sigo metiendo en el lugar que ellos me quisieron tener. ¡Me lo clavé yo sola!, las acciones repetitivas generan comportamientos. Igualmente, les pasa a los hombres, lo he visto, al escribir ese "lo he visto" me percaté de que lo escribía por ciertas personas en específico, quiero decirles a las personas que les estoy escribiendo, que sé que les puedo estar tocando sus sensibilidades, pero aquí todas resultamos manoseadas por otros, ¿por qué no hacerlo propio e intencional? En fin, lo que quiero decirles o hacerles saber es que soy una persona que considera que las mujeres no han sido las únicas relegadas de la historia, pues para mí resulta paila¹⁶ ser hombre, no me hubiese gustado "ni poquito" que*

¹⁴ ¿Los intelectuales, los de la RAE? o ¿los que tienen el poder?

¹⁵ No estoy hablando de la coprofilia.

¹⁶ Coloquialmente se usa para referirse a algo denigrante. ¡La paila es algo vacío! Algo que se usa para calentar, y tiene el artículo "la" precediéndola, que curioso.

me enseñaran a ser "un machito opresor" **y al final**, ¿en algún momento todo esto se terminara o es solo el inicio? **siento que todo esto del "género" resulta ser solo una forma de mediación para tenernos controlados y ponernos bobadas en la cabeza para que no veamos el verdadero enemigo, el puto¹⁷ sistema.** *Del cuál hago parte, en otras palabras, la solución está en mis manos, las mismas que me lavo constantemente, por higiene¹⁸. En ese sentido, ¿soy la culpable? ¿Hay que buscar culpables? o ¿asumo la responsabilidad y dejo de excusarme en terceros?, ¿los terceros se lavan las manos?*

Pues finalmente, somos víctimas ¿soy víctima o victimaria? ¿Violadora o violada? ¿solo existen dos bandos? de eso, mierda, sigo escribiendo esto y veo todo el montón de otras personas que me refutaran lo que yo pienso, porque su pensamiento¹⁹ no concuerda con el mío, espero que hayan muchas personas, pues resulta fascinante saber que no soy el puto ombligo del mundo, "pónganme donde debo estar", pero estén preparados a ser puestos al lado mío ¿ me dirán que estoy menospreciando la lucha feminista poniéndonos como iguales a los hombres ?, la verdad quisiera creer que trasciendo, de esas hijueputas* etiquetas, me creo toda una intelectual, ¿juego el juego del sistema patriarcal? y lo que realmente estoy haciendo es hacer evidente el caos en el que estamos inmersos, ¿evidente? ¡Putos²⁰ pajazos mentales! inmersos todos, o ¿solo yo? pues lo que ellos denominaron "hombre" también resulta ser la palabra para referirse a toda la especie humana también es mi padre, también es mi amigo, y no por ello los debo odiar, pues realmente los he visto quebrantarse por dentro, querer llorar y no poder porque el sistema ¿el sistema o la cultura? *educaron*, creo que esa sería la palabra adecuada ¿quién tomo la decisión de educarles así?, ¿el banco mundial? **les dije que debían ser machitos y no**

17 ¿Las prostitutas son antisistema?

18 ¿Casos de Covid-19?

19 ¡El pensamiento! Abstracto, intangible, lo que le da "sentido" al mundo, un "el" le precede, ¿notas las curiosidades de la vida?

20 ¿Están notando que es una palabra muy reiterativa en mí? ¿tendré algo en contra de las prostitutas?

demostrar sus sentimientos *¿qué putas?* *¿Culturalmente nos cohibieron a nosotras del conocimiento y a ellos del sentir?* *No mames, esta vaina es tétrica.*

Y sigo pensando de forma binaria, si no es blanco, debe ser negro *¿qué pasa con las personas que están el gris? Las que no quieren ser ni de aquí ni de allá. ¿Qué, las olvidamos?* **Un día, en medio de una conversación con una persona** *¿Se puede tener conversaciones con unas no personas? me dijo que le cansaba mucho que siempre se estuvieran inventando categorías para designar a una y a otra persona* *Las personas que hemos olvidado u obviado, resultamos ser una gran mayoría, ¿no? y al final no se percataran de que realmente somos todos, ¿todos somos personas? esas distinciones lo único que hacen es seguirnos fragmentando, dijo, ¿somos un todo? yo le discutí, pues no me resultaba muy oportuno de su parte deslegítimar el proceso de las personas que siempre habían sido silenciadas, luchando para que se les escuchara, ¿cómo podríamos poner a todos en la misma mesa cuando no lo estaban?*

El idilio y la puta realidad, un día, hablando con una persona sobre la niñez, llegamos a decir que lo bonito de esa etapa es que habíamos obviado, ignorado la realidad, nos permitimos imaginar, vivir, divertirnos, ¿será que la solución para esta puta depresión que genera pensarse la realidad es seguir estando en la niñez? ¿Será que la causa de la depresión es la realidad en la que estamos inmersos? ¿o ahora vamos a decir que la culpa la tuvo la imaginación? ahora entiendo que debemos reconocer a todas las personas que han sido silenciadas, las violencias que han sufrido para no seguir repitiendo lo mismo. ¿Recordé?, ¿hice memoria?, ¿hablé?, ¿dejé que hablaran? **La importancia de reconocerse a mí misma, caer en cuenta de todas las construcciones externas, debatirlas y ver qué quiero, o que no, que quede, para ahí si medio decir que puedo reconocer al otro. Deconstrucción natural, de la construcción cultural.** *¿Qué preguntas le hizo usted al texto?, ¿qué hubiese escrito usted?*

Actividad: Escribir un desahogo.

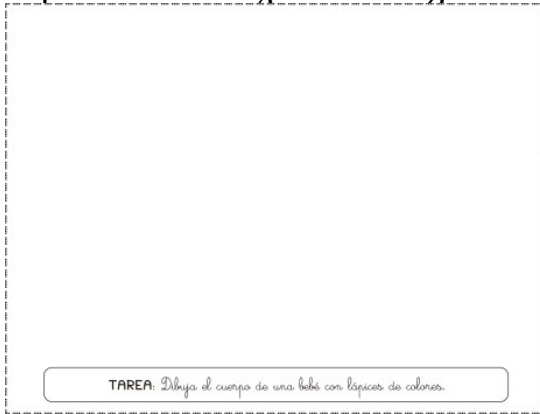
Vida Pervertida, *¿Es niña o niño? ¡Es una persona!*

“Por ello pudo sintonizar con lo que de desacralización del sexo tenía su mensaje y por ello pudo comprender que considerar despreciables a las prostitutas, aunque nunca se formulara así, era realmente estar apuntalando uno de los aspectos que más daño les hacía. Porque, pese a lo que pudiéramos creer, no era el hecho de alquilar su sexo lo que viven peor, sino el desprecio que por doquier respiran. (...) para explicar que no se avergüenzan de ser prostitutas, que la prostitución es un trabajo como cualquier otro, con sus ventajas y sus inconvenientes, y para exigir mejores condiciones para el ejercicio de la prostitución.”

Gail Pheterson

Nosotras, las putas. Hablan las mujeres; Un desafío al desprecio. (1992)

Los primeros trazos de un género



Ya que he dejado algunas cosas "claras", mi ceguera²¹, me permitió y le permito al lector conocer la socialización de la cartilla con mis ascendentes, lo que resulta ser mi primer acercamiento para entender la historia de vida de ellos, el cómo me educaron y cómo los educaron a ellos, reconociendo así un poco más de los tres puntos de partida, dándole voz a las voces que silenciosamente me educaron.

21 Este término es desarrollado en *Terremoto*.

No fue tan íntimo como esperaban

Ascendente materna: Pues yo pensé que era algo como más, más íntimo, ¿sí? Yo pensé que se iba a tratar como algo más íntimo tuyo, ¿sí? (...) pensé yo, que iba a ser la actividad en relación con eso, debido al tema que tomas de la pornografía. (...) pensé que de pronto había preguntas de eso, sobre sexualidad, algo más íntimo, algo más, esperé yo.

Yo: ¿Más complejo?

Ascendente materna: Si, esperé yo eso, de pronto Tanda²² va a tocar temas con nosotros que ya son de adultos, ¿sí? Porque pues uno no espera que su hija hable de ciertos temas con uno, ¿sí?

Yo: Como el sexo

Ascendente materna: Exacto. Que de pronto yo lo hago con ustedes abiertamente, pero pues con su papá no se tocan esos temas, porque, pues sí, él es como más reservado.



Una cartilla sobre mi construcción de género, actividades que tenían la intención de preguntarles a mis padres por cómo me habían educado en torno a esa palabra de seis letras con tilde en la primera "e", en palabras de mi madre, resultaba ser un ejercicio "no tan íntimo porque no hablaba de sexo, y mi papá es más reservado en esos temas". ¿Por qué? Tal vez fue la espera de

22 Apodo familiar para referirse a mí

las actividades que ellos desarrollarían, pues me vieron planear y salir de la casa con el *kit*²³, con la caja²⁴, ellos conocieron las diferentes planeaciones y ejecuciones de Vida Pervertida, lo cual pudo generar una expectativa, predisposición a lo que sería la actividad.

Una expectativa que no solo se encontraba en mis ascendentes, pues yo la había tenido cuando idealicé el hecho que ellos trabajaran como pareja, juntos, bajo una imagen de familia feliz. Una predisposición que se hacía presente en mi panza, nervios, antes de socializar. Mis ascendentes y yo sentados en la misma mesa para hablar de la cartilla, de la palabra género: "conjunto de seres que tienen uno o varios caracteres comunes²⁵", una distinción entre caracteres comunes, las mismas que me hacen tomar una pausa, pensar, para escribir "hombre y mujer" cuestionándome el orden, pues, ¿primero las damas?, ¿por qué no van ellos primero?, ¿es una competencia? Mientras mi mente se discutía por quien iba primero, mis padres me hacían evidentes las distinciones entre ellos dos, entre personas, pues a pesar de que no resultaba tan íntimo para mi ascendente materna, mi ascendente paterno resultó casi huyendo para no seguir, y finalizar la socialización.

Yo: Bobis, sale huyendo.

Ascendente paterno: Si, ya, porque es que no, no me gusta.

Escribo un punto final y me percató de que no fue necesario imponer un orden, pues ellos ya lo han dado, mi ascendente materna inicio dando su punto de vista en la socialización, mi ascendente paterno fue quien la terminó.

El olor del baúl

Es el caso de la familia, al existir una relación tan íntima con los miembros del grupo, las memorias de las experiencias van a generar en nosotros afectaciones más cercanas y profundas.

Erika Fuentes. (2019) *Grabando memorias, una construcción de archivo para la significación subjetiva*.

23 Para conocerle, referirse a *Sangre*.

24 Para conocerle, referirse a *Terremoto*.

25 Tomado de Real Academia Española, marzo 2020.



En los diferentes capítulos de *Vida Pervertida*, he generado lo que resulta ser un dispositivo disruptivo, permitiéndome romper un poco la cotidianidad de las personas que participan, así hablaré de lo que se pudo fragmentar para llegar al cuerpo, y de cómo desde mi punto de vista, se vinculó con el olor del baúl, evocando recuerdos.

Mi ascendente materna, profesora de primera infancia, año tras año de su docencia ha realizado el ejercicio de dejar huella, el rastro de las manos untados de pintura sobre el papel, la dactilopintura. La cartilla le proponía la misma actividad, esa que para ella resultaba habitual, pero que, con un punto de partida, con una premisa diferente, le permitió dejar de estar en función de otros, la *imagen*, para estar con su *cuerpo*, recordar sentirse a ella misma.

Ascendente materna: Exacto, fue algo chévere, fue algo bonito, porque es volver como a, yo lo hago todos los días de pronto con los niños, pero no lo hago yo, lo hago para ellos, ¿sí?, no soy yo la que estoy sintiendo, no soy yo la que estoy haciendo como esa exploración, si no lo hago para que ellos lo hagan. Entonces fue chévere, esa y la del pie fue cheverísima.

Y yo, ¿estaba conmigo misma? Sentía muchos nervios, ¿por qué? la socialización con mis ascendentes podría llevarme a tocar lugares, sensibilidades muy profundas, esas grietas no recordadas, ¿qué pasa con las *imágenes* y el *cuerpo* que olvidé? Finalmente, me llevaron a situaciones, lugares sin objetos

Vida Pervertida, *¿Es niña o niño? ¡Es una persona!*

guardados en el baúl, recuerdos aflorados sin la necesidad de una materia física, sino por medio de la palabra, una conversación.

Ascendente paterno: Si, desde muy pequeñas hacíamos charco.

Ascendente materna: Si, hacían piscina, siempre.

Ascendente paterno: Siempre, tapaba el sifón de...

Yo: Ay sí, yo no me acordaba de eso, sí, claro que sí.



No acordarme de algo y recordarlo, me permitía reconocer mi punto²⁶ de vista, de partida, y lo que temí solo fuesen grietas, llego a ser un motivo de sonrisa, una montaña permitiéndome vislumbrar con amor lo recorrido, pues había olvidado esos juegos de mi padre cuando me bañaba de niña, "Les ponía la espuma acá, les hacía barba, le paraba los pelos", la nostalgia de ese recuerdo me llevo a sentir mi cuerpo con ese nudo en la garganta por la extrañeza del tiempo, y no fui la única que lo sintió, el nudo se hizo tres:

26

De esto se habla en *Terremoto*

Ascendente materna: Como la de Angélica yo creo, porque ustedes no tuvieron manos tan chiquitas. (...) Y eso, como un poquito más carnudito, y eso que, pensándolo bien, dobla los dedos para cogerte la mano, y de pronto sí.

Ascendente paterno: De pronto sí, más pequeño, porque ella me cogía el dedo, y no le cerraba, o sea no me alcanzaba.

La materialidad de haber construido una mano y una pierna en plastilina, evoco memorias corporales de las sensaciones al tocar o ser tocado por otra persona, me surge la pregunta ¿Cómo se sentía mi *cuerpo* en la niñez? La querida persona lectora tal vez no encuentre el por qué se hizo un nudo en la garganta de los tres, solo diré que es una grieta, una familiar y ahora sé que ese es mi límite²⁷.

Ascendente paterno: (...) son recuerdos, cosas que uno deja como... no se olvidan, pero las obvia, las mantiene ahí, pero, que, y que no me gusta.

Este apartado me permitió evidenciar la importancia de "recordarse a sí mismo", el *punto de partida*, también percatarme de las otras formas en las que se evoca un recuerdo, pues pensé que solo surgirían de las fotografías, pero no fue solamente eso, pues en medio de la socialización recordé lo que había olvida-

Complementa la historia a partir de las imágenes.

Ella está esperando a...

pero,

Y finalmente,

Vida Pervertida, *¿Es niña o niño? ¡Es una persona!*

do, otra forma, fue cuando del ejercicio de creación emergió un recuerdo corporal, una grieta.

(Hablando sobre una fotografía) Ascendente Materna: Y llegó Diego, y sonó yo no sé canción fue, y Diego la sacó a bailar, y usted se puso a bailar, y la partida de torta quedó para otro momento porque...

En la cita anterior podemos evidenciar que, de las fotografías de la cartilla, se habló, pero solo de lo sucedido, completamente de forma ilustrativa, decorando, el recuerdo de lo que la luz permitía hacerse evidente, más no suscito algún recuerdo nostálgico. En otras palabras, la fotografía en este caso no le agrego un sentido profundo a la conversación, solo permitió evidenciar el cómo lucíamos en ese entonces.

Querida persona lectora, quería hacer visible esas características que me llevan al pasado pues lo encuentro un dato muy importante, dado que me permite reconocer un poco más del *punto de partida* de cada uno, y debo ir anotando, haciendo evidente, esas herramientas que me permitieron andar por mis tierras. Como ya sabemos cómo se evocó el recuerdo, ahora si le daré paso a las historias de vida de mis ascendentes.

El punto de partida se divide en dos



Mis ascendentes y yo hablábamos sobre cómo había sido para mí ascendente paterno, quién siempre ha querido un varón, que sus hijas fuesen solo mujeres, y más allá de eso, el trato con el *cuerpo* femenino al bañarnos o cambiarnos el pañal, pues "es una niña, ¿cómo la voy a bañar yo?" Le dijo mi ascendente paterno a mi ascendente materna, cuando nació mi hermana mayor, ella le respondió "tiene que aprender", mi abuela materna fue quien resultó explicándole los cuidados a tener, y cómo hacerlo. Posterior a eso, le pregunté ¿A ti quien te bañaba, viejo? Su historia es la siguiente;

A ver, nosotros cuando pequeños, como nos criamos allá en Tunja, nos enseñaron como a ser muy independientes, muy poco de caricias, poco de, y ¡rapidito!, nada de calentar agua, si no "agua fría, papito, y ya". Cuando tenía como cinco o seis años ya me tocaba bañarme solo (...) nos mandaban, por lo menos con Chano a que lo bañara y de paso que me bañara. (...) O sea, a mí me crio mi mamá distinto a Jaime y a Chano, o sea, siempre era el útil: Mayer, "mijo ayúdeme a lavar la casa, ayúdeme a planchar", yo siempre iba, yo nunca le decía no a mi papá o a mi mamá, o mi papá me decía "vamos a echar la pared", o "tengo que entrar un material para echar la pared" y eso, siempre era yo, porque mis hermanos no. (...) Nos íbamos los dos con mi papá, mi papá siempre era el que cargaba el bulto de papa, y cuando yo fui más grande yo era el que cargaba el bulto, y otro acá, y de ahí pa' el bus, pa' arriba, y pa' la casa. (...) Pero igual mi papá me enseñaba a ser machito, pero igual mi mamá (...) mi mamá me ponía, "mijo, vaya lave el baño", pues como yo no le decía no, yo no hago eso, su tío Chano y su tío pope (...) De hecho, pues no ayudaban era a nada. Chano, Jaime, medio lavaba la loza, Chano porque lo obligaban, pero la loza, las ollas ninguno lavaba. Mi papá me enseñó a lavar las losas. (...) Mi papá me enseñó a planchar. (...) mi papá se subía y lavaba la ropa cuando estaba peleando con mi mamá. (Risas) (...) Yo creo que soy como mi papá, como igual, me gustan las cosas de construir, como de mecánica, de machos, y también cocinar, hacer cosas delicadas, digámoslo así, me da igual, no tengo distinción de que eso es pa' mujeres o eso es pa' hombres.

Es pa' personas, diría yo. Después la conversación gira en torno al tema de si hay una acción que pueda desarrollar XX o XXY persona, mi ascendente materna dice que cualquiera puede hacerlo, no hay una limitación. Lo que nos cuenta;



Yo traté de ayudarle a mi mamá en lo que hacía mi Papote, yo le pintaba el palito pa' los pinceles, yo aprendí a hacer tubos que era lo que hacía mi papá. (...) cuando mi Papote nos dejó, mi mamá sola no podía trabajar, Fanny no era de medírsele a ayudar a mi mamá, mona estaba chiquis y Alex pues peor, entonces yo asumí como esa parte (...) y ella se cortaba, y terminaba con sus manitos vueltas nada, entonces yo le decía “enséñeme que yo le ayudo, madre, venga, yo le ayudo” y yo asumí como ese rol de la parte que hacía mi Papote, y yo le ayudaba. Nunca me dejó fue el motor, porque le daba miedo que uno fuera a llevarse, que el motor se le llevara los deditos. (...) mientras yo le ayudaba a mi mamá Fanny de pronto tomaba el rol de hacer el almuerzo, de cocinar, Mona y Alex, ayudaban a arreglar casa, para que mi mamá pudiera llevarse su pedido. Yo llegaba de estudiar y ¿qué hay que hacer? “Negra, qué hay que pintar” o “negra necesito...”, entonces yo asumí como esa partecita que mi Papote dejó hueca, entonces desde ahí yo me di cuenta de que si mi mamá podía hacer las cosas que mi papá hacía, no había lío, o sea mi mamá solucionaba, manejar el motor no era fácil, ¿cierto? (voltea a mirar a mi papá) no era fácil, era pesado, pintar tampoco, tampoco era fácil (...) desde chiquis, también fui como el macho que no hubo en la casa, ¿sí?(...) mi Papote por lo menos decía “me voy a cargar de arena la volqueta” y él invitaba a todas, y yo siempre “yo lo acompaño” a mí me daba tristeza que él se fuera solo, entonces yo decía “no pá, yo me voy con usted”, lo mismo cuando se iba a manejar el taxi por las noches y a mi mamá le asustaba que él se fuera solo, pero mi mamá no se podía ir con él porque pues, todas estábamos chiquitas porque entonces ¿con quién?, ¿quién nos cuidaba? entonces yo le decía, él me decía: ¿negra, esta noche me va a acompañar a trabajar? Y yo: bueno pá, “entonces duerma”, entonces yo dormía por la tarde y me levantaba y él se tomaba un café con coca cola, para que lo mantuviera despierto, y yo a veces le decía: deme, y él me daba un poquito de café con coca cola para poder yo mantenerme despierta y poderlo acompañar, pero entonces pues yo asumí también como ese, ese otro rol. Y yo nunca ni de pequeña, no, él nos ponía a hacer y yo me le media siempre, siempre, siempre me le media. (...) en la escuela de árbitros de fútbol, entonces yo me le iba, a veces nos íbamos todas, con mi mamá, y las muchachas mientras se sentaban, y yo si me le iba con él y hacía los ejercicios con él, siempre fui como la que me le metía ahí, como por no dejarlo solo (...) Ustedes pueden, no hay nada que no puedan hacer, (lo dice mirándome a mí) y yo creo que eso lo aprendí después de mi mamá, porque mi mamá sufrió mucho cuando mi Papote nos

h7q-má
mamá

dejó, mi mamá lloraba mucho, al principio, ya luego como que se hecho a la resignación, y ya dijo “esto no es”, y sí, y muestre, y hágale, y nosotras la apoyamos, ya cuando veíamos que ya, que Fanny y mi persona empezamos ya a trabajar cuando vimos que mi mamá sus pinceles ya no le daban, que ya no podía.

Reconociendo esto, logro empezar a entender cómo fue que a ellos los atravesó el género, sus *puntos de partida*, podría decir, a grandes rasgos, que en el caso de mi ascendente materna es una cuestión económica, y en la paterna una educación familiar lo que los lleva a cumplir con labores femeninas y masculinas desde su infancia o adolescencia, lo cual les permitió de alguna u otra forma romper con una construcción social en la que las labores o acciones responden a un género en específico.

Aunque es un vago primer acercamiento a interpretar lo que mis ascendentes me comparten, le aclaro a la querida persona lectora, y a mí, que no pretendo entrar a mirar qué fue lo que sucedió en cada caso, lo que me convoca a seguir escribiendo es empezar a entender su *punto de partida*, para empezar a vislumbrar cómo me educaron frente al género ¿lo heredé?, ¿cómo las configuraciones sociales han mutado el género? Muy probablemente en este momento de la investigación no llegue a darle respuesta a esas preguntas, pues me siento como una bebé en este capítulo, estoy gateando, empezando a conocer el terreno, a percatarme de mi construcción, luego de esto, cuando aprenda a caminar, a saber, qué he sido y qué decido ser, de seguro ahí si lograré responderlas.

“La mirada del padre sobre el hijo constituye una revolución en potencia. Entre otras cosas, les pueden transmitir a las hijas que tienen una existencia propia, más allá del mercado de la seducción, que son capaces de fuerza física, de espíritu de empresa y de independencia, y valorarlas por esta fuerza, sin temor a un castigo inherente. Les pueden señalar a los hijos que la tradición machista es una trampa, una severa restricción de las emociones, al servicio del ejército y del Estado. Porque la virilidad tradicional es una empresa mutiladora como la asignación de la feminidad. ¿Cuáles son, exactamente exigencias para ser un hombre de verdad? Represión de las emociones. Callar su sensibilidad. Avergonzarse de su delicadeza, de su vulnerabilidad.”
Virginie Despentes. *Teoría King Kong* (2009)

Mi punto de partida



De esa manera, llego a mi punto de partida, mi niñez. Mi narración de esta, la querida persona lectora la encontró al iniciar el capítulo, pero esa narración responde a mí mirándome el ombligo, es decir, que en este apartado serán mis ascendentes los que hablarán de mi ombligo.

Ascendente Paterno: el punto al que voy es que usted si se vestía más machona.

Yo: Pero ¿ustedes me vestían así?

Ascendente Paterno: No, no, sin darnos cuenta, construimos este monstruo. Si eran pantalones de niña, pero, no

Yo: Como que el porte no le daba (risas)

Ascendente Materna: No, Aleja, tuvo muchos vestidos, muchas falditas.

Estaba entendiendo el género, resumiéndolo en la vestimenta, en cómo lucía, pero eso ¿no sería identidad de género?, tal vez la *imagen* de "mujer, de niña" que yo estaba buscando en mis fotografías no cumplían con lo que visualmente me habían enseñado, pues no tenía el moño, la hebilla o el vestido, lo cual me hacía "menos femenina", entonces me percaté de que lo que yo entiendo por género está sumamente permeado por eso, por las referencias visuales que he consumido.

Ascendente paterno: Pero por qué usted se quitaba, es que de todas la más desjuiciada pa' dejarse las cosas, usted

Yo: ¿Yo no me dejaba mis cositas?

Ascendente materna: No, nada. Yo le ponía balaquitas así de moñitos.

Ascendente paterno: Y la mandaban pa' el colegio arreglada y llegaba vuelta un ocho.

Ascendente materna: Peinada, y llegaba vuelta una gamoncita

¿El género es la división de comportamientos que han sido denominados femeninos o masculinos? estos comportamientos me han sido inculcados ¿por *imágenes*?, ¿por otros? Los comportamientos son acciones, ¿las acciones son corporales?, ¿las efectuó solamente desde mi *cuerpo*?, ¿puedo accionar desde el pensamiento? Las acciones son diversas, así que actuó de diferentes maneras, ¿mi *cuerpo* está implícito en estas actuaciones? O es el otro, la *imagen* ¿el que debe estar implícito en estas actuaciones?, ¿hasta qué punto mis acciones cotidianas, son comportamientos?, ¿hasta qué punto estos comportamientos son míos?, ¿tengo comportamientos propios?, ¿por qué identificarme con algo impuesto por otros?, ¿con qué me identifico?, ¿con la *imagen*? En mi infancia, ¿qué sucedió con los comportamientos?, ¿es la imitación de qué?, ¿la familia?, ¿el colegio?, ¿las películas?, ¿las series animadas?, ¿he cuestionado los comportamientos con los que crecí?, ¿cómo puedo saber cuáles fueron esos comportamientos si no los recuerdo?, ¿recurso a otros?, ¿la *imagen*?



Vida Pervertida, *¿Es niña o niño? ¡Es una persona!*

Ascendente materna: Ah, es que yo por lo menos, nada más, es que a mí me no me parece que uno tenga como, ay, “como es niña entonces solo el rosado o el...” no. Si a mí me gustaba o a su papi le gustaba, lo comprábamos, sin meditar el color.

Ascendente paterno: Yo no tengo lio en eso.

Yo: Si ve que ustedes me hicieron, crearon este monstruo.

Ascendente paterno: Si, hasta ahora me doy cuenta.

Mi ascendente paterno, es el que más me ha cuestionado frente a mis comportamientos, pues le disgustan, anteriormente él me había nombrado como un monstruo, en ese instante, me narré desde esa palabra con ocho letras ¿qué es ser un monstruo?

Ascendente paterno: No, lo que pasa es que usted siempre ha tenido ese problema desde chiquita, que es lo que usted quiere, cuando usted quiere, y como usted quiere.

Yo: (Risas) Voluntariosa.

Ascendente materna: No, su papá decía “déjela, si no lo quiere hacer, pues que no haga” Y yo como que “no”.

Hacer lo que se quiere ¿en qué medida hago lo que quiero?, ¿esta investigación termina siendo lo que yo quiero?, o más bien, ¿lo que creo querer?, pues, me cuestiono si realmente el resultado de esta investigación será lo que yo quise, o si, por el contrario, solo sigo complaciendo a los requisitos de una institución, para que me puedan avalar como una intelectual, como una sujeta pensante.

La crayola se acabó

Y solo hice mamarrachos.

Ascendente materna: Pues que te ibas, o sea, la actividad se basó en géneros, nos separaste de forma de pensar, como para ver qué piensa mi papá, qué piensa mi mamá.

Ascendente paterno: Usted siempre tiene eso, usted siempre es con su cuento de los niños y las niñas y las, formas de pensar, formas de actuar, y como

Ascendente materna: Y tratando de llegar como a la, a la igualdad.

Ascendente paterno: A una conclusión

Ascendente materna: O sea, siempre, yo analizo a Aleja como así, como Aleja siempre trató...

Ascendente paterno: Como de unir esas dos partes.

Ascendente materna: De llegar, que no haya esa diferencia, pero hasta esto ve uno que hay diferencia de género en la forma de pensar. Pienso yo, que con esto es como el hombre va a lo más fácil, a lo elemental, y uno como mujer tiende como a enfocarse un poquito más.

Ascendente paterno: Ser más explícitos, uno de hombre es más...

Yo: ¿Práctico?

Ascendente paterno: Como cuando van de compras, uno de hombre va compra y ya. Una mujer va, mira, y mira, y mira, y compra. Todo es así.

Ascendente materna: Sí, es como eso, y tu tratas de enfocar en eso, de que haya como eso de pensemos igual, de que reaccionemos de pronto igual, y hay diferencia, diferencias. Pienso yo, veo las cosas así.

Creo que no es que reaccionemos igual, pues todas las personas reaccionamos diferente, lo que me parece absurdo es categorizar los comportamientos de las personas a un "femenino" o "masculino", "racional" o "emocional", de manera binaria, cuando concibo que en cada persona habitan esas dos características, una mujer puede en su accionar "ser muy hombre" y no es que sea "muy hombre", es una persona, y tiene el derecho a comportarse como le venga en gana. Siento que me contradigo mucho, pues son pensamientos que no he incorporado a mi cuerpo, a mí accionar ¿por qué? Porque por más que quiera, hasta ahora empiezo a deconstruirme.

Resulta inquietante, querida persona lectora, que a estas alturas de la investigación ya no sé bien qué escribir, he escrito tanto de mí, evidenciando tantos prejuicios, percatándome de algunos de los miles comportamientos que he naturalizado, que me preocupa y asombra todos los que aún ni siquiera veo asomarse. Como al principio de este capítulo cuando mencioné que las fotografías de mi niñez eran "asexuales por la ausencia

del color rosa, de las hebillas" y demás, ahora me percató de que mi construcción de género es tan abruptamente superficial, y tan ligada a la estructura heteropatriarcal, que mi pensamiento resulta ser demasiado limitado, o estoy cuestionándome demasiado para escribir este capítulo, por eso, lo que encuentro más acertado es seguir haciéndome preguntas, deconstruyéndome, y aun así creo que el sesgo sobre las mismas preguntas resultan reiterativas, *mi punto de partida* está resultándome limitador, ¡necesito de lejanía! Así que, por el momento, la conclusión que encuentro más pertinente para finalizar este capítulo es que la persona lectora haga sus propias conclusiones de todo lo que se le ha presentado.

Yo: (...) mi noción de género, y prácticamente se podría decir, que no tengo una concepción más allá de que somos cuerpo y las mujeres podemos hacer lo de los hombres y los hombres pueden hacer lo de las mujeres, entonces sí, a eso era lo que quería que llegarán.

“Porque el único problema real que para mí tienen la feminidad y la masculinidad es que se nos imponen. Que se erigen en un objetivo que tratará de boicotear de por vida el fluir de nuestras mutaciones continuas, de nuestra identidad en permanente reconstrucción. Los sistemas de control para ajustarnos al género considerado adecuado son muchos y permanentes.”

Itziar Ziga

Devenir perra (2009)

Para terminar, quisiera recomendarle a la persona lectora la película *No soy un hombre fácil* (2018), quisiera que se cuestionara si el género es solo una posición de poder ¿es solo un intercambio de roles?

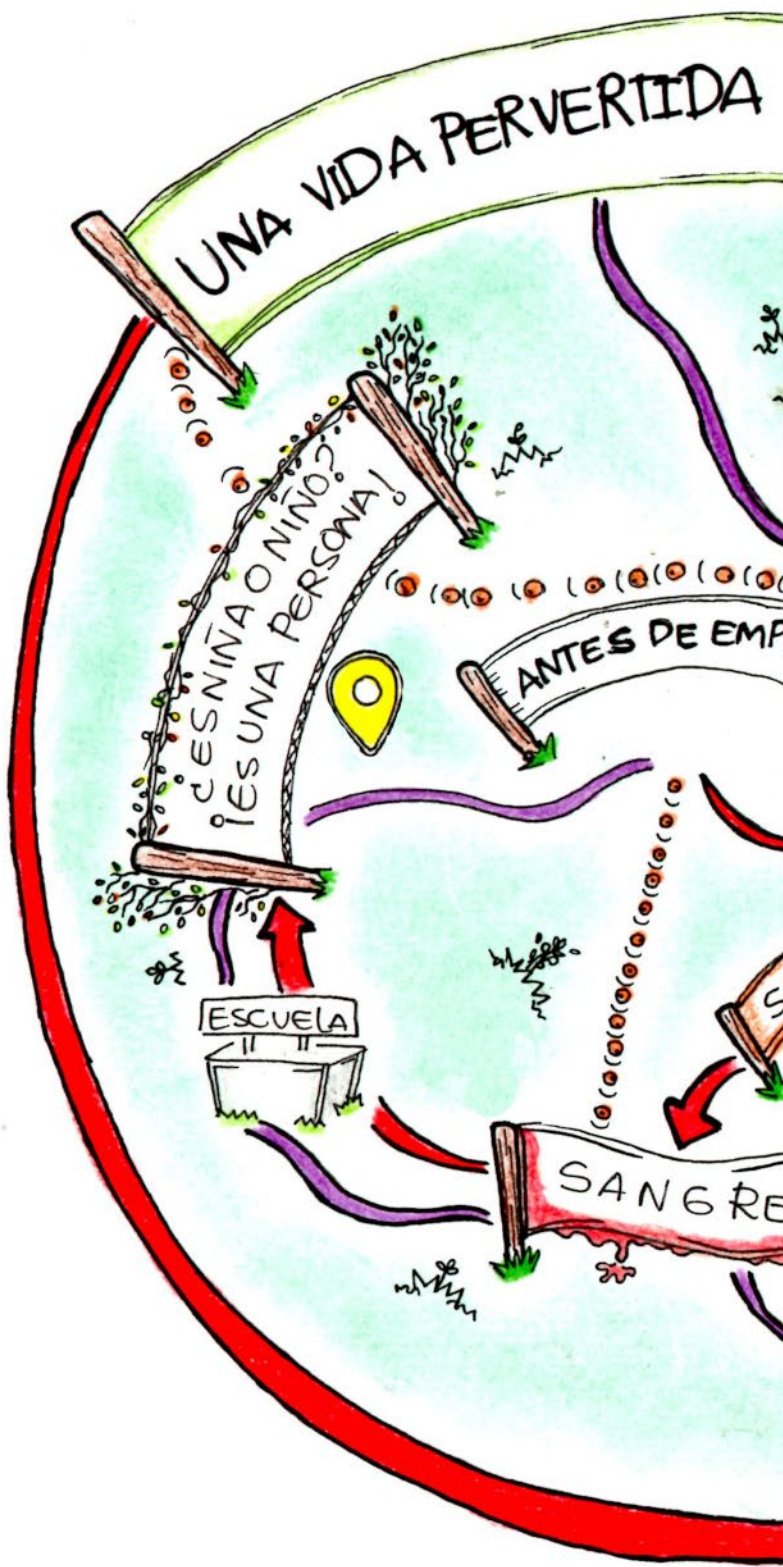
UNA VIDA PERVERTIDA

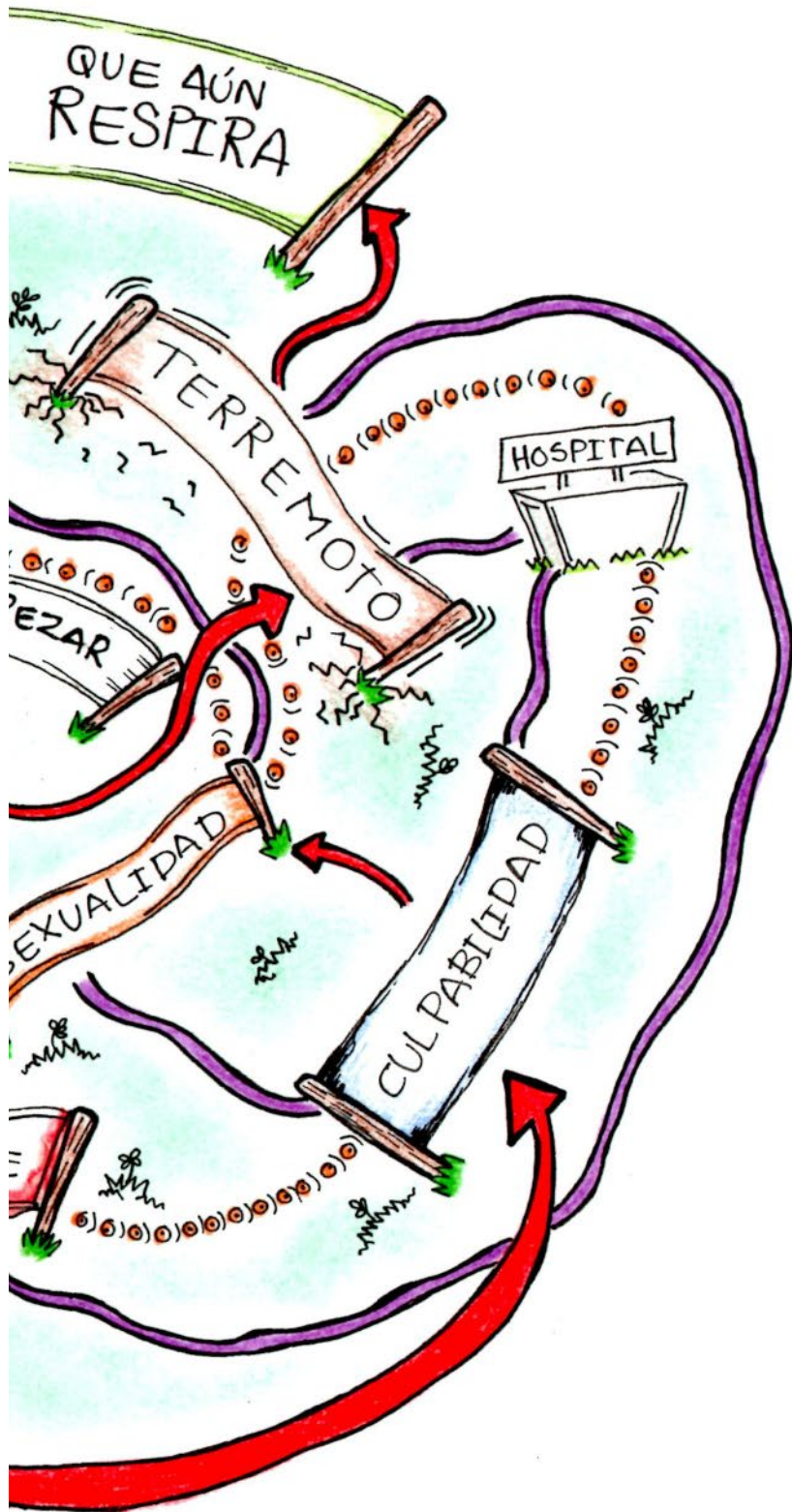
¿ES NIÑO O NIÑO?
¿ES UNA PERSONA!

ANTES DE EMP

ESCUELA

SANGRE







Vida Pervertida, *Sangre*

ESTA VERSIÓN DE LA INVESTIGACIÓN HA SIDO ACORTADA CON EL OBJETIVO DE CUMPLIR CON LOS REQUISITOS DE CANTIDAD, EXIGIDOS POR LA LICENCIATURA EN ARTES VISUALES.

SI DESEA CONOCER LA VERSIÓN COMPLETA

ESCRIBIR A: aleja.c.rivera@gmail.com

Vida Pervertida

Escritora, ilustradora, diseñadora:

Alejandra Carreño Rivera

Trabajo de grado para optar el título de
Licenciada en Artes Visuales

aleja.c.rivera@gmail.com

Acompañantes de la escritura:

Diego Germán Romero Bonilla

Licenciado en Educación Artística,
Magíster en Estudios de Género.

Eduard Andrés Barrera Mateus

Diseñador gráfico,
Licenciado en Artes Visuales,
Estudios de maestría en Infancias.

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Bellas Artes
Licenciatura en Artes Visuales
Bogotá

2019

*No pude hacerte mejor homenaje.
Pálida en tu ausencia,
sonrojada en tus placeres,
es vida la que llevas contigo,
es el arte del movimiento, del ciclo.
Esta dedicatoria se escribe para ellas,
la sangre y la matriz.
Su habitar en mí,
me ha permitido las experiencias más inolvidables,
en este cuerpo que se escribe de olvido.*

*A mi madre, por dejarme habitarle su vientre.
A las mujeres que han sido seña para mi fuego
Lina, Laura y Jenny.*

*Y sin duda alguna, se lo dedico al Calvito,
sin sumercé la sangre no hubiese fluído de esa forma,
gracias por creer y confiar en mí, y conmigo.*

El kit

Sangre ... 6

* Es el instinto, es la curiosidad o es el cuerpo en su sabiduría

* La menstruación negada

Un poco de paisaje para la persona lectora ... 8

Una menstruación heredada ... 9

Construyendo mi ciclo menstrual ... 11

La toalla higiénica en manos de otra persona ... 12

Análogos, elementos disruptivos ... 13

Digitales, seguimiento ... 14

Tus cucos y los míos, compartiendo la experiencia del ciclo menstrual ... 16

La mancha de sangre se ve igual ... 17

La sorpresa de la menarquía

Lo íntimo

- El cuerpo se siente diferente ... 19
- El Kit para nosotras
 - Ya está llena de sangre, hora de cambiarle ... 22
 - Ese silencio incómodo cuando necesitas una “galleta” ... 23
 - Higiene o estética ... 25
- Mi cuerpo siente la sangre salir, antes de salir ... 26
- La salud es un tema de cuidado ... 28
 - Para cerrar el ciclo ... 31
 - * Carta a mi útero, mi matriz ... 33

Vida Pervertida

Sangre

**** Es el instinto, es la curiosidad o es el cuerpo en su sabiduría***

Recuerdo estar recostada boca abajo buscando conciliar el sueño. Cada que respiraba mi vientre se chocaba con la presión del colchón, se sentía bien, así que quise más. Instintivamente metí mi mano debajo de las cobijas, la pasé por mi estómago, presioné fuertemente la parte baja, pero ahí no se sentía bien, tenía que ser más abajo, así que mi mano se deslizó hasta mi entrepierna y vulgarmente apreté mi vulva. Eso dolió y me sacó de lo que estaba sintiendo, así que intenté hacerlo más suave, pero tampoco le vi mucho sentido. Empecé a mover mi mano en círculos, de abajo para arriba, se sentía bien, pero era brusco, así que en algunos momentos lo hacía suave y, en otros, más fuerte, no tanto como para lastimarme, pero sí con la necesidad de sentir que había algo allí.

Metí mi mano dentro del pantalón y los pantis, traté de meter el dedo dentro de mi vagina, pero no me gustó, solo estaba allí, metido, sin mayor sentido, así que lo volví a sacar, desde afuera se sentía mejor, así que seguí frotándome sobre mis pantalones. Aumenté la velocidad y la presión, hasta cuando sentí un estremecer en todo mi cuerpo solté mi vulva. Quedé muy cansada. Esa noche dormí profundamente.

**** La menstruación negada***

Una sensación nueva invadió mi cuerpo, creí haberme orinado, porque mi vulva estaba húmeda, pero no era un líquido abundante, era algo espeso, hasta pegachento. No lo entendí. De camino al baño sentí cómo una gota resbaló por mi entre-

pierna, se escurría tan lentamente que me producía un total desconcierto. Recordé a esa niña pequeña que no sabía qué carajos estaba pasando en su cuerpo. Caminé más rápido y más incómoda. Me bajé los pantalones, vi mi ropa interior: ¡sangre!

Esta vez no me quise tratar de mirar al espejo para entender qué pasaba en mi vulva, de pronto pudiera ser una cortada... No. Le grité a mi madre desde el baño, ella me sonrió y me dijo que ya era una *mujer*, me dio instrucciones para colocarme una toalla higiénica, que es como un pañal, pero más "sectorizado", no podía creer que algo volvería a contener mi goce, aunque hace mucho no lo sintiera así.

La puse y la quité con tal cuidado de no tener contacto con ella, porque para mí, eso era un acto asqueroso, pues ¿qué más podría ser?, de allá abajo sólo provenían cosas para limpiar.

Mi madre me celebró mi menarquia, pero ¿quién celebra eso? Qué asco. Por un segundo su cara pasó de felicidad a seriedad, cuando me dijo que debía asumir una nueva responsabilidad: quedar embarazada. Tras de que era algo asqueroso, era amenazante, terrible.

Yo ya no quería ser mujer. Resulta horriblemente incómodo tener que caminar, correr, ¡existir con algo entre las piernas! Y tras de lecho, no se ajustaba a todos los tipos de pantis, en algunos se arrugaba, en otros se soltaba, hasta se me metía dentro del trasero, ¿saben lo imposible que es despegar algo de tu piel húmeda, sudada, sin que suene o se vea feo? Ahora imagínatelo en la calle.

Y tu mente todo el tiempo está pensando en que manchaste: la ropa, las sábanas, el lugar donde te sentaste, absolutamente TODO. Es ahí donde la *sangre* se convierte en un tipo psicosis en el que debes ir a revisarte al baño constantemente, porque si te llega a suceder, los demás te mirarán con asco, y te convertirás en el marcador o esfero vomitado, que nadie quiere tocar porque tiene hasta los dientes "sucios".



Un poco de paisaje para la persona lectora

Cuando terminé este escrito, no pensé en tan siquiera entrar a tocarlo, pues hablaba de algo que no era mi "fuerte".

¿Cómo no va a ser mi fuerte o el fuerte de una mujer lo que experimenta cada mes?

Vida Pervertida se ha construido con el vacío de sentir que no se está haciendo algo, que camino por caminar, deambulando sobre un tema, sobre el otro, pero no con un objetivo fijo. En uno de esos momentos de "crisis", hice lo que suelo hacer en casos de emergencia, buscar a otro que me diga qué sentido le ve a lo que hago, y si finalmente tiene alguno.

En búsqueda de un comentario que me ayudará a situar mi trabajo de grado, a saber qué hacer con el escrito y luego de él, le compartí una de las tantas versiones de *Vida Pervertida*, a un profesor de la Universidad Pedagógica Nacional de treinta y tres años, calvo como cualquier otro.

Al Calvito no le conozco mucho, tenemos una relación estudiante - profesor de hace muy poco tiempo. En los espacios académicos que nos hemos cruzado, se han construido lugares de encuentro desde la experiencia pedagógica que se relaciona con el *ser profesores, seres humanos*. Lo que ha logrado construir una empatía, desde donde siento la confianza plena de contarle mucho de mi vida personal.



El Calvito toma mucho café, no sé si eso le brinda la energía que mantiene todo el tiempo o si su ser es caféina pura.

1 Término acuñado por la mayoría de la población de estudiantes de la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional, cuando no saben qué carajos hacer con el hijo de... la academia, trabajo de grado.

Estoy por creer que todas sus ideas provienen de videncias que le proporciona el humo del cigarrillo.



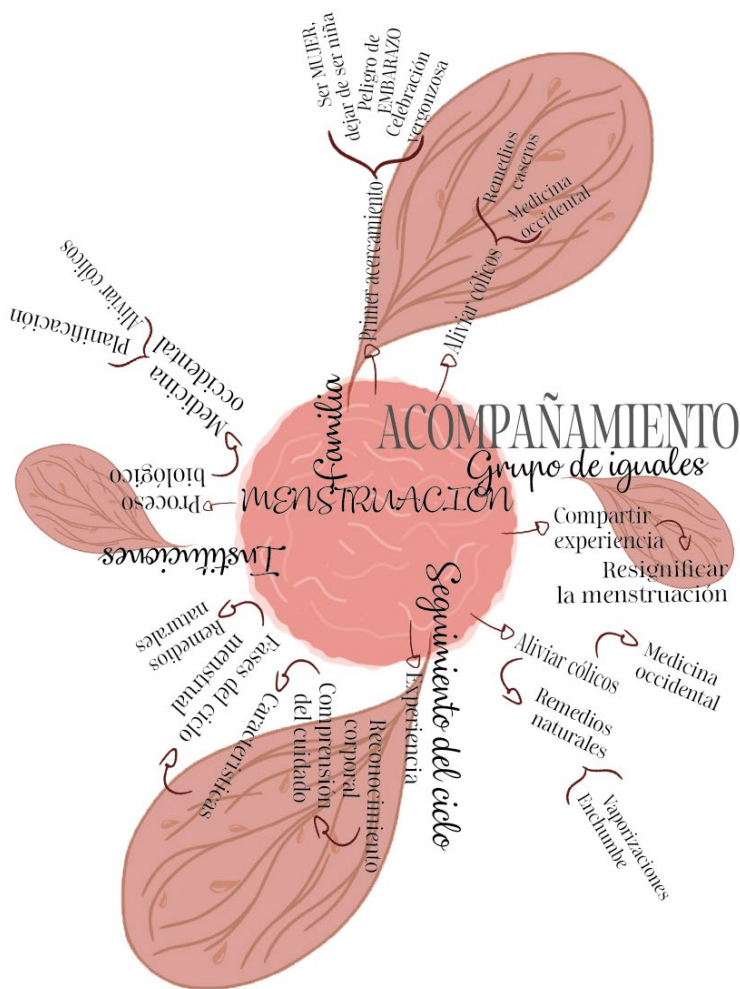
De esa forma descomplicada y abierta, él leyó mi texto, al retroalimentar las lecturas, me dijo: "fue muy impresionante el apartado de la menstruación, cuando cuentas sobre tu menarquia, lo relacioné con la primera vez de mi eyaculación, en ese momento, pensé: ¿me apreté muy duro?, ¿será que lo hice mal? Ahora, en ustedes es sangre, no me imagino cómo debe ser eso... porque claro, ya es impresionante ver salir algo de ti, y encima *sangre*, puede ser hasta traumático".

Le vi su cara de "jamás había pensado esto", la verdad es que yo tampoco había pensado en lo de la eyaculación, a pesar de que una sabe es un proceso natural del cuerpo humano, no tiene la experiencia, no ha interiorizado el conocimiento.

Una menstruación heredada

Ver la mancha de sangre sobre el panti o la toalla higiénica, no es lo mismo que sentir la sangre en mi vulva, o meterme los dedos a la vagina para sentirla.

La menstruación me ha sido una construcción mediada por diferentes voces; mi familia, constituida en su mayoría por mujeres, la han considerado un tema al cuál no hay que darle "mucha tiza", lo cual me ha permitido crecer en medio de conversaciones en las que participan la mayoría de los familiares; mis amigas o grupo de iguales, han ido variando a lo largo de mi crecimiento. De adolescente, encontré muchas voces tímidas y apenadas, posteriormente, cuando ingreso a la universidad, encuentro mujeres resignificando la menstruación como un proceso valioso con el cual se debe reconciliar. Paralelo a esto, se encuentran presentes las instituciones médicas y educativas, quienes me han brindado cartillas, libros y demás con una información que pretende explicar el funcionamiento del organismo biológico.



Esas explicaciones de orden biológico y científicista parecían ser un lenguaje ajeno al mío, pues seguía sin entender lo que estaba sucediendo en mi cuerpo, era una repetición de datos muy precisos frente a la menstruación a la cual le faltaba cuerpo. Esto explica el por qué no sentía que la menstruación fuese mi fuerte, a pesar de que tenía la cartilla y el libro, yo no había relacionado, ni nadie nunca me invitó a relacionarlo con

mi experiencia, a validar y hablar con mi propia voz, a hacer el seguimiento de mi ciclo.

Cuando lo hice propio deje de darle una mayor importancia a ese ser en tercera persona, *la imagen*, y le brindé la posibilidad de hablar a *mi cuerpo*, a mí en primera persona, construí conocimiento situado. Entendiéndolo como un ejercicio de poder, pues dejé de validar al otro como el que tiene el conocimiento y comprendí que mi cuerpo tiene, adquiere, y desarrolla conocimiento. De esta manera, propongo tomar toda la teoría, e incorporarla, apropiarla.

Le comenté al Calvito que quería sí o sí la participación de otras personas en *Vida Perversa*, pero no sabía cómo. Él me dio la idea de entregar el texto a una tercera persona, y de lo que resultara, con eso, haría el cierre. Luego, se me ocurrió que no solo entregaría el texto, sino que también construiría algunas actividades en torno al tema central de cada apartado, encontrando pertinente que las mismas generaran experiencias pensando en las particularidades de cada persona.

Como el Calvito había logrado rememorar su experiencia de la primera eyaculación, desde mi narración de la menarquía, decidí trabajar con él el capítulo de *Sangre*, pero ¿cómo hablarle a alguien de algo que no conoces bien? Había empezado a indagar sobre el ciclo menstrual para planificar con el método del ritmo, así que fue mediante un seguimiento de mi ciclo menstrual que empecé a darle mi cuerpo a la idea de la menstruación.

Construyendo mi ciclo menstrual

En búsqueda de esa apropiación y de conocerme, me percaté de muchos vacíos frente al ciclo menstrual, no solo míos, sino de desconocimiento en general.

Lo primero en identificar fueron esas otras voces que me habían ayudado a construir mi noción de menstruación, como se muestra en el esquema anterior. Desde allí, decido empezar a cuestionar toda esa información y ver realmente qué se aplicaba a mí.

Con preguntas del orden biológico decidí empezar a averiguar, indagar sobre las fases del ciclo, los órganos y demás. Acompañé el proceso con una aplicación: *Flo*, en la que registraba diariamente los sentires de mi cuerpo; hambre, sueño, diarrea, estreñimiento, etc. Además de eso, la plataforma me brindaba información y algunos datos curiosos sobre el ciclo menstrual. Pero, para salir de la información porque sí y realmente lograr conectar con lo que yo sentía, empecé a tocar mi vulva todas las mañanas, notar como los fluidos vaginales cambiaban en olor, textura, reconociendo mi deseo sexual dependiendo de la fase en la que me encontraba, conociendo mi cuerpo.

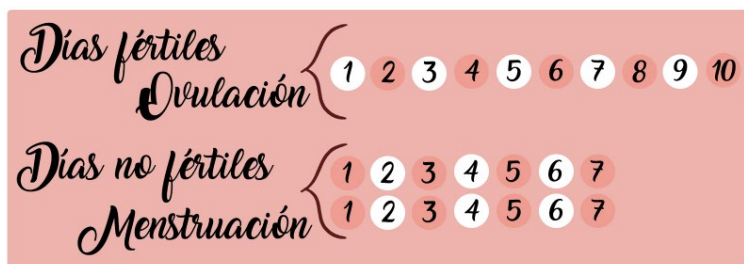
Desmenuzando el conocimiento, desaprendiendo para poder compartirlo con otra persona, noté que había naturalizado varios aspectos que eran importantes, como el cómo poner una toalla higiénica en un panti, lo que se siente caminar con ella puesta, o un tampón ¡Imagínese!, más de una década después de mi menarquía empezaba a ser consciente del sentir corporal, ¿por qué no haberlo hecho antes? y aun así, sigo con muchos vacíos frente al tema.

He construido mi conocimiento resignificando mi experiencia, y contrastándola con la información de otras (que he adquirido en conversaciones casuales) Encontrando varias diferencias y similitudes de lo que decía la internet con mi proceso de seguimiento, decidí construir las actividades basadas en la experiencia, para no seguir replicando la misma información sin cuerpo.

La toalla higiénica en manos de otra persona

Retomando las actividades con el Calvito, lo que me ingenié fue un ciclo menstrual de veinticuatro días, cada día una actividad por resolver, esta se relacionaría con los síntomas que yo había notado experimentaba en cierta fase del ciclo menstrual, como eran tantos, resolví dividirlos en análogos y digitales.

Me fie tanto en crear un dispositivo desde mis anotaciones, que no me percaté de hacerlo entendible para otros, así que enumeré los días de cada fase independientemente, no sumándolos para construir el ciclo menstrual. Inicié por la ovulación no por la menstruación, como se acostumbra a hacer.



Análogos, elementos disruptivos

He sido familiarizada con las toallas higiénicas, los tampones, los protectores y demás productos por el hecho de que los uso, pero ¿los hombres? Esa pregunta me llevó a pensar en las primeras veces de acercamiento a estos utensilios, llegando al recuerdo la primera vez que *Nosotras* fue al colegio a entregar kits de toallas higiénicas.

Queriendo replicar el mismo kit empecé a recolectar toallas de todos los tipos posibles, de visita en la casa de una tía le pedí unas toallas higiénicas para la recolecta, allí estaba mi prima, quién aún se encontraba en el colegio, por fortuna, hace unos días había ido *Nosotras* a llevarle de estos kits, así que ella muy amablemente me regaló uno.

En el kit venían varios tipos de protectores y toallas higiénicas, una cartilla (instructivo) sobre la menstruación, un folleto de las variedades de productos que ofrecen y un calendario de *Nosotras*. Le saqué algunas toallas higiénicas, y le agregué; dos tampones de diferente tamaño, una prueba de embarazo, una tarjeta de instrucciones de uso, el escrito de *Sangre* impreso y una caja de tarjetas, en las que venía una a una las actividades.

Estaba muy emocionada por la actividad, pues me resultaba muy divertido ver cómo resolvería las actividades diariamente. El Calvito sabía que participaría en una actividad sobre el texto de *Vida Pervertida*, pero no sabía sobre qué. Así que, tomándolo un poco por sorpresa, le entregué el kit del ciclo menstrual en la universidad.



Actividad: ¿Tú qué se agregarías o sacarías del Kit?

Digitales, seguimiento

Le expliqué que le enviaría un contenido por medio de WhatsApp, las que denominé *Notificaciones*, era contenido alternativo, así que no habría una por día, sino que eran complementarias de algunas actividades en específico. Estas me permitían estar pendiente del proceso, pues debía saber si había resuelto X o Y actividad para poder enviar la imagen que correspondía al día.

En el proceso él me fue comentando más o menos sobre las dudas o experiencias que iba teniendo, entre esas, me manifestó el interés de Andrea, su novia, por el kit, el dispositivo de actividades, así que decidí contactarme con ella, pues en algunas actividades la había involucrado y quería saber qué opinaba de los ejercicios. También le solicité que no le resolviera las preguntas que tendría el Calvito, sino que le permitiera cuestionarse y encontrar su propia respuesta.

Integrándola un poco a la actividad, empecé a enviarle las notificaciones por medio de WhatsApp a ella también, ya que el Calvito le compartía día a día las tarjetas análogas.

Cuando la actividad del ciclo menstrual terminó, se planeó una socialización para los tres, pero por motivos de tiempos cruzados, no pudimos hacer el encuentro con Andrea. En los anexos el lector podrá encontrar la socialización completa, más a continuación encontrará, lo que me es más significativo de la conversación.

Tus cucos y los míos, compartiendo la experiencia del ciclo menstrual

El siguiente apartado se encuentra basado en la socialización de la actividad con el Calvito, el mismo se encuentra dividido en tres momentos. El primero, *la mancha de sangre se ve igual*; son los lugares comunes en los que la experiencia del Calvito se manifiesta con un sentir o pensar similar al mío. Segundo, *el cuerpo se siente diferente*; son puntos de desencuentro, otro lugar de reflexión. El tercero, *mi cuerpo siente la sangre salir, antes de salir*, es finalmente la voz que queda en mí.

Acompañando este capítulo encontrarás unos recuadros rosados, estos son algunas de las actividades e información con las que el Calvito se cruzo en la caja de tarjetas, te invitó a realizar las actividades ¡Anímate!

Día 1

¡Uno de los
síntomas de
la ovulación es lo
enérgico que te
sientes!

La mancha de sangre se ve igual

Aunque son pocos los lugares comunes, me parece interesante que comportamientos y dudas de la menarquia pudieran repetirse, pues él es un hombre de treinta y tres años, y llegó a los mismos lugares de desconocimiento que yo tuve a los trece.

La sorpresa de la menarquia

Cuando recién inicié con el proceso de la menstruación en la adolescencia, no entendía muy bien en qué días volvería a llegar mi periodo, así que cargaba siempre con varias toallas higiénicas en mi maleta, temía no estar "preparada", mancharme. Al Calvito le sucedió algo similar, él cargó con el kit del ciclo menstrual los primeros días, creía que en cualquier momento podría necesitar algo de ello, aún habiendo iniciado con la fase de ovulación.

En ambos casos, podemos ver que el desconocimiento se resuelve desde una imagen impuesta, una falencia que se usa como estrategia de venta, pues estar "preparados" es cargar con productos, sin tener una real comprensión del proceso biológico.

Lo íntimo

Pero, qué tan íntimo es cuando le pasa a la mitad de la población mundial ¿en realidad es íntimo?²

Realmente es absurdo querer tapar el sol con el dedo de la mano. Personas del mundo, sepan una cosa: ¡La menstruación existe, y sí, es sangre expulsada por la vagina! Eduquémonos para que las mujeres no nos sintamos vulnerables o denigradas si llegamos a manchar de sangre nuestro pantalón, o se haga bullying del mismo.

Es el mismo alarmismo, desde mi punto de vista: estúpido, manifiesta la amiga del Calvito, cuando en medio de una conversación que ha sido motivado por una actividad del ciclo menstrual de *Sangre*, sobre flujo vaginal, ella le dice qué si su novio se entera de esa conversación, "la deja". Le pregunto a la

2

De esta manera encontrarás lo que dice El Calvito en la socialización.

Día 3

¡Vamos aumentando la libido!

*Actividad:
Seduca a alguien*

persona lectora, ¿por qué habría que "dejar" a alguien por hablar sobre flujo vaginal?, ¿no se debe tocar un tema tan sagrado? o, ¿es un tema tan satanizado del cuál no se puede hablar? El ser humano busca comunicarse diariamente con un montón de personas, sobre infinidad de temas de conversación, siendo así, ¿por qué lo que resbala de la vagina no es un tema por tocar, manosear y demás? Resolver una pregunta y preguntarse por cómo se siente, desde la perspectiva sexual o hablar del proceso biológico, me resulta un muy buen tema de conversación.

¿El flujo vaginal hiere susceptibilidades o es nuestra falta de conocimiento lo que nos hiere? Algo tan natural, del cual hemos estado untados tengamos o no vagina, nacimos cubiertos por una placenta compuesta por mucho de ello, ¿o se nos ha olvidado que nuestro cuerpo se desarrolló en un útero? Estamos dejando debajo de la cama el tema, negando de dónde venimos, y aun así nos atrevemos a hablar de ¿para dónde vamos? ¿Por qué tanta hipocresía? Si me lo preguntan a mí, diría que es por la desinformación al respecto, pues muchos supuestos, prejuicios, nos enredan la experiencia. Algunos de mis comportamientos están basados en un "qué dirán", es el mismo proceso en el que valido a otros primero que a mí misma. La

vaina es, ¿qué digo yo?

Día 4

Secresión vaginal

*Actividad:
¿Te parece si
intentamos preparar un
poco?*

Así que nos invitó a hablar sobre la experiencia con otras personas, preguntemos, resolvamos nuestras dudas, de seguro allí podemos aprender mucho de nuestro cuerpo. Hablamos con otras personas sobre la experiencia de algo íntimo, como la menstruación, preguntémosnos ¿cómo ha sido nuestra experiencia?, ¿he hablado con más personas sobre esto, por qué no?, ¿qué he aprendido en mi experiencia que nadie más me había dicho?

“Es así que muchas veces, las madres y padres son actores inconscientes en el proceso de violencia simbólica dentro de la menstruación. Por ejemplo, si las madres al llegar la menstruación a sus hijas acentúan el silencio y la vergüenza al esconder este hecho de los hombres de la casa, es posible que las adolescentes piensen que no es socialmente correcto que los hombres

se enteren de que su menstruación ha llegado. Por otro lado, si es que los hombres en el hogar se sienten ajenos a recibir información de la menstruación es probable que se conformen con la información informal que reciban de sus amigos o de los medios de comunicación.”

María Beatriz Feijóo Tituana

(2016) *Tapua: La menstruación como parte de los ciclos de violencia simbólica producto o presentación artística.*

Día 7

Actividad:
¿Usarías un protector por algunas horas?

El cuerpo se siente diferente

No nos envuelve la misma piel, no somos un mismo cuerpo, un sexo, un género, nos aleja de una crianza, una construcción de ser diferente, así que como era de esperarse, el Calvito llegó a lugares que yo no me había cuestionado o no les concebía de la misma forma.

El kit para Nosotras

Persona lectora, piense por un momento en qué elementos le agregó al kit en la actividad pasada, ¿son muchos?, ¿pocos? Tómame un momento, por favor, y piénsalos. Yo le había dado unos elementos iniciales al Calvito, él se percató que le hacía falta más:

Pero entonces el kit si era como... me dieron muchas preguntas en cuestión de que uno dice si, han llegado a dar soluciones específicas a las cosas, dan como opciones, pero, en realidad no son las mejores opciones. Si obvio, van ligados unas cosas al mercado, y otras muy ligadas al desconocimiento, que fácilmente esto podría venir: tampón, toalla, copa, u otras formas de solucionar toda la cuestión de la menstruación o de darle opciones reales a que el sujeto decida y construya su propio criterio a que, como “este es la única opción y échese la bendición y chao, y pregunte si tiene dudas”, pero no es una cuestión que de verdad te dé una amplitud de qué rayos es lo que está pasando y qué viene.

Pensando en un kit que brinde opciones, no imponga soluciones, él menciona brindar: tampones, copa, toalla, varios productos posibilitando una "solución", entre comillas porque no es un problema, con la retención de la sangre. Lo que me llevó a considerar estaba entendiendo la menstruación solo como sangre a ser retenida, entonces, ¿es solo eso? Realmente no.

Propongo incluir en el kit no solo objetos de retención, también información sobre los cuidados del cuerpo, una bolsita de calor para los cólicos, o un instructivo de cómo se hace una casera, también conocimientos sobre las diferentes plantas para aliviar los síntomas fuertes, (considero las características de cada fase, debemos asimilarlas no doparlas) dónde se explique cómo hacerse un *chumbe*³, o tratar una infección vaginal, agregar unas pinzas y un espejo para que todas podamos ver, conocer más allá de nuestra vulva, la vagina, también un termómetro, para hablar de cómo se puede planificar tomando la TBS, (la Temperatura Basal Corporal) y más allá de eso, generar conciencia sobre las fases corporales experimentadas diariamente.

Si el objetivo del kit de *Nosotras* es crear consumidoras, fidelidad de marca, nosotras tenemos la opción de discernir de ello, ya que no hay mucha educación al respecto, hablemoslo: Colocaron sobre mi pupitre una toalla higiénica de una marca específica, así, hilera, por hilera, tuvieron una nueva adicta, dentro del mismo grupo de apoyo que ellos patrocinan. Nos instauran una imagen sobre la menstruación, nos dicen qué es y cuántos productos necesitamos para fingir que no existe. ¿Necesitamos un kit de *Nosotras*? Muchas veces aliviana los costos de algunas compras, pero también genera y construye un ingreso a futuro, a mí me "regalaron" un kit de *Nosotras* durante seis años seguidos (la duración del bachillerato) cuando me gradúe, o antes, ya era una cliente fiel, instaure la idea de necesitar sí o sí esos productos para mis días de menstruación.

Más allá de una crítica al capitalismo permitiendo lógicas de "toma este obsequio que te 'suple' una 'necesidad'. Cómpralo mañana". Crítico al medio por el cual llegó a mis manos ese kit

3 Prenda que es colocada alrededor de las caderas para mantener el calor.

y por el cual sigue llegando a otras adolescentes: la escuela, el colegio.

Si bien el kit lo entrega *Nosotras* como "almas caritativas", el colegio es el medio por el cual se distribuye esta beneficencia, en el que, a mi modo de ver, allí es dónde se podría sembrar una duda, una inquietud sobre lo que se entrega, y no seguir haciendo parte de una gran campaña publicitaria, tragando todo por completo.

(..) Lo que te decía, muchas veces son cosas técnicas, pero son tan técnicas que no son traducibles. Es donde yo decía, el ejercicio de educación es necesario, porque la educación lo que hace es que traduce ese conocimiento tan especializado, a un ejercicio de vida experiencial, y de vida cotidiana, pero no lo traducen, o lo traducen en productos, en venta. Todos estos productos deberían ser dados por el estado, una renta tan hijueputa.

Día 0

¿Qué fase crees que siga después de la ovulación?

Así como se entregan condones en gran medida, propongo podrían considerar la idea del derecho al acceso gratuito de los productos requeridos (no solo toallas higiénicas) para tener un trato más amable, digno con la menstruación. No solo se trata de consideración con las féminas, sino que también existen padres, como el mío, el cual ha dado el dinero de la compra de estos, para sus cinco hijas por varios años ya, de seguro le caería bien una manito financiera.

En vez de imponer una respuesta inmediata a la retención de la sangre, propongo que el colegio, la familia debe brindar la información completa sobre la oferta amplia de todos los productos que se consiguen en el mercado, también sugiero entrar a hablar de un consumo sensato, tenemos una responsabilidad con el medio ambiente, una toalla higiénica tarda entre quinientos y ochocientos años en descomponerse ¿por qué no plantear la posibilidad de entregar la sangre a la tierra como lo hacen muchas de las tradiciones indígenas?

Ahora, supongo dentro de lo que he mencionado hace falta lo que la persona lectora le agregó al kit en la actividad, y ahí se encuentra el por qué mencionar tantos ámbitos o aspectos sobre la menstruación, la imagen dominante ha resumido los

procesos biológicos, el cuerpo. *Considero no podemos abarcar el mar, secándolo con una toalla*, debemos entregar un kit con diferentes respuestas, debe ser amplio, múltiple. Educarnos.

Ya está llena de sangre, hora de cambiarle

Una de las actividades sugeridas dentro del ciclo menstrual, consistió en colocarse un protector. En esta actividad el calvito, se acercó a entender el cómo es.

¿cómo lo pongo en un bóxer? Jajaja Claro, las alas no dan la vuelta. No, pues yo lo dejo ahí pegado, y que pegue bien. Pero yo también decía esto toca ponerlo con las manos limpias, y uno dice no, uno no repara en tantas cosas, les pasa a las mujeres todo el tiempo, ahora entiendo porque Andrea anda con un puto antibacterial en el bolso, pañitos, papel higiénico. Claro, porque esa es la otra; ella carga con los pañitos normales, pero también carga pañitos húmedos, y yo siempre: pero ¿por qué tanta psicosis con la limpieza? Y ya, ahí fue: “no digo nada más al respecto. Está bien, ya entiendo”. Desde ese momento dejé de joder, ahora le compró los pañitos.

Desconocer la experiencia de la otra persona entrando a un baño. Él menciona que en la actividad pudo comprender por qué su novia carga con tantos productos de limpieza. Me pregunto y él, ¿cómo trata su higiene?, ¿cómo se está manejando la higiene de los hombres? pues ellos entran en contacto continuo con su pene al orinar, nosotras "lo hacemos por medio del papel higiénico". Lo que también me llevó a considerar la estructura de los baños, si bien él hizo este ejercicio en su casa, cómodamente, en un baño público las cosas cambian, a mí me resulta incómodo el uso de esos móviles, de acceso gratuito en conciertos en los que ni siquiera me puedo sentar.

Ahora bien, cuando era niña y estudiaba en el colegio, me dijeron que no debía demorarme en el baño, también me restringieron el acceso al mismo, en serio **¿el conocimiento es más importante que un cuerpo con necesidades?**

Por ejemplo, no sé cómo sea la experiencia de un hombre masturbándose, probablemente sea complejo tener sus manos ocupadas y no poder al mismo tiempo tener el papel higiénico para limpiar el semen. Ahora, piénsen en una mujer, debe tener

a la mano el papel higiénico, destapar la toalla higiénica limpia, retirar la sucia, enrollar la sucia en el empaque limpio, para poder botarle y ahí si colocar la nueva en el panti, todo esto en un baño donde no hay donde siquiera dejar la maleta.

Es importante aparte de pretender enseñar el proceso biológico, nos tomemos el tiempo de hablar sobre este tipo de acciones. La experiencia del ciclo menstrual no se resume a la *sangre* saliendo del cuerpo. En pocas palabras, son cosas que reconsiderar, situándome desde mi experiencia y queriendo conocer la de otras personas, tal vez, logremos reconocer que somos cuerpo.

Ese silencio incómodo cuando necesitas una "galleta"

No, mujeres, no necesitamos una galleta, ni debe ser incómodo, es un proceso natural y propongo que todos debemos comprenderlo desde allí, dejando tanto tabú alrededor del mismo.

Claro, tienen una serie de códigos que solamente ustedes entienden. “¿Qué estaban pidiendo?” “No, nada, chocolates, chocolates”, “ah bueno sí, rico”, y lo peor es que uno como que aprendió a obviarlo, es como una forma social de hacer las cosas, si es como que mejor elimino eso que estoy oyendo porque como que nunca lo he entendido entonces no me importa, pero es así.

El Calvito menciona un ejemplo donde una mujer le pide a otra una toalla higiénica, él pregunta ¿qué está sucediendo?, pero no se le comenta, en medio de eso él se percata de que los hombres han aprendido a obviar ese tipo de conversaciones. Luego de eso, en medio de la misma socialización el Calvito se cuestiona ¿por qué no cargar con una toalla higiénica en su maleta? Si bien se podría usar para una herida y también para colaborarle a cualquier mujer que le necesite en algún momento de su vida. Solidaridad.

Es una desinformación y evasión del tema desde ambas partes, manteniéndose un tabú, un silencio "incómodo" frente al tema. Ese mismo tabú ha afectado mi forma de relacionarme con mi cuerpo, experimenté cólicos, infecciones y demás, y no

Día 4

Estos días podré experimentar algo estreñimiento, compénsalo con algo fibra.

le dije nada a nadie, porque claro, es algo tan "íntimo" que no se debe contar. Y a la final, el silencio solo ha aumentado la ignorancia y no ha generado comprensión de la situación, por eso ahora hablo de lo que siento.

Y no es que eso te altere el comportamiento, y que se vuelvan psicóticas, locas, sino que, marica, es que se te está secando la sangre en medio de las piernas, obvio te vas a sentir incómodo, y no es porque seas loca, sino por sentido común.

En ese momento de la conversación entre el Calvito y yo, empiezo a percatarme de cosas como la soledad con la que enfrente el ciclo menstrual, generalmente callo, hasta con otras mujeres, no encuentro la valentía de manifestarle lo que siento, ¿tengo tan incrustado en mi pensar que debo callarlo? lo que me lleva a preguntarme ¿qué callan los hombres?

Tal vez sea muy cursi e idealista comentarlo en este momento, pero he tenido el privilegio de contar con un grupo de mujeres con quienes he podido hacer catarsis de muchas situaciones de mi vida. Lo que esto ha generado es sentirme acompañada, permitiéndome comprender situaciones, sobrellevando el proceso de una manera más agradable.

La versión original del siguiente escrito está inspirada en un momento de crisis de mi vida, habla sobre el miedo del fuego por ser fuego. El presentado a continuación, es la readaptación de este, después de un encuentro con ellas, decidiendo así dejar de temer y permitirme ser.

*El fuego no tiene miedo de ser fuego,
En su camino encontró llamas ahogándose en pabilos,
llamaradas de fogatas,
y el fuego no tuvo miedo de ser fuego.
En agua él encontró compañía,
ahora con ella no quiere ahogar sus penas.
La tierra está en erupción,
sus entrañas son más que sequía.*

Día

*Te sientes hinchada,
ansiosa, un poco
estresada pues tu
periodo no llega.*

*y el fuego no tiene miedo de ser fuego.
El aire no está tenso,
sabe que una llamarada lo hará danzar,
las raíces se estremecen y alzan su voz enfadada,
en lava se cubrirá todo.*

Esas mujeres son leñitas para mi fuego

Higiene o estética

¿Recuerdan cuando el calvito menciona no entender por qué su novia tenía una obsesión con la limpieza y luego él termina comprándole los pañitos? Volveremos a tocar ese tema de la "limpieza".

Entonces ser mujer es raro, es incómodo, y también me sentí atacado también por todo el resto de los productos que ofrecen, y uno decía no, sí, porque la higiene es primordial, pero no, porque ya tiene demasiado de estético, pero de venta de productos de estética y de belleza, mas no porque de verdad cumplan una función para tu vida y para tu cuerpo, eso fue lo que sentí con esto. -señalando los jabones íntimos y de ropa interior en el plegable de *Nosotras-*

Día 3

Escoge dos tipos de toallas higiénicas, una colocarás en un boxer otra en un panti.

Le sentía asco, repugnancia a la sangre y prácticamente a todo lo que brotara de mi cuerpo, pero curiosamente no generé la misma sensación cuando se trató de algo inorgánico, como la toalla higiénica. Por temas de "cuidado de la salud", repudie muchas secreciones de mi cuerpo, pero ¿por qué a algo ajeno a mí misma, ¿no? A lo artificial como un par de guantes, unas tenazas y demás, le alabo, perdón, avalo más rápido.

La *sangre* de la menstruación sale de mi vagina y en el contacto con la vulva empieza a ser contaminada por otros agentes como el aire y demás. Pero ella sigue siendo *sangre*, nada más *sangre*. Si me "mancho", es *sangre* seca, ya, eso es. ¡No es un agente contaminante, ni moriré cuando le olfatee, le toque, o demás! sigue siendo: *sangre*. ¿por qué tanto prejuicio? ¿Es la forma en la cual me anulan el fluido corporal en la *imagen*, lo que me hace repudiarla? Es porque en ausencia de la *sangre* o

de fluidos todo "se ve más bonito", más estético.

Me pregunto si en todo tiempo fue igual, pensemos en cuando ni siquiera se había inventado productos para la retención de la *sangre*, ¿las mujeres sentirían asco por lavar a mano y sin guantes los pantis untados de *sangre*?, ¿habrían otros denigrándolas por llevar una mancha de *sangre* en su ropa? ahora veámoslo a futuro, ¿en algún momento la humanidad entrará más en contacto con su cuerpo, con los fluidos corporales? como lo hace hoy en día con el aire contaminado de la ciudad, ¿nos aceptaremos y dejaremos de negar nuestra naturaleza?, o ¿llegaremos a un punto más avanzado de negación? realmente ¿cómo queremos llegar a tratar nuestra *sangre*? Y no solo nos quedemos en el cuerpo femenino, ¿qué pasa con el cuerpo del hombre en relación con la higiene o estética?

Este tema nos da paso a los lugares que brotaron, a las ideas, dudas, entre otras, que llegaron más lejos de lo que yo creí concebir, sintiéndole recorrer mi cuerpo, habitarme.

“Esta necesidad creada se puede identificar en propagandas televisivas de toallas higiénicas en frases tales como “responde a tus necesidades”, “duerme fresca”, “neutraliza el olor” o “siempre estarás limpia”. Indirectamente, la menstruación está marcada como algo sucio que debe ser transformado en limpieza, y es esta idea de -purificación- lo que las propagandas venden al promocionar toallas higiénicas o tampones.”

María Beatriz Feijóo Tituana. (2016) *Tapua: La menstruación como parte de los ciclos de violencia simbólica. Producto o presentación artística.*

Mi cuerpo siente la sangre safir, antes de safir.

Mis manos sobre el abdomen brindándole un poquito de calor a mi cuerpo, hace que mis cólicos se alivien un poco. No es buscapina, hace falta tacto.

Entonces yo pensaba era en eso, y lo pensé fue a asociar con mis olores, cómo bueno, ¿cuáles serán mis olores? Pero también, yo decía, si es algo que te hace sentir incómodo, es que no es agradable, y son de esos olores corporales, bueno, como todas las

secreciones corporales que cinco segundos después de salir del cuerpo son horribles, son asquerosas, entonces yo decía, debe ser algo asqueroso, pero ya.

Lo cotidiano se hace invisible a la vista. El olor es una cosa habitual, solo cuando tiene variaciones fuertes es cuando somos capaces de notarlo. El Calvito menciona que no es consciente de su olor hasta que se hace incómodo, ¿realmente es o debe ser incómodo? ¿Por qué estamos ligando a las secreciones y los procesos de nuestro cuerpo con algo "incómodo"? Considero se relaciona así: primero, por el desconocimiento y la falta de aceptación sobre sí mismos, segundo, por la cuestión de la higienización.

Si no está "limpio" no le tocó, me aplico diariamente jabones, lociones, desodorantes, prácticamente me falta dejarme en remojo, para tratar de que el cuerpo no huela a cuerpo. Lo inorgánico está bien, pero lo orgánico no.

Aquí le pediré a la persona lectora que si no comparte mi punto de vista, está bien, "cada uno mata sus pulgas a su manera", aunque sí le pido se dé la oportunidad de leerme, tal vez hasta de considerar lo que escribo.

Tengo una amiga que todos los días al amanecer toca su vulva, siente la textura del moco y lo huele. Muchos pensarán ¡es asqueroso!, yo creo que es la mujer con más conocimiento sobre su cuerpo. Aparte de hacer esto, ella hace anotaciones sobre el olor, la cantidad, entre otras características. Esto le permite conocer cuando entra en sus días de ovulación, pues el moco se hace más abundante y el olor de este cambia.

El desconocimiento sobre mi cuerpo y sobre el cuerpo de las otras personas es un abismo gigantesco donde ni siquiera está el cuerpo, pues ni me he tomado el tiempo de comprender mis procesos biológicos.

Es como los mocos, cuando uno tiene gripa, fácilmente yo también pensaba ¿cuál es la textura de los mocos cuando tienes gripa?

En una actividad sobre la textura del fluido vaginal, el calvito lo relaciona con los mocos cuando tienes gripa. Ahora le

Día 5

¿Flujo normal e abundante?

¿Coágulos?

pregunto a la persona lectora, ¿Eres consciente de la textura de tus mocos antes, durante, después de la gripe? ¿Por qué lo pregunto? Porque me relaciono con los mocos continuamente, me sueno, pero no me tomo el tiempo, además de dejar el "asco" de lado y conocerme, reconocer mi cuerpo.

¿Tengo miedo de verme cómo soy? Como un *cuerpo* que caga, tiene gripe, babea, se tira pedos y demás. Personalmente, no me disgusta cuando alguien manifiesta está "en sus días", menstruando, o con soltura, "daño de estómago", pero sí sé que le

temo mucho a que la otra persona sepa de esto, creo que surge porque la relación establecida con mi *cuerpo* es una relación desde la *imagen*, del cómo se ve, por ende, superficial, de fachada, no trasciende del cuerpo biológico, al ser que somos.

Desde que planifico con el método del ritmo le he perdido el asco al fluido vaginal, de hecho, lo agradezco pues me permite conocer, saber en qué fase de mi ciclo me encuentro, hasta cómo se encuentra mi salud vaginal.

La salud es un tema de cuidado

Esto es de ida y vuelta, somos dos. Entonces, fue charro el asunto de ponerme a investigar y toda la cosa, y saber que es una bomba hormonal, y que en la medida en la que se use va perdiendo efecto. Fue cómo ¡qué gonorrea!, con razón hay gente que lo usa a diestra y siniestra y después llega un momento en el que esa vaina no funciona. Pero que uno pensaría que es como después de diez veces, y no, es como a la tercera vez que esa mierda ya no te funciona.

El Calvito habla de los efectos "secundarios" de la pastilla del día después, se refería a que experimentamos un proceso con subidas y bajadas hormonales durante el ciclo menstrual. Además, muchas de nosotras planificamos o lo hemos hecho con más hormonas, lo cual genera un desequilibrio en el cuerpo. Ahora, tomarse una pastilla del día después, es agregarle más leña al fuego.

Actividad:

¿Qué es para ti la menstruación?

La bomba hormonal, o sea te está botando una sobrecarga de hormonas, tras de que todos estos métodos son hormonales, por lo mismo que tú decías... las sustancias que tienen es pura hormona, entonces si se están planificando con pastas: hormona, todo lo que tiene: hormona, y le botas otra bomba hormonal por no controlar las hormonas. Como, ¡jueputa!, con razón están emputadas después. Ahí pensé fue en un par de novias con las que usamos la píldora, y yo dije cómo "voy a llamarlas a ver cómo están."

Por un momento de calentura, estamos teniendo más hormonas de las que deberíamos tener. "Ser hormonal" se entiende por estar de mal genio y demás, propongo dejar de estigmatizar las "malas emociones" con algo anormal, pues son parte de nuestra naturaleza emocional, pero tener una sobrecarga de hormonas en nuestro cuerpo realmente nos perjudica el equilibrio del mismo.

Ya que se toca el tema de la "calentura", aprovechó para hablar sobre el cuidado de mi cuerpo, y también el de la otra persona. Para algunas mujeres la menstruación es desagradable, también es el respiro de muchas de saber que no se encuentran en embarazo ¿Cuántas veces he preguntado o he dicho en qué fase del ciclo me encuentro?, ¿me estoy permitiendo el acompañamiento?, ¿cómo me cuido? y ¿cuáles son los cuidados a tener? propongo que hablemos, nos eduquemos sobre el ciclo menstrual más cuando la vagina tiene diferentes niveles de sensibilidad durante el ciclo.

El Calvito aprendió de métodos anticonceptivos con sus parejas, porque ellas le explicaron cómo funcionan, pero ¿solo las mujeres deberían saberlo?, ¿una parte es encargada de repartirlo y otros de consumirlo? Otra vez eso "incomodo" sigue llevándonos al desconocimiento del cuerpo que compartimos. Si bien él desconoce el proceso porque no tiene la oportunidad de vivirlo, considero la responsabilidad es compartida, todas las personas debemos averiguar, incluirnos, para tomar decisiones más cuidadosas, coherentes.

Lo que estoy diciendo, espero no se tergiverse, es que, si tengo una relación sexual, tengo la responsabilidad mínimamente de saber si ello terminó o no en un embarazo. La res-

ponsabilidad no se va cuando doy el dinero para las pastillas "y salió", sino que es un acompañamiento real.

Las mujeres debemos poder decidir si abortar o no, y los hombres en si dejar o no a una mujer embarazada. Faltan métodos anticonceptivos masculinos, pero más allá de eso, necesitamos una *educación sexual* en la que se enseñe no solo las partes biológicas, o a cómo planificar, sino una educación comprometida, en la que el ser humano se comprenda como un ser que mientras tiene sexo experimenta un montón de sensaciones corporales, emocionales, evoca recuerdos, construye pensamiento, ¡hasta puede crear vida!

A veces las mamás hablan con sus hijas sobre la menstruación, a veces los padres hablan con sus hijos sobre el "riesgo" de dejar en embarazo a una mujer. Tal vez, en vez de una charla de mujer a mujer, hombre a hombre, lo mejor sea sentarnos en la mesa a charlar todos, sin importar la edad y demás, compartiendo las experiencias podemos empezar a quitar las prendas de este tabú.

“Sin embargo, cada experiencia de cuerpo está educada y mediada por unos valores colectivos, como la higiene y la moral, reguladora del comportamiento en colectivo. Vamos, entonces, a emancipar el cuerpo por fuera de esta educación, por fuera del tiempo dedicado al acicalamiento diario, al dolor -encarnado en la enfermedad- o al placer.”

Aura Raquel Hernández Reina.

Instrucciones para (enseñar) aprender a tener un cuerpo. (2018)

Para cerrar el ciclo

Exacto, no es con todos. ¿Por qué? Simplemente es eso, es cómo... nos hace falta tanta información al respecto, y tanta formación al respecto. De entendernos como sujetos, como cuerpos, como



seres, eso es muy raro, porque no lo tenemos claro, y que existe demasiada información al respecto. Por ejemplo, yo vi ese vídeo, hay una sobre información, pero nadie accede a ella, nadie sabe cómo acceder a ella, de qué forma, ¿qué?, ¿para qué?, nada, y todo eso se lleva entonces de la masturbación directamente a la pornografía, y ya. Pero no es solamente eso, hay más, pero no sabemos. Es triste.

Querida persona lectora el desconocimiento de mi cuerpo y la construcción del mismo se ha realizado desde una tercera persona, la imagen. En este comentario el Calvito hace referencia a lo mismo, desde la masturbación. Entiendo la masturbación como un proceso que me permite conocer el funcionamiento de algunas partes de mi cuerpo, mis deseos sexuales, el cómo darme placer, entre otros.

Sigue existiendo un montón de teoría descontextualizada a mi cuerpo, mis particularidades, y es allí donde busco una imagen que me supla la ignorancia y esto no solo me sucede en el ámbito sexual, como bien ya lo he evidenciado también sucede con la menstruación. Imagínese todos los aspectos de la vida que se callan con una imagen ¿estoy consumiendo y produciendo *imagen* para suplir mi desconocimiento corporal? ¿qué tanto poder le he dado a la imagen, desplazando el cuerpo para colocarla a ella antes que a mí misma? como docentes, ¿qué tanto poder le hemos dado a la imagen?, y ¿qué tanto al cuerpo?

Como futura docente en artes visuales, me preocupa aumentar ese desconocimiento por medio de la sobre saturación de imágenes, pues muchas veces le pediré a otras personas que comparten conmigo el encuentro académico que creen, que dibujen, pero antes de eso debo tomarme el tiempo, espacio, prudencial de cuestionar si eso que será representado yace ahí alimentando una imagen vacía, llena de desconocimiento propio, sin cuerpo. Finalmente, mi propuesta a la querida persona lectora, y a los futuros docentes en artes es llegar a apropiarse del conocimiento por medio de lo experimentado en su cuerpo, empezar a construir "mi" propia narración ampliando la manera en la que se ve la menstruación, construyendo una imagen con-

textualizada a mi experiencia.

Para finalizar, me gustaría compartirles una de las formas en las que he logrado comprender la menstruación, relacionándolo con las fases lunares, las características de limpieza; como lo es una luna nueva, y la menstruación, o el crecimiento de la luna; con la liberación del óvulo, y la fertilidad.

*Nuestros rostros ganan luz,
poco a poco se iluminan,
como la luna pretendemos del orgasmo,
brillar en nuestro máximo esplendor.
Este círculo de carne que se ha desprendido,
juega a hacerle honor a la vida,
una vida que está deseosa de ser llena.*

*Dolor en la espalda baja,
hemos empezado a menguar,
como la luna nuestra luz,
nuestra energía,
se focaliza en una sola cosa,
en el interior.*

*En la oscuridad nos sentimos acogidas,
nos permitimos abrirnos,
soltar,
sangrar.
La sangre se hace presente,
una limpieza del alma en el cuerpo ha iniciado.*

*Es la vida en su ciclo, desarrollo, y muerte,
la oportunidad de volver a nuestra sangre, a nosotros.*

¡Regocíjate en eso que se hace a poca luz!

Complementando y dando paso al siguiente capítulo *Culpabilidad*, creo conveniente traer a colación el trabajo de grado

de Hueso, Lina (2019) *Una deriva del útero*, quién en medio de su recolección de datos, me pide realice una carta a mi matriz.

*** Carta a mi útero, mi matriz**

Hola hermosa, ¿cómo estás? Quiero contarte que me siento muy nerviosa, es la primera vez que te escribo. No sé ni por dónde empezar. Me ha llevado muchos días escribir esta carta, aunque llevo unos años pensándote, no sé qué decirte, ni cómo decirlo, soy como aquel enamorado que ve de lejos a la persona que le gusta, pero no se arriesga a hablarle.

Empezaré donde todo inició. Tú.

Trato de recordar lo que sentí viviendo dentro de ti por nueve meses, y ni una leve sensación llega a mí. No recuerdo haber entrado en ti con tanta locura desenfrenada por vivir, ni la felicidad al haber sido fecundada en tu óvulo, ni el recorrido que me diste hasta llegar a tu útero, tampoco, cuando me cubriste de tanto amor líquido permitiéndome crecer dentro de ti, no puedo imaginar lo cómodo que debió ser el estar allí, solo sé, que cada patada fue una respuesta al amor tan grande que me brindaste, cada sonrisa, fue un simple gesto de agradecimiento, y ese llanto al partir, fue la primera muestra de dolor al sentir la ausencia de ese calorcito que me brindabas. Lo que no sabía, es que ese calor, ese fuego, esa llama, creció dentro de mí estando en ti.

Por mucho tiempo te he olvidado, he crecido creyendo que el tenerte ha sido una desgracia, porque sangras cada mes, porque dueles cada olvido, porque me recuerdas mi ser, mis inicios, y mi respuesta es ignorarte. Para no sentirte te adormezco con analgésicos, la verdad, es que te pierdo a cada instante.

Al reposar mi mano sobre ti, noto que buscas con ansias mi calor, mi cuidado. Y yo lo ignoro, prefiero seguir creyendo que estás tan enojada conmigo que no me quieres ni ver, te he despreciado tanto tiempo... creo no merecer tu bendición.

Desde que nos hicimos carne, te ignore, no te quise sentir, ni aceptar, vi con asco lo que con tanto amor me regalabas a mí, tu sagrada sangre, me negué tanto, me compare con ellos y quise no tenerte a ti, para que una vez al mes no me tuvieras que doler. La verdad es que la causa del dolor soy yo, mi desamor.

Hoy en día, después de haber pasado tantos dolorosos llamados de atención, aún me cuesta aceptarte, y caigo en esta zona de confort que no quiere confrontarte, por el miedo de no saber hasta dónde tenga que llegar para salir de esto, para sanar.

Esta carta es una excusa para hablarte, hacer las paces, aceptarme de una vez por todas, seguir adelante contigo, sin miedos, entendiendo qué pasó, qué hice y por qué lo hice, espero que, al tener la claridad del asunto, encontremos esa paz que anhelamos, y

que ese amor, ese calorcito, esa llama, se vuelva a encender.

Estuve buscando las fechas, relejendo algunos escritos, reviviendo el pasado, pero cuesta, más cuando es doloroso, pero hoy estoy dispuesta a hablar de ello.

¿Recuerdas la primera vez? Estábamos hermosas, relucientes, había tanta luz, que irradiábamos. Yo no lo entendía. ¿Cómo pude no sentirlo?

Todo empezó con un dolor en el estómago, no sabía de dónde provenía exactamente, solo que me sentía mal, así que me tomé una pasta, y lo ignoré por completo. Cuando ya las pastas no hicieron efecto y el dolor fue muy fuerte, pensé que sería una apendicitis o algo así, corrí a urgencias. Estaba físicamente exhausta, así que no estaba siendo consciente de lo que pasaba, y con tan solo dos palabras mi atención regresó a lo que sucedía: "eres mamá", quedé en shock, lo primero que hice fue negarme a permitir que alguien te habitara a ti, pero cuando horas después esas dos palabras pasaron a ser: "perdiste tu bebé", empecé a sentir la ausencia, el calorcito se estaba marchando, la garganta quería soltar ese grito de llanto por lo que estábamos pasando.

Pero lo tragué. No entendía el cómo ni por qué había sucedido. No sabía cómo sentirme, ni cómo sentirte a ti, todo era dolor. Días después, empecé a unir cabos, porque once días alguien te había habitado, y yo no lo había logrado sentir, así que quería revivirlo. Ya era tarde. Empecé a indagar, descubrí que en las horas de la noche ese líquido abundante que brotó de ti fue cuando reventaste fuente, cuando decidiste que lo mejor sería dejarlo marchar, y aunque lloró pensando en ello, te agradezco por haber tomado esa decisión, porque fue la primera vez que me hiciste sentir los pies en la tierra.

Y hay que devolvernos a ella, a la tierra, donde todo se fecunda, así que contigo en mente, por primera vez me permití sentirte más, enterré tu sangre en muestra de agradecimiento, porque me habías permitido vivenciar un hijo. Luego, con *él*, el papá de ese bebé te compramos una plantita, para que todo ese amor que tenías guardado cuidará de algo, para que, al verla crecer, no sintiéramos más esa ausencia, sino que nos llenáramos de admiración al ver su belleza.

El sentimiento de querer ser madre nos invadió, recuerdo que hiciste berrinches, y yo me uní a tu causa para dejar de planificar, porque era horrible la forma en la que nos desconectábamos cuando bebía esas pastas a diario, obligándote a sangrar cada que las dejaba de tomar, así que unidas, vencimos nuestro rival, los anticonceptivos.

Así duramos un largo tiempo, el mismo que me permitió conocerme aún más, saber que cuando ovulabas me daba la arrechera, y quería sí o sí, sentir ese goce del semen recorriéndote, y que cuando

ya venía la menstruación empezabas a exigirme cerrar ciclos, dejar atrás discusiones, pedir perdón, perdonarme, agradecer y ser feliz, todo para que yo estuviera bien. Gracias a ti y a tu menstruación empecé a entender que debía dejar ir, así que nos unimos y estuvimos en paz por largo tiempo.

Un día, empecé a sentirte rara, de pronto no queríamos nada, pero queríamos todo, y esa luz, ese calor, empezó a encenderse. Tuve miedo de que mis sospechas fueran reales, porque habían estado miles de falsas alarmas, en las que solo me enojaba y me ilusionaba. Esta vez con *él*, mi novio, al lado, nos dimos cuenta de que no era falso, era real, dos líneas en dos pruebas de embarazo me confirmaban que, en ti, habitaba un niño hermoso. El rostro de *él* se llenó de alegría, *él* celebró que su semen te hubiese recorrido con tanto amor, con tanta locura por la vida, que ya llevaba siete semanas habitándote.

Yo quedé en shock nuevamente. Estaba muy confundida. Tenía mucho miedo. Y cuando estas así, no te permites vivir el momento, solo te lo niegas, y eso hice yo. Pasaba mi mano sobre mi vientre para tocarte, con tanto espanto, que no duraba ni un segundo y huía hasta mentalmente de lo que estaba pasando. No te dejé hablar, ni sentir. Lo siento. Mi miedo invadió el de mi amor, el de mi compañero, *él*, al único que le había alegrado la llegada de un habitante en ti, lo llené de motivos, de razones, de mi mente, no lo dejé sentirlo, no lo deje tocarte, y ahora *él* temía lo mismo que yo, el cómo.

Nos convencimos mutuamente de que sería lo mejor, aunque en el fondo sabíamos que queríamos ver crecer ese bebé que habitaba en ti, estábamos muy asustados, así que preferimos quitarte lo que con tanto cuidado tú protegías. Lo hicimos lo mejor que pudimos, con las intenciones más bonitas, pero es como los funerales, por más que estén rodeados de miles de flores hermosas, no alivian el dolor del cuerpo, ni del alma.

Te hicimos mucho daño. Y yo sé que tanto *él* como yo, cargamos con eso día a día, tratando de comprendernos, de callar nuestras mentes, y sentir lo bonito que dejó. De aprender.

Después de eso tuvimos un retroceso, desgraciadamente, quería pasar la página rápido, fingir que aquí no había pasado nada, y las ganas, la ilusión de ser madre se hacía más fuerte, no importa que tanto me entretenga, siempre vuelve esa idea de calorcito a mí, de encender la llama.

Reconozco también que me he permitido vivir cosas que tal vez con un habitante dentro de ti no hubiese podido, pero que anhele sentir cada cosa, vivenciar lo que tú en los cuerpos de mis amigas estabas explorando, el embarazo.

Retomar la planificación fue muy difícil, tú y yo lo sabemos, duele cada intento de alejarte de mí. Y te enojas, y yo solo te digo

que te comprendo por completo, pero hasta el día de hoy en el que escribo esta carta empiezo a entender muchas cosas.

Durante casi tres meses, no sangraste mi amor, solo manchaste, una sangre muy oscura, muy escasa, sentí como era una sangre que ya llevaba tiempo ahí, vieja, estancada, esto me hacía sentir chocada conmigo misma por estar donde estaba, por haber perdido el contacto contigo otra vez, por querer ser madre, por haberme negado la posibilidad, por la planificación, por el dolor que cada mes aumentaba, la desesperación de no poder sacar, y cerrar procesos.

Joder, estaba tan atascada en mí, que no quería verte a ti, y dolías para que yo me permitiera sentirte y hasta que mi mundo no colapso, no lo entendí, hasta que el llanto salió porque tenía que salir, hasta que no me pregunté por qué estaba pasando eso, no me permití nuevamente aceptarte, aterrizar.

Debía ser yo la que empezará a cerrar, esta vez no podías ayudarme porque te tenía atada de manos, así que, de la voz más bonita, de la mujer más sensible que conozco, de ella que estaba a mi lado, escuché lo que me hizo caer del vuelo: "una carta a tu matriz".

El proceso no ha sido fácil, sí que me ha dolido escribirte, pero cuando estuve tan convencida de que era el momento de dejarlo ir, tu empezaste a sangrar, y de qué forma tan hermosa que lo has hecho estos últimos días mi amor, pidiéndome, exigiéndome amarme, y que lindo es cuando en estos momentos sangras de ese color rojo escarlata tan puro, cuando hueles a sangre fresca, porque ya estamos listas para seguir, para continuar, aprendiendo lentamente a cerrar ciclos, a perdonarme.

Y aunque inicié esta carta con muchas lágrimas sobre mi rostro, hoy me alegro al terminarla con una bella sonrisa para ti mi vida, te amaré infinito, el mismo infinito de agradecimiento por habitarte, habitarme, y permitir que me habitaran otros.

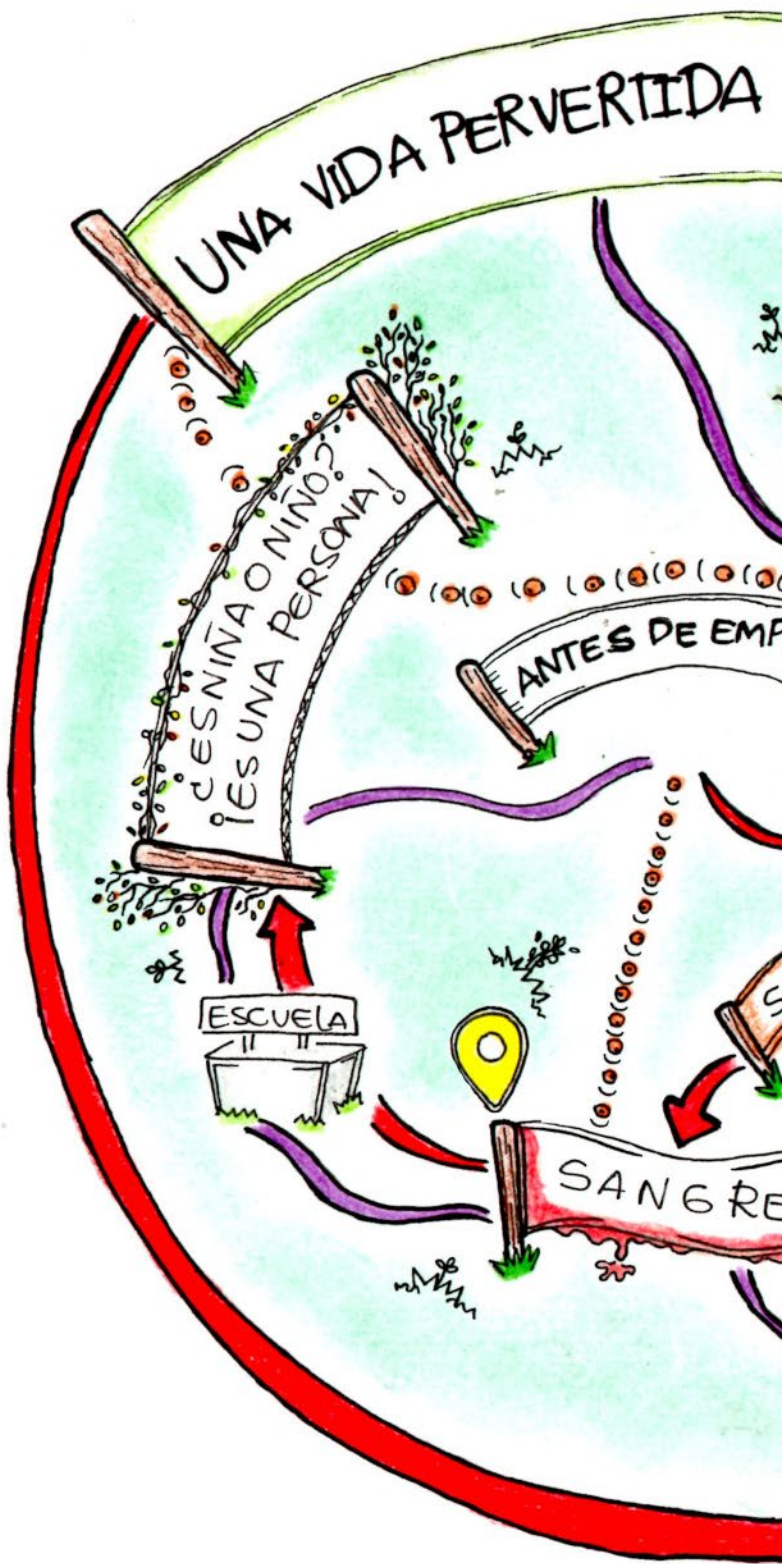
UNA VIDA PERVERTIDA

¿ES NIÑA O NIÑO?
¿ES UNA PERSONA!

ANTES DE EMP

ESCUELA

SANGRE







Sexualidad

Vida Pervertida

Escritora, ilustradora, diseñadora:

Alejandra Carreño Rivera
Trabajo de grado para optar el título de
Licenciada en Artes Visuales
aleja.c.rivera@gmail.com

Acompañantes de la escritura:

Diego Germán Romero Bonilla
Licenciado en Educación Artística,
Magíster en Estudios de Género.

Eduard Andrés Barrera Mateus
Diseñador gráfico,
Licenciado en Artes Visuales,
Estudios de maestría en Infancias.

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Bellas Artes
Licenciatura en Artes Visuales
Bogotá
2019

*A mi sexo,
a mi placer,
a mi deseo,
a mis ganas,
a mi arrechera,
a lo mojado
y lo seco.*

*A mi curiosidad,
y a él,
por construir una sexualidad visceral.*

El sexo

Sexualidad ... 5

* Aprendiendo de las letras

Un fondo negro y mi mente volando ... 6

* La construcción de un collage de mi misma ... 7

Como línea de cocina, le consumí: p o r n o ... 8

De la representación a la realidad ... 9

Un poco de paisaje para la persona lectora ... 12

* En manos de quien se pone el sexo

El sexo está en mis manos ... 13

Escudriñando mis dibujos ... 14

La replica de la representación

¿Soy yo la que me objetualizo? ... 18

¿Objetualizo a la otra persona? ... 24

Dos cuerpos fragmentados ¿construyen uno? ... 27

Con los dedos en los labios ... 31

Estos trazos son una abstracción de mí y de la otra ...33

Para terminar ¿eyacular? ... 36

Vida pervertida

Sexualidad

Aprendiendo de las letras

Aburridos y ruidosos, pensé. Giré mi cabeza haciendo pucheros, hasta que la vi, allí estaba: una blusa de mi padre. La tomé con cuidado y salí corriendo. La puse sobre mi cabeza, recuerdo ponerle una moña ajustándola para que no se cayera, me miré al espejo, mi cabellera llegaba hasta mis pies, solo me faltaba una cosa: los tacones. Abrí el baúl de mi madre y me puse los más bonitos. Me acerqué con cuidado de que no me oyeran, quería sorprenderlos, sabía que no me reconocerían. Cuando me acercaba a ellos para que me admirarán, escuché que hablaban sobre una "P" dentro de una "V", se me hizo extraño, más sin embargo eso no detuvo mi sorpresa.

Al día siguiente, ayudándole a mi madre a llevar la ropa sucia, vi nuevamente mi cabello, ahora estaba sucio, pues papá se lo había colocado, lo que me hizo recordar que la profesora me había dicho que las letras no se metían una dentro de la otra, sino que se acompañaban cogiéndose de las manos para hacerse a los lados, formando una palabra. Así que le pregunté a mi madre sobre eso, ella me miró, al parecer le pareció gracioso, porque sonrió, luego me dijo que a lo que se referían era a los genitales de los hombres y las mujeres, las "relaciones sexuales". No entendí mucho, así que ella me explicó: es una muestra de amor que las parejas tienen cuando llevan mucho tiempo juntos y se aman mucho.

Al otro día, en el colegio, espere que mi pareja de puesto me demostrará amor, pero no lo hizo, así que espere un poco más, para ver si en la fila del descanso con quién me designarían de compañero lo haría, pero el niño que estaba a mi lado era

nuevo, así que creo que él no valía. Un poco triste en el tema de las demostraciones de amor, decidí ir a jugar con mis primos.

Un fondo a negro y mi mente volando

Una noche de domingo estábamos reunidos con unos familiares que habían venido de visita a mi casa. La medianoche ya se acercaba, mis hermanas menores y yo teníamos sueño, así que nos fuimos a dormir a la habitación de mis padres.

Mis hermanas se quedaron dormidas en el mismo instante que tocaron cama, a mí, el ruido de la reunión no me dejó conciliar el sueño. En busca de distracción, encendí el televisor, empecé a buscar qué ver, de pronto, en uno de los canales encontré a una mujer y un hombre que se besaban, yo no escuchaba nada así que le subí un poco al volumen. Él pasaba sus manos por toda ella, agarrándola de sus senos, la cadera, entre otros más, hasta que la giró de espaldas hacía él, le subió la falda, de pronto empezaron a gritar. ¡El volumen resulto estar alto!, mi reacción de pánico fue casi automática, logré bajarle. En ese preciso instante entró mi hermana mayor al cuarto, en medio de mis nervios cambié el canal, ella me miró fijamente, y me pidió que apagara la tele pues ya era hora de dormir.

Apagué el televisor y me eché la cobija encima, pero ¿quién iba a dormir después de semejante cosa? Yo no podía creer lo que acababa de ver, pues era lo que mi madre había denominado las "relaciones sexuales".

Días después de profundo análisis, llegué a la conclusión que era la saliva el medio por el cual se quedaba embarazada, pues luego de todos esos besos y toqueteos, la mujer siempre quedaba embarazada

Con eso en mente, decidí tener sexo sin dar besos, así disfrutaría de ese placer que los actores fingen tocándose y me libraría del regaño de mi madre por tener un hijo. Lo que no sabía es que, si lo hubiese hecho a punta de toqueteos, realmente hubiese sido un efectivo método de planificación.

Querida persona lectora, aquí puedes recordar o remitirte a **Sangre**, el subtítulo ***Es el instinto, es la curiosidad o es el cuerpo en su sabiduría***, en el que narro mi primera vez masturbándome.

La construcción de un collage de mí misma...

En el colegio, las niñas competimos por ser la más bonita, la más deseada, es un concurso de belleza sin preparación, ayuda física o psicológica. Con medidas que sobrepasaban el estereotipo, mi camino más viable era convertirme en la ñoña del salón, pero la verdad es que, aunque ahora tengan un final feliz con el chico guapo del cole, según *Netflix*, en ese entonces no era así.

Y ¿quién no quiere cumplir con esa imagen de la chica perfecta, esa a la que muchos ojos consumen? En busca de aceptación de otros, corté y alisé mi cabello, me pinté los ojos, todo para entrar en la tendencia de los *emo* y *flower*, hasta que me cansé del olor a quemado en mi cabeza, porque no provenía de mis neuronas, sino de las quemaduras en mi cuero cabelludo, no quise aguantar más ese malestar así que seguí buscando otra cosa en la que encajar. Varié tanto mi forma de ser, fui como un acordeón, dilatada o estrecha, dependía de la ocasión.

Luego tomó mucha fuerza el tipo de música que estaba escuchando; rock y metal, la combinación del negro, rojo y blanco (¿rosario tijeras?), me fascinaba. Así que me asumí dentro de ese aspecto rudo, fuerte y demás características me llevó a "filtrar estéticamente todo lo que consumimos", así que como era de esperarse mi primera (*penetración*) vez en el sexo fue con un metacho.

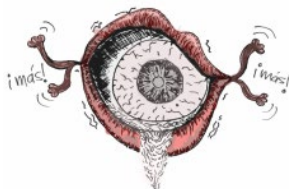


Como línea de cocaína, le consumí: p o r n o

Una noche, en búsqueda de entretenimiento televisivo, me crucé con películas de terror y porno, como soy tan cobarde, elegí la segunda (aunque a veces la primera también te sugiere la segunda). Mi primera película de la industria pornográfica fue patrocinada por el canal *Cinema+*, no recuerdo la trama, pero si tan siquiera se me diera por volverla a ver sé que es solo sintonizar y ya, porque aún la siguen presentando, la repiten bastante, seguramente el lector la conozca, se llama: *Karla*. Aunque fue de mi agrado masturbatorio, me aburrió muchísimo su "argumento", dado que como dice mi madre, "a lo que vinimos, vamos" y yo solo quería ver el acto sexual como tal, no me interesaba más.

Con esta necesidad por solo ver las penetraciones llegué a los vídeos pornográficos. Empecé a visitar los primeros links que salían cuando tecleaba P O R N O en internet, al principio solo virus; como sucede con la típica espectadora novata que cliqueaba los primeros clips que encontraba, los reproducía adelantando y atrasando hasta el punto de penetración, tan pronto me satisfacía, cerraba la ventana, todo en tiempos de precocidad.

Después de un tiempo, por la inconformidad con el diseño de las páginas y sus contenidos, busqué otros portales que no fueran los del top five; *Xvideos*, *Porntube*, *Youporn*, *Pornhub*, y *Redtube*, finalmente llegué a *toroporno.com*, el cual se vuelve mi plataforma predeterminada. Fueron alrededor de 3 a 4 años de solo "tilín, tilín, y nada de paleta", entonces ya imaginaran lo experta que me iba volviendo, aunque si hubiese sumado cuánto tiempo de porno consumí, difícilmente llegaría a la hora por culpa de la inmediatez, "precocidad".



De la representación a la realidad

Sabía qué pasaría, a qué iba, pero no imaginaba cómo se sentiría. Estaba nerviosa, no sabía qué debía hacer, cómo actuar, mi cuerpo temblaba, hablaba de babosadas, mi verborrea era mayor a la de este instante, ¿cómo describir una primera vez?

Ese e equis o, de la representación a la realidad... Quería todo rápido, duro, con penetración vaginal, anal, felaciones, cambiando de pose cada cinco segundos, pero con momentos en el que mi cara luciera bella con un gemido saliendo de mi boca. Eso fue lo que imaginé. La realidad es que no sucede así.

Lentamente me quité la camisa, qué va... fui torpe, jamás me había desnudado para otra persona, y si lo había imaginado, pero jamás fue en serio. Así que su ayuda fue necesaria, se sentía raro, pues las únicas manos que me habían vestido o desvestido habían sido las de mi madre, padre o hermanas mayores.

Las medias, casi me caigo, la falda, y una pausa, el brasier así lo exigió, pues es toda una travesía lograr desapuntar esa prenda inaguantable, la gravedad hizo su trabajo, mis senos cayeron sobre mi piel, así como sus ojos.

La sensualidad se apartó para darle espacio, tiempo, al ancho panti de abuela que no se retira tan fácil, dejando a su paso esa marca del grueso caucho que se ajusta a la cintura. La evidencia de que he intentado comprimir toda mi parte baja, para que al vestir se vea bien, la misma de la que me avergoncé.

Mi cuerpo desnudo. Por un momento no sé qué hacer, porque no es algo habitual, el único rato en el que le permito a mi piel respirar es cuando me ducho, pero, no estoy allí para mojarme en agua, sino en sudor, en sus fluidos y los míos. Aunque ni sabía cómo eran.

Al estar desnuda, caí en cuenta de muchas inseguridades sobre mi cuerpo, me comparaba con las actrices, y más me intimidaba, sentía que solo cumplía con las tetas, en el abdomen, el culo, los labios gruesos, rojizos y demás, no encajaba.

En defensa del sexo, mi mente no paraba de decir: "solo es una telita". Me había convencido de que eso era mi virginidad,

que no debía meterle tanto pereque a lo que todo mundo hacía con tanta "libertad", a toda hora, en todas partes, alguien estaba follando, así que ¿cuál era el misterio? Yo no debía dejarme llevar por los nervios, y debía ir al grano, como dice mi madre: "a lo que vinimos, vamos", así que pene adentro y se acabó el tema.

Nadie más que el porno me preparó para ese momento, así que automáticamente personifiqué lo que había visto, busqué en mis recuerdos, cómo moverme, me debatí sobre qué rol asumir, tal vez la sumisa, inocente, o la que domina la situación, la experta. Hice uso de lo poco que todos hemos aprendido a explotar en una mujer; tetas, culo, vagina, una trinidad de órganos sexualizados, y ¿él? por su parte, pues, era un pene.

Entramos en el show de media tarde, sexo. Desde el desconocimiento sobre mí, me quedé en la zona de confort, traté de ser como, las actrices, de abrir la boca tan sensual o burdamente posible para sentir que estaba haciéndolo perfectamente, imitando sus quejidos de placer, gimiendo con la misma intensidad, fingiendo que todo el tiempo estaba siendo complacida de forma abrupta, gemía porque sí, ¿por qué no?, bueno, por si acaso. No había practicado bien el cómo sonaba, así que era un ensayo de cánticos, con los que quería probar que mi cuerpo, yo, estaba satisfecha en cualquier pose o lugar, ya que en todas era inocente y lujuriosa al mismo tiempo.

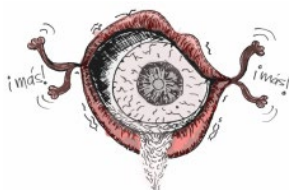
Después de toda la referencia gráfica que había consumido, no sabía cómo usar mi cuerpo, mis movimientos eran torpes, poco provocadores, realmente nulos. Estaba fundida en pánico, él lo sabía, así que su guía, o más bien, la réplica se volvió necesaria.

Recuerdo que las únicas partes de mi cuerpo que tuvieron movimiento propio fueron mente y piernas. La primera todo el tiempo gritaba o susurraba: ¿lo estaré haciendo bien?, qué pena, ¡estoy desnuda!, ¿cuándo se supone que terminé?, ¿ya?, ¿no deberíamos cambiar de pose?, me duelen las caderas, ¿alguien entrará?, ¿nos estarán escuchando?, ¿no debe eyacular ya?, se está demorando mucho, "ya terminé", ¿debo seguir gimiendo?, ¿cómo me verá?, "Ay no, que mamera esto, mejor le

digo que intenté por atrás". Las respuestas estaban en mi mente, pero no debía sacarlas, el camino indicado, era por primera vez hace mucho tiempo, permitirme volver a sentir, algo que había olvidado por completo. Y la segunda parte del cuerpo que se movía fue más simple; total o parcialmente abiertas, en el aire, sobre la cama o su cuerpo.

Así que, en mi primera vez, mi pelvis no se movió una sola vez, fui conocida popularmente como la "vaca muerta". Mi agujero fue abierto, pero más en un ejercicio de meditación, que cualquier otra cosa, porque a la final el cuerpo salió sin la telita, pero sin ser consciente de lo que se sintió.

Querida persona lectora, aquí puedes rememorar o remitirte a **Te-rramoto; los pies en la imagen** luego, **Una vida pervertida que aún no muere; Del sexo perfecto, al dolor del cuerpo**, luego al capítulo **Culpabilidad; ¿El sexo para cuándo?** en el que narro que pasa con mi concepción de sexo después del aborto.



Para terminar, le invitaré a escuchar la canción de *Nada personal*, de Soda Stereo "Busco algo que me saque este mareo, busco calor en esa imagen de vídeo"

Un poco de paisaje para la persona lectora

Querida persona lectora, acabas de inmiscuirte en mi vida sexual, la verdad es que no siento pena, ni vergüenza, ni me sonrojo al escribir este apartado pues me ha resultado excitante hablar de sexo y ver que cuando abro la boca para fingir el gemido, las pupilas de quien me ve se dilatan, desencadenando una reacción espejo en el que otros abren su boca para acompañar mi gemido, ¡es muy placentero escucharlos!

Acabas de leer la narración cronológica de mis experiencias alrededor del sexo, algunas situaciones no se han dado exactamente como se han descrito, porque son muy íntimas, no quiero recordarlas o no las recuerdo con exactitud. Me es muy difícil caer en cuenta de lo que me llevo a pensar o creer XX o XXX en la infancia, así que basándome en lo que me han contado mis ascendentes¹ sobre mis comportamientos y mi cotidianidad, dejé volar (un poco) la imaginación para explicar cómo llegué a algún entendimiento o comprensión.

En manos de quien se pone el s e x o

Este capítulo no tiene una aplicación de actividades con otras personas, pues "el que mucho abarca, poco aprieta" a medida que fui desarrollando las actividades de *Sangre*, *Terremoto*, *Esa imagen no es mía*, *Espontaneo*, *Culpabilidað*, y *¿Es una niña o niño? ¡Es una persona!* Me fui percatando de que era bastante la información recolectada, lo cual me generaba fatiga mental de solo pensarlo, así que decidí que las actividades planeadas para este capítulo no se emplearían.

El S E X O se iba a dejar en manos de mis hermanas menores, "las gemelas"², con ellas trabajaría los imaginarios que la imagen les habría inculcado sobre el sexo. Las actividades planeadas giraban en torno a la creación de un juego en el que se construirían historias "como un guion" de un acto sexual.

¹ Para conocer más de ellos, puedes dirigirte a *¿Es una niña o un niño? ¡Es una persona!*

² También hablo de ellas en *Culpabilidad*.

El sexo está en mis manos

La premisa de *Vida Pervertida* surge de ver porno, de preguntar y cuestionar el cuerpo y la imagen, así que como era de esperarse y como la persona lectora lo habrá podido evidenciar en la primera parte de este capítulo, el texto de *Sexualidad*, mi noción sobre *sexo* fue mutando a medida de mi crecimiento también al tiempo de mi escritura del texto de *Vida Pervertida*, como ya le he comentado a la persona lectora esta escritura fue acompañada de la creación de ciertos dibujos. Esa es la premisa e importancia de este capítulo, la línea, los trazos, la secuencia de puntos, compartirle al lector y hacer evidente el cómo fue cambiando mis dibujos, *escuðriñando* la imagen, a mí, de la mano de mi experiencia sexual.

En el año 2016 llegó a manos del semillero *Anamorfosis* el libro de *Estas no son las torres gemelas*, de María Acaso (2006), desde ese momento decidí llevar el tema de la pornografía a los espacios académicos, por ello, a continuación, se encontrarán algunas citas a trabajos que escribí en años pasados, dada la pertinencia que le encuentro al relacionarse con lo que se pensaba, con lo que se dibuja, evidenciando así la mutación de los mismos.

Partiendo del libro de María Acaso, con el semillero *Anamorfosis*, cada una de las integrantes creó una narración autobiográfica relacionando lo leído con la palabra que escogiese, la mía fue: pornografía. De allí surge la primera versión de *Vida Pervertida*, un texto titulado "*La pornografía construyó lo que quiso de mí en el sexo*", en donde empiezo a *escuðriñar la imagen* a la que recurrí en mis primeras experiencias pornográficas, partiendo de mi primer material masturbatorio: *Rosario Tijeras* y *Buscando Miguel*.

En *rosario Tijeras* (...) adelantar la película al punto exacto en la que iniciaba la penetración, para sentir ese placer visual por ver a la actriz con su boca roja, la piel blanca, el cabello negro, su expresión de satisfacción y escuchar su gemido. Son características que imito, y me hacen pensar ¿Cómo carajo realmente suena un gemido?, ¿cuál es realmente una cara de placer?

En Buscando a Miguel, me eduqué con una mente abierta hacia los gays, los travestis, las felaciones, las pajas³ y demás, gracias a esta película puedo decir que no encuentro incomodidad alguna por las demostraciones entre hombres en el ámbito sexual.

“Debiðo a lo que Roman Gubern, denomina la pedagogía de la rutina, de forma que “la gente le pide al medio aquello a lo que previamente se le ha acostumbrado a consumir.” (Como se cita en *Estas no son las torres gemelas*, Acaso, M. (2006) En el momento en el que escribí ese fragmento, me percaté de haber configurado no solo mi apariencia basada en el personaje de Rosario, sino que a lo que llamaba una “mente abierta” era el resultado de lo que había visto, acostumbrado mi mirada. La relación que entablé con la *imagen* modificó y construyó lo que resulta o no siendo excitante, atractivo a mi vista, como lo es para mí, al día de hoy el cuerpo de una mujer transgénero.

“El porno es un problema antes que nada porque pega en el ángulo muerto de la razón. Se dirige directamente al centro de las fantasías, sin pasar por la palabra, ni por la reflexión. Primero uno se pone duro o una se moja, luego se puede preguntar por qué.

Virginie Despentes. *Teoría King Kong* (2009)

Escudriñando mis dibujos

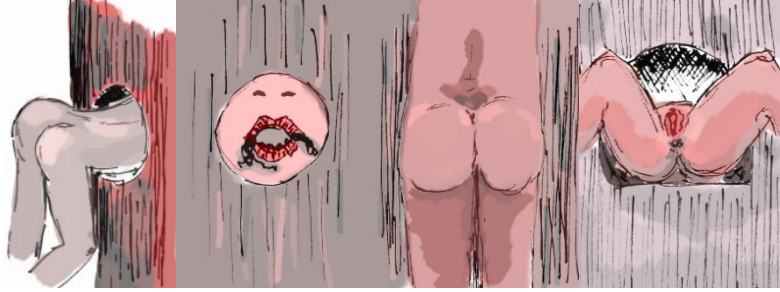
A continuación, encontrará cinco subtítulos, cada uno corresponde a una forma de ver: *La réplica de la representación, ¿Soy yo la que me objetualizo?, ¿Objetualizo al otro?, Dos cuerpos fragmentados ¿construyen uno?, Con los dedos en los labios, ¿Estos trazos son una abstracción de mí y del otro?*

La réplica de la representación

“El sexo de la mujer es contabilizado como un no-sexo, cuyas implicaciones nos permite hablar de un no-cuerpo femenino. Lo que hay son unos soportes materiales (cuerpos de mujeres) moldeados y a los que la sexualidad masculina les impone una función. Exiliadas de sus cuerpos difícilmente podrán tener una imagen de sí mismas, y tomarán a modo de disfraz las distintas identidades con las que los hombres las marquen.”

Tatiana Cardenal Orta. *Ese cuerpo que no es uno. La sexualidad femenina en Luce Irigaray* (2012)

3 Expresión coloquial para referirse a la masturbación.

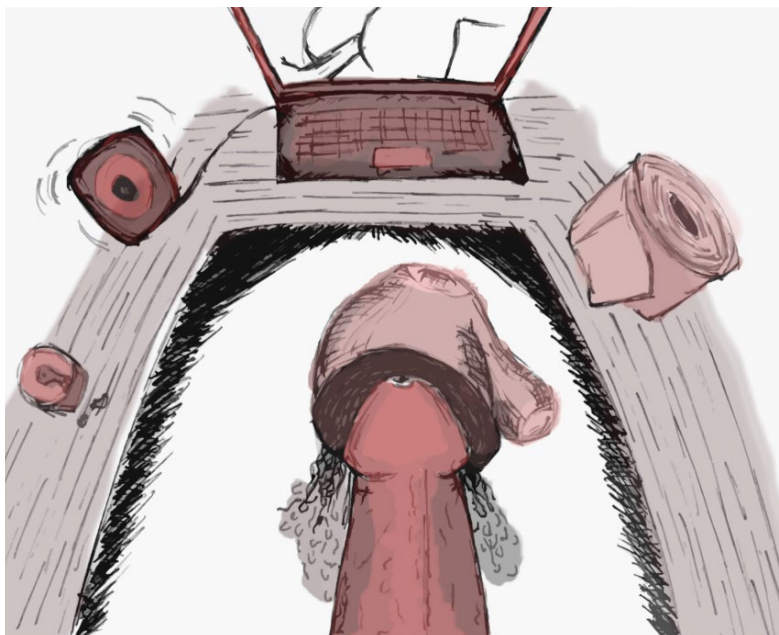


Los *dibujos* presentados ante tus ojos, persona lectora, son la réplica de algunos fotogramas de un video pornográfico del *Glory hole*, el cual muestra un establecimiento dedicado a esta práctica. En el audiovisual que vi se muestran hombres entrando a un espacio amplio que se encuentra fragmentado por unas divisiones en madera, generando así unos cubículos. En estas divisiones hay agujeros a la altura de la cadera del hombre, por los cuales sobresale, en algunos casos "de la cintura para abajo" el *cuero* de una mujer, y a su nivel visual, del hombre, se encuentra la fotografía del rostro de la mujer a la cual penetra. En este video, también hay unas tomas que corresponden al interior de estos cubículos, de la cintura para arriba de la mujer, en el que solo entra en escena el *cuero* masculino, cuando se hacen las tomas de las felaciones, el pene entrando a la boca.

Es interesante ver cómo en el video se presentan dos miradas, dos lugares; externo, el espacio amplio que lo recorren los hombres; e interno, dentro de los cubículos que responde a la otra mitad del *cuero* femenino. Ahora, me percaté de que tenía estas dos posibilidades desde donde partir para *dibujar* y, aun así, decidí hacer el *dibujo* desde lo externo, donde se encuentra el *cuero* masculino, los hombres, poniendo en evidencia mi punto de narración en su momento, la forma en la que veía el *cuero* de la mujer, fragmentado:

Al principio consideraba mi cuerpo como senos, vagina y cola, ¡La trinidad!, luego le fui agregando más partes, y las concepciones de las mismas se fueron haciendo más crudas y frívolas, gracias a la imagen.

Por ejemplo, entre las funciones de mi boca, está la de tener una cantidad considerable de saliva, para las felaciones y las pajas, en lo personal, aún me es difícil salivar de esa manera. La otra es que debe abrirse para tratar de “comer” y succionar al tiempo y por completo un pene, en el que por desconocimiento de los cuidados que se deben tener al practicar sexo oral, afecté mi mandíbula, generándose una incomodidad más: carezco de labios carnosos así que me figuré pintorretarlos de rojo para que se viesan más apetitosos, interiorizando aún más la imagen preconcebida de Rosario, y desconociendo o negando la misma; Como muchas otras personas me figuró ver detrás de un par de lentes, asumiendo el típico personaje de secretaria o profesora cachonda, lo bueno de esto, es que te protegen de que el semen no te caiga en un ojo; ¡Todo está en mis manos! aunque con dermatitis, deben lucir bellas, manteniendo un movimiento suave, duro, con un ritmo constante, rápido o tal vez más lento, con el fin de hacer una buena paja, en el que el desarrollo de mi motricidad (ojo - boca - mano) es inexistente.

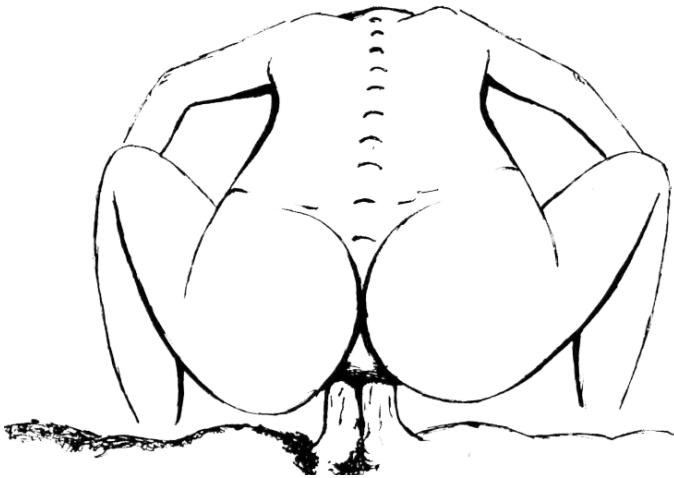


El anterior fragmento también es tomado de "*La pornografía construyó lo que quiso de mí en el sexo*" recuerdo que cuando escribí este texto no me percaté, pues hasta ahora lo

hago, de que la narración de mi cuerpo, mis pensamientos, comportamientos e ideas provenían de una relación establecida con el otro, es decir, concebía mi cuerpo desde "estar al servicio de", "complacer a", como si se tratase de una prostitución. Mi cuerpo no era mío.

Desde mi perspectiva y experiencia es difícil asumirse como mujer que consume este contenido ante la sociedad. Tu familia se escandaliza, se sonroja y a veces se avergüenza por el tema. Tus amigos hombres creen que, por que estás hablando de ello, "eres una mujer fácil", "experimentada", y a veces creen que es un chiste de lo que les estás hablando. Tu novio, se siente extraño, te mira con ojos de rareza cuando sale de tu boca comentarios "extraños" sobre el tema.

Hablaba de la pornografía, del cuerpo, del sexo, pero no desde mí, sino desde la preocupación y la complacencia con el otro. Una narración externa que me llevaba a enfrentarme a lo que decían los demás, los prejuicios, y yo replicaba sin cuestionar si estaba de acuerdo o no con eso, si eso finalmente eran mis pensamientos, mi forma de verlo o la de otros. Sin tomarme el tiempo de conocerme, tomé la narración externa y creí que esa era yo, fue lo que me sucedió (y aun sucede), me asumí, me narré desde ahí. Encajé mi cuerpo en la representación, construí mis pensamientos y comportamientos, en otras palabras: ¡me lo clavé! Y doble.



Gracias a la incomodidad anal, a la falta de lubricación, de cuidado, de conocimiento, me empecé a percatar de lo clavado, lo atravesado por mi cuerpo, mi mente, ¿y ahora? *escudriñar la imagen*. La premisa de *Vida Pervertida*:

Eyacular toda esa basura que nos enseñaron los ojos que no filtraron, mentes que pasivamente aceptaron como verdad lo que veían. Siendo estúpidos nos dejamos llenar más y más de representaciones que no se conocen (no nos conocemos), que están perdidas, a las que le temo porque son grandes, porque nos hablan y nos miran desde arriba. ¡Distinguir realidad - representación!



“¿A que soy tan boba que me he puesto el uniforme de esclava sin darme cuenta?, ¿a que me la han metido una vez más y yo creyéndome tan lista?”

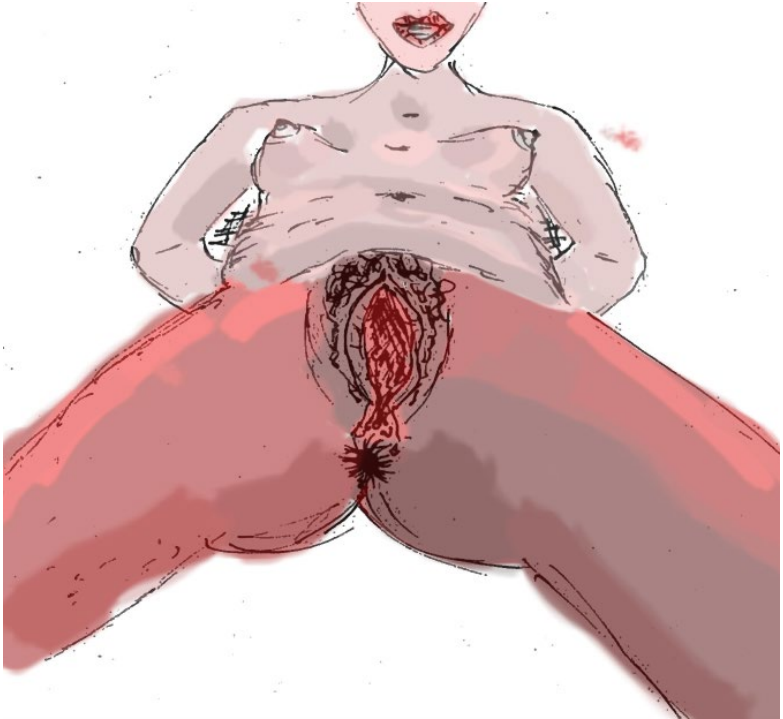
Itziar Ziga. *Devenir perra* (2009)

¿Soy yo la que me objetualizo?

Supuestamente deje de mirar afuera para mirar adentro, me hice objeto de la presente investigación, me trate como tal,

sí que como era de esperarse era una yo⁴, no una mí⁵. Los *di-
bujos*, los escritos, lo evidencian:

Senos. Carne redondeada que asemeja a una protuberancia, tal vez un tumor, ¿benigno o maligno?, tú solo miras, yo las siento, ¿crees que son así?, es solo un punto de vista, pero no es el tuyo, es el lente, es el ojo que mira con curiosidad, tal vez con la boca húmeda, sediento de ver, imaginando unos labios que rozan, y amamantan sin leche, por el mero disfrute de chupar, ¿las has tocado?, ¿sabes cómo se sienten? Grandes, pequeñas, caídas, firmes. Te señalan, me pesan, las sujeta algo que no es mío, algo que no es propio, nos dijeron que así se verían mejor, ¿tú qué dices, lo es?



Labios. Unos labios escondidos que he buscado, dos pedazos de nada que asemejan a dos líneas finas, ¿finas?, tal vez baratas.

4 Es un pronombre, según la RAE “Clase de palabras cuyos elementos hacen las veces del sustantivo o del sintagma nominal y que se emplean para referirse a las personas, los animales o las cosas sin nombrarlos.

5 Es un sustantivo, según la RAE “Que tiene existencia real, independiente, individual.

Vida Pervertida, *Sexualidað*

Una boca que queda perdida sino se remarca, un color, un juego, lo que es burdo, lo que es risible, esos gestos que se creen perdidos, la burla de algo que se hace existente cuando lo remarcas, cuando le señalas con esa lengua húmeda, que no hace más que recordar ese momento en el que tu boca abrió mi durazno a un mundo de placer, que siempre está con ansia de un poco más de tu cabeza entre mis piernas.⁶

*Lo que no se sabe a la luz,
entre la sombra se sospecha,
y es que quiero oscurecer tu cara,
encerrarla en jaula,
entre mis piernas,*

sentir lágrimas y ríos desembocar en el mar de tu paladar.

*La luz,
deseosa de ver,
se filtra por tus cabellos
y es testigo de un ahogamiento por la presión
que ejerzo en tu cabeza.*

*Amor mío: saca el aire de mis entrañas,
porque la muerte anda rondando,
esperando que se sean mis labios,
los que te den el último beso.*

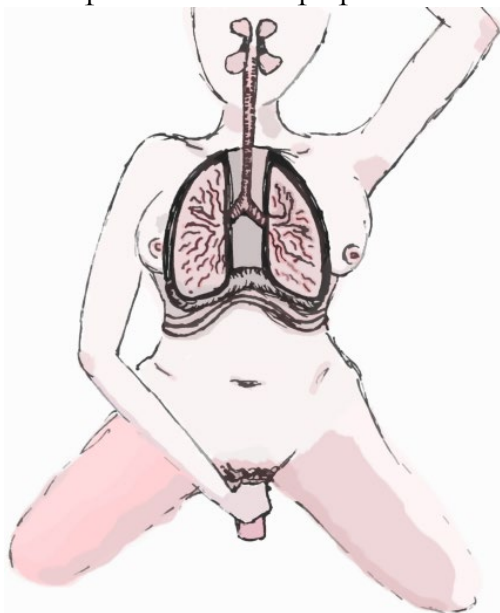
Me empecé a narrar, a mirar desde el punto de vista que me habían enseñado, me dibujé, me vi cómo me habían mostrado el cuerpo femenino, simplificándome a X cantidad de atributos, resumiéndome a ciertas partes de mi cuerpo, descuartizándome, sexualizando mí ser. Caramba, diría que todo esto estuvo "mal", pero tuvo que estar "mal", para lograr divisar lo que me incomodaba, cuestionar la imagen, *escudriñarla*. Si no lo hacía yo ¿quién más lo iba a hacer? Esperaría a que llegara ¿un príncipe?, ¿un guía?, ¿un salvador? Para responder mis preguntas, y otra vez ¿narrarme desde la boca del otro?

⁶ Este texto hacer parte de la *voice in off* de un video que se titula *Vida Pervertida*, hace parte de la entrega final del espacio académico de Laboratorio de Creación, en el cual había desarrollado el tema de la pornografía.

Ojos. Una interpretación de la luz, que me muestra lo que no es mío, una bella ilusión, que se asemeja a una mentira, tan repetida que no me deja más que preguntarme si es real o no lo que se concibe con ellos, lo que no tocó, pero me gusta ver, alimentando estas ansias de llenar un álbum infinito de imágenes que no sé cómo llevar, no sé cómo tocar, porque no están aquí, ni allí.

Abdomen. Se siente adentro, desde mis órganos, se contrae, se relaja, siempre recordándome lo bello, lo fuerte, lo marcado por mi existencia, por mi vida, lo que han juzgado muchos, pero no he podido dejar, porque ella es mía, es la parte más importante, más vital, que señala mi vientre, esa cobija de vida que habita en mí, esperando silenciosa y con ansia la fuente, una vida que me visita, una protección, una luz, una cicatriz de una herida que no sana, morada, roja, tenue, con un hueco.

Persona lectora, no sé si lo notó, pero en el fragmento de *Abdomen* me narré desde una "mí", ¿por qué? había pasado por la primera experiencia de aborto, *Esponáneo*⁷, la cual me había permitido sentirme desde el dolor, el desconcierto, cuestionándome por el cuidado con mi cuerpo, lo que desencadenó que en ese momento empezara a sentirlo propio.



7

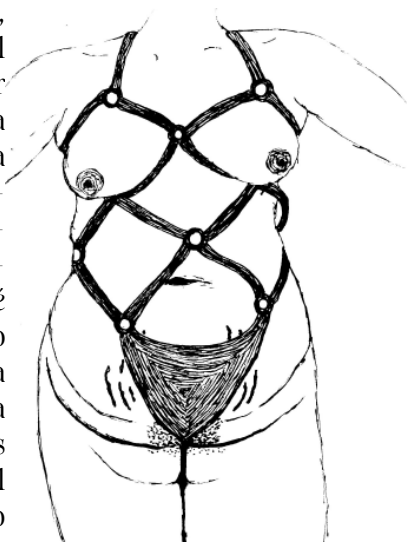
Hace parte de *Una vida pervertida que aún no respira*.

¿Mi cuerpo debía ser del placer visual para alguien más?, ¿sería yo una musa antes de mi propia artista? Disfrute el pintarme, el narrarme desde el sexo, sexualizarme, objetualizarme, pues le había quitado el poder al otro sobre mi cuerpo, ahora era yo la que decidía hacerlo. Al final, se sintió como tomar al violador y violarme, el arma del asesino y asesinarme ¿era necesario? No lo sé exactamente, pero me permitió darme cuenta de que tan clavado lo tenía y que yo podía tomar la decisión de clavármelo sola, de replicar la mirada del otro, por primera vez, era yo quien decidía desnudar mi cuerpo.

“Queda poco claro por qué la dignidad de las mujeres sería especialmente atacada por el uso de un cinturonga. Sabemos que son lo suficientemente duchas para entender que una puesta en escena sadomasoquista no quiere decir que desean que les den latigazos al llegar a la oficina, ni ser amordazadas mientras lavan los platos. En cambio, basta con prender la tele para ver a mujeres en posiciones humillantes. (...) Ahora: la “dignidad” de la mujer viene bien como pretexto siempre que se trata de limitar la expresión sexual.”

Virginie Despentes. *Teoría King Kong* (2009)

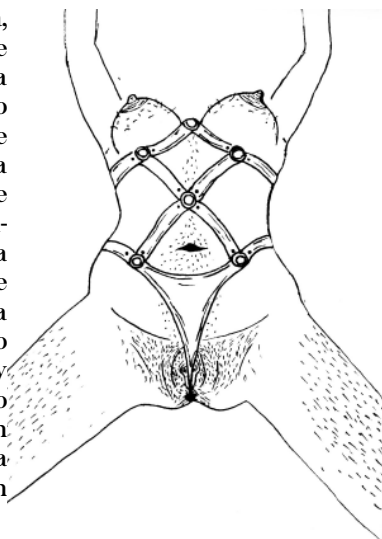
"Por algo se empieza", empecé percatándome del empalamiento que tenía por todas las imágenes que había consumido sin digerir, ahora tomaba la decisión de vomitarlas, empezando a adueñarme del tubo que me travesó, tal vez lo intercambié por un dildo⁸ (o cualquier otro objeto fálico), pero llevaba tanto tiempo acostumbrada a chupar del mismo palo, que es apenas algo comprensible el haber buscado, dibujado algo con la misma forma.



8

Juguete sexual, consolador.

Desnudo. Un cuerpo que tiembla, un cuerpo tímido que no quiere ser visto, que quiere dejar a la imaginación muchas partes, pero no quiere ser fragmentado, que se eriza con tu vista, que se apena por lo que se muestra, porque no se ha visto antes, la confrontación le pone en duda, en una línea delgada de lo que es, lo que quisiera, y lo que armamos, una construcción falsa que no quiero llegar a ser, pero soy cliché, soy típica, soy una mujer de cabello crespo, senos grandes, abdomen flácido y un culo inexistente. Esa es mi realidad, aunque tarde en desaprender de la imagen.



Dibujarme me hacía necesario observarme, ver mi cuerpo, detallar las formas, contemplar los detalles, esos puntos que construyen líneas que se dibujan con textura, con piel. Como era de esperarse, el consumo de pornografía de la Deep Web, de BDSM, entre otras imágenes "adyectas" me llevó a quebrar un poco esa imagen comercial, así me narré desde ese otro punto de partida.

Mi cuerpo desnudo me llevó a pensarme, a tocarme, a cuestionarme por lo que iba a omitir en la imagen ¿los bellos?, ¿las estrias?, ¿los gordos?, ¿la cara? lo que "no se ve bonito", eso a lo que llamamos "complejos", lo que me hacía (hace) insegura, lo que me llevaba a compararme con el estereotipo, demostrándome una vez más que la imagen es construida, es falsa, que se omiten cosas, es solo un punto vista, por lo tanto ese cuerpo "ideal", "perfecto" no existe, es un collage, una fragmentación del cuerpo, lejos de la realidad.

El dibujo es hecho por mi, es mi cuerpo, y me permite decirle al mundo "este es mi cuerpo, esta es mi imagen, así me narro", me da el poder de dejar de alimentar un estereotipo y mostrar otro cuerpo, el mío, apropiarme del cómo narrarme, me hace mas segura de lo que soy o era mi cuerpo (podría decir

que no es el mismo cuerpo, porque las células mueren constantemente), a vincularme conmigo. Esto lo podemos evidenciar en la pose del cuerpo, pues ya no estaba recostada como ofreciéndome o de rodillas dándome placer, sino que ahora estaba de pie o encima de la cámara, estos dos dibujos fueron basados en fotografías, para tratar de ser fiel a las características de mi cuerpo, el punto de partida empezaba a tomar más fuerza, mis ovarios se empezaban a hacer sentir.

Pies. Excítame, hazme sentir más allá de eso que veo, háblame sucio, sé vulgar, sé una persona que se desenfrena con el mirar, encuentra el error y el placer para disfrutarlo todo, de principio a fin, o tal vez un final que genere el principio. No es amor, no es dolor, es disfrute, es mi cuerpo pidiendo más, son mis manos que se esfuerzan, es mi boca que se abre con sonidos ahogados, son mis piernas que tiemblan, es un cuerpo en un lugar que no es aquí, que no es ya, que no es el ahora. No soy yo.

Cabello. Déjame danzar en medio de este enredo, esta cara que finge un gozar, cuando por dentro no hace más que cubrirse detrás de sus cabellos, de sus miles de cabellos negros que caen encrespados de la vida, y que en su punta se vuelven falsos pero que recuerdan el placer de una serie genética que fue entregado a mí.

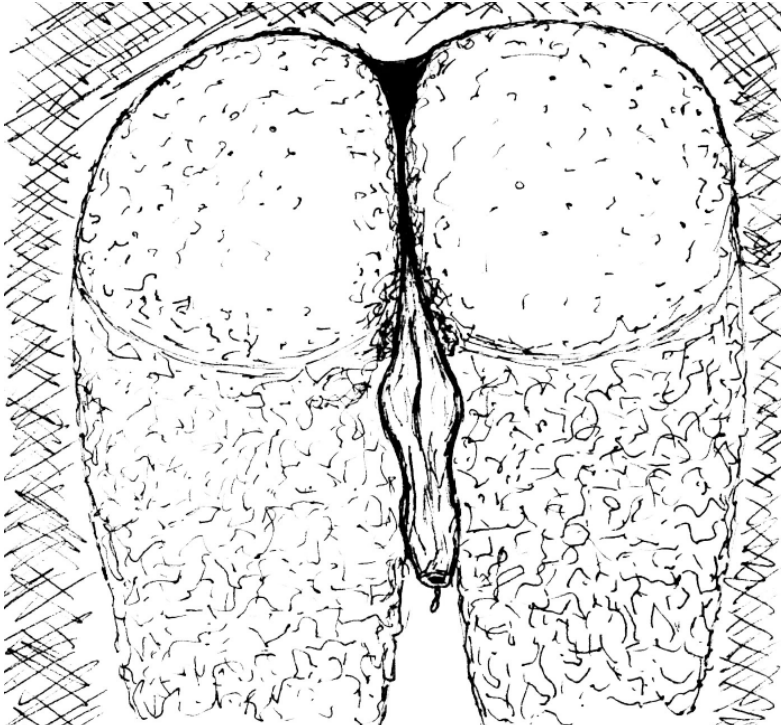
Mi cuerpo es el campo de batalla en el que pierdo y gano constantemente, mis estrías y celulitis son heridas que han podido cicatrizar, pero los pensamientos que he compartido aquí han sido clavados en el territorio colonizado de una guerra que no tiene fin.

Aunque suene muy bello, mi cuerpo seguía sujeto a un arnés, sin rostro, sin las piernas completas, sin pies, me narraba dentro del mismo lugar sexualizado solo que con otro punto de vista.

¿Objetualizo a la otra persona?

En ese cuestionarme por los comportamientos que había adquirido de ver películas y videos porno, me di cuenta que cuando tenía sexo, él no gesticulaba placer. Cuando lo hacía, eran lapsos

muy cortos en el que *él* realmente lograba desconectar su mente, logrando desinhibirse, generando uno que otro gemido. Fue ahí cuando comprendí que no era solo el cuerpo femenino el sesgado, porque la presencia del cuerpo masculino en la representación del sexo, en el porno, se resume a un pene. Insinuando que es la única parte del cuerpo donde sienten placer, creyendo que lo único por hacer con ese miembro es sacarlo de sus pantalones, mantenerlo duro, estar siempre arrecho, meterlo en un agujero, moverse rápidamente, no ser precoz, y eyacular exageradamente.



A mis manos llegaron unas revistas porno gay, las mismas me ampliaban la mirada sobre el cuerpo masculino, pues a pesar de que me resultaba excitante, tenía una mirada descuartizadora, construída desde el porno heterosexual: un pene. Las fotografías de la revista me permitían apreciar el cuerpo masculino un poco más completo, ya no solo era un pene, ¡había un rostro! Unos gestos, unas poses muy similares a las femeninas, era un *cuerpo*.

“Al bloquear cualquier expresión sana de nuestros sentimientos, exteriorizamos en primer lugar nuestro dolor agrediendo y violentando a otras personas, especialmente mujeres, aunque posteriormente ese dolor también se vuelva contra nosotros.”
Robert Kazandjian. *No nacemos machos*. Desempeñar la masculinidad (2017)



Esta ilustración hace parte de una serie de piropos que realizamos con el semillero *Anamorfosis*, y reza: *Yo estoy es*

para que me azotes, está basado en un piropo que me dijeron, el cual quedó resonando en mi cabeza, ¿por qué? las palabras, lo que la otra persona me dijo, no lo sentí violento, pues sorpresivamente lo colocaban en un rol sumiso y a mi en el papel de la dominatriz. Así que por medio de una práctica que me resulta violenta, los piropos, un hombre me estaba "dando un lugar de poder", rectificando el lugar desde donde yo me estaba narrando, mi imagen, mi apariencia (botas, medias de malla y falda de cuero).

Dos *dibujos*. Uno responde a las nalgas y el pene de un hombre en la pose de cuatro, y el segundo a el mismo cuerpo masculino estereotipado, pero esta vez golpeado. Claro ya le he explicado a la persona lectora desde donde surge este, pero ¿justifica la violencia en la *imagen*?, ¿la objetualización con el cuerpo de otro?, es decir "me han violado, ahora violaré a otros", ahora que noto que tengo el poder por medio de la *imagen*, entro en el juego de ¿es mi turno?, ¿me desquito?

Debo *escudriñar la imagen*, de lo que he construido como un cuerpo masculino, entender que existen otras miradas sobre el mismo y que las "características" masculinas a la que he acostumbrado mis ojos, solo responde una vez más a un *cuerpo* sexualizado, pues estas poses femeninas que nombre de las revistas gay, siguen estando bajo el mismo juego de la réplica de la representación sexual predominante, pero ¿dónde quedan las disidencias en la imagen? Ahora quiero conocer esa construcción de otras masculinidades, escucharles como se narran, ver dibujos desde sí y sobre sus cuerpos, compartir la experiencia de desdibujarse, sintiendo el mismo amor, odio, tristeza con el que he logrado sentir el sexo a su lado.

Dos cuerpos fragmentados ¿construyen uno?

Con él consensué empezar a experimentar con juguetes, a turnarnos los roles, a intercambiar de pose, permitiéndonos narrar nuestro cuerpo más allá de una única e intrasferible masculinidad o feminidad. Me producía placer el sabernos deconstruyendo o tan siquiera cuestionando el *sexo* al que la

pornografía heterosexual nos había habituado, así que sentí la necesidad, quise *dibujar* eso que se sentía con él, pues muchas veces sobrepasaba el *cuerpo*, lo carnal, a una experiencia mística que se mediaba por la misma cantidad de letras que tiene el *sexo*, vida.



Las células murieron para volver a renacer, se multiplicaron y me permitieron otros sentires, que, por medio del daño, del llanto de lo inaguantable me hicieron consciente de las miles de tonalidades que forman un todo, un cuerpo.

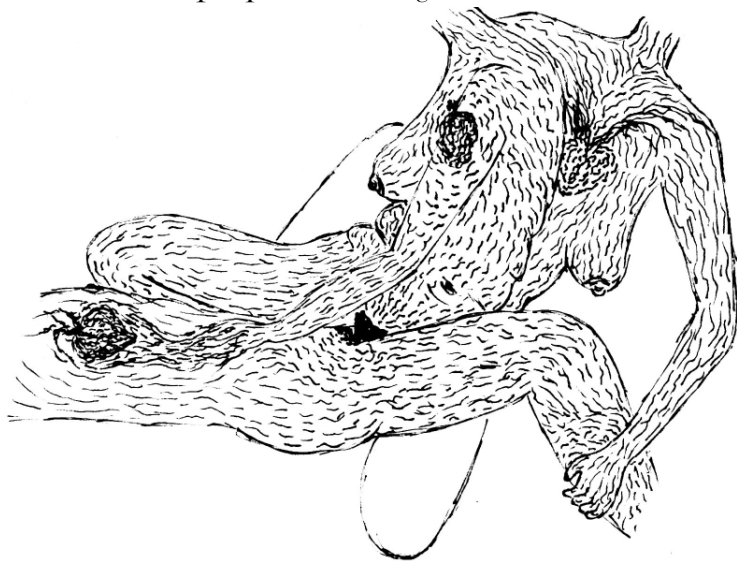
El sexo dejó de resumirse en una baba que se escupe con afán, y se centró en la espera del momento indicado para dejar de tragar un semen que será descompuesto por mis ácidos estomacales, por uno que me habite hasta convertirse en vida.⁹

Quería ser madre, así que como era de esperarse llegué a la divinización del *sexo*, lo concebí como un acto sagrado, el cual debía tener toda una preparación, no podía ni debía ser banal, pues había vivido en carne propia esa característica generadora de vida, y no quería "jugar con la vida". Entonces empecé a cohi-

⁹ Este texto hace parte de una de las primeras versiones de escritura de *Vida Pervertida* en *¿el sexo para cuándo?*

birme, a negarme el deseo desenfrenado por follar, obviando esa característica humana de lo carnal, concibiendo el *sexo* como un acto en sábanas blancas y una mirada celestial.

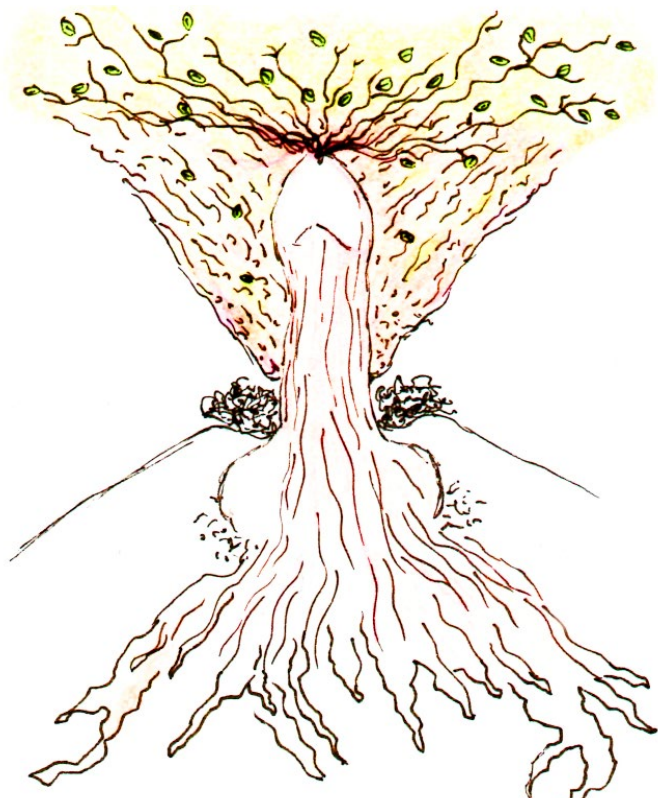
La negación del deseo, la abstinencia, me llevo a la frustración, y follar a cuestionarme frente a la forma en la que estaba simplificando el sexo, en otras palabras, me sentía incomoda al tener *sexo* con él (por las secuelas físicas, emocionales y psicológicas de mi experiencia con el aborto), pues cuando lograba dejarme llevar por el deseo corporal aparecía una vocecita en mi mente que me cuestionaba por lo que estaba haciendo, me repetía continuamente que esa acción me podría llevar a concebir vida, y si eso pasaba ¿qué?, ¿nuevamente enfrentaría a mi cuerpo al proceso del aborto?, entonces ¿debía empezar a planificar con medicamentos y no con el seguimiento de mi ciclo menstrual solo porque es "más seguro"?



Esa última pregunta, la contesté con un indudablemente: no. Conozco del daño que le hace a mi cuerpo el planificar con medicamentos y no quiero destruir las nociones de cuidado, de conocimiento, la relación que he construido, entablado, con mi cuerpo solo por un momento de "arrechera".

Vida Pervertida, *Sexualidad*

El estado actual de mi cuerpo se resume en nueve letras de las cuales soy presa, la arrechera, busco el seis que me lleve al octavo orgasmo, que tu boca en cuatro quiere darme, hasta que quede sin aliento, porque el dos de mis piernas te ahogará en el ocho de mi clitoris, el que lamerás más de siete veces multiplicado por el infinito placer que con cinco dedos de mi mano puedo hacerte sentir, pensemos en el trio que podemos armar en el dos de tu yo que juegue a ser uno.



“Cuando el placer ocupa un espacio público cada vez más pequeño y un espacio privado cada vez más culpable, los individuos no ganan poder: simplemente se ven privados de la fuente de su propia fuerza y energía.”
Carole, S. Vance. *Placer y peligro, explorando la sexualidad femenina* (1989)

Con un punto aparte y mi mirada fija en la pantalla me percaté de que la noción de sexo que le he compartido a la persona lectora se ha construido desde la experiencia, desde la relación con *él*, fuimos dos en el proceso, tanto *él* como yo fuimos aportando al camino, de seguro que este capítulo no se narraría igual si la compañía hubiese sido de otra persona, pues fue mi primera pareja y me permitió cuestionarle, preguntarle, y *él* también lo hizo conmigo, fuimos como niños, aprendiendo y desaprendiendo juntos, durante seis años, lo que me lleva a reconocer que la anterior construcción está basada en lo que sucedió con *él*, es mi pasado, ¿ahora? estoy descubriéndome, conociendo qué es para mí el sexo, teniendo en cuenta el punto de partida, para llegar a mí.

Actividad: Dibuja la imagen que has tenido de referencia en ese encuentro con otra persona, el acto sexual.

Con los dedos en los labios

Dedos que desaparecen a la vista, los mismos que se convierten en orgasmo en días de ovulación, aliviando el dolor, la hinchazón menstrual que llegará en días de menstruación. Húmeda, estrecha, dilatada, caliente, deseosa del goce, del cuidado, diferentes sensaciones y necesidades corporales, se convierten en un agradecimiento continuo por sentir cada proceso de lo que siempre fue ignorado.¹⁰

La masturbación también la he cuestionado, pues desde la adolescencia relacioné el acto de masturbarme con la presencia necesaria de una *imagen* y cuando empecé a *escudriñar la imagen pornográfica* me percaté de que no quería seguir consumiendo cuerpos que no eran reales, una representación que fundaba en mi ideas, comportamientos, en su mayoría falsos, no propios, así que decidí cerrar los ojos y empezar a tocar mi vulva. En un primer momento, mi mente no hacía más que reproducir una y otra vez los mismos vídeos con los que me estimulaba, luego empecé a evocar recuerdos, hasta crear y alimentar fantasías, sentirme, conocerme.

¹⁰ Este escrito surge en la creación de *Vida Pervertida*, y hacia parte de *Sangre*.



Hoy en día tengo la intención de no reducir mi masturbación ni a la imagen, ni a la ausencia de ella, es como comprender que el placer no solo se genera en la estimulación del clítoris, experimentar el placer sexual de mi cuerpo, conmigo y para mí.

Actividad, para ti y para mí: Pensemos en la masturbación, hablemos de ella (hablo de un nosotros porque pretendo que la persona lectora conozca que seremos dos en el proceso).



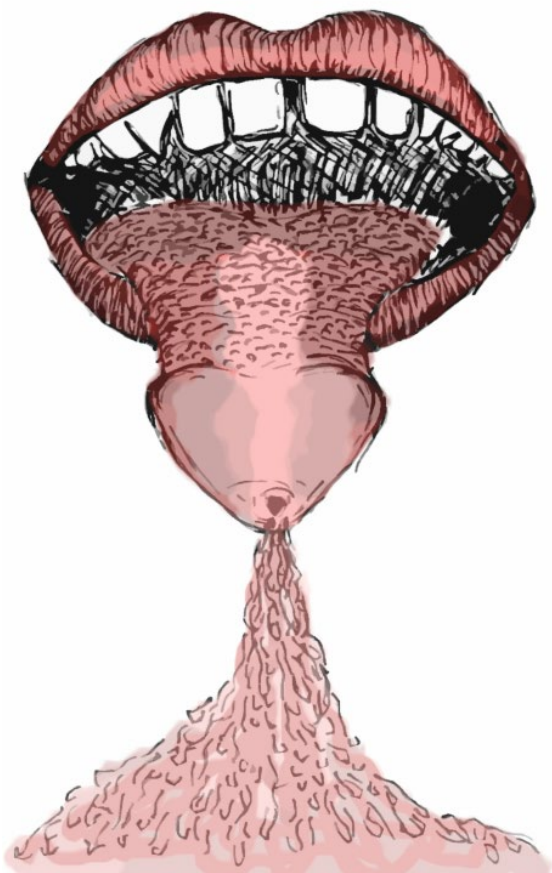
Una masturbación en positivo y negativo, un *cuerpo* sin rostro y sin pies, me pregunto cuántas veces mis *dibujos*, mi *imagen*, ha sido material masturbatorio para otro.

¿Estos trazos son una abstracción de mí y de la otra?

¿Cuál es la importancia de *dibujar* todo el *cuerpo*? No creo que lo importante esté en *dibujar* el *cuerpo* tal cual, sino en

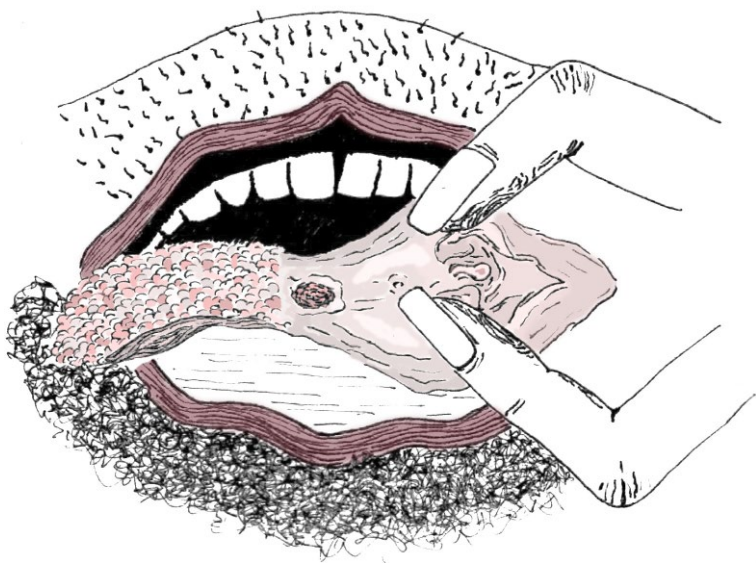
reconocer que todo el *cuerpo* siente placer, y que no solo tocando o viendo el *cuerpo* se pueda llegar a sentirlo. Una representación figurativa del *cuerpo*, del acto sexual, "las cosas tal cual como son" como se ven, ¿por qué no desdibujarle?, ¿la *imagen* tiene más riqueza cuando la asocio con más conceptos? Y aquí llego a esos *dibujos* que hablan de órganos genitales que se relacionan con conceptos, con pensamientos e ideas.

Este *dibujo* surge mas o menos al mismo tiempo de los *dibujos* del *glory hole*, nace escribiendo, reflexionando, sobre una charla en la cual me percaté de que las personas con las que hablaba y yo teníamos verborrea cuando tocábamos el tema de la pornografía o el sexo. El dibujo evidencia que mi relación



con la eyaculación se vinculaba solo con el pene, pero pudo ser un squirt. Es como una masturbación, estimulación mental en el que las palabras son el semen, y parece que todas las personas llevaramos semanas, meses, años sin eyacular, somos precoces, y a veces parecemos ninfomanos, insasiables. ¿Por qué? Creo que es debido a la falta de educación, al "tabú" que le intercede, el mismo que a veces parece ser una estrategia de venta en la que el sexo es un show, una exhibición, a mi forma de ver, poco ética, fuera de contexto a la experiencia coporal, cotidiana, "real", alimentando imaginarios, o con conceptos tan elevados o rebajados que no tienen una aplicación al inhalar y exhalar, al vivir.

Este *dibujo* surge de verme a un espejo, del marco del mismo, pues su forma me resultaba sugestiva, se asemejaba a la de una vulva, quería lamerle, entrar en ese juego de mi lengua y sus labios, estimularle con mis dedos su clítoris, ver como sus labios se abrían dándome paso a su vagina o a su



boca, morderle los bellos púbicos y dejarme sumergir en el desconocimiento y conocimiento, en el que entremezclo los labios.

Todas esas otras formas de la vulva, de estimular los labios, tan diversas, que les desconozco, porque aún soy una tierra desconocida para mí, es la figura y lo que me desfigura, es otra narración, con otras aristas, teniendo en cuenta otros aspectos, pero al final me logra dejarme ver al espejo, conocerme a mí.

Los dos *dibujos* responden a una boca, en cada caso, relacionándose con un pene y con una vulva, ¿es mi boca hablando de ellos?, masturbándome con la idea, ayudándome a entender desde la palabra la relación que he entablado con los órganos genitales y por medio de trazos relacionándolo conmigo, con mi experiencia, con lo que han sido, son para mí.

Para terminar, ¿eyacular?

Si no hubiese existido una *imagen* que me hubiese sugerido o dicho la manera de tener sexo, ¿cómo hubiese sido mi primera vez?, ¿sigo simplificando la masturbación a la estimulación del clítoris?, ¿el sexo a la penetración?, ¿qué pasa con las ideas, con lo que pienso mientras follo?, ¿podría tener sexo solo basándome en lo que pienso?, ¿son solo fantasías?, ¿o es solo sentir?, ¿es solo el *cuerpo*?, ¿necesito del *cuerpo* para follar?, ¿necesito de otro para tener *sexo*?, ¿solo de uno más?, ¿nos hacemos uno?, ¿el *sexo* es el orgasmo, es la penetración, es la eyacuación?, ¿es una idea?, ¿es una representación?, ¿qué es el *sexo*?, ¿para quién?, ¿para todos? No, ¿qué es el *sexo* para mí?, ¿el acto sexual?, ¿la sexualidad?

De niña, lo que creí de "verdad" en la imagen, los imaginarios que me inculcaron, la inocencia con la que vi, la falta de cuestionar, de conocimiento, de conversaciones, de información al ir creciendo, el fondo a negro, el relacionar "las relaciones sexuales" con los corazones, las mariposas, el casarse y ser mamá; luego, el porno, la *imagen* que me dijo que no era tan complejo, que no había que enamorarse, que solo era un entrar y salir de un pene en una vagina, resumirlo, simplificarlo; mi primera experiencia en el *sex*o, algo más que mis ojos, mis manos y una pantalla con genitales, un pene, sentir vulnerabilidad por mi desnudez, mi cuerpo tembloroso, desconocer y conocer, vivir en carne propia la penetración, en-

trar en la imitación, en la réplica, no sentir si no ver el cuerpo, la mente, conocer, ver, tocar otro *cuerpo*, relacionarlo con la culpa y la preocupación por ver, follar, el "riesgo" de quedar en embarazo, las enfermedades de transmisión sexual; después, fue y sigue siendo la réplica de la *imagen*, el cuestionar la imitación, entrar en otras *imágenes*, salir de la mirada hegemónica, del discurso predominante, para caer en otro, en el juego de lo carnal y lo divino, en lo binario, en la relación de poder, dominatriz o sumisa, femenino o masculino, mujer o hombre, penetras o te dejas penetrar, con una sola mirada (como en este caso, la mía), tan cotidiano si lo naturalizo, tan violento si lo insulto, a la fuerza o con caricias, escupir o besar, un acto de desequilibrio y equilibrio, banal cuando se nos presenta tan ligero y tan trascendental cuando la patada viene desde adentro, desde el vientre, cuando se siente que el *cuerpo* llega hasta un punto, pero el alma, el sentimiento, llega a otro, cuando siento que no solo respondo al satisfacer o satisfacerme, cuando me miro, me abstraigo, en medio de esta sudoración, envuelta por estos miles de líquidos del cuerpo, de lo carnal, es un acto de confianza y de desconfianza, una experiencia que varía según la persona y la situación, una cantidad que no resulta proporcional al conocimiento o desconocimiento, pues requiere de la reflexión, de preguntarme por lo que siento, pienso, hago, conozco y desconozco.

Tomo un respiro y me preguntó por todo lo que falta por construir, eso que para mí es el *sexo*, la sexualidad, pues eso ha sido y es en gran parte lo que se ha construido desde la experiencia. ¿Hablé de *sexo*, de sexualidad?, ¿lo reflexione?, ¿fue *íntimo*?, ¿es una intimidad conmigo?, ¿o con el otro?, ¿es tabú?, ¿es el género?, ¿son los genitales?, ¿o son los roles?, ¿es la penetración?, ¿es cómo me lo meten?, ¿cómo lo hago?, ¿es mi desempeño en la cama?, ¿para satisfacer el deseo?, ¿o el placer?, ¿es la eyaculación?, ¿es el querer compañía?, ¿es amar?, ¿es cuidado?, ¿es el aborto?, ¿es un embarazo?, ¿es un bebé?, ¿es la culpa?, ¿es la responsabilidad?, ¿es lo que he visto?, ¿es la *imagen*?, ¿es la imitación?, ¿o es el *dibujo*?, ¿o lo que he escrito?, ¿lo que he vivido?, ¿es la educación? Es una construc-

ción desde y con el otro, la imagen, y un cuestionar propio, la escritura, es todo lo anterior y lo que falta. Lo que nos han dicho, y lo que no. *Escudriñar* mi sexo, mi sexualidad, es *escu-*
driñar mi vida, tiene muchas aristas.

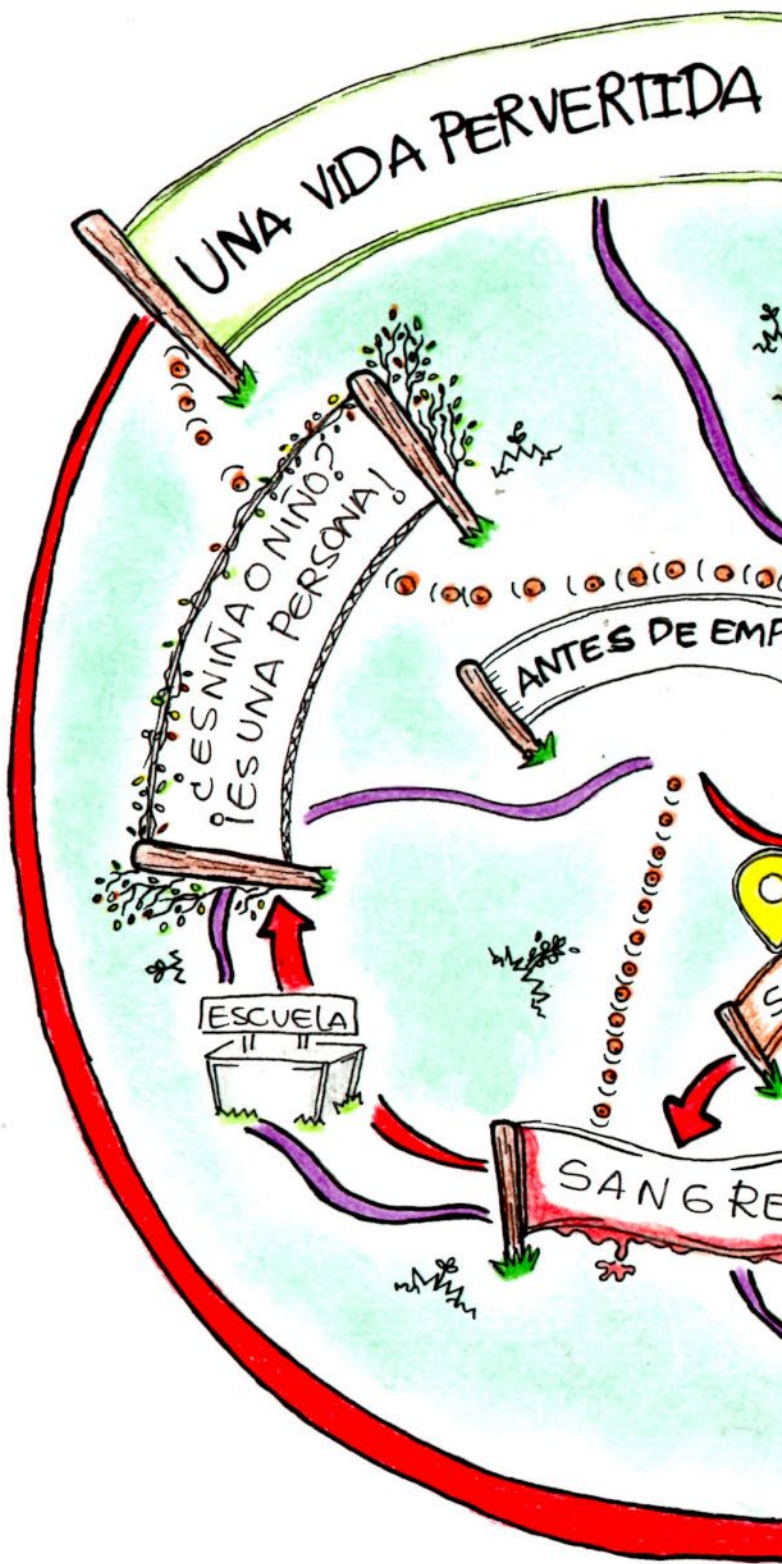
UNA VIDA PERVERTIDA

¿ES NIÑA O NIÑO?
¿ES UNA PERSONA!

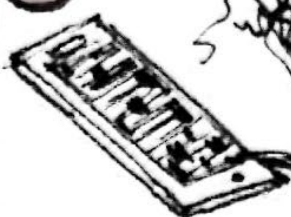
ANTES DE EMP

ESCUELA

SANGRE



PORN Tube



xvideo





Terremoto

Vida Pervertida

Escritora, ilustradora, diseñadora:

Alejandra Carreño Rivera
Trabajo de grado para optar el título de
Licenciada en Artes Visuales
aleja.c.rivera@gmail.com

Acompañantes de la escritura:

Diego Germán Romero Bonilla
Licenciado en Educación Artística,
Magíster en Estudios de Género.

Eduard Andrés Barrera Mateus
Diseñador gráfico,
Licenciado en Artes Visuales,
Estudios de maestría en Infancias.

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Bellas Artes
Licenciatura en Artes Visuales
Bogotá
2019



*A la grieta,
al dolor,
la sanación,
al caminar,
al sonreír y moverme.
Al cuerpo y la vida.*

*A Aire,
por permitirme conocerle,
por ser la piedrita y el impulso,
gracias por crecer juntos.*



La caja

Terremoto ... 5

* Los pies en la tierra

Los pies en la imagen ... 6

Después del terremoto, examinar las grietas ... 8

Para caminar por tierras movedizas, compañía

Excavar la tierra para encontrar raíces ... 9

De las raíces, las rocas ... 12

Las raíces y las rocas en manos de Aire ... 14

La roca que se desmorona ... 15

La entraña ... 18

De la grieta, surge la vida ... 22

La ceguera

La caja ... 23

La grieta ... 24

En cuanto a la imagen ... 28



Vida Pervertida

Terremoto

*** Los pies en la tierra**

Al principio, una tierra inmóvil, una montaña estática que no estremecía ni movía las raíces de sus árboles que bien adentradas no sentían el aire. De pronto, un temblor, un movimiento involuntario que rugía desde su centro. Rápidamente: un terremoto.

Un día, mi cuerpo se convirtió en tierra. Enterrada entre piedras empecé a sentir cómo leves movimientos externos a mí hicieron mi mano temblar. El tiempo pasó y, con él, la fuerza del exterior se convirtió en una sacudida brusca, ya no solo era mi brazo, había inundado todas mis tierras, las deslizaba hacia todas las direcciones posibles. Sin consentimiento alguno, a mí se me estrujaba el cuerpo entero.

Mi columna fue la que más sufrió, pues ella es quien me sostiene. Aguantaba el terremoto, siempre intentando ser la más fuerte, como las rocas inamovibles. Su esfuerzo continuo la hizo sufrir, sentía partirse en pedazos, como si desde la nuca partieran uno a uno cada disco sin delicadeza alguna.

¿Cómo respirar en un terremoto? Inhale, exhale. Sentía mis pulmones hincharse, se llenaban del aire que yo desesperadamente tragaba en búsqueda de vida. No lo asimilaba, así que exhalaba, pero me costaba demasiado, pues no había nada que dejar ir, no hacía más que aguantar. Cuando retenemos por tanto tiempo, la presión se vuelve más grande que nosotros mismos, y la cabeza revienta. No sé cómo no perdí la razón, aunque muchas veces sí me sentí lejana de mí.

El palpitar se aceleraba, pausaba, aceleraba, pausaba... Experimentaba a mis costillas y esternón estrecharse entre sí, ex-



primiendo cada órgano de mi pecho. Mi corazón en búsqueda de protección se hacía pequeño, latía gritando fuertemente.

Al término de cada sacudida, la tierra requería tiempo para volver a compactar, pero esta no es una tarea fácil. El descanso, aunque muy anhelado, resultaba ser otro dolor de cabeza, era un lapso en el que no me quedaban fuerzas ni para respirar; mis piernas no podían moverse, la espalda no aguantaba sostenerme, hasta mi cuello renunciaba a su tarea de conectar mi cuerpo con la mente. Yo era un cuerpo inmóvil, desgastado.

Con el paso del tiempo el dolor aumentó, ya no distinguía entre qué era más doloroso del terremoto: el antes o el después, las cicatrices o el cansancio, pues el movimiento se empezó a sentir más fuerte. La frustración desorientó mi cabeza, mi mirada se perdió, quería quitarme la vida, pesaba demasiado.

Los sismólogos vinieron a revisar mis tierras, me recomendaron tragar medicamentos en pasta contra temblores. Mi boca se abrió lo suficiente pero no funcionaba, así que incrustaron agujas anchas, delgadas, de forma basta o con suavidad, hasta el infarto de mis venas, líquidos fríos y con un particular tono entre lo blanco y transparencia, las recorrieron forzosamente entremezclándose con su rojo.

Los pies en la imagen

Tal vez fue el terremoto quien me llevó a buscarlo... Un día cualquiera al estar ilustrándome sobre el mundo de las prácticas sexuales y sus miles de clasificaciones en la plataforma toroporno.com ("¡Vaya!", "Mamada & cumshot", "Rimjob", "Femenización" y otros más) encontré debajo de "Globo" el ¡glory hole! Esta práctica se nombra y representa tal cual, no deja nada a la imaginación, una práctica sexual que nos simplifica a eso, un agujero glorioso, el hoyo de la satisfacción.

En la imagen se mostraba el cuerpo inmóvil de una mujer que, dentro de una estructura bien elaborada, solo esperaba a quien la penetrara. Un paneo me mostró un carrusel de mujeres desnudas que caminaba tímidamente. Toda una parafernalia para

1. Categoría de pornografía



tener sexo. El video siguió corriendo, mis ojos no podían dejar de consumir todos esos instrumentos creados con el objetivo de tener sexo, única regla: no tocar el *cuerpo* del otro, excepto los genitales.

Me sentía desconcertada, mi vulva estaba seca, mis ojos húmedos de la excitación. Pensaba en el *cuerpo* inmóvil. Erizándose la piel y sin gemido alguno, reviviéndome la incomodidad del terremoto, quedé penetrada por esa *imagen*.

El morbo no me abandonó, *escudriñé bajo esa imagen*. Como adicta seguí en búsqueda de más y más videos, así, llegué a la *Deep Web*, o más bien, a grupos de WhatsApp en los que se compartía el contenido proveniente de estar internet profunda.

En el mundo, una imagen censurada, un video que no narra la historia del cartero ardiente, una mujer que espera en casa con un *babydoll*, una masturbación o una felación estética, no, este es el video del sadismo, la grabación de una muerte lenta, el fotograma del empalamiento, el registro de una matanza por diversión, el quemar por excitar, la violación a niños, niñas, mujeres, jóvenes, hombres, animales, sin distinción, seas bienvenido al mundo de los videos de la internet profunda, el lado oscuro, la creatividad sin límites de la perversión humana.

El que busca encuentra. Yo encontré más de lo que buscaba. Pasé de ser la consumidora desaforada a ser la distribuidora, a hablar de ello, a mostrarlo a otros, pues solía llevarme hasta el punto del hastío.

¿Falsos, reales? Una reproducción tras de otra me hizo preguntarme por ¿cómo lo habían hecho?, ¿eran personajes?, ¿había una historia?, ¿un camarógrafo?, ¿una claqueta?... Nada de eso lo podía saber, la mayoría de estos videos no tienen una marca, un lugar de procedencia, así que solo me quedaba cuestionarme por cómo esa industria que no está legalizada bajo un papel pero produce a la par.

Para terminar, me gustaría que la persona lectora escuchara esta canción: *Have you ever seen the rain?* Creedence Clearwater Revival.



Después del terremoto, examinar las grietas

Al empezar a escribir el apartado de Terremoto me percaté de haber olvidado muchas cosas de la experiencia misma, tal vez en un intento de borrar y dejar atrás algo que me había producido mucho dolor, preferí negármelo. Fue como caminar en la oscuridad, cada paso revivía un sentimiento, un recuerdo, el dolor brotaba y era cuando me daba la oportunidad de llorar, sentir la rabia, la frustración de todo lo que había sucedido.

El escrito tomó muchos y diferentes tonos, mientras trabajaba en él, iba evidenciando se sentía lleno de rabia, muy "lastimero", "cruel", escribía con el nudo en la garganta. Finalmente, después de mucho tiempo de escribirle, borrarle, llorar una y otra vez, encontré una metáfora que me ayudaba a narrar lo sucedido sin entrar a ahondar tanto en el sentimiento. Así fue como la montaña, la tierra, me dio la salida perfecta para sentirme cómoda escribiendo mis dolores desde sus entrañas.

Me era muy difícil escribir sobre la enfermedad, pero era esencial para el presente trabajo, pues en esta etapa logré concebir mi *cuerpo* de una forma diferente, lo sentí a las malas. En la ausencia de la enfermedad empecé a buscar el mismo dolor e incomodidad en una *imagen*; la pornografía de la deep web. Lo que me llevó a hacer sustento a la premisa de esta investigación.

Para caminar por tierras movedizas, compañía

Buscando la mirada, voz, escucha y el cuerpo de otro para alimentar la construcción de esta experiencia, lo encontré a **él**; somos parte del cuerpo del Colectivo El Camello², una colectividad construyéndose un horizonte. Paso a paso, armamos un cuerpo ajeno, El Camello, aunque entre **él** y el mío se cruzaban algunas entrañas, las mismas nos alejaban, permitiendo el desconoci-

2. "Vimos como el cuerpo colectivo estaba construyendo relaciones, porque era capaz de usar las relaciones como líneas conductoras del diálogo, líneas que pudieron ser el sonido de la voz o líneas que conectaban a las miradas y las orejas de los sujetos implícitos en el diálogo cultural." Martínez, John (2020) *El cuerpo colectivo del Camello, la experiencia entendida desde el dibujo*.



miento sobre el otro. Empecé a comunicarme con **él** por medio de esas entrañas, esos tubitos delgados que son venas, pero parecen ser solo dos vasos interconectados con una cuerda.

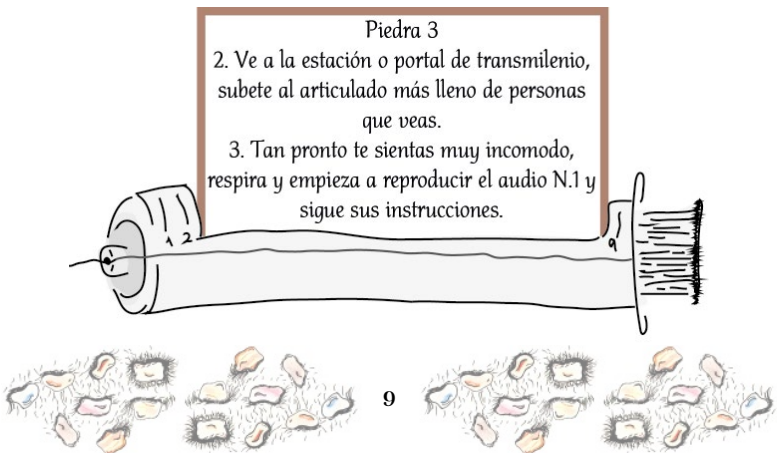
Así llegué a **él**, hablándole a lo lejos. Halando de esta entraña que nos intercomunica, la misma que me permitió conocerle. Empezamos a compartir nuestra voz, curiosamente, les agradaba encontrarse hablando sobre misticismo.

Él estudia Licenciatura en Deportes, sus diferentes conocimientos sobre las funciones, cuidados, alimentación y demás sobre el cuerpo, me fascinaron, pues mi saber frente al tema se limita a la experiencia, la misma que muchas veces se ha negado el sentir. Con esa fascinación en mi cabeza, lo escogí a **él**, de quien no conocía mucho, pero me emocionaba conocer su punto de vista.

La querida persona se preguntará por qué no le doy un nombre a **él**, bueno, primero **él** ha pedido el anonimato; segundo, me ha costado encontrar una palabra con que identificarle, pero me referiré a **él** como Aire.

Excavar la tierra para encontrar raíces

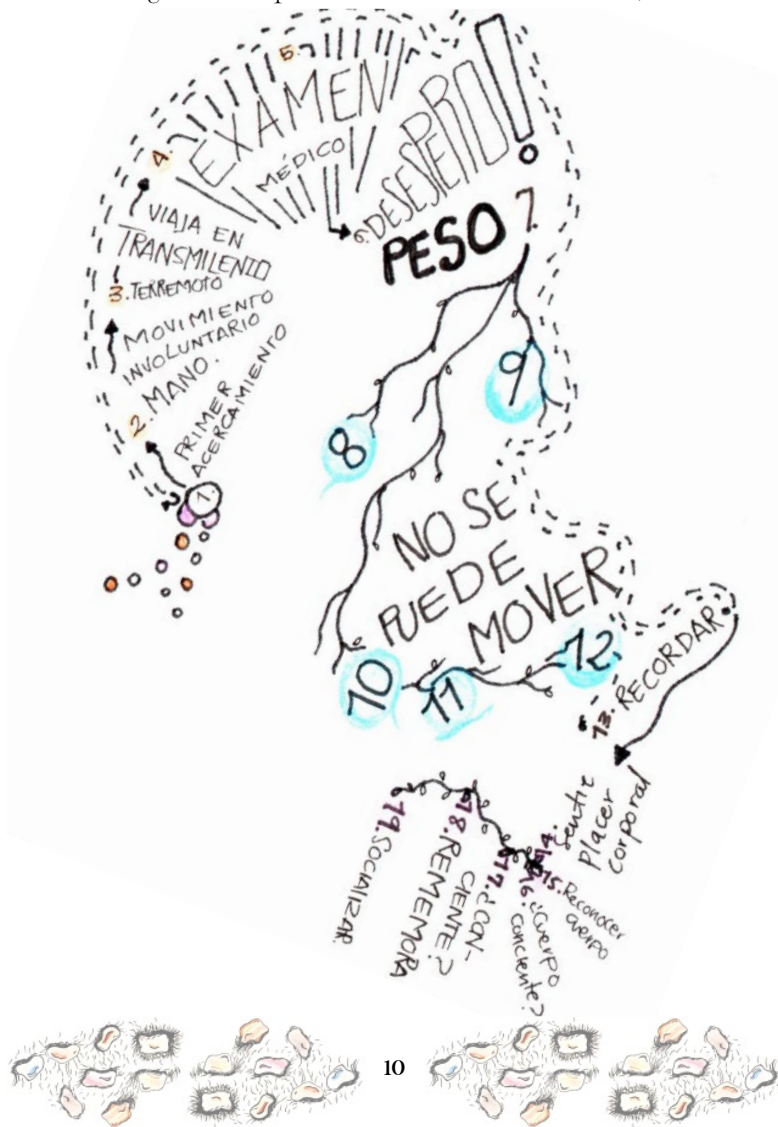
La planeación de las actividades y el dispositivo a trabajar con Aire tomó mucho tiempo en adquirir forma, *cuerpo*. Quería basarme en *mi experiencia* con la enfermedad, poner en conflicto la cuestión del *cuerpo* y la *imagen*, pero no tenía claro cómo hacerlo. Decidí crear actividades con base a las circunstancias presenciadas en mi enfermedad, relacionándolo con la *imagen*. Empecé a escribir en un cuaderno los momentos más fuertes o



significativos de la enfermedad, encontrando alrededor de doce momentos claves.

La intención no solo era replicar una experiencia, me interesaba llegar a hablar sobre consciencia corporal (pues a ese concepto me había aproximado) y relacionarlo con cómo la *imagen* influye o no en esta, añadiendo unas cuantas actividades más, que ayudaban a darle cierre al proceso.

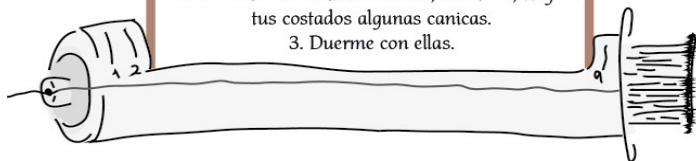
En el siguiente esquema sintetice las actividades;



Piedra 7

El día de hoy tienes dos actividades, una durante todo el día y una en la noche.

- 1 Antes de ir a dormir saca de la caja de herramientas una bolsita de canicas que se encuentra ahí.
- 2 Cuando te encuentres en cama, acostado, riega a tus costados algunas canicas.
3. Duermes con ellas.



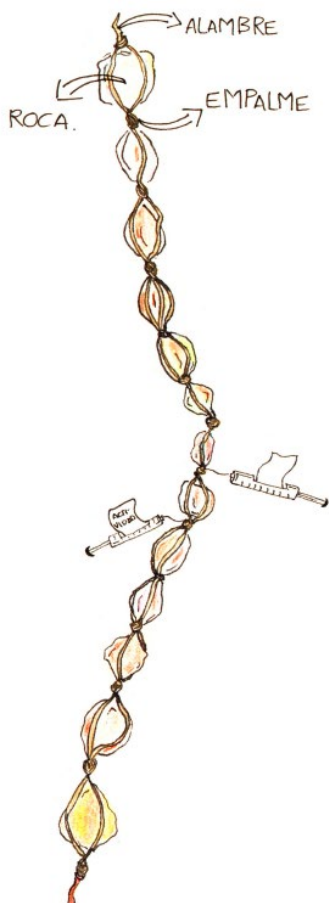
Acompañando cada actividad diaria, habría audios explicándola más a fondo, otros relataban mi experiencia, brindándole una voz, un sentimiento. Para hacer estos últimos fue necesario hablar, por todo el manoseo que ya le había dado al tema, lo creí sumamente sencillo, pues ya habría logrado "superarle". Leyéndolo para grabarlo, rompí a llorar, me quebré.

Les daré un ejemplo de las actividades: yo había presentado el episodio de Terremoto en clase, en la Universidad, después de los episodios de movimiento de tierra yo perdía la movilidad de mi *cuerpo*. Basada en eso, la actividad planteada para Aire consistía en quedarse quieto por algunos minutos en un salón de clase, ese mismo día le enviaba un audio narrándole cómo me había sentido al estar ahí, sin poderme mover. Para complementar (como si le hiciera falta algo más) le enviaba un video porno en el que alguno de los cuerpos estuviese inmóvil o limitado del movimiento.

Ahora que lo escribo y lo releo, eran demasiadas actividades en un solo día, quería abarcar el sentimiento de sentirse fatal, lo quería llevar al mismo sentir que yo había tenido: el hastío, ¿por qué? En un primer momento, pensé que se relacionaba con la importancia de esta fase de mi vida, siendo tan dura, haberme levantado de allí me sigue sorprendiendo hasta el día de hoy, y entregárselo a otro, era como dejar toda mi vulnerabilidad en sus manos. Luego, encontré la necesidad de soltar, el terremoto era un peso con el cual cargaba, forzándome a dejarlo ir, a asimilarlo, compacté todo en un solo proceso, en un solo dispositivo, con una sola persona.



De las raíces, las rocas



Usando la metáfora del escrito de la montaña, las rocas y el terremoto, creé una columna vertebral, de la que se desprendían las actividades a desarrollar. Los materiales para construirlo; jeringas, yelcos, rocas, tierra, alambre y una caja.

Mientras recolectaba las rocas, hacía algunos estiramientos con la espalda, para así sentir la columna, preguntándome también por su estructura y funcionamiento, relacionando las rocas puntiagudas con el dolor, la incomodidad.

La construcción de la columna en rocas y alambre fue sencilla, no fácil; empalme, roca, volver a empalmar, otra roca, se resbalaba, se caía, volverla a colocar, empalme, otra roca, empalme, roca, empalme, un momento.

Está quedando como muy larga esta vaina. ¿Y si lo hago al tamaño real de mi columna? La idea inicial era colocar las treinta y tres vértebras de la columna, pero terminaron siendo las diecinueve de las actividades.

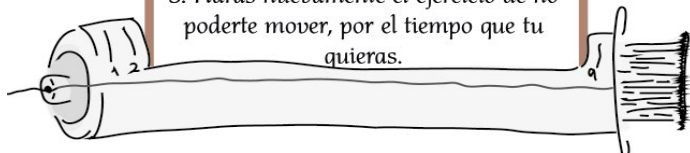
Luego le agregué a cada piedra una jeringa, dentro de la misma había un papel en el cual se encontraba descrita la actividad a desarrollar, estaba inyectando actividades a una columna en rocas, tratando de inyectarle vida a objetos muertos.

Algunas actividades necesitaban de materiales para ser desarrolladas, dentro de la caja iba una maleta de materiales. La columna y encima un cartón paja que la cubría, este tenía un solo

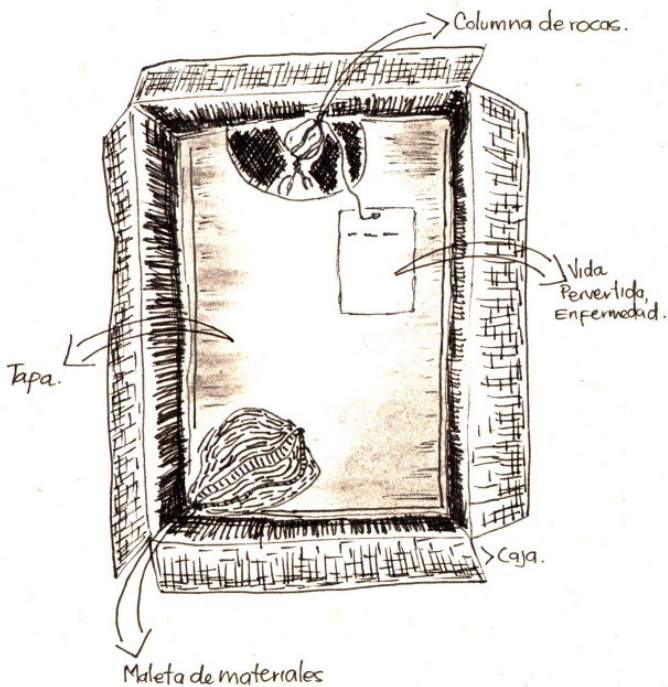


Piedra 12

1. Hoy estarás en cama.
2. Escucha los audios que te voy a enviar en tu cama.
3. Harás nuevamente el ejercicio de no poderte mover, por el tiempo que tu quieras.



agujero, por donde se sacarían una a una las rocas diariamente. ¿Y la tierra? solo falta eso, pensé. Pero cuando la tierra cae, enterramos. Así que allí, de pie, echando la tierra sobre esa columna de rocas atravesada por jeringas, me sentí enterrarme, no lo había pensado, enterraba el dolor. Me percaté de ello, cuando con tierra en mano y los ojos en la caja, en el corazón se sintió romperse algo. Cerrar la caja y ponerle cinta, todo un acto fúnebre.



Las raíces y las rocas en manos de Aire

El dieciocho de mayo, le entregué un peso muerto a un vivo. Aire se emocionó por tener la caja en sus manos, llevaba semanas esperándola. Le pedí me avisara cuando la abriera, me preocupaba su reacción, pues le había comentado algunas veces sobre las actividades, pero no lo había explicado a profundidad.

Romper la cinta, abrir la caja. Una *grieta* le revivía lo que al parecer **él** también había enterrado. Respira y cuenta hasta tres, le dije. **Él** lo intentó, pero solo llegó hasta dos en el número de actividades resueltas. Así que, con esas molestias, su última actividad fue pintar el dibujo que yo había creado después de escribir *Terremoto*, el cual plasmaba lo que se sentía cuando las tierras se movían.

Esto fue lo que **él** pintó:



No poder controlar el movimiento de mi mano había sido mi primer síntoma de enfermedad. En ese momento me encontraba cursando pintura, desarrollábamos un ejercicio de suma destreza, debía pasar el pincel por líneas delgadas que dividían dos tonos, poniendo a prueba mi pulso; como no lo lograba, sentí frustración. Para llevarle esta sensación a **él**, la actividad de pintar tenía como condición usar unos guantes untados de mucha vaselina, simulando no poder controlar el movimiento, lo que lo llevó como a mí, a entremezclar los colores, salirse del borde y crear su propia línea.

Después de esto Aire me manifestó no querer seguir haciendo las actividades, pues al día siguiente, en la actividad número tres, debía enfrentarse a unos exámenes médicos, los mismos que se negó a realizarse.

*Nos fingimos ser fuertes,
nos prometemos no rompernos,
nos prometemos construirnos tan duros,
tan indestructibles,
que se nos olvida reparar las grietas.
Nos fingimos tan bien y por tanto tiempo,
que llegamos a creerlo,
a creernos tan fuertes como rocas.
Cuando la fachada se cae,
empezamos a cargar
el peso de la piedra que intentamos ser,
percatándonos de las almas rotas
que habitan nuestro cuerpo.*

La roca que se desmorona

Dieciocho días, misma cantidad de actividades y solo dos de ellas se habían realizado. Solo dos eran necesarios, **él** y yo. Sucede que esos dos, no habían tenido lugar de conocerse, de hablar, de pasar de esas apariencias superficiales a un verdadero conoci-



miento o cuidado por el otro, entablando un vínculo. Solo éramos conocidos, lo que ameritaba la ocasión era un encuentro.

El veintiséis de mayo, en un punto intermedio de su casa y la mía, quisimos hacer un trío; **él**, la caja, yo. **Él** llevaba la caja, yo llevaba una propuesta; escoger las actividades que **él** quisiera realizar y llevarlas a cabo juntos, pues había abierto algo que debía cerrar, y mi idea era no dejarle solo.

Aire nombró al encuentro como la *Biopsia de la caja*, roca por roca, jeringa por jeringa, actividad por actividad, audio por audio, desbaratamos la caja fúnebre juntos. Como en el pre-sexo, **él** me empezaba a conocer en intimidad, así que su respuesta fue de imitación, de espejo. Empezó a quitarse las prendas, esos velos de superficialidad con los cuales nos habíamos conocido y esta vez en un reconocimiento *íntimo* nos entregábamos.

“Es terminal, dijo el médico, el médico que nos atiende a las dos, el médico que nos obliga a innumerables exámenes, el médico que nos hace respirar una y otra vez, el médico que nos deriva por interminables pasillos hasta las frágiles salas donde nos pinchan y por la orden de ese mismo médico nuestra sangre va llenando copiosamente los tubos, un día y otro.”

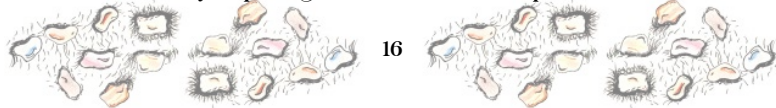
Diamela Eltit *Excesos del cuerpo; colonizadas.* (2009)

Me contó que no fue el peso de las rocas lo que lo hizo desertar, sino las jeringas, pues evocaron el chuzón que una y otra vez sintió en su *cuerpo* durante diez años. Una enfermedad hizo correr por sus venas reiteradamente, un flujo de medicamentos proporcionándole alivio al instante, con el tiempo, ese mismo objeto generó algo más, incomodidad, temor. **Él** no quería una aguja más atravesando su piel.

Con la columna sin agujas, sin actividades, nos mostramos las cicatrices del dolor. Los dos, mirando a otra parte, un horizonte lejano en nuestro interior, conocimos las heridas intentadas ser sanadas a punta de tiempo, de un apósito que parece ser una piel más, pero ni siquiera ayuda a reconstruir el tejido.

(Aire refiriéndose al apósito) Es como un pedacito de piel, así lo sentí yo, un pedacito de piel que te protege, y es genial porque es como biodegradable, y ahí, como que se adapta así a tu cuerpo.

3. Sobre el sexo y la pornografía se habla en el capítulo *Sexualidad*.



Para cerrar; la *imagen*, pornografía. A la sombra de un árbol, compartiendo un helado, vimos los vídeos que acompañaban las actividades, hablamos sobre cómo los habrían realizado, de las poses, los actores, la composición, luces y demás, también de qué nos enseñaba esos clips más allá de representar el acto sexual³.

El encuentro permitió compartir algunas sonrisas, dolores, carcajadas, hasta coqueteos, pues, a veces cuando la vulnerabilidad sale a flor de piel, en búsqueda de una evasión repentina hacemos cosas que ni sentimos, pensamos o esperamos, o tal vez sí.

Al final del encuentro **él** me entregó la caja, la alejé de su *cuerpo*, nos despedimos y me pregunté, ahora ¿qué hago? En ese momento sentí que mi actividad se había desmoronado a pedazos, la caja quedaba más que enterrada, destruida. ¿Por qué lo había escogido a **él**? Tenía el imaginario de que todos los que trabajan y conocen el *cuerpo*, se han reapropiado del mismo, se han reconstruido con anterioridad, remediado la *grieta*.

En ese momento, no me percaté de que quería algo de **él**, pero no quería pensar en **él**. Quería saltarme toda la historia de una persona para llegar a tocar un tema: la conciencia corporal. Lo objetualice, me olvide mi y de **él**. No se pueden desnudar las *grietas*, y esperar que en frente de quien lo haces no pase nada. Sentí frustración y decidí botar la caja, botar todo al carajo.

Con un poco de distancia de la situación, en búsqueda de un cuidado por el otro, acepto no fue la forma más ética de actuar, debí tener esas claridades antes de entregar la caja. Y allí estaba el mayor inconveniente, en *Vida Pervirtiða* el camino se ha construido paso a paso, sin saber a ciencia cierta a dónde iré a parar.

*En una pista de baile te conocí,
al principio un objetivo claro: bailar.
Dimos nuestro paso hacia adelante al mismo tiempo,
teníamos la intención de seguir avanzando,
pero fue necesaria una pausa,
repensarnos,
nuestros pies fueron a un lado,
y antes de avanzar hacia un lado o adelante,*



*devolvernos. ¿por qué?
el paso hacia atrás nos permitía conocernos,
reconocer a nuestro compañero de baile.
Volvimos al mismo lugar del que partimos.
¿Volver al mismo sitio es no haber bailado?*

La entraña

Aire: Ahora pienso, si es necesario pasar todos los días, o puedo hacer catarsis, con algo que ya haya sucedido, ya que tú eres la que está dirigiendo la actividad.

Yo: Pues en un momento, yo lo dirigía, y tú no quisiste seguir la caja, entonces creo que no soy la única que está involucrada.

Aire: O sea, ya estoy involucrado, como la mafia italiana, no puedo salir de esto, vivo o muerto.

Tiempo después de "asimilar" lo sucedido, empecé a pensar, no en una pregunta, ni en un objetivo de una actividad, tampoco en unos datos para responder a una investigación, sino en el ser humano que había tenido al lado, a quien le había entregado mi *grieta*. Me dijeron, "no abras ollas que no puedes tapar", no había sido mi intención, pero ahora tenía la responsabilidad de darle un cierre, cuidar de **él**.

Un tres de julio, llegué a su casa con un montón de preguntas, actividades y una intención: conocernos. Reímos, carcajamos, hablamos, jugamos, a la final, compartimos. Yo era una visita, y a las visitas se les muestra el lugar, me contó de algunas experiencias en el barrio, lo que nos llevó a visitar al día siguiente el mío. Caminamos, recorrimos calles y parques, le conté muchas anécdotas, cuando de pronto de su maleta saco un disco volador, el día anterior yo le había propuesto un juego, esta vez, **él** lo hacía conmigo. En ese instante, me percaté de que construíamos un espacio en el que **él** también aportaba desde su saber. La entraña que nos intercomunicaba se fortalecía.

Ya nos conocíamos un poco más, así que era el momento de darle un cierre, me dijeron "hay que darle un cuerpo al duelo", literalmente, en mi casa, en mi cuarto, sobre mi cama, le pedí que



Alejandra Carreño Rivera

creará un tercero, un *cuervo*, un collage. Parecía niño pequeño con juguete nuevo, "me siento todo un artista en esta casa" dijo, mientras compartimos el almuerzo con mi familia.



Collage creado por Aire y nombrado por él como Visión.

Demoró en escoger las *imágenes*, pasando y muchas veces reposando sus ojos sobre hojas con diversas impresiones. Cuando



Vida Pervertida, Terremoto

le pedí conectar todas las partes del cuerpo con hilo, se percató de haber perdido los brazos, con un poco de afán resolvió recortar de unas hojas cualesquiera dos brazos, y empiezo a unirlos. ¿Por qué habría recortado todo con tiempo, y se le habría olvidado los brazos? Allí hay algo, pensé. Así que proseguimos con la socialización del sujeto construido, algunas de sus justificaciones fueron:



Luego de hacer el recorrido por todo el cuerpo de "Visión", empecé a llevarlo a preguntarse por esos brazos que había recortado de afán, su respuesta fue:

Aire: No pensé mucho para los brazos.

Yo: ¿No tiene emociones?

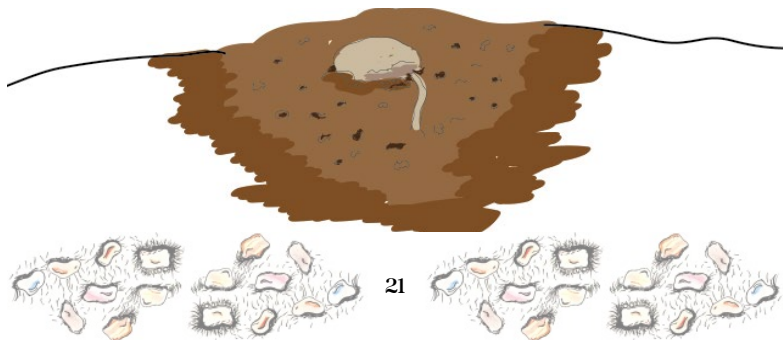
Aire: Aunque creo que eso tiene que ver, ahora que... no pensé en los brazos. Eh, seguro tiene que ver con el hecho de que no estoy entrenando nuevamente, es decir, para mí el entrenamiento. Yo me ejercito a diario, pero para mí el entrenamiento configura, una práctica vital, una práctica, el término es: íntima, y casi sagrada, que, abandoné hace un tiempo, y los brazos son un indicador de mi entrenamiento. Yo me suelo fijar mucho en mis brazos.

Yo: ¿Por qué?

Aire: Si están en forma, o no están en forma, refleja mi entrenamiento, es el vistazo mío, de mí entrenamiento, hablando desde lo físico, y como ahora no estoy entrenando, pues yo suelo no contemplar mis brazos para no recordar que no estoy entrenando, entonces, de pronto, eso tiene que ver con el hecho de que no haya querido enfocarme en los brazos, pues, porque ahorita no estoy en ellos. ¿Sí?

Había armado toda una caja para hablar sobre conciencia corporal y **él**, en un ejercicio de creación de *imagen*, se percató de la forma en la que se relacionaba con sus brazos, les ignoraba. La lectora se preguntará, ¿qué es lo relevante en ello? Mi intención era reconocer el *cuero* desde la experiencia, permitiéndonos conocer esas *grietas* de la piel, las emociones a las que las relacionamos, lo que hemos querido obviar y cuando tenemos esos momentos de quiebre nos permitimos ver. Aproximarnos a una apropiación, percatándonos de las partes que hemos y no olvidado, el para qué y cómo lo empleamos, a grandes rasgos, del cuidado consigo mismos.

En el abrazo de despedida, sentí sus brazos, reconociendo mucho más de Aire.



De la grieta surge la vida

“Cuando somos sensibles, cuando nuestros poros no están cubiertos de las implacables capas, la cercanía con la presencia humana nos sacude, nos alienta, comprendemos que siempre es el otro el que nos salva.”
Ernesto Sábato (2000) *La Resistencia*.

Como lo acaba de evidenciar la querida persona lectora, el proceso con Aire me fue toda una experiencia de altibajos. Llegué a creer que, de este capítulo, de esta *grieta*, no surgiría vida, a continuación hablaré sobre lo que queda en mi cuerpo: los brotes de la fisura.

La cieguera

La querida persona lectora se preguntará ¿por qué iniciar con la cieguera? Es debido a la falta de visión que tengo, pues a veces parezco ser invidente de mi misma, no me veo, porque no me quiero ver quebrantada, porque suelo pensar que ese quiebre es un abismo eterno del cual no saldré. Prefiriendo fingirme fuerte, como si absolutamente nada pasará por mí, indestructible como una súper humana, como una roca.

¿Has visto alguna vez la película de los cuatro fantásticos? Uno de ellos adquiere la habilidad de ser una roca, curiosamente, es la persona que más acepta el sentirse vulnerable por su aspecto, pues todas las personas de su alrededor lo miran con ojos de extrañeza. Propongo verme con esos mismos ojos de rareza cuando me trague el sentir, lo embuta como ropa sin doblar en el cajón y le cierre. Debo percatarme que alrededor mío hay muchas personas con ropa por doblar, lo cual hace urgente abrir el cajón y ponerlo en orden. Esa es una mirada ciega; la que no quiere ver dentro de mí.

Otra que he encontrado en el camino es cuando realizo este tipo de trabajos internos, de procesos de catarsis, donde lo más riesgoso es verme y hablarme desde y para mi ombligo. En este capítulo, *Terremoto*, llegué a entender la importancia del encuentro con un tercero, ya sea con quien construya y me destruya mis

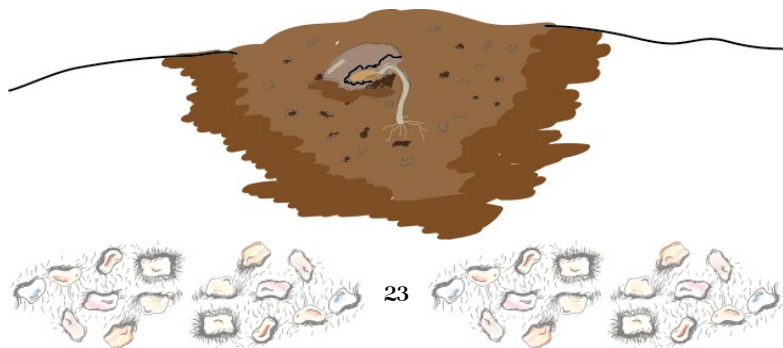


propias intenciones, hasta esa vista lejana a la situación misma, pues muchas veces ensimismada en lo que sentía, no encontraba la potencialidad de lo que estaba emergiendo con las actividades. Fue gracias a las tutorías, los encuentros con otras personas que pude vislumbrar pequeñas luces de salida y no quedarme bajo la sombra de mis preocupaciones, negándome la posibilidad de ver a la otra persona como un agente externo que me brinda otra perspectiva, un punto de partida diferente al que suelo tener; me abre al mundo. La importancia de ponerme de cabeza y ver todo boca arriba, es que las *grietas* dejan de ser huecos, se convierten en montañas, así ya no caigo, asciendo.

Querida persona lectora, la vida que brotó en este capítulo es la importancia de una docencia reflexiva, escuchando y construyendo con quien al igual que yo, está aprendiendo, reconociendo la ceguera con la que camino. Ahora mismo traigo puestas unas gafas que me ayudan a ver, pero también me limitan, no me dejan apreciar lo borroso del mundo, por ello te pregunto ¿cuál es tu ceguera?

La caja

¿Cómo llegar a las grietas? INCOMODIDAD, estamos tan inmersos en nuestra zona de confort, me incluyo, porque continuamente me descubro queriendo una vida en quietud, como una imagen estática, en la que nada cambiará y todo fuese "perfecto", lo cual resulta ser un estado antinatural, en el que ni siquiera reconozco la continua muerte y nacimiento de las células de mi *cuerpo*. Así que para lograr ver esas fisuras debo incomodarme continuamente, permitirme ver el mundo de cabeza, con los pies en la tierra, de ambos costados, en otras palabras, tengo **359** grados para incomodarme.



Al final, la caja fue un grado, un punto de vista, un elemento disruptivo que le permitió ver a Aire su etapa de enfermedad, **él** me la compartió, me la permitió ver, no materializada en una caja, sino en palabras llevadas por el viento, tal vez para soltarlas y dejarlas libres, o solamente para perderlas nuevamente de vista. **Él** se brindó la posibilidad de nacer, reconocer su grieta y dejarla morir, o tal vez no, lo interesante de esto es que yo solo tengo un punto de vista, me faltan los **359** de más.

¿Qué fue para mí la creación de la caja? Fue incomodarme, permitiéndome afrontar, resumir y compartir mis recuerdos y sentires; el medio para soltar, botar el peso que sentía, mi proceso de *catarsis* con el *Terremoto*. Tal vez, si no hubiese sido de esa forma, no me hubiese dado el permiso de hacerlo, esta investigación resulta ser la excusa perfecta para ahondar en mí, para posteriormente lograr entrar tan siquiera a hablar de mis grietas y ver si las otras personas quieren hablar de las suyas.

*Estoy en el risco de una montaña,
todo mi cuerpo se reposa sobre la tierra,
tengo la mirada fija en el vacío.
pienso en lo que he subido,
en las rocas que he escalado,
las grietas que he encontrado
de las que he tenido que salir para llegar aquí.*

La grieta

“Qué ruido hace un hombre que se quiebra en soledad” *Parecemos tontos*, Enrique Bunbury.

La grieta, como en otros capítulos de *Vida Pervertida*, resulta ser lo íntimo, lo intocable, innombrable. Algo que no se comparte, solo se guarda en un lugar de limitado acceso hasta para mí misma, y es solo cuando me decido a caminar por mis tierras, cuando me dejó caer, sumergirme en ellas, que aprendo de mí misma, me reconozco como un ser vulnerable.



La grieta misma es la enfermedad, nadie jamás me preparó para sentir, enfrentarme a una situación de estas. Mediada por un silencio que solo tiene respuesta biológica, se configuró una situación a la cual me enfrente en soledad, pues el acompañamiento surgió desde un lejano ¿qué sientes? En el que solo buscaron respuestas de síntomas concretos, en los que como si se tratase de la fórmula de una suma, me dieron el resultado de X o Y padecimiento.

Lo interesante de los síntomas es que cuando me preguntan en dónde o con qué intensidad siento el malestar no sé ni cómo explicarlo, pues no tengo un reconocimiento propio, vuelvo a terciarme, a necesitar de una *imagen* con emoticones de "nivel de dolor" para señalar lo que no conozco, mi *cuerpo*.

En ese mismo trato en tercera persona se configuraron los hospitales; lugares en los que no sentí cercanía, acompañamiento, sino un montón de barreras limitando el contacto físico: me tocaban con guantes, encerraban mi camilla con una cortina, me separaban de una persona a menos de un metro de mí, y todo por un tema de intimidad e higienización, y lo entiendo, pero también me conflictuó el alejarme de mi motivo de vida (*vivir*) por estar enferma; un cuarto sin color, sintiéndome tan lejos de casa, limitada del contacto con mis seres queridos, imposibilitada de sanar en mi propio entorno, inyectándome una droga para callar mi cuerpo y con el mismo, restringido al libre movimiento por una aguja incrustada en mi brazo.

¿A qué otras personas aísla la sociedad? De esa manera, se reprende los comportamientos "equivocos" de la humanidad, ¿o no es eso lo que sucede en las cárceles? Los separan de quien se encuentra a su lado, y no existe ni siquiera un acercamiento con las personas que duermen bajo el mismo techo, igual de incómodas, tal vez con las mismas emociones de tristeza, nostalgia por sentirse en soledad.

Los tratamientos y exámenes son invasivos con mi cuerpo, me quitan partes o forzosamente meten sustancias que alteran la composición natural, me pregunto si hay una manera menos dañina de llevar la salud. Y luego de salir del hospital, ¿a dónde va a parar tanta basura generada? Todo resulta ser material des-

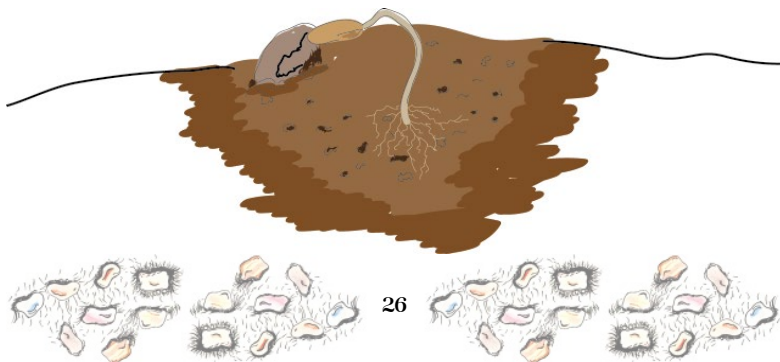


echable. Si se quema ¿al aire? o si se entierra ¿a la tierra?, en serio, ¿no hay métodos más responsables?

No culpo a las personas funcionarias, sino al sistema por implantar y naturalizar esas formas de trato tan indignas, más cuando se trabaja de primera mano con las vulnerabilidades de las personas, es algo que me hace cuestionar ¿realmente surgió de una preocupación por la salud o con objetivos de empresa?, ¿dónde queda la cercanía del *cuerpo*? Una consulta médica resulta ser la mediación entre una yo y un tú, en la que se encuentra en el centro una pantalla de computador, ¿cuántas veces he hablado con mi doctor? Y no sobre síntomas, recetas y demás, sino un contacto real.

¿Cuántas veces me he hablado a mí misma como si fuera un doctor? Pareciera que anduviera en cuarentena con mi propio *cuerpo*, en el cual no existe una proximidad conmigo misma, con la importancia del acompañarme, del cuidado propio. Curiosamente, *es en la enfermedad cuando más entro en contacto con el cuerpo*, porque está incomodo, lo cual me permite reconocermé desde la vulnerabilidad, para darme cuenta de lo que siento (si así quiero, si no es que presento otro caso de ceguera), me da el tiempo y espacio para conocerme, permitiéndome sentir empatía de esa yo, que también es otra persona.

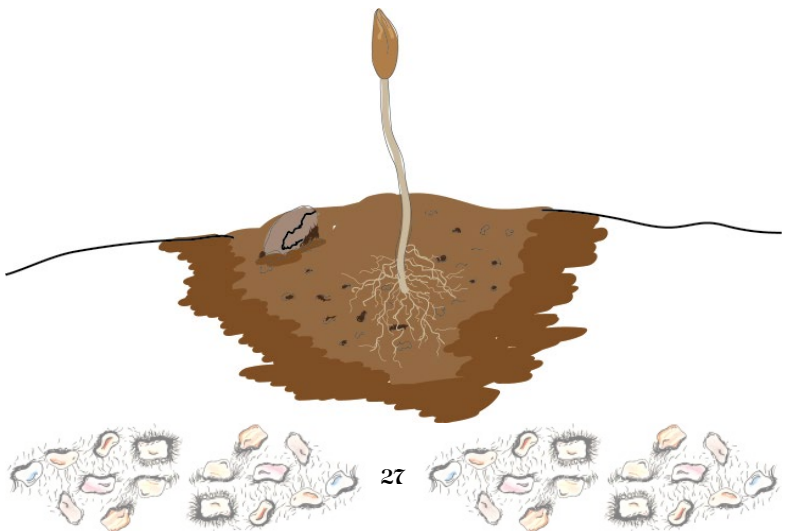
En mi perspectiva, la enfermedad es un momento tan importante que no debo alejarme de ella, pues comprendiendo no solo los síntomas, sino sus raíces; lo sentido, lo vivido, la experiencia, acercándome a esos sentires, a las emociones evocadas, acepto, asimilo que soy cuerpo, y necesito momentos de descanso, de introspección donde pueda conocer mi cuerpo no solo desde lo biológico o la medicina occidental, sino también para reflexionar sobre cómo estoy y quiero relacionarme a futuro conmigo. Por



ejemplo, muchas veces me resfrío "porque llueve", culpo a la lluvia, a un agente en tercera persona, cuando soy yo la que no cuidó de mí misma mientras llueve.

Nosotros no podemos controlar cuando llueve y si en nuestro interior hemos creado la imagen de que la lluvia constituye un problema, porque no nos permite movernos con tranquilidad, lo que dificulta nuestras labores diarias y que además es casi una amenaza a nuestra salud, porque nos podemos resfriar; nos daremos cuenta, primero de que esa imagen con la que estamos concibiendo ese suceso del exterior, ha sido constituida por nuestras creencias, nuestras historias y lo que hemos aprendido (...) también debido a las tantas propagandas de fármacos para gripa donde muestran algún personaje que se moja y se enferma; (...) lo único que podríamos hacer es dirigirnos a nuestro interior y cambiar la imagen que tenemos de la lluvia, para que de esa manera la podamos concebir de otra forma, una que nos genere otro tipo de relación con la misma y mayor bienestar (...) como vemos y asumimos el exterior, es un reflejo de lo que internamente hemos construido frente al mismo; lo cual es diferente para cada uno de nosotros, aunque se trate de la misma lluvia, del mismo fenómeno, del mismo suceso, cada uno de nosotros lo verá, desde una construcción interna que esta mediada por su historia y su contexto sociocultural. Laura Borda, (2019) *D-iona-sangre: La imagen y la formación del ser mediados por prácticas ancestrales*.

Reconocer lo que me llevó a estar enferma, me permite prever los cuidados necesarios con mi cuerpo, llegando así, a uno de los



primeros pasos para caminar por las grietas; el cuidado para mí misma y la otra persona, no podría decir exactamente cuáles serían esos, pero si postular que se deben pensar desde lo físico, psicológico, emocional y hasta espiritual, tratando de abarcar los múltiples y diversos aspectos de lo que somos.

Hablando desde mi proceso, puedo mirar mi *cuerpo*, reconocer el dolor que sentí, lo que me desmoronó, pero también el amor, el cuidado con el que me restauré, reconstruyéndome con ayuda y en compañía de otras personas. Encuentro necesario tocar las grietas del ser, destruirme para poder reconstruirme y no ir obviando lo que cargo, más cuando se trata de mi *cuerpo*, pues es el medio por el cual me relaciono con el mundo, esto me permite ser más responsable y cuidadosa conmigo misma, con las otras personas, generando empatía, a mi modo de ver, pertinente en un sistema de educación que nos enseña a individualizarnos y ser competitivos entre todas las personas.

En cuanto a la imagen

¿Cuál es la *imagen* de la enfermedad?, ¿es una venta de servicios y de consumo? Si nos detenemos a ver, hay muchos métodos para sanar, curar el cuerpo, yo crecí en torno a la medicina occidental, convencional, en un país y una ciudad donde el servicio es paupérrimo, sin embargo, es a la que la sociedad suele recurrir para resolver sus inconvenientes de salud, esta misma categoriza el nivel de urgencia de las enfermedades, por ejemplo el cáncer o el sida, en este momento quiero invitar al lector a buscar en Google "personas con cáncer", luego "personas con sida" tratando de notar la diferencia del trato con la imagen, la raza que se presenta en cada caso, las expresiones que tienen y demás. Por favor, *escudriñe la imagen*, como futura docente en artes visuales, propongo que enseñemos a escudriñar la imagen, a cuestionarla, a desconfiar de ella, haciendo evidente que esa tercera persona, la imagen, nos ha formado, la hemos subjetivado sin cuestionarla.

En mi caso, encuentro esa imagen de la enfermedad correspondiente a un solo punto de vista, pues empezando a escudriñar la *imagen*, esa tercera persona, he encontrado que para mí la en-



fermedad, la grieta, resulta ser mi cuerpo incómodo, lo que me llevo a cuestionar, reconocer mi cuerpo, a pensarme el cuidado conmigo misma.

Y ahí es cuando llego al *dibujo*, el cual surge durante o posterior a la escritura de *Terremoto*, sintiendo que fue la herramienta adecuada, pues me permitió expresar lo que sentía, pero no encontraba la forma de decirlo en palabras, la querida persona lectora lo podrá evidenciar en el texto *Terremoto*, pues hablo de la tierra, y en el *dibujo* que es pintado por Aire, logro plasmar mi cuerpo, lo que me permitió comprender lo que sentía, lo que también se mencionaba en letras.

Llegando a la premisa mencionada al principio de este texto, donde relacionó el sentirme incomoda durante la enfermedad, con la incomodidad que me suscito la *imagen* porno proveniente de la deep web. Originando la hipótesis de si la *imagen* pudo generar, suplir o no, los sentires a los cuales estaba habituado mi cuerpo, para responder este postulado me arriesgo a hacer un primer acercamiento, basada en lo ocurrido con Vida Pervertida:

Mi *cuerpo* cuestionó la *imagen*, porque me hizo sentir incómoda. En ese sentido, mi *cuerpo* siente, piensa, se forma cuando se relaciona con la *imagen*, y si estos sentires y pensamientos no los hubiese cuestionado, habría asumido la *imagen* como verdad. Por el contrario, como la cuestioné, me di cuenta de que debía preguntarme por lo que había sido incómodo para mí, para mi *cuerpo*, llegando así a la enfermedad, a las grietas, lo que me hace llevar a cabo todo el proceso de *catarsis* para reconocer qué era la grieta para mí, como si tratase de un colador, llegar a la comprensión, la *imagen* de mi grieta.

En otras palabras, pongo en duda la *imagen*, *la escudriño*, porque me doy cuenta de que la he instaurado sin cuestionarla, pero vuelvo a ella, a la *imagen*, cuando ya he entendido desde mi *cuerpo*, lo que es la grieta, e intento plasmarlo afuera, reconociendo que necesito de la creación de mi *imagen*, para contribuir con los 359 puntos de vista más, en otras palabras, la deconstruyo para apropiarme de ella y volverla a construir.

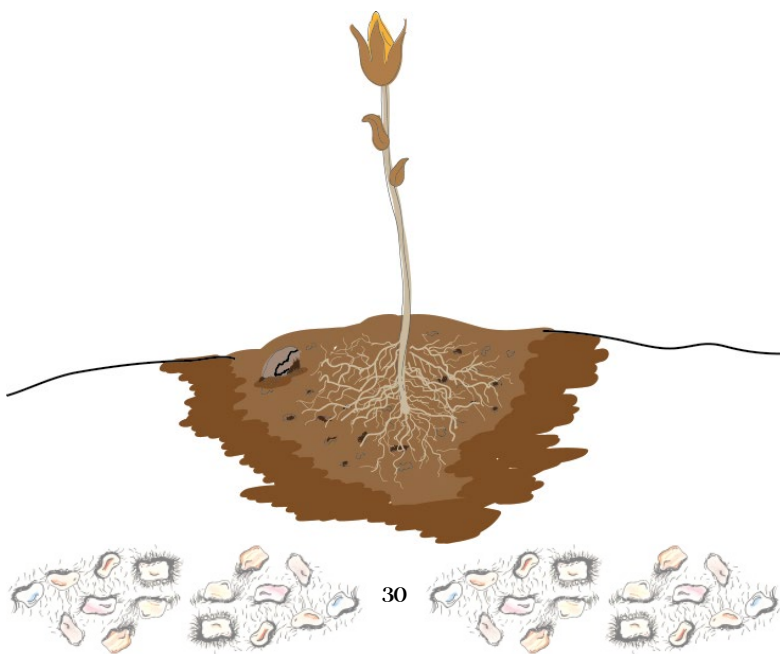
Propongo que los espacios de encuentros académicos tengan en cuenta esas fisuras en las creaciones propias, como le sucedió



a Aire con la *imagen*, es también la herramienta (no sé hasta qué punto pudo ser una deconstrucción o construcción), que le permite reconocer su relación consigo mismo, pues buscando parte por parte para construir la *imagen* de un *cuerpo*, es que se perca de lo separado o vinculado que esta con su *cuerpo*. Allí también podemos evidenciar que la escritura no es la única herramienta, que nos permite evocar, dejar salir, lo atragantando sin digerir.

Podríamos decir, a grandes rasgos, la construcción de *imagen* para Aire fue lo que la escritura para mí, un punto de partida, empezando a divisar las tierras internas, con lo que podemos empezar a recorrer las grietas. En este lugar le pregunto a la lectora, ¿has trabajado las grietas que lleva tu cuerpo?

Para terminar y que la querida persona lectora no sienta que se tocó el tema de pornografía, pero no se habló de ello, encuentro pertinente remitirle al capítulo *Sexualidad*, queriendo recomendarle que antes de hacerlo se dé la oportunidad de leer *On Seeing a Sex Surrogate*, de Mark O'Brein o ver la película de Ben Lewin, *Las sesiones (2012)*, basada en el escrito autobiográfico de O'Brein, quien escribe sobre su experiencia sexual desde su condición de discapacidad.











Culpabilidad

Vida Pervertida

Escritora, ilustradora, diseñadora:

Alejandra Carreño Rivera
Trabajo de grado para optar el título de
Licenciada en Artes Visuales
aleja.c.rivera@gmail.com

Acompañantes de la escritura:

Diego Germán Romero Bonilla
Licenciado en Educación Artística,
Magíster en Estudios de Género.

Eduard Andrés Barrera Mateus
Diseñador gráfico,
Licenciado en Artes Visuales,
Estudios de maestría en Infancias.

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Bellas Artes
Licenciatura en Artes Visuales
Bogotá
2019

*Este se lo dedico a todas las personas
que han experimentado la culpa,
es como un brindis por haberse sentido.*

*A mis hermanas,
por el apoyo incondicional.*

*A Laura,
por las vidas que sentimos,
por tu dulce compañía,
y por el llanto que sale de mis ojos.*

El útero

Culpabilidad ... 5

Los segundos renglones

¿El sexo para cuando?

La culpabilidad en manos del público ... 6

Darle paisaje al lector, cuesta ... 7

¿En manos de quién se pone un aborto? ... 9

Las manos ensangrentadas ... 19

Los límites ... 22

La cisterna se descargó y yo me hundí con ella ... 23

Una pañoleta verde en contraposición a una azul ... 25

Vida pervertida

Culpabilidad

Los segundos renglones

Aunque mi útero no volvió a ser el mismo y dolió con cada relación, un segundo renglón fue necesario. *Él* y yo otra vez estábamos embarazados, dos pruebas con dos líneas en cada una confirmaban la habitabilidad de un feto en mi vientre.

Esa noche, los cólicos iniciaron más temprano. Acuoso y transparente el líquido amniótico resbalaba por mi entrepierna, le daba paso a ese óvulo fecundado desprendiéndose de mi útero, la cadera se ampliaba, el vientre se inflamaba para hacerse notorio, la espalda buscaba apoyo, no soportaba el dolor. Al parecer, yo sabía a qué me enfrentaba y *él* también, su acompañamiento alivianaba el tránsito de quien se marchaba. Al final, *él* había logrado experimentar las náuseas, los antojos, los síntomas de un embarazo.

Las sensaciones físicas fueron sobrepasadas por los sentimientos que surgían, nuestros rostros lucieron pálidos, cada tránsito al baño fue una tortura, pues una maternidad y una paternidad se vaciaban por la cisterna.

¿El sexo para cuándo?

Nuestros cuerpos tardaron en contestarse las preguntas que no quisimos respondernos; la herida se abría cada que mis labios le daban paso a su pene; muchas horas, días, meses y casi un año sigue pasando, en el que nuestro sexo se ha convertido en un acto no de conexión, ni de trascendencia, sino una danza en la que se experimenta tropezarse con el pie del otro.

En *él*, su rol de hombre lo reconfiguro desde una feminidad, en cuanto a mí, le he dado paso a una masculinidad que no se encuentra representada en los fotogramas que he frecuentado. De esa forma, la luz me dio la plataforma para seguir buscando la respuesta a una pregunta que se entrelaza en todos estos vi-vires que se han anudado para convertirse en un texto que solo quiere ayudarme a encontrar una imagen que corresponda a mi cuerpo, a mi sexualidad.

La culpabilidad en manos del público

Querida persona lectora, no sé cómo escribir esto, realmente no tengo llanto en mis ojos al momento de escribir este párrafo, pues lo he borrado tantas veces que esta vez solo queda la sensación de desconcierto en el pecho, el vacío en la mirada y un tanto de angustia por el desmoronamiento que puedo tener al seguir escribiendo.

Mi cabeza me pide salir rápidamente, mi pecho me pide escribirlo con amor, así, con amor; a ellos les digo: es muy fácil estar fuera de una situación, decir se actuaría de X o Y manera, otra muy diferente estar en la situación y tomar una decisión. Este preámbulo para darme permiso de admitir que en el segundo renglón del aborto fuimos nosotros quienes tomamos la decisión de terminar con el proceso de gestación.

Imagínese el vacío al admitir una cosa así, ¿por qué lo hago? lo hago por mí, por las lectoras, y por las otras personas que puedan sentirse culpables de haber terminado con un proceso de gestación. A las que no, les ofreceré mis respetos. Sé que la culpa es una construcción social sobre lo que está bien o mal, y aun así, no dejo de sentirlo.

“La culpa está como sometida a una atracción moral no enunciada, según la cual está siempre se inclina del lado de la mujer a la que se la pusieron.”

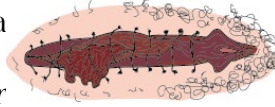
Virgine Despentes. *Teoría King Kong*. (2006)

Para terminar, me gustaría que la persona lectora escuchara esta canción: *Nada*, de Lido Pimienta feat Li Saumet, pues es compuesta como canción de cuna.

Darle paisaje al lector, cuesta

Quisiera no mentir, querida persona lectora, cuando me dispongo a escribir en este archivo que mi cara se torna a tonos pálidos, la fuerza para t e c l e a r no es la misma y el alma

h i e r i d a



con la primera piel en reconstrucción, tan delgada, tan frágil, en el punto donde todavía se divisan los órganos internos, el rastro de la herida, y no se sabe si aún sana o así es finalmente como cicatrizara. Es escribir un renglón, buscar una distracción y volver a la misma línea. Esa soy yo en este apartado.

La narración de lo sucedido con los abortos tiene versiones anteriores, las mismas no tienen nada de relación con lo que se presenta ante tus ojos, pues la *catarsis* en este proceso me ha costado muchísimo, he deconstruido mi noción de sexualidad, hasta el sentido de mi vida.



*En la noche del frío el viento azota mi ventana.
En la noche del frío la magia negra hace presencia.
En la noche del frío las penas se despiertan
en ahogos ronquidos.
En la noche del frío las luces titubean
con cachos dormidos.
En la noche del frío el silencio se hace voz
para confundirte con ruido.
En la noche del frío mis dientes tintinean
porque el vientre se ha perdido.*

*En la noche del frío,
en mis manos, te perdí, amor mío.*

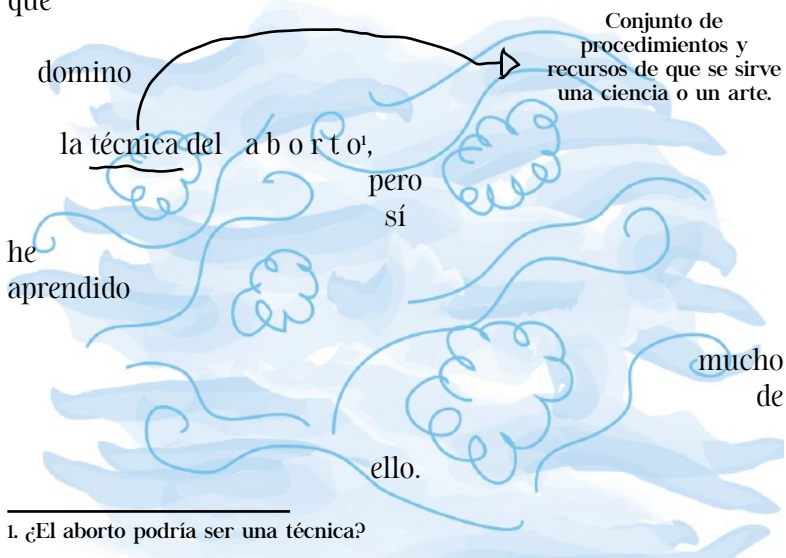
Tal vez la persona lectora se pregunte el

por qué agregar algo tan **(intimo)** al trabajo de grado,

estos dos sucesos ocurrieron mientras iniciaba el trabajo de grado, cuando escribía sobre mí en tercera persona, pero la herida me llevó a desangrarme, anímicamente no quería ni mierda, aun así debía salir de esto, graduarme. Queriendo digerir lo ocurrido, metí este apartado para darle frente a algo que no miraba ni con el rabillo del ojo, sabía que me haría bien, pero también vislumbraba la cuesta arriba. En resumidas cuentas, no tenía cabeza para enfocarme tan siquiera en respirar, ¿cómo podría haber sacado otra investigación adelante?

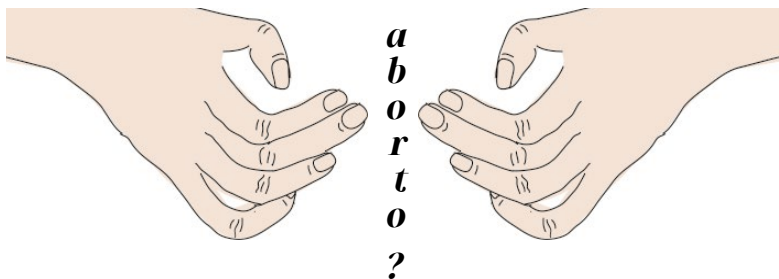
Lo que estas tomando en manos es el resultado de todo mi proceso de *catarsis*. Querida persona lectora, tómesese un tiempo para notar que me fue complicado escribir y narrar estas situaciones de mi pasado, pues me han pesado, pero en medio de destrucciones, me construí bases.

Pero no todo es drama, el que aprende por primera vez a montar bicicleta o patines, se cae, se resbala, algún golpe se dará; luego de un tiempo, domina la práctica. Yo no podría decir que



1. ¿El aborto podría ser una técnica?

¿En manos de quién se pone un



Por mucho tiempo pensé a qué personas entregar ese escrito, cuáles serían las actividades, no se me ocurría mucho, pues ¿cómo podría llegar a construir una experiencia semejante o tan siquiera similar?

Algunos años antes de tener mi segundo aborto, mi hermana mayor, había pasado por una situación similar. Cuando empecé a pensar en este apartado, supe enseguida ella sería la indicada. Así que, de igual a igual, le comenté.

Ella aceptó. Por supuesto, haría muchas cosas por ayudarme, al fin y al cabo, trasciende la hermandad, es mi hermana Laura.

En el año 2018 le pedí hiciera parte de *Vida Pervertida*, empezando por escribir su concepción del *sexo* en un antes y después del aborto, pensándose también la pornografía consumida en esos dos momentos, ya que cuando sucedieron estos dos eventos, mi consumo de pornografía varió, y la concepción sobre el *sexo* también. Le dije se permitiera ser en la escritura, no importaba la forma, ni el estilo, sino responder a sus sentimientos. Ella, muy complaciente conmigo, dijo sí, le pedí me fuese compartiendo cómo se sentía y así terminó nuestra primera conversación sobre el tema.

Querida persona lectora, aquí empieza un caminito de migajas de pan, del cual más adelante notarás el mensaje. Posiblemente te percastes de ello más rápido que yo, pues vi cómo se peleaban las palomas por comer, pero no el camino.



Durante el 2018 e inicio del 2019, le pregunté varias veces a Laura por su proceso de escritura, conocía lo doloroso del proceso, quería hacerle saber que

n o e s t a b a s o l a,

podía hablar conmigo.

En esas conversaciones ella me manifestaba estar trabajando en el escrito "tan pronto lo finalice, te lo envío", me decía. Esa historia se repitió durante un año y medio.

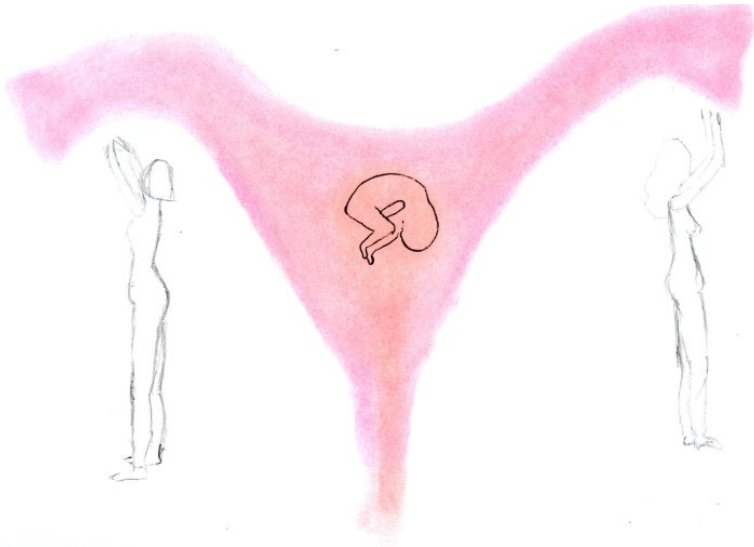


Luego de este tiempo, viajé a la ciudad de Cali a quedarme unos días con ella, pues allí reside. Antes de hacerlo, le manifesté la intención de mi viaje: *Vida Pervertida*. En ese momento empezaba a entender que los procesos necesitan de ese acompañamiento corporal y de esa construcción en conjunto, gracias a lo sucedido en *Terremoto*.

Estando allí le pedí el escrito para empezar a socializarlo, ella me dijo que lo tenía guardado en el computador del trabajo, dentro de poco lo llevaría a casa. Me comentó que deseaba dibujar, lo cual me pareció perfecto, pues empezaríamos a construir desde los textos y dibujaríamos juntas, era prácticamente mi proceso, en soledad, en la escritura de *Vida Pervertida*.

Cuadramos varias veces un día y una hora para hacer las actividades, las mismas se fueron cancelando una a una, por varios motivos. Igualmente, seguí insistente y paciente al encuentro. Como debía avanzar en el proyecto, decidí empezar a dibujar el proceso. Me senté en la mesa, pensé en lo que sería conveniente, empecé a trazar las líneas, de pronto, el tema empezó a aflorar sentimientos en mí, nuevamente regresaba al llanto. No podía creerlo, ya habían pasado varios meses desde el último aborto, había escrito, dibujado, hasta hablado de ello.

*¿Cómo era posible que en este dibujo
me desmoronará?*



Curiosamente, los dibujos realizados para expresar lo evocado por los a b o r t o s terminaron siendo un A B O R T O en sí mismos, pues jamás se terminaron.

Me
d
e
s
m
o
r
o
n
é

haciendo el dibujo por lo mismo que, al día de hoy, a meses de entregar *Vida Pervertida*, le temo a este capítulo de mi vida, aún es un tema que siento palpar.

El *dibujo* describe el proceso con mi hermana, un bosquejo en construcción, algo gigantesco, tan grande que ni las manos nos llegaron allí. Fuimos dos personas desdibujadas, desmoronadas, compartiendo una experiencia. Con el *dibujo* entre manos y el llanto en mi rostro, pensé que yo debía ser la fuerte, sostener a mi hermana cuando ella se desmoronara, no podía permitirme llorar. Busque al Calvito¹ para que me aconsejara sobre la actividad y cómo tratar el tema, me dijo no forzaré las cosas, si había llanto estaría bien, no tenía por qué hacerme la fuerte, si mi hermana estaba esquivando la actividad, entonces lo mejor era dejar así.

Era de los últimos días que estaría en Cali, ya estaba preparando el almuerzo y terminándome de alistar pues había quedado de salir en la tarde, mi hermana dijo "hagamos lo de su tesis ya". Ella sabía yo no dejaría de ir a mi evento, igualmente quise aprovechar la iniciativa. Como me había manifestado querer dibujar saqué hojas, dejé algunas grandes, otras medianas, lápices, lápices de colores, marcadores, pasteles y los coloqué sobre la mesa e invité a ser parte de la actividad a mis hermanas menores, las gemelas, pues ellas estaban allí.

En un primer momento se me ocurrió construir

el cuerpo de una mujer,

cada una haría partes diferentes del mismo, con la premisa de que sería una parte muy significativa para cada una, desde porque les gustaba mucho, hasta porque la concepción de este había cambiado. En ese momento mi hermana manifestó querer *dibujar* los senos. Ignorando su comentario, les pedí que cerrarían los ojos y empezarán a sentir la parte que iban a *dibujar*, la representación no tenía que ser literal, lo que me importaba era cómo lo sentían, no cómo terminaría la composición o demás. Las gemelas cerraron sus ojos y los mantuvieron cerrados mientras yo les hablé, mi hermana mayor no. Ella los cerró por un momento, pero luego les abrió nuevamente muy rápido, no se sentía plenamente confiada en el ejercicio.

¹ Si la querida persona lectora quiere conocerle, puede dirigirse al capítulo de Sangre.

Empezamos, y a los pocos minutos Laura me manifestó el haber terminado, le dije que estaría bien si quería hacer otra parte, o hacer la misma de otra forma. Así fue, hizo varias partes del *cuerpo*, me daba la impresión por el afán con que lo hacía,

que
no
quería
hablar
de
ello,
la
verdad
no
le
pregunté.

Una de las gemelas terminó el *dibujo*, le pregunté sobre el mismo, por cómo lo había sentido, qué la había llevado a hacer una boca.

Solo me respondió
que le gustaba.



Yo también me dispuse a *dibujar*, debía involucrarme en la actividad para que me sintieran como una de ellas, no alguien ajeno, por esos días estaba pasando por una infección vaginal, así que eso fue lo que dibuje:



Laura terminaba de *dibujar* una parte del *cuerpo* y me miraba manifestándome el haberlo finalizado.

- Le dije:
 - **haz un lugar que signifique mucho para ti**
 - ella me respondió:
 - **ya lo hice.**
- Después de eso, dibujó una vulva.
- Al final, la que tenía afán y no quería hablar de ello, fui yo, pues no escuché atentamente, ella quería hablar de sus senos y la forcé a dibujar lo que yo quería ver, la vulva, dos partes, dos lugares diferentes del cuerpo, al final, ambos relacionados con la maternidad.

Una de las gemelas, Gabriela, dibujó una boca, una mano con la cara interna, otra externa. Daniela, dibujo la parte baja del *cuerpo*, desde las caderas hasta los pies. Luego de eso no hubo socialización de la actividad, pues yo tenía que irme. Sabía que eso pasaría, por eso no quería darle tanta trascendencia a la actividad y, finalmente, la había tenido.

Antes de regresar a la ciudad de Bogotá, le escribí una carta diciéndole "quiero crecer contigo, sé lo valiosa y sabia que eres, pero es muy difícil crecer juntas cuando tienes un montón de muros". Los muros, las capas alrededor de las heridas, para no mostrarnos frágiles, vulnerables, pues al estar expuestos suponemos es más fácil nos

h i e r a n .

Percatarse de esos muros para deconstruirlos es lo complejo, esta parte me hizo notar el porqué de algunos ladrillos.

La construcción de la *imagen del cuerpo* a partir de los dibujos de mis hermanas, lo realicé yo y fue posterior al encuentro, el resultado es el que se presenta en la siguiente página.

Algunos días después, alejándome de la situación, escribiendo en este archivo, me percaté de que

no había sido capaz

ni siquiera de compartirle el apartado de *Culpabilidad*, que en su momento se llamaba *Aborto*, (porque no había logrado escribir que había sido una decisión propia) a Laura, como sí lo hice al iniciar las actividades con todas las otras personas de *Vida Pervirtida*, lo cual evidenciaba el haberlo estado esquivando, a pesar de sentirme muy cercana a mi hermana

no quería hablar del aborto.

En ese momento, noté que ella sí tuvo la intención de compartir su experiencia, pero no de la forma en la cual yo quería escucharla. Estaba esperando de ella la misma voz que la mía,

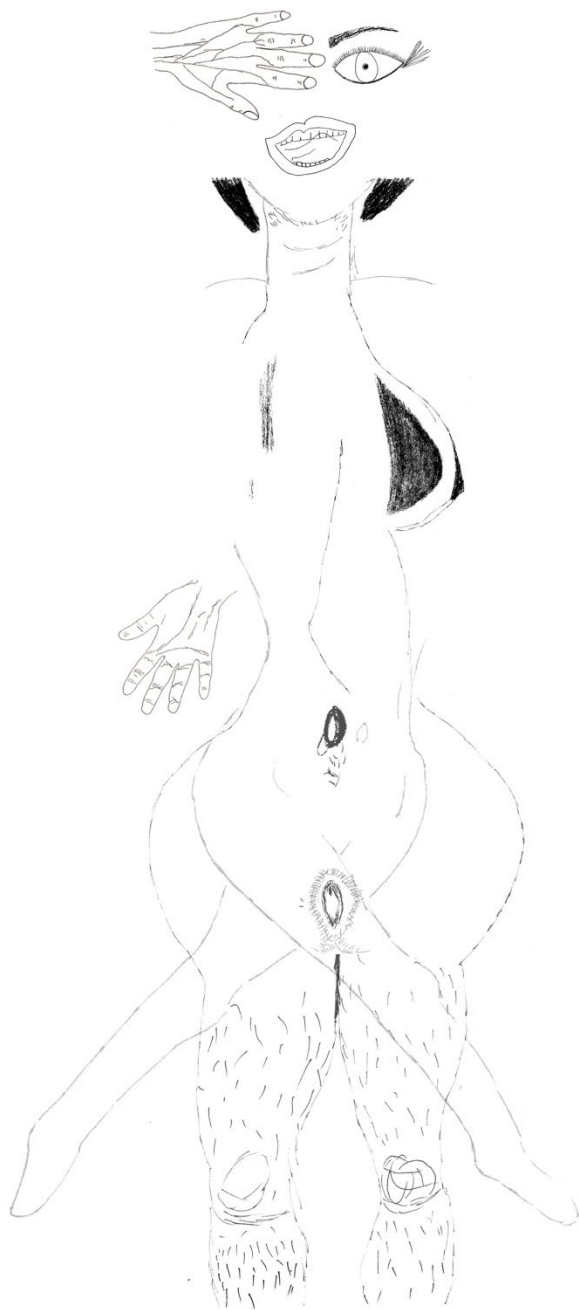
)))) ((Eco)) (((

pero no compartimos las mismas cuerdas vocales, así que era lógico su tonalidad de voz fuese diferente.

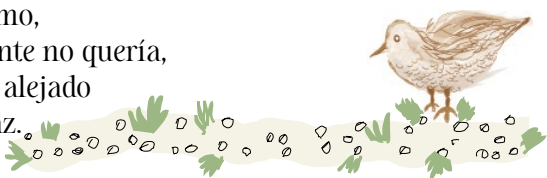
Todo el tiempo estuve pidiéndole se desnudara, me dejara ver su *cuerpo*, las cicatrices, hablar de las *h e r i d a s .*

La estaba instrumentalizando, armando un show para verla desmoronarse, solo porque yo ya lo había hecho en la intimidad, sin yo haberme percatado ella pudo haber hecho lo mismo, pues le toque la llaga todo el tiempo, sin mirar que le deconstruía sin razón alguna.

Vida Pervertida, *Culpabiliðað*



Debí
haberme
quitado
una
prenda
y
esperar
pacientemente
a que ella,
por iniciativa **suya**,
hiciese lo mismo,
si ella finalmente no quería,
pude haberme alejado
y dejarle en paz.



Un mes y algunos días después de volver de la ciudad de Cali empecé a trabajar en este escrito, percatándome de todas las migajas que le acabo de narrar, así que decidí hacer lo debido desde un principio, le envié a mí hermana una de las tantas versiones de *Culpabiliðað*.

Le dije que lo leyera y me diera el aval de publicar todo lo que allí decía, ella contestó que sí. Manifestó también querer escribir algo, como lo había hecho antes, no creí que esta vez fuese en serio. Días después, a mi correo electrónico llegó un mensaje de ella, se titulaba: *aun no término, léelo*. Dentro de él, un adjunto:

He borrado y escrito varias veces el comienzo de un relato amargo y quizás provechoso para quien lo necesite.

Hace algunos años tomé una decisión consciente y pensando en el futuro profesional de los dos: abortar. Porque según nosotros no estábamos listos para ser padres, porque no sabíamos nuestras familias como lo tomarían, porque para la sociedad éramos muy jóvenes, porque aún no terminábamos la universidad, porque no teníamos un trabajo estable, porque no habíamos vivido, ¿por qué había tantos porqué?

Cuando el examen de sangre confirmó lo positivo de las de orina, nos miramos con temor, con ganas de que fuera una mentira, una equivocación. Salimos de allí sin hablar, sin tocarnos, sin cruzar mi-

radas, cada uno con su cabeza en un estado de coma inducido. Al llegar a casa le dije: no puedo ser mamá y tú no puedes ser papá, somos muy inmaduros. Él solo guardo silencio. A los días, dijo que la decisión era mía y que él apoyaría todo lo que yo decidiera. Averigüé de unas pastas que pensé eran difíciles de encontrar, pero era como comprar pastas para el dolor de cabeza, parecía que fuera del común, de cualquier farmacéuta. Recuerdo que el 4 de mayo del 2012 llamé a mi mamá y le dije: no te voy hablar como tu hija, ni quiero que me escuches como mi madre, solo quiero que seas mi amiga, estoy embarazada, pero no lo quiero tener, quiero mi carrera, mi trabajo, mi vida (jamás en mi vida he sido tan egoísta como ese día), mientras yo hacía mi catarsis de la decisión que había tomado, mi pareja compraba las pastas, nunca supe qué pensó él, qué sentía él, nunca pregunté nada, solo era yo.

Esa noche sangré y durante dos días más, sangré sin parar, hasta que tomé la decisión de irme para el médico, ya estaba preocupada por mi salud, de estar embarazada no, yo ya había sentido caer en la tasa el coágulo de sangre. Me subieron a sala de maternidad, estuve con líquidos y de mi mano ese hombre con ojos tristes, confundido, lamentando la decisión, anhelando retroceder el tiempo y no verme sufrir allí.

Con los meses lo dejamos atrás y continuamos con nuestras vidas, esperando el futuro por el cual tomamos esa decisión, un futuro que hasta hoy no ha llegado. Si termine mi carrera, si tengo un buen trabajo, si evite que mis padres sintieran pena por mí, que mi familia hablara a mis espaldas, seguir siendo un "ejemplo". Él falleció con el anhelo de ser padre y yo me quedé con mi corazón llenito de ganas de ser madre a su lado, al punto que sabíamos que nombre llevarían los hijos que en el futuro que no llegó tendríamos.

Hay mucha tela para cortar de todo esto, pocas palabras para definir cada sensación, cada momento, porque más que un acto que acaba con la ilusión de ser padres, es sentirte un Dios que decide quien vive y quien no, es sentarte en el trono de la cadena alimenticia y decidir que te comes, qué especie se acaba, sin darte cuenta que la especie que se acaba son tus genes.

Luego de leer este escrito, me percaté que debo darme la oportunidad de aceptar que fui yo quien tomó la decisión de abortar, pues allí, el texto tendría un sentido más propio, en ese momento es cuando decido escribir la última parte de *Aborto*, y nombrarlo *Culpabilidað*.

A veces no existe poesía para hablar de lo que duele. Camila Esguerra. (2019) *Insomnio(s)*.

Las manos ensangrentadas

Empezaré por las manos, las que literalmente se untaron de sangre con el útero desgarrándose. Esas mismas escriben hoy *Vida Pervirtida*, la cual habla sobre el rastro, el manchón que dejó el goteo de sangre entre mis piernas. Hablar de las propias manos es tan complicado como mirarse el ombligo y querer verlo, redondo, liso y perfecto, cuando es una línea horizontal llena de bellos alrededor y destacada por ser la protuberancia más visible.

¿A qué quiero llegar? A la construcción de este texto en primera persona, requiriendo momentos de distensión, alejamientos de sí misma, en el que la vista se nubla, la disposición cambia y escribo con las manos supuestamente limpias. Querida persona lectora, ¿de qué están untadas tus manos?

Si la persona lectora estuvo atenta a las migajas en el camino, notó que creí querer hablar del aborto con mi hermana Laura, compartir un proceso que era sumamente delicado. Lo que terminé haciendo fue forzarla y forzarla a ella a algo, un supuesto objetivo. Esto me lleva a preguntarme: ¿qué tan asertivo es tener un objetivo fijado antes de la investigación misma? Se convierte en un punto de referencia, como una idealización, un lugar a dónde llegar.

En mi caso, no tenía mucha claridad sobre el dichoso objetivo de *Vida Pervirtida*, aun así, forcé mucho llegar a ese lugar, y no quiero decir que quien lo tiene desde un principio lo fuerce más, sin embargo, me queda la duda de si es conveniente o no tener ese objetivo, o más bien querer que la respuesta a ese objetivo sea un sí. Segada por el mismo proceso no noté esquivaba el tema, se puede ver como una equivocación, como un error, algo muy humano,

¿lo cual resulta muy conveniente?

Poco responsable,

reviviendo mi dolor y el de otros,

¿con qué objetivo?,

¿graduarse?

Mi intención de hablar sobre la relación *cuerpo e imagen* terminó removiendo grietas², llevándome a pensar sobre la superficialidad y trascendencia que podía o no tener *Vida Pervertida*, así que seguí el consejo de mi madre "si lo va a hacer, hágalo bien". Antes de iniciar este viaje interno, debí cuestionar los límites, pretendiendo el cuidado de mí misma y de las otras personas.

Al mirar hacia atrás me generan preocupación los sentimientos emergidos en esta investigación, tan íntima, lleve a cabo mi catarsis con la escritura de *Vida Pervertida*, esta me ha aflorado un montón de sentimientos y sensaciones. Me pregunto si hice bien llevándome por todos esos estados, claro, no podría haber hecho esta investigación sin haberme removido las fibras de mi ser, sin haberme untado las manos de sangre, si no el tono sería diferente, estaría hecha desde la lejanía de una tercera persona. La visceralidad es relevante, pero el cuidado como persona sigue preocupándome. He contado con la fortuna de tener personas a mí alrededor con quienes exorcizar mis sentires y lograr verlo desde otros lugares, pero

¿qué sucede con las personas que no?

Querida persona lectora, me preocupa

d
e
s
m
o
r
o
n
a
r
m
e
,

2 Este término se profundiza más en *Terremoto*.

porque ya he tocado esos puntos, no es fácil salir de allí, ahora, pienso en las otras personas a quienes toqué en este trabajo, a quienes también vi desmoronarse, y no dejo de pensar en los que ahora mismo escriben una *catarsis* en la que se desmoronaran. Reconociendo que el cuidado es importante, los *límites* son esenciales.

Al encontrar la importancia de unas pautas para caminar, me cuestiono por el tono objetivizante de una investigación, pues aquí yace mi vida y la vida de otros, lo *íntimo*, lo narrado desde la experiencia. ¿Está primero el cuidado con la vida o la importancia de una investigación?

Después de un año y algunos meses decidí aceptar, verbalizar, escribir en este apartado que fui yo quien decidió abortar, lo hice gracias al escrito de mi hermana, ella me dio el empujón, la valentía para enfrentar esa *culpa* que sentí. Al revivir ese sentimiento de culpabilidad me sentí nuevamente en el vacío de haberlo hecho, en ese señalamiento por haber tomado esa decisión.

Una madre loba mató a uno de sus cachorros mortalmente herido; así me enseñó la dura compasión y la necesidad de permitir que la muerte llegue a los moribundos.

Clarissa Pinkola Estés, (1998) *Las mujeres que corren con los lobos*.

La anterior cita fue la que me llevó a comprender la decisión tomada, aunque no les debo explicaciones a otras personas, más que a mi misma, esos dos renglones me ayudaron a comprender, que no fue por egoísmo, fue un tema de cuidado. Si te encuentras
v a c í o ,
no tomas la vida de otro para cubrir ese
hí u e c o ,
sino que afrontas tu *grieta* para poder ahí sí celebrar o pretender la vida. Vengo a entenderlo a vísperas de entregar mi investigación, donde quisiera sentarme a sentirlo, comprenderlo, pero en este preciso momento solo puedo pasar saliva y seguir escribiendo.

Los límites

Llegando a los *límites*, querida persona lectora,

¿tienes límites en tu vida?

A veces los *límites* me llevan a pensar en una persona limitada a ciertas acciones o pensamientos, creyendo que si soy una de ellas, no me permitiría lo desconocido, aprender. Encontrando errado este tipo de comportamientos, porque suelo necesitar meter las piernas en la mierda, hundirme y encontrar la salida,

¿hasta qué punto es necesario?

Una persona con "*límites*" me parecía absurda de concebir, pues creía solo era cuestión de no dejarse tocar por la inmensidad del mundo, yo,

¿qué voy a saber de la inmensidad del mundo?

Si finalmente vivo limitada a una ciudad, a un monto de dinero al mes, a relacionarme con ciertas personas, toda mi visión de "mundo" es limitada.

¿Por qué no es sano reconocer esos límites emocionales, racionales y físicos?,

eso sería más coherente con mí accionar, saber cuáles son los *límites* de mi punto de partida, yo.

En esta parte, quiero hacerle saber a la querida persona lectora, que si mi explicación no es muy concisa, es porque

aún me cuestiono

sobre cuáles son mis *límites*, desconozco sobre el punto clave para dejar de tocar una herida, a veces, me percató de ella cuando empiezo a sangrar, pero hay veces que no veo la sangre, lo cual me hace más complejo saber cuándo dejar de escribir, como en este instante, en el que solo le quiero decir a la querida persona lectora, que *Vida Pervertida* es un mar de conocimiento



con algunos
centímetros de profundidad,
en los que me dejo o no

sumergir.

Por una parte, este capítulo me ha hecho pensar mucho alrededor de

**¿hasta dónde?
¿qué tanto me tocaré la herida?
¿qué punto es el indicado para dejar de desmoronarme?**

Esto dejará inconcluso muchas cosas de este capítulo, pero un sano límite para mi es dejar de tocar, al menos por ahora, está herida que se llama aborto, *Culpabiliðað*.

La cisterna se descargó y yo me hundí con ella

Estos son algunos centímetros en los que me permití



h
u
n
d
i
r
m
e
,

una maternidad y una paternidad vaciadas por la cisterna, *escudriñemos* un poco de dónde viene esa *imagen*, mi primer referente: la industria *Disney*, la princesa se casa con el príncipe y tienen hijos, la clásica metanarrativa³, poco conflictuada, nada real, ni visceral, convirtiéndose en la supuesta historia de vida de muchos de nosotros.

¿Cuándo veremos a la princesa cuestionándose, tomando la decisión de seguir el proceso de gestación o abortar, o tan siquiera experimentando los cambios corporales del embarazo, o en la depresión postparto?

3 “Conjunto de relatos emitidos por los que ostentan el poder a través del lenguaje visual.” Acaso, M. (2006)

Una historia simplista que me llevó a cuestionarme por mi contexto, Colombia, donde la crianza gira en torno a una familia tradicional, generalmente católica, en la que a medida de tu crecimiento te cuestionan ¿tienes novio?, y si ya tienes novio, ¿se casan?, y si se casan o viven en unión libre, ¿cuándo nace el bebé? Te van inculcando desde infante una serie de exigencias y comportamientos, en el que el regalo común en una fiesta de 5 o 3 años, de estrato medio para una niña: es una muñeca bebé, para que juegue a la mamá⁴

A pesar de crecer con todas estas mediaciones de la *imagen* y la sociedad,

mi madre

tuvo una visión particular sobre el embarazo

"hasta afí llega su carrera, se le tranca la vida".

En esta contraparte, la maternidad se liga a la experiencia de un montón de mujeres como mi madre, quien no tuvo una educación sexual, la que dice:

"si a mí me hubieran enseñado a cuidarme, a planificar, tal vez yo no las hubiese tenido a ustedes, la historia sería diferente".

¿Por qué? fue mamá joven, cuando ella quería vivir, explorar el mundo, tuvo que trabajar, cambiar pañales y demás. Siempre que nos comparte su experiencia, nos dice: primero estudie, trabaje, sea alguien en la vida, un montón de requisitos para poder llegar allí, algo similar a lo que nos narra mi hermana Laura en su texto.

"Ser alguien en la vida"

mi madre es uno de los seres más importantes en mi vida, me permitió respirar, me pregunto por su noción sobre lo que es o implica ser

¿ser es nacer?

⁴ La noción de construcción de género lo entraré a ahondar en *¿Es niña o niño? ¿Es una persona!*

Cuando me cuestione sobre mi concepción de *maternidad*, me di cuenta, me costaba aceptar el querer tener esta experiencia, pues mi crianza me había ligado a una aspiración y negación de la misma, tratando de mediar con lo que me había inculcado la sociedad, encontré enamoradores esos sentires que experimenté durante esas semanas de embarazo, esas sensaciones que sobrepasaron mi entendimiento, las mismas que me aterraban cuando pensaba en el contexto en el que dejaría respirar a otro, un medio ambiente devastado, una humanidad que se desdibuja, crueldad, violencia, el panorama no se hace alentador.

¿La paternidad?, ¿cómo nos relacionamos con esa palabra? Él jamás habló mucho de ello, así que no soy quién para tocar el tema, más allá de decir que **somos dos**.

Les hablé de los *límites*, uno de ellos es no hablar de lo que no entiendo, así que hasta aquí llego. Para finalizar, quiero recomendarte, querida persona que lee, la película *Tully* (2018), pues encontré en ella una narración de *maternidad*, que evidencia, a su manera, la carga emocional, el peso psicológico del ser madre.

Una pañoleta verde en contraposición a una azul

Retomando el tema del aborto, la *imagen* más cercana que tengo es un grupo de mujeres con un pañuelo verde en su rostro solicitando cuidado y respeto por sus cuerpos. Al igual que mi hermana, yo también compré una pastilla encontrada con la misma facilidad de un acetaminofén, pero con el tono clandestino de la marihuana.

El procedimiento me hizo pensar en el acompañamiento del aborto, el dolor corporal es un síntoma muy intenso, es una sensación de desgarramiento profundo. Los cuidados que se deben tener no solo se limitan al cuerpo, la parte psicológica y emocional es

FUNDAMENTAL

pues hay tanta estigmatización alrededor de esta acción que

el silencio,

la pena



y la culpabilidad

se hacen presentes.

En esta parte agradezco haber tenido la compañía, el apoyo de mi familia y la presencia de *él* en esta situación. Si no hubiese sido por ellos, el proceso hubiese sido más complejo, pues fueron ellos quienes me ofrecieron sus manos con firmeza y amor levantándome del inodoro,

del baño,
por el cual,
se vació una vida.

A *él* le compartí cómo el frío concentrado en mis caderas se había llevado mis ganas de *v i v i r*, seguramente, sino todos estos sentires se hubiesen resumido en un llanto silenciado. Lo que me lleva a preguntarme, en el pasado ¿cómo se abortaba?, ¿qué pasó con la sabiduría sobre las plantas abortivas? conozco muy poca información al respecto, a mi modo de ver, en búsqueda de hacer del tema de salud, la sexualidad, un servicio, un negocio, invalidaron, restringieron el conocimiento ancestral, matriarcal, para imponer el que pueden vender resumido en una pastilla. Y en un futuro, ¿qué? Tal vez, nos seguirán forzando a reproducir las vidas, la mano de obra barata que mantiene las comodidades de pocos, esos mismos, que nos relegan a la oscuridad para tomar la decisión que debe ser nuestra por derecho, decidir abortar.

Querida persona lectora, sé que es difícil, sé que es *íntimo*, pero a la final, si seguimos callándolo nadie sabrá que el aborto es tan complejo como la vida misma, así que, por favor, no es una actividad más propuesta por la escritora, son mujeres muriendo, **es urgente hablarlo, desaprender y aprender esas formas en las que nos hemos educado frente al aborto, ¿realmente lo hemos hecho?, ¿o solo lo hemos dejado en manos de terceros, en manos de la imagen?**

“De la misma manera, la maternidad se convirtió en la experiencia femenina ineludible, valorada entre todas: dar la vida es fantástico. La propaganda “pro maternidad” raramente fue tan llamativa. Una gastada, método contemporáneo y sistemático de doble apremio: “Tengan hijos, es fantástico, se sentirán más mujer y más cumplidas que nunca”, pero ténganlos

en una sociedad en hundimiento, donde el trabajo asalariado es una condición de supervivencia social, pero no está garantizado para nadie, y menos para las mujeres. (...) Emprendan lo que emprendan, se debe poder demostrar que lo hicieron mal. No hay actitud correcta, necesariamente erramos al elegir, nos tienen por responsables de una bancarrota que en realidad es colectiva, y mixta. Las armas en contra de nuestro género son específicas, pero el método se aplica a los hombres. Un buen consumidor es un consumidor inseguro.”

Virginie Despentes. *Teoría King Kong*. (2006)



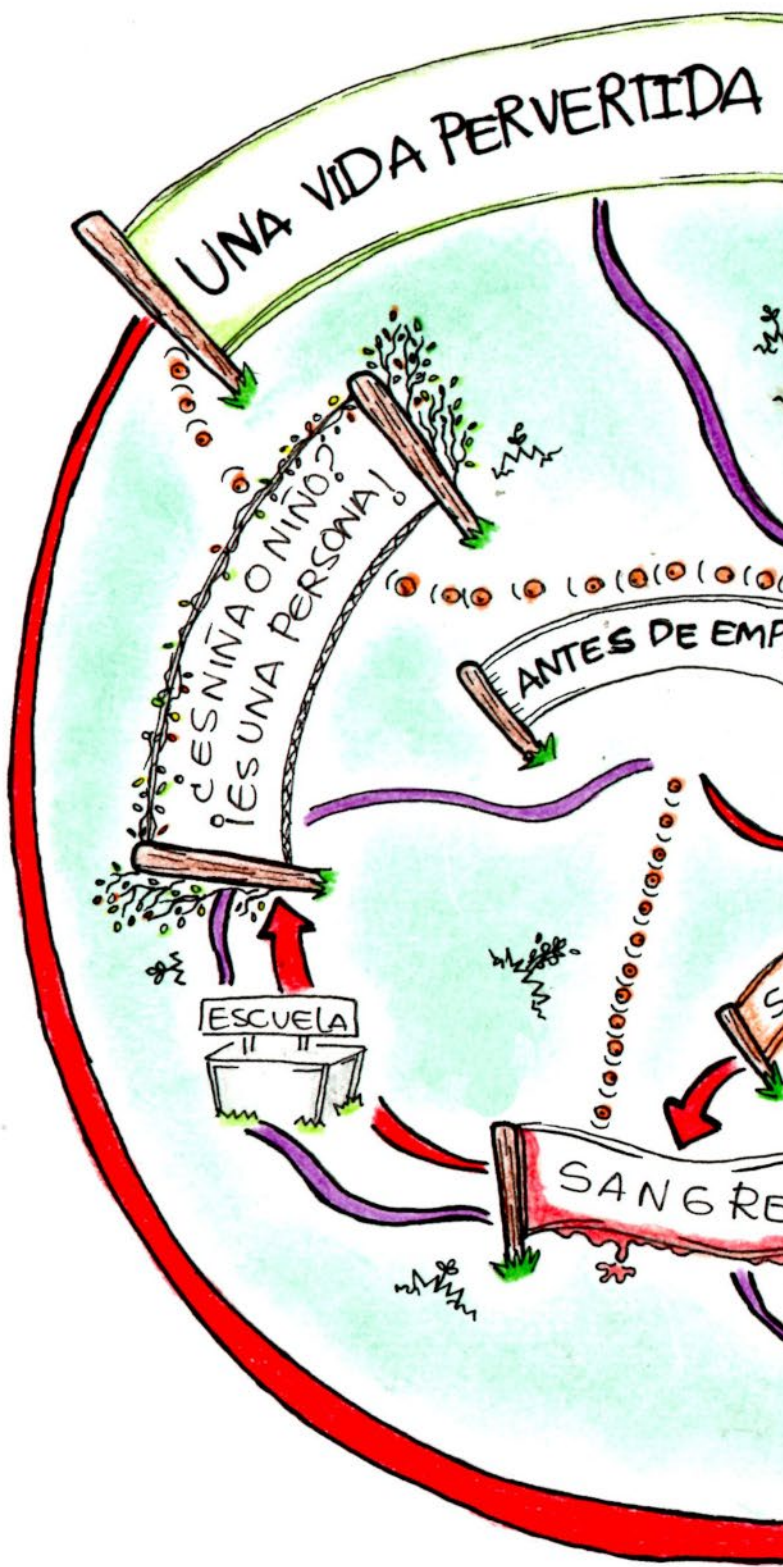
UNA VIDA PERVERTIDA

¿ES NIÑA O NIÑO?
¿ES UNA PERSONA!

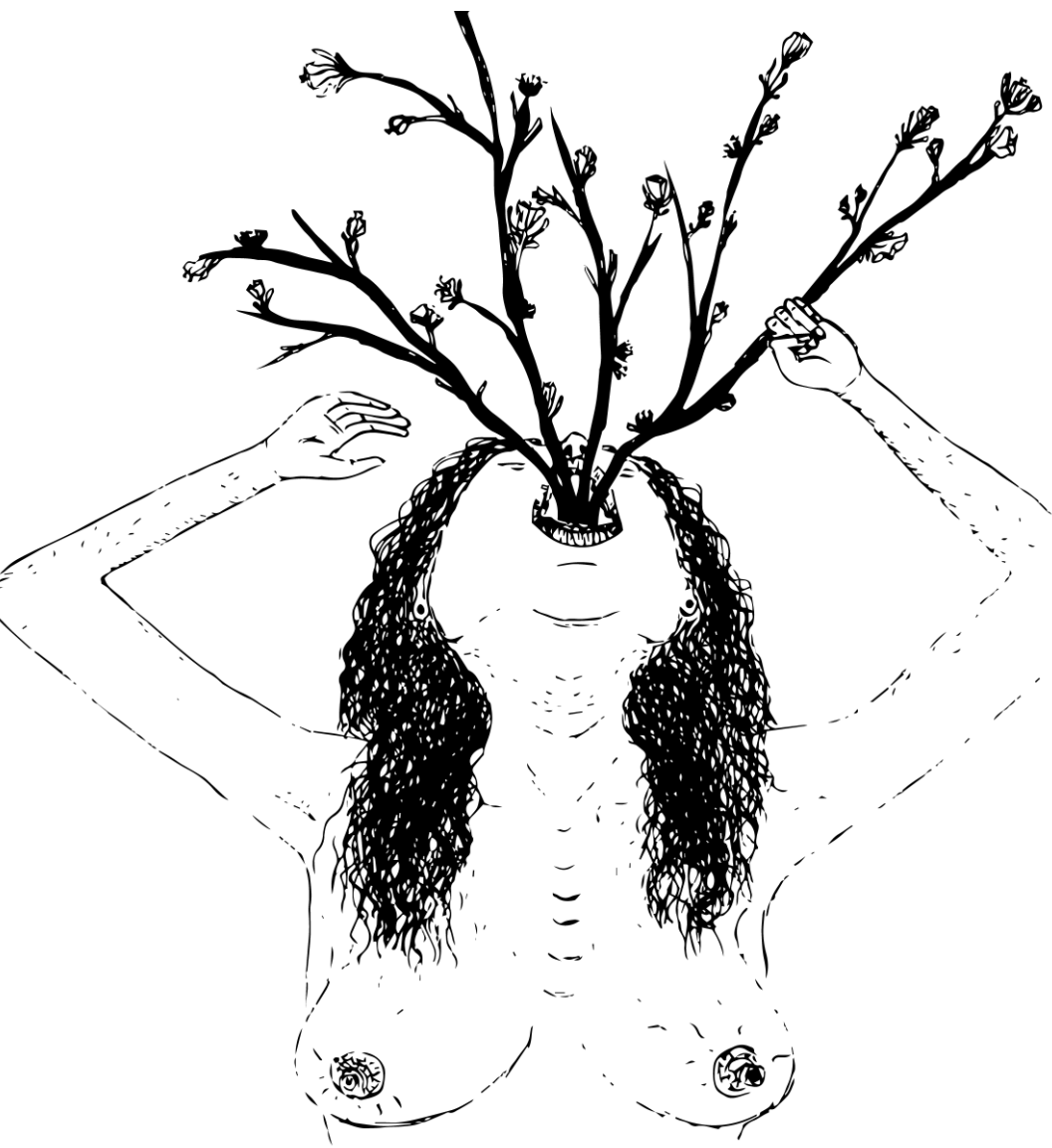
ANTES DE EMP

ESCUELA

SANGRE







*Una Vida Pervertida
que aún respira*

Vida Pervertida

Escritora, ilustradora, diseñadora:

Alejandra Carreño Rivera
Trabajo de grado para optar el título de
Licenciada en Artes Visuales
aleja.c.rivera@gmail.com

Acompañantes de la escritura:

Diego Germán Romero Bonilla
Licenciado en Educación Artística,
Magíster en Estudios de Género.

Eduard Andrés Barrera Mateus
Diseñador gráfico,
Licenciado en Artes Visuales,
Estudios de maestría en Infancias.

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Bellas Artes
Licenciatura en Artes Visuales
Bogotá

2019

*A John,
por confiar en mí.*

*A Diego,
por el acompañamiento,
por permitirme ser,
por afimentar las locas ideas,
por las tutorías que eran chisme y porno,
por las tantas veces que desnude mis grietas,
por la comprensión,
por el tiempo,
el apoyo y la ayuda,
me se quito el sombrero.*

Por una Vida Pervertida.

Cuerpo

Una Vida Pervertida que aún respira ... 5

* Esta imagen no es mía

La silueta de una imagen que mi cuerpo desbordaba

* Espontaneo ... 6

Del sexo perfecto, al dolor del cuerpo ... 8

¿Qué ha pasado conmigo? ... 10

Los sentimientos que emergen en el cuerpo

El sudor de un cuerpo que se movió ... 12

Un cuerpo y una imagen, caminando ... 14

Días de lucidez ... 15

Días de ver la mierda ... 20

Días de desahogo ... 22

Días de claridad mental ... 26

El punto final ... 29

Vida Pervertida

Una vida pervertida que aún respira

En esta primera parte encontrarás dos apartados, el primero corresponde a los capítulos que aún son oxígeno para respirar *Vida Pervertida: Esta imagen no es mía* y *Espontaneo*, y en la segunda parte ¿qué ha pasado conmigo? Las inconclusiones y reflexiones finales de *Vida Pervertida*.

I

Esta imagen no es mía

La silueta de una imagen que mi cuerpo desbordaba

Seguí las huellas de las escamas, las mismas que, una a una, fueron cayendo; otras, las arranqué, afanosa por descubrir qué quedaría de mí, pues hasta el momento yo era solamente protuberancias llenas de materia, senos que picaban exasperadamente porque sus células mamarias crecían, una panza que cada vez se hacía más ancha, grasa recubriendo todas las partes de mi cuerpo, hasta mis brazos; mis ojos estaban agotados de intentar reconocer todo lo que el espejo reflejaba. Yo, era un cuerpo en mutación, era el rastro y el detective al mismo tiempo.

Y no era la única que no sabía quién o qué era yo, pues mi mamá también estaba siguiendo mi rastro, ella decía que yo "ya no era una niña", no era niña, pero tampoco niño, porque no tenía pene. Menos una mujer, porque no tenía novio, ni hijos, ni estaba en la edad de tenerlos. Aparte de ser un tema de asexualidad, era de tiempo, un número de años en el que no podía usar el parque de "niños" porque ya estaba muy "grande", pero tam-

poco "me mandaba sola" porque no era tan "grande". Entonces, ¿qué era yo?

Un tanto confundida, fui a buscar a los únicos que me podrían ayudar, así que saqué todos mis muñecos de la caja, y empecé a ver si ellos eran como yo. La Barbie era bebé, y adulta. La Barbie no tenía acné, ni menstruación. La barbie era lo que quería ser; una Barbie Girl. Le cuestioné por su cara de felicidad, pues me parecía que ocultaba algo detrás de tantas sonrisas falsas, tal vez era un tema de hipocresía o perversión. Seguí sin obtener respuesta, sin saber de ella... Fue macabro comparar el tamaño de su cintura, con la mía, lo redondo de sus senos, lo triangular de los míos, sus nalgas "perfectas" y mi culo que no lograba percibir. ¿Cuántas operaciones debió realizarse?, ¿es una Frankenstein?, ¿ella sí sentirá que encaja, o al igual que yo, varias partes de su cuerpo le torturan?

Por su parte, los peluches entre más grandes y rellenos de espuma estuvieran, se me hacían más bonitos, pero ellos eran a los únicos que les venían bien esas cualidades pues, para mi familia, la protuberancia de grasa cubierta en piel que no agarraba la camisa o el pantalón era algo muy mal visto. Entonces, ¿por qué la obesidad, que en los ositos de felpa los hace ver tan bonitos, tiernos a la vista y hasta al tacto, en nuestro cuerpo nos causa tanta repulsión?

Y si, la Barbie y el Osito de felpa follaran... ¿Yo sería como ellos?

Espontaneo

Una noche, en medio del frío de la ciudad, empecé a experimentar un dolor fuerte en el estómago, no sabía el porqué de este, solo que me sentía mal, así que, tratando de ignorarlo por completo: tomé una pasta, me recosté en mi cama.

Recuerdo que esa madrugada no logré conciliar el sueño, cada rato iba al baño, tenía mucha soltura. En una de esas visitas al inodoro me di cuenta de que estaba sangrando, "una menstruación más", pensé, coloqué una toalla higiénica que

retuviera el sangrado, y nuevamente otra pastilla, pasaron algunas horas, el dolor no disminuía, por el contrario, aumentaba.

De camino de mi cama al baño, me di cuenta de que no podía erguirme, el mínimo estiramiento me era imposible, sentía un montón de dolores que no podía explicar; la cadera, el abdomen, la vagina pesaba, todo se entremezclaba en dolor, tanto que ya no aguantaba ni el panti.

Me senté en esa tasa fría, sentí como por en medio de mis labios vaginales pasaba un coágulo de sangre muy grande, en medio de mi ignorancia, dije: "parece que estuviera cagando por la vagina". Me puse de pie, todo me resultaba supremamente irritante, así que, con mi cuerpo en curva, la mirada hacía el suelo, pensando que era una apendicitis decidí irme por urgencias.

Estaba físicamente exhausta, entreabría y cerraba los ojos. En un pestañar encontré frente a mí una regla que, con diferentes emoticones, números, pretendía medir el nivel de dolor que yo estaba experimentado, señalé uno de los más fuertes. Nuevamente cerré los ojos, me quedé dormida sobre la silla de ruedas. Desperté algunas veces para ir al baño, después de un largo tiempo, quedé despierta cuando en mi uretra se incrusto un catéter en búsqueda de orina.

Al medio día, en medio del fastidio de seguir en el hospital, y el frío enloquecedor que experimentaba mi brazo izquierdo por culpa de un suero que drenaba por mi vena escuché dos palabras que, dirigiéndose a mí, dejaron a un lado todo lo que estaba sintiendo: "eres mamá". Quedé en shock.

Horas después, esas dos palabras pasaron a ser: "perdiste tu bebé", ahí, todo cambio. Empecé a darle sentido a mi dolor, la ausencia, el calor se estaba marchando, ahora mi cuerpo era frío. La garganta quería soltar un grito de llanto por lo que estaba pasando, pero lo tragué. No entendía el cómo, ni por qué había sucedido. No sabía cómo sentirme, todo o nada era dolor.

Días después empecé a unir cabos, pues once días un embrión me había habitado y yo no lo había logrado percibir, así que quería revivirlo. Ya era tarde. Indagué sobre el tema, "abortos espontáneos", descubrí que ese líquido abundante que en la noche resbalo por mi entrepierna y yo ignoré, era el lí-

quido amniótico, había reventado fuente, al parecer mi cuerpo tomó la decisión de rechazar ese minúsculo pedazo de carne que se intentaba aferrar a mi útero. Duré días, meses, un año, enfrentándome a la idea de una maternidad perdida.

Del sexo perfecto, al dolor del cuerpo

Volví a pasar de la representación a la realidad, empecé a cuestionar lo que él y yo llamábamos sexo, había dejado de ser desenfrenado, la cantidad de veces ya no cumplían ni con el número de días a la semana, en lo que había sido un mes. Los shows de media tarde, noche o mañana, ya no tenían tanto rating, empezaron a escasear, su cuerpo y el mío buscaron la caricia, no la penetración, pues cuando el dolor se manifestaba, un vientre inflamado se asomaba.

La confianza aumentó, así que la timidez ya no tenía razón, tomó fuerza una fluidez, que se convertía en una coreografía en la que su piel y la mía se cuestionaban por una tercera, en ese ir, venir, deseosos, nos vimos en un momento en el que pensamos perder la pasión por un cuidado, que parecía estar presente en una mirada que no podía decir más de lo que ya habíamos vivenciado.

Me cuestione por nuestros comportamientos, pues empezaba a notar que ya no era lo mismo, tal vez el disfraz de actores porno se nos empezaba a caer. Su cara dejó de ser la de un hombre fuerte, con una ceja entre ceñida que tal vez había adquirido de ver películas o vídeos porno; mi boca dejó de abrirse para dejar salir un gemido fingido cada ir y venir de su pelvis contra mí.

Fue ahí cuando comprendí que no era solo el cuerpo femenino el sesgado, porque la presencia del cuerpo masculino en la representación del sexo, en el porno, se resume en un pene. Insinuando que es la única parte del cuerpo donde sienten placer, creyendo que lo único por hacer con ese miembro es sacarlo de sus pantalones, mantenerlo duro, estar siempre arrecho, meterlo en un agujero, moverse rápidamente, no ser precoz y eyacular exageradamente.

En la mayoría de las representaciones sexuales nos resumimos a un par de genitales, olvidando lo holístico del ser, y esa complejidad del asunto es lo que no hemos logrado llevar a una pantalla, por eso, solo asumimos roles desde esta simplificación del sexo.

Todas estas premisas en mente me hicieron empezar a cerrar ventanas en el buscador toroporno.com, ya no era por una masturbación con final feliz, esta vez los vídeos seguían reproduciéndose mientras mi mirada, un tanto perdida se iba con el movimiento del camarógrafo, aunque siempre hubiese tomas fijas. No me complacía ver, así que fue como un voto de castidad en el que el virus de mi celular dejó de ser alimentado.

Estos dos capítulos: *Esta imagen no es mía* y *Espontaneo*, los siento como ese sin sabor y expectativa que genera una película con final abierto, un efecto inhalar y exhalar que aún alimenta, llena de oxígeno, de *Vida Pervertida*, la vida misma, con nuevos caminos por caminar, con otras personas de compañía, con cosas por decir y por escribir, por vivir.

Así, con esta forma de presentar lo inconcluso, de dejar migajas en el camino, de ver cómo se construye mi cuerpo, en el camino, le doy paso a esa pregunta que pretende poner un punto de llegada, al punto de partida del cual la persona lectora ha sido testigo.



Una canción, *Un sofo corazón* de El Jose ft. El Kanka, "no olvidarme de mí mismo, nunca más".

II

¿Qué ha pasado conmigo?

Los sentimientos que emergen del cuerpo

Inicio este capítulo con algo de nostalgia, con algo de eso que llamamos un nudo en la garganta, ¿por qué? Por la habilidad de mirar atrás y apreciar lo que fue, y verlo como si fuese un baúl lleno de recuerdos, *Vida Pervertida*, caramba, cuánto llanto, cuántas miradas esquivadas, cuantos encuentros con las otras personas, tantas charlas, abrazos, besos, al final, resumido en dedos que oprimen botones, en letras, en hojas, en recuerdos.

Querida persona lectora, me invade la nostalgia y quiero que surjan esas emociones que me permitirán darle cierre a un proceso que pasó por el cuerpo, debo concederme el placer de cerrar, del orgasmo.

¿El final era el final?

Algunos creímos que fue el principio.

el principio de algo que se narró contando el final.

*La vida sigue siendo la espiral,
me devuelvo para saltar
brincar con más fuerza,
hacia arriba,
hacia abajo,
a un lado,
y al otro.*

*La ausencia de la muerte
nunca pareció ser tan pervertida,
tan de cabeza,
tan en desorden,
tan greñuda,
tan encrespada,
tan violadora,
tan deseada,
tan ella.*

No esperaré su salto para volver a verte,
pues le he permitido habitar en mí,
en mis entrañas:
floreciendo,
respirando,
existiendo,
siendo persona,
con el permiso de quien concede una cita:
conquistando mis tierras.

Mi vida no pudo ser mejor,
no pudo ser más placentera,
más eyaculadora,
más fértil de lo que se presenta ahora.

Y el caminito que queda pa' allá,
lo espero construir con ellas,
las personas,
las manos de quienes sanaron mi corazón,
Al final, Sábato tenía razón, el otro es quien nos salva.
Agradeceré al camino por haberme cruzado contigo.
Agradeceré el haberme conocido.

Fue un encuentro sexual:
me llevo el fruto,
te dejó la siembra.

El aire vendrá a llevarse lo marchito,
La sangre te enseñara de la vida,
Mis ascendentes te brindarán guía,
y mi hermana se dará un abrazo.

¿Y los que apenas se nombraron?
ellos,
ellos son los que más dejan huella,
una huella que aún sigo.

En cuanto a mí,
esperare encontrarte,
con el amor infinito del universo.

Querida persona lectora, regálate un respiro profundo, un momento en el que vivas el ahora, el "ya" que hemos construido, observa la belleza del caos, y en unos segundos vuelve a las letras que te escribo, te espero.



El sudor de un cuerpo que se movió

Caminé sin saber a dónde iba a llegar, corrí muchas veces para llegar aquí, pues la paciencia es una virtud muy poco desarrollada en estos tiempos de inmediatez, pero el tiempo me hacía tic, tac, t i c, t a c, tan lentamente que me desesperaba, ahora le pregunto a la persona lectora ¿te desespera que le dé vueltas? he visto como el segundero, el minuterero y la flecha que señala la hora recorren una y otra vez el mismo círculo sobre las mismas doce divisiones, así que respira un poco, ya sintetizaré todo, solo quiero incomodarte, una vez más, ser una piedrita en tu comodidad, para que recuerdes que estás leyendo el final de *Vida Pervertida*, la siguiente historia la escribes tú.

Comentaré a grandes rasgos todo lo que paso con el proceso de *Vida Pervertida*, haciendo la claridad de que cada capítulo tuvo sus propias particularidades.

¿Preparados? La creación del texto de Vida Pervertida, mi lectura, mi escritura, no surgió en orden cronológico, pues dejé que la naturaleza del recuerdo, de lo que he vivido, veinticuatro años de vida, se fuese construyendo su propio hilo, su historia, su propia narración, construir un punto de partida. Partí de la premisa de escudriñar la imagen y el cuerpo, teniendo en cuenta la importancia de ser crítica con los agentes externos a mí, dudar de lo que me han dicho, lo que he dicho, y me he dicho a mí misma, llegando a escribir, a descubrir eso *íntimo*.

¿Listos? Una narración de mi vida, en la que muchas veces me fui honesta, pero también me mentí. Por todo esto que reviví me enfrenté a sentimientos que había querido ocultar, obviar,

olvidar, así que me desmoroné, me rompí, me percaté de lo que dolía, de la grieta. Así fue como escribiendo, *dibujando*, le hice *catarsis* a lo que había vivido. Cuando ya tuve mi narración, mi punto de partida, decidí compartírselo a otro ¿por qué? Porque yo no me construyo sola, porque necesito, requiero de la presencia del otro para construir y hacer temblar lo que he concebido, ver que queda, los cimientos, como me narro.

¡Fuera! A partir de ese texto y partiéndolo, descuartizándolo para poder saber sobre lo que quería hablar, logré sacar los temas, los dividí por capítulos y basándome en ello construí actividades, dispositivos disruptivos, algunas veces mediados por lo artístico, los mismos que me permitieron generar una experiencia educativa en la que la otra persona, pudo llegar a preguntarse por la relación *cuerpo e imagen*, (en algunos casos, no todo se dio al tiempo o de la misma manera) una de las premisas de *Vida Pervirtida*, es que no construiría el camino sola, pues es indispensable el encuentro, el compartir con la otra persona para construir conocimiento, así que posteriormente a esto, se hizo la entrega del material a quien muchas veces fue escogida por su grado de familiaridad conmigo o con el tema.

¿Era una carrera? Inicié el proceso de caminar con compañía, estando juntos, lo mínimo era el acompañarnos desde la horizontalidad, estaba un poco desprevenida, despistada, como raro, así que casi siempre fue en las conversaciones, en la socialización, con cada una, que me percate del desmoronamiento, de la grieta, las repercusiones de las actividades, del desnudarse, de compartir lo íntimo. En ese momento, conocí la importancia del cuidado, de los límites, ¿hasta dónde profundizo, toco, meto el dedo en la herida, en lo *íntimo*? Percatándome que quien me acompañaba tenía otro punto de narración, otro punto de partida, y eso ¡fue lo más divertido! pues los 360 grados para ver: nutren, alimentan la vista. Me hicieron ver los errores, los aciertos, me percate de la importancia de las nociones de *cuidado*, *íntimo*, *ceguera*, *grieta*, *límite*. Reforzando en mí la importancia de compartir, de la pedagogía, de la educación, pues es allí cuando crecemos, aprendemos juntos, desde la experiencia, construimos conocimiento propio.

Un cuerpo y una imagen, caminando

Ahora sí, ¿Qué ha pasado conmigo?
Lo que no ha pasado sin mí.

He logrado escribir lo que he sentido, me he dado el permiso para llorarlo, para aguantarlo como nudo en la garganta, para soltarlo como diarrea, para agarrarlo violentamente, para reconocer lo golpeado, para dejarlo ir y llorar su ausencia, para nombrarlo con letras, para verbalizarlo con mis cuerdas vocales, hacerlo mío, para compartirlo con el viento, con el que escuche, para releerlo, susurrarlo, para escuchar lo que provoque en ti, deseosa de lo que provoca en mí, para reconocirme, para volverlo a soltar como cuerda de cometa, para cuestionarme ¿por qué repetir?, para dejarlo ir, soltar la cuerda, para aprender de las quemaduras que deja el soltar, para comprender que no se suelta, se aprende a volar, para escribirlo, para vivir, para respirar, para cambiar de cielo, para asimilar mi cielo, para transformarme y convertirme en el cielo, para confrontarme, para sanar el alma, para amar, para soltarme, para dejarme ir.

Este capítulo, como los muchos otros, no solo han tenido un momento de escritura, así que el propio caos del inicio es el del final, ¿nos sorprende? Yo creo que a esta altura quien lee, ha perdido la noción de sorpresa conmigo, soy tan predecible y eso me encanta. ¿Por qué lo hago? Porque yo no me he concluido, mi vida no ha terminado y *Vida Pervertida* sigue siendo de mi fascinación, así que seguiré respirando en pro de seguirla construyendo.

Mi punto de llegada es la no respuesta, las reflexiones, las preguntas e inconclusiones, las mismas que no se narran o se escriben en un solo momento, así que, como docente, le daré prioridad al proceso, me parece importante. Es bonito citar eso que se ha ido, me he ido escribiendo a medida que el tiempo pasa.

Días de lucidez

Día X

Al principio fue chocante empezar a ver tanta mierda que sale de mi boca, de mis ojos, de tantos lados, me causa asco escribir esto, pero ¡carajo! me alegra tanto el haberme percatado, así sea un poco de eso que es la imagen para mí, esa misma que sigo construyendo, la misma desde la cual me sigo narrando, que video.

He crecido en medio de *imágenes* y hay una predominante que quiero traer a colación: personas sonriendo, la he visto en la publicidad, en las telenovelas, en las películas, me habla, me vende la idea de felicidad, de mi final feliz, a lo que debo llegar, en lo que siempre debo estar: sonriendo, siendo positiva ¿qué debo hacer para llegar allí?, ¿fingir que todo está bien?, ¿cuál es el camino?, ¿por qué la *imagen* predominante no es la rabia, la tristeza o el desconcierto mismo del vivir?, ¿por qué se presenta como una fotografía, tan estática, tan quieta, si la vida misma está en constante movimiento? ¡Es un vídeo!

Durante el proceso de construcción, de vivir, de respirar el texto de *Vida Pervertida*, me miraba al espejo y el reflejo, la *imagen* que recibía de vuelta era el *desdibujo de mi sonrisa*. Sentía el vacío que se experimenta cuando se saca "algo", se deja ir, a veces, en ese "algo" salían cosas que ni sabía que tenía adentro, lo que me llevó al desconcierto, a la preocupación por no saber hasta qué punto de tanto sacar, no quedaría "algo" dentro de mí, el miedo de considerar que si le sacaba por completo no habría una Alejandra Carreño Rivera para luego. Era como sentir la muerte, la muerte de "algo".

Pensando en esa *imagen* de vómito, de diarrea, de expulsión desde el cuerpo, llegó a mi mente la película *El viaje de Chihiro*, (2001) cuando al Sin cara y al Dios del río, Chihiro les da, en cada caso, un purgante o un baño, y expulsan fuera de sí todo lo que llevan dentro, toda la mierda; el ejemplo que fue tomado del comportamiento de otros, la contaminación, lo expulsan. Esa sería la imagen, para mí, de la catarsis. Dejarlo salir, o sacarlo, es una limpieza.

Día Y
Apuntes

CATARSIS lo que pasaba cuando nombraba y renombraba, escribía y reescribía, borraba, dibujaba y desdibujaba. La liberación emocional.

LA IMPORTANCIA DE LA NARRACIÓN contar, escribir, no hay una foto fija de lo que paso, la narración se borra, se reescribe, lo que paso es lo que queda, lo que narro, lo que comprendo de distintas maneras.

La *catarsis* en *Vida Pervertida* fue una limpieza por medio de la escritura, del *dibujo*. El recuerdo, lo que sentía cargar como un peso sobre mi espalda y lo fui llevando a mis manos, entre los dedos, dejando sobre hojas, encima de teclas, en la pantalla. La evidencia, el rastro de la *catarsis*, es lo que reposa sobre tus ojos. Lo que se narra desde esa visceralidad de emociones que se entremezclan, chocan, mueren o viven, sentires propios de cada instante, del recuerdo, del dolor, de la rabia, de la *grieta*. ¿Para qué? Liberarse.

Día A

- ¿Te pesa?

- ¿qué?

- Mi peso

-No. Me pesa mi peso.

- ¿Me pesa mucho mi peso que necesito que otros carguen?¹

El texto de *Vida Pervertida* la mayoría de las veces, llevo a las personas lectoras (con las que camine, o quienes me han querido leer fuera de esta investigación) a ver, recordar, pensar en sus *grietas*. Ha sido una constante, en la que, por medio de las retroalimentaciones, en ese ¿qué tal?, ¿cómo te pareció? he encontrado ese efecto espejo del *desnudarse*, en el que la otra persona me cuenta que la llevo a cuestionar su propia experiencia, su vida.

leyendo sobre la *catarsis*, desde lo teatral, la tragedia, encuentro que este efecto, considerado como "*catarsis*" en el espectador, surge de ver la fragilidad, es decir, cuando nos sen-

1 Conversación que surge con la profesora María Angélica Carrillo.

timos identificados con lo que se presenta ante nosotros, y lloramos, reímos, sentimos propio lo que sucede, pero no es que nos suceda a nosotros, sino que evoca en nosotros esa compasión. Y aquí viene el por qué lo traigo a acotación, pues no solo se queda allí, sino que también puede ser un recurso para la manipulación del espectador dado que tiene esa característica sobre lo ético.

“No puede quedarse en la mera representación de la naturaleza sufriente” y en la correspondiente compasión por parte del receptor, sino que la concepción idealista exige, como segundo componente, la representación de la resistencia moral contra imposiciones (de las pulsaciones, de la sociedad, de la política, de las circunstancias históricas), pues tan solo esta resistencia es capaz de transmitir la experiencia de la posibilidad moral, de la libertad del ser humano”

Hans-Thies Lehmann. (2017) *Tragedia y teatro dramático*.

Me percato de que puedo estar usando, manipulando a quien lee, por medio de mi *desnudez*, de mi *intimidación*, de mis vulnerabilidades, y es cuando me preocupo, no porque subestime a la lectora, sino porque pretendo tener una ética, no de manipulación, sino de liberación, de dejarle ir. Para darme a entender, todos los implicados dentro de las narraciones y personas cercanas a mí, me han leído, entre ellos, mi ascendente paterno, en la lectura de uno de los capítulos a él le surgió una preocupación, un "pesar" por mí. Yo no esperaba eso, más cuando a mí el peso ya no me pesa, lo he sabido dejar en letras. Y de allí surge la preocupación de querer que el espectador no sienta más compasión hacia a mí, de la que cada quien debe darse a sí mismo. No narré una crucifixión, narré mi vida, las caídas y las levantadas.

Así que, si la lectura de *Vida Pervertida* hace que surja en ti alguna evidencia de pesadez, date el tiempo de reconocerla, de saber el por qué, y de dejarla ir. Dejarlo ir ¿es el final feliz? tal vez soy la heroína de mi propia historia, pero también me hace mi villana, pues en búsqueda de sacar toda la mierda, de hacer *catharsis* coloque todo sobre la misma mesa, ¿dónde pongo el plato de la felicidad, coloco la mierda?

No obstante, es permisible dudar si esta alegría se debe interpretar, con Hegel, como la alegría por una reconciliación o -como se ha hecho a menudo en la teoría de la tragedia- como alegría por una última posibilidad de sentido.

Hans-Thies Lehmann. (2017) *Tragedia y teatro dramático*.

A la mierda no la quiero decorar, ni colocar al mismo nivel de la supuesta felicidad, del final feliz, pero sí quiero hablar de un proceso de aprendizaje. No se me enseñó a qué hacer con la tristeza, con la rabia o con el dolor, no se me dieron clases de educación emocional, ni las he tomado, ni pretendo darlas, pero en la re escritura de la narración de mi vida, de *Vida Pervertida* logré apropiarme de la experiencia, abstraer el aprendizaje de lo que se vivió, no sé si es el camino en el que todos pudiésemos conocer de sí mismos, pero sí sé que me dio las herramientas para decir qué soy, que he sido, y qué no.

“La investigación artístico-narrativa como metodología válida de construcción de conocimiento capta, mediante el diálogo o el relato, una riqueza de detalles y significados, sentimientos, motivaciones deseos o propósitos que no resultan fácilmente expresados utilizando otro tipo de proposiciones o enunciados. Esto es ‘narrar la experiencia’ como estrategia para reflexionar sobre nuestra propia identidad y sobre aquello que deseamos hacer o ser.”

María Jesús Agra Pardiñas. El vuelo de la mariposa: La investigación artístico-narrativa como herramienta de formación. (2005)

Y aquí llegamos a la parte sesuda de *Vida Pervertida*, ¿cómo se nombra el camino por el que se caminó? Debo confesarle querida persona lectora, que no me gusta, y aún me niego a la respuesta que leerá a continuación, sin embargo, está aquí por la necesidad de responder a unos requisitos que son solicitados por la institución. Lo que leerá a continuación se esbozó en una investigación anterior a esta, una que tenía como objetivo hablar objetivamente, la misma que después se convirtió en la que la lectora tiene en sus manos, un conocimiento situado.

La Investigación Basada en Artes, como lo postula Barone y Eisner, es una orientación cualitativa que utiliza procedi-

mientos artísticos (literarios, visuales, y performativos²) para dar cuenta de prácticas de experiencia³ en otras palabras, si la persona lectora rememora cada capítulo encontrará que las herramientas de escritura, lo *literario*, el *dibujo*, la *imagen*, lo *visual*, estuvieron presentes y hacen parte de lo esencial, son como el corazón de *Vida Pervertida*, permite que se oxigene, pero también hace evidente los desechos, la necesidad de limpia, de *catarsis*, evidenciando eso *visceral*, lo *íntimo*.

“respecto al papel del investigador en la perspectiva basada en las artes (HERNÁNDEZ, 2008), que el visualizador es alguien que forma parte de lo que ve, que nutre las historias y no sólo las recoge, que se puede mostrar desde una subjetividad vulnerable y en crisis. (...) Y hacerlo a partir de la narración de la memoria de lo vivido, de la reflexión que nos posibilita y el ensayo de otras formas de acción. Lo que abre un camino para pensar y ensayar sobre una perspectiva expandida de la cultura visual”

Fernando Hernández. (2013) *La Cultura Visual en los procesos de documentación sobre cómo los jóvenes aprenden dentro y fuera de la escuela secundaria*.

"Vulnerable y en crisis", la mayoría de fragmentos del texto de *Vida pervertida* se encuentran narrados allí, al borde del precipicio, de la *grieta*; "a partir de la narración de lo vivido", con la visceralidad encima escribí de mi vida, con una vida respirando, así se escribe *Vida Pervertida*; "de la reflexión que nos posibilita", reflexiones de lo sucedido que me llevan a preguntas, algunas que tienen por respuesta más preguntas; una indagación sobre lo que se vio y se sintió, una "cultura visual", ***un escudriñar la imagen, esa es mi propuesta desde Vida Pervertida para la Educación Artística Visual***, no es solo *sospechar de la imagen*⁴, como lo propone María Acaso en *Estas no son las torres gemelas* (2006), sino que es *dibujar*, escribir, (se podría explorar otras formas de creación, como el collage en el capítulo de *Terremoto*) afrontar la historia de vida de cada

2 Si bien en la letra impresa del texto se escribe "Performativos", el texto hace relación a lo performativo.

3 La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. Hernández, Fernando (2008)

4 *Didáctica de la sospecha*, María Acaso (2005)

una, apropiarla, para lograr percatarse de esas fisuras donde la *imagen*, la *representación*, ha construido un *imaginario* de una *realidad* que no responde a lo que se siente, lo que se experimenta con el *cuerpo*, reflexionarlo, cuestionarlo y llevarlo a la creación de una *imagen propia*, una que responda a ese sentir, al cuerpo.

Vida Pervertida es una investigación, pero también es un espacio de *encuentro*, un laboratorio, del cual emergieron y emergieron nociones que se me hacen imprescindibles relacionarlas con la educación artística visual, con *escudriñar la imagen*: Es necesaria la *desnudez* para llegar a lo íntimo, donde reconocemos que tu cuerpo desnudo junto al mío están en el mismo lugar, la horizontalidad; es importante surja el *recuerdo* para evidenciar la *grieta*, hablar de la experiencia; es indispensable el *cuidado*, los *límites*, reconocernos desde la vulnerabilidad para apreciar la importancia de la soledad y de la compañía de la otra persona en el *desmoronamiento*, reconociendo la *ceguera*; la construcción de un *punto de partida*, que tenga más de un punto de vista.

¿Por qué lloras?
¿Acaso no ves la belleza de la vida?
La flor de aprendizaje que nace de cada herida (...)
Y no temas a las piedras del camino, amigo mío
Pues las piedras del camino son el camino en sí (...)
Su error siempre es acierto porque es aprendizaje.

Rafael Lechowski, Himno de vivir.

Días de ver la mierda

Aquí los números no importan.

*¿Se percataron de que el capítulo de Sangre es visualmente estético? ¿Dónde queda el hijueputa color de la sangre?!

*¿Tuve más cuidado con Aire y con el Calvito que con mi propia hermana?

*Me pregunto si hablé de cuidado porque soy mujer, ¿el cuidado solo se relaciona con la maternidad?

*Me fuerzo a seguir escribiendo, ¿dónde queda el cuidado conmigo? Incoherencia, contradicciones.

*La educación, por la que estoy “luchando”, “estudiando”, resulta ser el medio de manipulación más áspero.

*¿Ya no queda nada de interesante, de íntimo en mí? Las personas que leen *Vida Pervertida*, ¿creen conocerme?

*El diploma no me hace docente, la experiencia ¿sí?

*Además, ¿para qué quería que se abriera?, realmente, ¿para qué le había dado el peso de mi piedra a otro?, era probable que a ese otro le despertará el peso de su piedra, pero, realmente yo había entregado esa caja con otro objetivo, supuestamente de conocimiento corporal, ¿era necesario pasar por la caja?

No es necesario pasar por una experiencia, sino que podemos revivir una experiencia.

“Desde los tres modelos de los que habla Virginia Olensen: La investigación desde un punto de vista feminista y postmodernismo, el uso de un método propio es la única forma de llevar a cabo una investigación que permita ver lo hasta ahora invisible y dar voz a lo hasta ahora silenciado del mundo de las mujeres”

Capitolina Díaz Martínez. (1996) *Investigación feminista y metodología*.

En los días de mierda, me di cuenta de que soy humana, cometo errores y aciertos, no soy perfecta, ni quiero verme así, *Vida Pervertida* no es la verdad absoluta, ni es una mentira completa. Es una investigación propia, un estudio feminista que se escribe desde la experiencia, y con la experiencia misma llevaba a cuentas, latiendo, viva, aún cuestiono lo que digo, lo que dice de mí y de la otra persona. Aquí lo que quiero hacerle saber a la persona lectora, es que esta investigación no surgió bajo

unos pasos a seguir, mi accionar dependió casi siempre de un instinto, de una "corazonada" que se relacionaba con unas comprensiones previas, de lecturas a teóricos, de conversaciones, entre otras cosas, lo que me construyen como persona.

“Como si en los momentos límites de fragmentación corporal contáramos con un dispositivo potencial casi siempre inutilizado, una fuerza vertiginosa que no solo nos devuelve la confianza, sino también que nos impulsa hacia adelante, opera de modo afectivo e intuitivo.”

Marta López Castaño. (2016) *El feminismo de la diferencia: un compromiso con la vida y para la vida.*

En ese sentido, emergiendo desde esa intuición que se fue desarrollando paso a paso, en otras palabras, un feminismo, que le daba peso a mi voz, a lo que iba enunciando y le incluía dos letras al cuerpo de *Vida Pervertida*, mí. De esa forma, traté de ser coherente con la ética de una investigación que se fue construyendo al ir manejando la información de mi vulnerabilidad y la de otros, el cierre de los procesos con las personas involucradas, conmigo misma. De seguro que la persona lectora, le encontrará contradicciones, burradas, pero todo eso hizo y hace parte del proceso de aprendizaje.

Días de desahogo mental

Días en los que no me suelo entender, # ni culo.

El feminismo, el machismo, el nombre del hombre, el nombre de la mujer, nombrar a XX o a XXY, hacer parte de, hablar desde, y por, para ¿qué?, para ¿quiénes? Finalmente, no quiero y me niego aún a entrar, seguramente dentro de lo que ya estoy más que adentrada, sumergida, pero dentro de lo que otros han querido nombrar. Pues no le encuentro otra explicación a esta sensación de sentir que todo lo que se ha nombrado desde cualquier único lugar, llega al error de creer que es su única verdad, narrar su vida desde ahí ¡caramba! es que yo ya tengo un nombre puesto por mis ascendentes, para qué quisiera yo meterme en otras letras que no fuesen estas nueve:

A L E J A N D R A, las mismas que muchas veces siento que me quedan grandes y a veces pequeñas, ¿para qué ponerme otro nombre?, ¿para qué un apellido? Claro, la especificidad, la importancia de sumergirse tanto en algo para encontrar las raíces, el por qué hemos llegado a donde estamos, y está bien, todos sabemos que lo necesitamos, requerimos de esa profundidad para poder salir y saber qué ha pasado, desde donde nos hemos construido, pero “ojo allí” somos un cuerpo, con miles de células, órganos, huesos, uñas, dientes, gases, líquidos, sólidos, y ¿seguimos resumiéndonos en una sola postura? Sé que abarcar “el todo” es un imposible, pero no podría ahogarme en mí, sin recordarme que necesité de otro para salir de ahí, no somos el todo pero tampoco somos uno, somos blanco, negro, amarillo, verde, azul, violeta, rojo, naranja, ¡hagamos el ejercicio de la paleta de colores! con sus miles de tonalidades, ¡tomemos el transportador! veamos cada jodido ángulo, disfrutemos el observar cualquier cosa desde arriba, abajo, un lado, el otro, quitemos el cielo, quitemos el suelo, ya sé, suena ideal, pero ¡*¡* la madre! (alzo los hombros, tomo un sorbo de mi vaso de agua, sonrió y escribo lo que hice) Me he permitido narrarme mentirosa, sin tabú, buena, mala, regular, estúpida, crítica, fastidiosa, nostálgica, aburrida, preguntona, con poder, sin él, buscándole, no encontrándole, ciega, muda, perceptiva, perfecta, imperfecta, lisa, crespada, despeinada, “peinada” (entre comillas porque aún no lo he logrado), he usado comas, puntos seguidos, puntos suspensivos, punto aparte y el lector de seguro ha esperado el punto final. Me encantaría dársele, pero ese momento creo que solo responderá al instante en el que la ausencia de la respiración me impida el funcionamiento de mi cuerpo, mientras tanto, le digo que esto solo termina aquí si así usted lo decide, pues puede llevarme consigo, llevar mis letras a su boca, o a su mente, así fuese un mal recuerdo, ¡me encantaría que fuese así!, pues es fácil el gusto, pero el disgusto es excitante, eso me dice que he tocado alguna fibra, que lo he logrado incomodar, y créame que sin duda alguna, sería lo que tendría más sentido para mí.

Así que ódieme, pero con todo el gusto posible. ¿Una canción más? Recuerde que es siempre de su elección, *por amor al odio*, Rafael Lechowski.

¿Qué fue lo que escribí?

Tal vez no sea claro para la persona lectora, pero ese escrito fue un desahogo, pues ese día había leído sobre feminismo, sexualidad, género, entre otros temas, estaba tan estallada men-

talmente que a lo que llegue fue a la incomodidad de sentir que debía encajar en algo, debía tener una postura, hablar desde algún autor y decir verdades absolutas. Al final, no me percaté de lo valioso: la persona autora ampliaba mi punto de vista, lo enriquecía, me hacía desconfiar de mi verdad absoluta, me ayudaba a construir un pensamiento más complejo.

El malestar emergió por la falta de agrado al recibir otro punto de vista, una *grieta* proveniente de un sistema educativo incentivado por la competencia, individualista, donde te dan un examen de respuestas múltiples con una sola "verdad" y quien conoce esta "verdad", la memorizó, contesta "bien", "aprendió", anulando las otras posibilidades, las otras personas, como ocurre en los debates, en los que se terminan generando molestias entre participantes y de los cuales se tiene muy poca participación. Tengo la hipótesis de que esto surge porque nos enseñaron indirectamente o tal vez muy directamente que, si no íbamos a decir lo que se quería escuchar, la "verdad", era mejor callar.

Así, fuimos más⁵ lo que aprendimos a guardar silencio, como la lechuza, y a escuchar solo el eco de nuestra voz en nuestra mente, que los que sí aprendieron a resonar en público, pues el sistema está pensado para beneficiar a pocos. Creí que leer o escuchar otro punto de vista hacía que debiera destruir el mío y me narrara desde allí, no aprendí a saber escuchar y tomar de allí lo que me servía, a hablar, construir conocimiento en colectivo.

Con un punto y aparte, me percaté que de ahí proviene la verdadera molestia, querer ser la número uno, y *Vida Pervertida* me ha permitido experimentar que no puedo entrar desde esas lógicas de superioridad, pues me construyo con las otras personas, como iguales, les necesito, las quiero para respirar, construir juntas. Por eso estoy dentro de la academia, por el encuentro y aunque la institución no me agrada del todo, porque se encuentra bajo esta lógica de competencia y a veces parece tener esa única forma de pensamiento, es por eso que mi investigación se desarrolla así, dentro de un caos, porque no pude

5 *El baile de los que sobran, los prisioneros.*

negar las otras tres respuestas equivocadas, mi ser, para complacer a la institución.

“La teoría del caos muestra hasta qué punto el caos contribuye a la regeneración de la vida. El caos y el orden no son principios antagónicos, que el desorden es creador de orden, que el desorden está en el interior mismo del orden”

Marta López Castaño. (2016) *El feminismo de la diferencia: un compromiso con la vida y para la vida.*

Al principio de la investigación, de la escritura de *Vida Pervirtida*, deje de leer referentes, autores que hablaran sobre los temas que yo estaba abordando ¿por qué? Por la *grieta* que acabo de nombrar (de la cuál me percaté escribiendo este capítulo de inconclusiones) y porque hacían que pasara lo que paso anteriormente, me estallaban muchísimo la cabeza, entonces no tenía claridad, me quedaba pensando, preguntándome por un montón de cosas y perdía el objetivo, no avanzaba, ni retrocedía, solo me estancaba ahí, y todas esas preguntas que me hacía iban en relación con el pensamiento abstracto, no con la experiencia que es desde donde yo quería hablar, pues la experiencia es finalmente desde donde aprendo y enseño.

Y aquí llegamos a la docencia, *Vida Pervirtida*, es la investigación que he decidido desarrollar para finalizar el estudio de pregrado y obtener el título de Licenciada en Artes Visuales, ¿en qué contribuiría este caos? Tal vez se vea de poca trascendencia, de poca relación con lo que he presentado, pero tiene todo que ver, pues fue desde la *imagen* que inicio todo esto, el cuestionarme ¿cómo he aprendido?, ¿qué he aprendido de la *imagen*? para luego, cuando llegue al salón de clases, al encuentro del espacio académico, o a un encuentro no formal, no hable desde lo que no sé, lo que desconozco, lo que no he desaprendido, de lo que no ha pasado por mi cuerpo, pues considero no sería ético enseñar sobre la importancia de las artes visuales, de la educación, de la formación de una mirada, de un ser crítico con la *imagen*, si antes de eso no he hecho propio ese conocimiento, lo he comprendido.

Sería como la predicadora de la cuál salen palabras vacías, llenas de referentes, de pensamiento abstracto pero sin las herramientas del cómo ayuda a la construcción de las personas, la comprensión de cómo se aplica este conocimiento a la cotidianidad, y claro, no obedece a una lógica de producción, de trabajo, sino de un ser crítico que se cuestiona por lo que le han dicho, la *imagen*, un espacio en el que tiene la oportunidad de conocerse y cuestionarse.

Ese es el encuentro que yo quise propiciar y quiero generar, que propongo, apropiarnos de la *imagen*, del conocimiento, llevándolo al cuerpo y viceversa, cuestionándonos juntos, ver cómo nos hemos construido por medio de la *imagen* y decidir qué se queda o no, desaprender, tal vez construyendo una *imagen* propia, o tal vez no, eso solo lo sabré en la práctica, pero eso es lo encantador del proceso, descubrir, caminar en la compañía de otras personas. Usando o abusando de una técnica, de un lápiz, de un pincel, de una gubia, de una cámara, entre otras herramientas que nos permitan conocer qué es lo que nos han comunicado por medio de la *imagen*, qué queremos comunicar, generando una imagen que contribuya a los 360 puntos de vista, que habla de mí, de ti, de pensamientos, comportamientos e ideas, cuestionándonos la ética de la representación pues si no sabemos qué es para nosotros, sino hemos conflictuado, *escudriñado* el conocimiento, la *imagen*, ¿cómo pensamos compartir algo que no ha pasado por nuestro cuerpo? ¿Seguimos construyendo estereotipos, un collage que no responden a la realidad?

Días de claridad

Día Ñ⁶

Menos mal la naturaleza nos enseña que todo debe fluir, hasta las ideas mismas. Me agrada pensar en que luego de un tiempo releeré este capítulo y encontraré errores, aciertos y demás.

6 He escogido esta letra, por hacerle un homenaje, aunque ha sido negada dentro del abecedario, sigue en nuestro vocablo.

¿Qué ha pasado conmigo después de todo?

Después de todos esos escritos, esas actividades que aún no concluyen y probablemente no tengan un cierre, pues hablamos de procesos tan íntimos que resulta sumamente complejo saber cuándo podremos enfrentarles con los ojos bien abiertos. Sigo aquí, escribiendo algo sobre lo que no sé si tenga sentido seguir escribiendo. He logrado concebir mi duelo desde un lugar maravilloso como es resignificar el dolor, finalmente veo el atrás, y me doy cuenta de que mi voz ya no se quebranta cuando te cuento sobre lo que más me pesaba cargar.

La noción de *sexualidad* que tanto me ha traído aquí, ahora se resume un poco en mi deseo, lo quiero o no. El *sexo* es vivir, dejar vivir, crear vida, o darle muerte a una también, por eso se escribe con las mismas cuatro letras. Es hasta gracioso que en un inicio concibiera el *sexo* como un acto tan simple como un beso, luego, pasará a ver la simplicidad, reducida en la genitalidad en su máxima expresión; la *pornografía*. Esta me causara tanta curiosidad que necesitara llegar a rayarme la cabeza conociendo lo más abyecto de ello, y en momentos donde la vida te pone reconsideración de lo que se escribe en cuatro letras, -no es culo-, empiezas a percartarte de que el *sexo* que tienes es solo una réplica de una imagen de la cual no te has salido, pues mantienes el mismo *sexo* que te enseñaron a ver. Entonces ha pedido del guionista, el drama se hace necesario, un giro inesperado, el aborto, un dolor del cuerpo, una penetración en el alma, nuevamente: de la representación a la realidad. Ahora, supuestamente eres “consciente” de la trascendencia del acto *sexual*, un bebé, una maternidad y una paternidad.

Lo que creo, es que el *sexo* como el dibujo, se construye a punta de trazos que le van dando forma o no, yo, a punta de experiencias voy construyendo mi noción de *sexualidad*, y ahora me permito ver, que no solo es una cosa, es el caos, porque es vida.

Género, una construcción tan social, familiar y personal. Soy una persona que se percata de que es mujer desde que su padre le dice que se comporte como una, un hombre que le pide a una mujer que se construya como tal, el mismo que le enseña de mecánica, a jugar brusco, y demás. La misma que ve porno, aprendiendo a no temer a hablar del *sexo*, una mujer que toma a un hombre por sus caderas y le folla su *sexo*. La misma que reconoce querer ser madre, pues la maternidad la aprendió a llevar a flor de piel.

Una mujer que se pregunta si es necesario la distinción de género o solo comprender las particularidades de cada persona, organismo y ser. Considero que lo que debemos lograr es una empatía por el otro, este en la edad que se encuentre, tenga pene, vagina, tetas o no, pues finalmente todos tenemos el mismo culo con una línea que nos parte en dos.

Mis piernas están cansadas de estar en el mismo lugar por tanto tiempo en este escritorio, *cuerpo*, joder, hemos hablado tanto de él, del cuerpo, sabemos “como funciona”, pero no sabemos cómo funcionamos nosotros con él, ni las particularidades que tiene uno sobre el otro, compartimos y creamos la misma *imagen* biológica del cuerpo, nos generalizamos, creyendo que eso nos lleva a un conocimiento apropiado, que nos apropiamos de ello. Estoy aquí para decir que no me sucede lo mismo que a la señora de la esquina, ni a la que está a mi lado, pues yo me relaciono con mis piernas diferente a como lo haces tú con las tuyas. Pues si bien podemos decir cómo funciona, no hemos logrado tener la “consciencia” que debiéramos con el mismo.

¿Cómo reconocer el *cuerpo*? Sintiéndolo, dibujándolo, reconociéndole en la intimidad, desde la experiencia, cuidándole, brindándole el amor que necesita.

La *imagen* es un hermoso recurso para darse cuenta de lo que no somos, no somos los de las vallas publicitarias, ni si quiera el modelo se reconoce a sí mismo en esas fotos, porque responde a la construcción de un personaje, no de una persona. Las personas somos tú y yo, los que nos mortificamos por no ser el personaje, por no adquirir y lucir exactamente idénticos con el otro que está impreso sobre una superficie.

Y aquí empiezo a hablar sobre mis dibujos, pues claro, le doy tan duro a la *imagen*, que pareciera falso que yo produjera unas que alimentan seguramente otra idea errónea, pues bueno, lo hace. Pero también me libera, pues me permite reconocer las particularidades que tiene mi cuerpo, dándole la aceptación que merece.

Entonces aquí aparece María Acaso, otra vez, hablando de los microrelatos, que son tan necesarios para romper ese estúpido ideal que solo resumimos en uno, la metanarrativa, cuando hay toda una gama de colores y tonalidades y somos todo de inicio a fin. Y aún nos quedan muchas, pero muchas tonalidades que aceptar, y darles la fuerza que merece.

Necesitamos del contacto con el otro, somos seres sociales por naturaleza. Y ese mismo contacto nos lleva al amor, el mismo que me recuerda a Humberto Maturana, quien propone que

todo raciocinio tiene una emoción a priori, y esa emoción es la que hace que esa idea tenga fuerza o no. En otras palabras, escribiendo este texto, pase por momentos de mi vida que me llevaron a concebir la noción de sexualidad, de enfermedad, de género, entre otros, de una manera más singular. Tal vez, más propia.

Me gusta mucho leer este escrito, pues es la evidencia de que el pensamiento muta, cambia, se fortalece o se destruye, las cosas que iba pensando, las conclusiones a las que iba llegando, las dudas, lo que me cuestionaba, hay muchas cosas que retome y otras que quedaron inconclusas, por eso me encanta, porque es la prueba de una Alejandra que se empezaba a narrar en primera persona.

Aquí se acaban las anotaciones, los borradores, una investigación que parece el diario íntimo de una adolescente, los días van llegando a cero y le doy paso, nuevamente, a la nostalgia de la inconclusión final.

El punto final

*Qué bonito el sentimiento que emerge,
qué bonito es sentir desde el cuerpo,
qué bonito es dejar que las emociones tengan su lugar,
recorran el cuerpo,
y se vayan yendo por medio de dedos
que tocan las teclas de un teclado.
Qué bonitas son las palabras,
me he enamorado de ellas.
Qué bonito es verlas en una imagen que construye la luz
en un emotivo recorrido por la córnea,
el iris, la retina y otros más.
Qué bonita la voz que susurra lo que se escribe,
que bonito el vivir una vida pervertida.
Una mí respirando Vida Pervertida*

¿Es niña o niño? ¡Es una persona!, Culpabilidad, Sangre, Terremoto, Sexualidad, y yo.

¿Por qué el tema del *género*, de la *enfermedad*, de la *sexualidad*, de la *menstruación* le compete a la *Educación Artística Visual*? La *imagen* es grandísima, es amplia y habla de muchas cosas, pero no solo es eso, es que somos personas, completas, nuestro cuerpo no se divide en química, biología, arte, matemáticas, es un ser. Como persona abarcamos todos esos temas, pero la *educación* me ha dividido y creo que allí radica mi inconveniente con ella ¿debo enseñarle a usar un pincel a una adolescente que se está preguntando por cómo colocarse una toalla higiénica?, ¿silencio el *odor* que tiene una persona cuando pasa por una enfermedad, por un aborto?, ¿los distraigo con colores mientras piensan en el *sexo*?

Me resulta violento imponerme cuando llego a un espacio de formación, pues creo que se debe construir con la otra persona y dejar de subestimarles, creyendo que soy la única que tengo el conocimiento, porque hay o va a haber un cartón que lo respalda. Al momento de hacerlo, de imponerme, siento que me niego y niego la naturaleza holística de la otra persona, me descuartizo. La propuesta es como en el *sexo*, consensuar.

Considero que las mejores obras de arte, las más reconocidas, han marcado la historia por tener ese potencial de ser una mirada singular sobre la humanidad y a la vez es una apuesta muy universal, porque evoca sensaciones, logrando plasmar, captando esa esencia, esa emoción, esa vulnerabilidad de la vida. Al día de hoy vivimos en una relación sobre saturada con la *imagen*, la misma que resulta ser una réplica, una y otra vez de lo mismo, por ello, lo importante es que la educación sea pensada para discernir de la información que se presenta, *escudriñando la imagen*, llegando a la apropiación, a ese punto de partida que nos permita ver el mundo de otra forma.

Ese punto de partida, es lo que yo construí y construyo con *Vida Pervertida*, mi forma de ver, mi forma de desdibujar y *dibujar*, comprendiendo lo que pienso, el cómo y desde donde me comporto, replicando a quién o a que imagen, pues cuando este frente a un grupo de personas que me cuestione sobre la importancia del que yo esté allí, necesito tener bien puestos mis pies en la tierra, mis cimientos, el por qué estoy ahí.

Persona lectora, gracias por acompañarme y por apreciar, ser testigo de mi crecimiento como persona, como educadora, como una sujeta que ya no se sujeta a un sujetador, pues aprendió que sus senos están en el lugar que deben estar, aprendí de mí y con otras personas. Créame que he aprendido mucho de usted, pues en búsqueda de que mi caos tenga orden para que lo pueda entender, me he logrado comprender. Gracias infinitas. Le aclaro que no es solo una despedida, no es un hasta luego, es un bonito camino, para caminar.



Vida Pervertida, *Una Vida Pervertida que aún respira*

UNA VIDA PERVERTIDA

¿ES NIÑA O NIÑO?
¿ES UNA PERSONA!

ANTES DE EMP

ESCUELA

SANGRE

